



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA

UNA HISTORIA MÁS PARA LA
HISTORIOGRAFÍA MEXICANA: LAS
MIGRACIONES JAPONESAS A MÉXICO
Y PUEBLA DURANTE EL S. XX. EL
CRECIMIENTO DE LA COMUNIDAD
JAPONESA Y MÉXICO-JAPONESA.

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA:
ALAN EUGENIO GONZÁLEZ

ASESOR:
DRA. CRISTINA CRUZ CARVAJAL

Diciembre de 2016

Índice

Presentación.....	4
Agradecimientos.....	7
Introducción.....	11
Capítulo I.	
El contexto japonés y mexicano durante el siglo XIX.....	17
1.1 Las migraciones, los problemas y sus consecuencias.....	17
1.1.1 Los factores que generan una migración en el mundo contemporáneo.....	17
1.1.2 Xenofilia y Xenofobia, un problema existente en México.....	26
1.2 Japón a finales del siglo XIX.....	31
1.2.1 Japón y su crisis antes de la apertura al exterior.....	31
1.2.2 Japón y la apertura a occidente, la Revolución <i>Meiji</i>	38
1.3 El porfiriato mexicano.....	58
1.3.1 Un puente entre los gobiernos de Díaz. La llegada de Manuel González al poder.....	60
1.3.2 El regreso de Porfirio Díaz: el afianzamiento de la política migratoria y las inversiones extranjeras.....	63
1.3.3 La política exterior de Díaz.....	66
Capítulo II.	
Un país, un destino. Las migraciones japonesas a México.....	71
2.1 El entramado de las relaciones entre México y Japón.....	71
2.2. Las migraciones japonesas a México antes de la Segunda Guerra Mundial.....	77
2.2.1 El migrante japonés en Chiapas.....	79
2.2.2 La segunda oleada de japoneses a México.....	86
2.2.3 El japonés de la zona norte de México.....	91
2.3 Los migrantes japoneses respecto a la Segunda Guerra Mundial.....	97
2.3.1 El estallido de la Segunda Guerra Mundial, la situación del migrante japonés en México.....	97
2.3.2 La culminación del conflicto y el acercamiento diplomático entre México y Japón.....	105
2.4 El resurgimiento de Japón en el plano mundial.....	108
2.4.1 La política migratoria y las relaciones comerciales japonesas.....	108
2.4.2 La comercialización con México.....	110
2.4.3 La reestructuración industrial.....	111
2.4.4 La llegada de las empresas japonesas a México.....	114
2.4.5 Las relaciones, convenios y eventos memorables entre Japón y México después de la Segunda Guerra Mundial.....	116
Capítulo III.	
El fin de la pesadilla. Puebla, un lugar para vivir después de la Segunda Guerra Mundial.....	122
3.1 La llegada de la comunidad japonesa a Puebla.....	122

3.2 El desarrollo del negocio “Mofles Ono”, y el crecimiento del futuro presidente de la Asociación México-Japonesa de Puebla, Armando Ono Nakamura.....	128
3.3 Un nuevo migrante japonés y su establecimiento en Puebla.....	141
3.3.1 Koichi Choda Watanabe y el Karate-do Shito Ryu en Puebla.....	142
3.3.2 Yoshinori Tameda Sakamoto y el Judo Shobukan en Puebla.....	150
3.3.3 Akiko Yamamoto y la enseñanza del idioma japonés en la BUAP.....	156
3.4 La influencia de la sociedad México-Japonesa y Japonesa de Puebla.....	164
3.4.1 El descendiente japonés.....	164
3.4.2 La Asociación México-Japonesa de Puebla.....	170
3.4.3 El Centro de idioma japonés de Puebla.....	175
3.4.4 El legado japonés en el poblano. Los casos del Arquitecto Nicanor Tochmani Tecaxco y el Licenciado Cuitláhuac López Flores.....	178
Conclusiones.....	194
Anexos.....	204
Fuentes.....	257

Presentación

Ante usted, lector, he querido compartirle estas cortas palabras que son una presentación versada en particular surgimiento e intromisión al tema que deseé investigar para presentarlo como una tesis, estructurada para fines particulares y generales. Primero que nada, le doy la bienvenida a este pequeño texto y espero, con mi más sinceros deseos, que usted se vea envuelto en este mundo el cual era extraño a mis ojos, tal y como creo, sucede con los suyos, por eso mismo deseo atraer su interés, además de agradecerle por tener el tiempo de lectura para dicho proyecto, así que... comencemos.

Sincerándome ante usted, lector, he de comenzar a comentarle el acercamiento que tuve con el tema de investigación. Primero me avocaré a decir que soy de la generación que nació en la década de los noventa, en esos últimos diez años para iniciar una transición especulativa de siglo. Sí, nací en el año de 1992, y como muchos de los contemporáneos nacidos en los ochenta y de los coetáneos de los noventa, me vi inmerso en ese mundo de caricaturas japonesas que se transmitían en la televisión abierta —y posteriormente en la televisión de paga—, sin llegar a percibir el mundo que yacía detrás de dichos programas, los cuales conocería tiempo después como *animés*, para distinguirlos de las caricaturas estadounidenses.

Durante toda esa infancia y mi juventud fui empapándome cada vez más en el contexto que se encuentra yacente en el *anime* y *manga*, pero mi desconocimiento hacia Japón, en específico en su cultura, su idioma, su contexto como tal, era gigantesco; en cuestiones generales, me encontraba en una ignorancia total. Sin embargo, no sería hasta entrar de lleno a la licenciatura, cuando empezaría a inmiscuirme más a lo que era Japón, a conocer en primera instancia su contexto social y su idioma, pero el reforzamiento llegaría en el 2013, en el segundo semestre del año, cuando se llevaría a cabo un encuentro latinoamericano de estudiantes de la disciplina, en la cual me tocaría ser moderador de una mesa con la temática de migración, especialmente con la migración asiática. De entre cinco ponentes, cuatro hablarían sobre las migraciones chinas, uno sobre las migraciones japonesas; éste último lograría generarme una curiosidad para con el tema, por lo que decidí enfocarme a trabajar en dicha temática, además de que ya existía ese interés en lo nipón por ese primer contacto surgido por lo *animés* vistos (y posterior al mismo).

A partir del 2014 decidí enfocarme a tratar las migraciones japonesas en el país y en la entidad en donde vivo (Puebla), en primera instancia, para romper esos imaginarios existentes en mí, para aprender a concebir ese mundo japonés desde lo cultural, lo político, lo social y, sobre todo, lo histórico, todo a través del estudio de las migraciones japonesas y el contexto que se había generado con dicho proceso histórico, en especial en Puebla, en donde nadie se había aventurado a hablar sobre los japoneses existentes en la ciudad.

En la investigación, en el proceso de dos años (cerca de tres) hubo ciertos problemas que resultan –según mi parecer— comunes en una investigación, el primero sería el poder encontrar bibliografía para poder tratar el tema, el cual es poco, pero no al punto al que imaginé. Esta búsqueda bibliográfica me hizo encallar en aspectos políticos y económicos de ambos países y de las relaciones de los mismos, los cuales darían el contexto para entender el surgimiento de las migraciones japonesas al país. Por otra parte, en el último capítulo –el cual era de mi mayor interés— no existe bibliografía que pudiera orientarme, por lo que tuve que partir de cero, primero por conocer si existía una comunidad japonesa como tal y, posteriormente, dar con las personas que –a mi consideración— serían las bases para la construcción de ese último apartado.

A raíz del detecte surgiría la creación de un guión, generado por esas preguntas que habían surgido de mi persona para responder al deseo de ese último capítulo. Después del guión, la búsqueda de esas personas para llevar a cabo las entrevistas sería un problema a tratar, ya que cada uno se encuentra inmerso en su cotidianidad, en la cual tienen actividades que ocupan un tiempo, tiempo que tuvieron que ajustar para darme la oportunidad de entrevistarlos, por eso mismo es que realizar las entrevistas me llevaría un par de semanas realizarlas. Sin embargo, pese a las dificultades, la investigación se lograría concretar y, dentro de sus objetivos, lograría sacarme de ese mundo oscuro de la ignorancia, para hacerme partícipe de una historia y de una historiografía que aún se mantiene alejada –para su enseñanza— en los colegios de historia, para salir un poco de ese ámbito occidental en la docencia, además de que haría que se generara un gusto por conocer aún más, en este crecimiento académico que todo estudiante de licenciatura desea realizar en un futuro, como lo es la maestría.

En el conocimiento de la propia información, me permitiría comprender y entender cómo se daría el proceso y el crecimiento de una sociedad, más mexicana que japonesa, que

aún permanece en el desconocimiento de muchas personas que viven compartiendo los mismos límites geográficos, por lo que espero que ese desconocimiento se rompa y que usted, lector, pueda conocer lo concerniente al tema, y se vea inmerso en este conocimiento de un proceso histórico que desea ser conocido y divulgado para su sociedad.

Agradecimientos

En primera instancia deseo agradecer a mi núcleo familiar, el cual está compuesto por mis padres y mi hermano. Gracias a mis padres, quienes han estado conmigo por veinticuatro años, a ellos les debo la persona que soy y la persona que he tratado de construir para un futuro próximo. Gracias mamá y papá, quienes han dedicado toda su vida a nosotros, teniendo que sufrir adversidades económicas y de salud; gracias a ustedes, que han logrado prevalecer como padres, quienes tuvieron que confrontar nuestras constantes enfermedades y cirugías (en mi caso), a ellos, quienes siempre mostraron dedicación en cada actividad cotidiana; ese ejemplo de perseverancia es el que ha imperado en nosotros, y lo que me ha permitido culminar este proyecto, por esto, y por las constantes muestras de apoyo, de dedicación y sobre todo, por las constantes presiones por avanzar y terminar que ejercieron en mí durante los últimos meses; es por lo que estoy infinitamente agradecido, papá y mamá, este proyecto no sería lo que es, sin la significancia que ustedes tienen para mí. A mi hermano, quien ha estado conmigo durante veintiún años, la persona que más me ha soportado —y sobre todo en los últimos meses—, quien, durante el mencionado tiempo, estuvo apoyándome constantemente, motivándome y acompañándome en algunas desveladas, a ti, hermano, también te debo una infinidad, e igual que a nuestros padres, este proyecto no hubiera resultado de la mejor forma —desde lo anímico— sin ti.

Ahora, ha llegado el momento de mencionar el agradecimiento enorme que tengo hacia la Dra. Cristina Cruz Carvajal. Gracias Dra. Cristina, primero, por haber aceptado ser mi asesora y acompañarme durante estos dos años, por presionarme y alentarme, todo al mismo tiempo; por los avances que me solicitaba y sobre todo, por regalarme de su tiempo en las lecturas de los mismos (sobre todo de cada borrador), desde la portada hasta las conclusiones, por los comentarios y correcciones que me ayudaron a darle un mejoramiento a este proyecto, el cual también es parte de usted, ya que ha logrado concretarse gracias a sus constantes guías, muchas gracias asesora. Igualmente deseo agradecer a la Dra. Josefina Manjarrez Rosas y a la Mtra. Esther Cuatzon Mora, por aceptar ser mis sinodales, por darse el tiempo de leer el borrador, de ayudarme corrigiendo el proyecto con sus comentarios, gracias a las dos, por dedicar parte de su valioso tiempo en la lectura, y en los comentarios en el examen profesional.

De igual forma debo agradecer a la familia de la Dra. Ota Mishima, ya que a través su investigación pude comprender y visualizar el proceso migratorio japonés, además de que su investigación me permitió crear el tercer capítulo. También, infinitas gracias a los entrevistados, que me compartieron parte de sus experiencias, de sus emociones y sentimientos al recordar y dar significado a su pasado, infinitas gracias por compartir de su tiempo conmigo al conversar en cada entrevista; sin ustedes, la realización del cuarto capítulo jamás se hubiera concluido, además de que sin su valioso aporte, no existiría una investigación –aunque sea limitada— sobre el crecimiento de su comunidad en la ciudad de Puebla. Por esto, gracias Lic. Armando Ono Nakamura, Ing. Armando Ono Kishigami, Sensei Koichi Choda Watanabe, Sensei Yoshinori Tameda Sakamoto, Dra. Hortencia Chávez Oseki, Mtra. Akiko Yamamoto, Arq. Nicanor Tochmani Tecaxco, y Lic. Cuitláhuac López Flores. En especial, agradezco al Lic. Armando Ono y al sensei Koichi Choda, quienes me ayudaron a reflexionar más allá de lo que tenía en ese momento, y me permitieron visualizar un panorama mayor al que ya tenía.

De modo semejante, debo agradecer a mi núcleo social, a los amigos que me apoyaron durante todo este proceso. Infinitas gracias Moisés Rodríguez Tlalolini, Alejandro Refugio, Vicente Pérez Rosas, Fabián Calderón, Adrian Alarcón Brito, Marcos Hernández, Antonio Luna, Norma Aguilar, Mario Islas, Mitchel Saldaña, Alfonso Zárate, Ariadna García, Concepción Ávila España, y a Oscar Olmos. Gracias a todos, por las veces en que nos reuníamos y conversábamos, mientras cada uno liberaba el estrés que le ocasionaba su proyecto de tesis, gracias por todo, gracias BMF, sobre todo por las vivencias en las canchas y por la hermandad que nos ha unido y nos ha acompañado durante estos años, gracias a todos. De manera similar, debo agradecer a mis otros mejores amigos, quienes me acompañaron durante todo el proceso y estuvieron alentándome y motivándome a continuar; gracias Laura Vázquez y Daniela Martínez, por estar en esos momentos de encuentros en la Facultad y el colegio, por la compañía y el cariño; también a Angel Soria Romero; en especial a ti, Angel, por alentarme en esas noches de desvelo, por ayudarme en errores de estructuración, de burocracia y sobre todo, por quitarme el estrés gracias a las pláticas sobre nuestros grupos musicales, a ustedes les debo mucho, ya que han sido parte importante de este proyecto.

Gracias a mis primos: Manuel Megia, Francisco Flores, Miguel Gudiño y Darío Rodríguez, quienes a través de la distancia y las visitas me preguntaban sobre el avance de la investigación, y quienes, indirectamente, me daban el aliento de hermandad-familiar que era requerido, muchas gracias. Así mismo, debo agradecer a mis amigos, estudiantes de otras carreras quienes me apoyaban y mi alentaban en cada momento, sobre todo en el último año. Mis más sinceras gracias, a ustedes queridos amigos, a la estudiante de medicina Nayeli Calixto Martínez, quien comparte un gusto por el *anime* y el idioma; al estudiante de la enseñanza del inglés, Adrian Soriano, quien me alentó, apoyó y comprendió al iniciar su fase como tesista, además de las charlas que teníamos, cada uno versando su tema de tesis, tratando de enfocarlo hacia el estudio de Japón; de igual forma, gracias a mi amigo, mi hermano, el Ing. Heriberto Salazar, quien –cada vez que podía– me preguntaba sobre el continuo progreso de la investigación, todo a través de los muchos kilómetros que nos separan, a ti, hermano, muchas gracias.

Para acabar con este núcleo social de amistad, deberé agradecer a la colega Marina Ayala, estudiante de la UNAM, quien logró causar un fuerte impacto en mi persona, haciendo que replanteara un sinnúmero de cosas, entre ellas, el realizar este proyecto; siempre estaré agradecido hacia ti, mi mentora y la colega que más admiro, por todo el conocimiento histórico que ha adquirido referente a Japón. De igual forma un agradecimiento especial a Oscar Olmos, quien me ayudó a escoger el tema y me motivó al iniciar el proyecto; y por último, a Mario Islas, quien constantemente me invitaba a esas charlas de café en donde me cuestionaba el tema, los avances y los puntos de vista que él tenía, ayudándome a entender más acerca de la investigación.

Regresando a mis padres, quienes a través de su esfuerzo hicieron que el mío fuera de significancia, por las desveladas y los malos ratos de sueño que les causé; en particular a mi padre, quien a diario tiene que ir a trabajar ya sea en el horario que le toque, para tener el dinero suficiente para mantenernos, además de juntar para los pasajes, las impresiones, las idas a las entrevistas y todo el gasto económico que se requiere, gracias a mis tres seres queridos he logrado finalizar esto, así que mi triunfo, es el suyo, como es el nuestro como familia.

Asimismo, agradecer al Sr. Mario Fujimura, encargado administrativo del Centro de idioma japonés, como a la directora del mismo, la Mtra. Riei Sato, por permitirme sacar

fotos del Centro para la parte de anexos, muchísimas gracias. Para finalizar, un agradecimiento especial al Dr. Carlos Higashida, de la ciudad de México, por la amistad y atención brindada hacia mi familia durante todos estos años. Gracias, y gracias a usted, lector, por regalarme su tiempo para leerme, a usted también estoy agradecido.

Muchísimas gracias a todos.

Introducción

El presente trabajo de Tesis espera tener el alcance con el que fue planeado, para que de alguna manera pueda ser divulgado a la comunidad de historiadores y a la sociedad en la que se inserta. De igual forma, tendrá la función de utilidad y conocimiento al público y al lector para poder llegar a obtener el título de Licenciatura.

En el transitar de éste siglo, cuántas veces no se ha escuchado entre la gente, visto en periódicos, por la televisión o en internet que se hable sobre las cuestiones migratorias; la razón radica en la globalización que estamos viviendo, ya que ha permitido tener acceso a dichas temáticas que hasta el siglo pasado, resultaría difícil poder consultar. Después de todo, los movimientos migratorios son un fenómeno que genera interés no solo en cuestión política o económica, sino de igual forma en lo social y sobre todo en lo cultural.

Los estudios migratorios resultan tener problemáticas para abordarlos por la disciplina histórica, ya que la metodología debe ser diferente a lo acostumbrado por parte de los historiadores, esto debido a la temporalidad (por ser un estudio reciente), ya que suele verse como algo fuera dentro del espacio de lo histórico; por otra parte, al utilizar la herramienta de la oralidad a través de la Historia Oral para tener un acercamiento personal con la fuente.

Asimismo existe una difícil decisión en los procesos migratorios, esta resulta ser el qué poder estudiar sobre qué grupo y por qué hacerlo. Por qué mencionar lo de “qué grupo”, para esto debemos entender que en la actualidad, no hay un país que haya podido escapar del constante flujo migratorio entre naciones, las razones suelen ser en algunos casos similares, en otros diferentes, en algunos vemos implicado al gobierno de cierta nación, en otros no; por poner un ejemplo, cuántas migraciones africanas no hemos visto hacia Europa por parte del fútbol en las últimas décadas, o para no ir tan lejos, en el caso de nuestro país, cuántos mexicanos no hemos visto y conocido que migran hacia Estados Unidos por una cuestión económica, todos buscando el gran “sueño americano”.

Como mencionaba con anterioridad, no hay país que no se vea inmerso en esto, México como tal, ha experimentado desde el siglo XIX hasta la actualidad constantes movimientos migratorios de diferentes regiones. Estos flujos migratorios han incrementado

la diversidad cultural en el país, de ahí que considere a México como un país *Melting Pot*¹ igual que Estados Unidos. Ahora bien, habrá que mencionar que la gran mayoría de la sociedad mexicana desconoce qué culturas conviven como parte de un heterogéneo social, el cual dentro de la cotidianidad, se convierte en un sector homogéneo social.

Dentro de ese afamado crisol de culturas podemos percibir a la japonesa, la cual presenta un continuo proceso histórico a través de actividades en el presente, las que terminan siendo algo insignificante para nuestra propia sociedad; por ejemplo, es una sorpresa para muchos la constante instauración de empresas japonesas en el país en los últimos años, puesto que muchos desconocen las relaciones comerciales y migratorias entre ambos países (en específico la última). Es a través de esa insignificancia que Japón (o lo japonés), contradictoriamente a lo que ha conseguido (o por cuestiones más llamativas como el *anime*), sigue siendo una nación desconocida, extraña, lejana y en muchas ocasiones confundida por los mexicanos. La respuesta a esto radica en la enseñanza de la historia en las escuelas de nivel básico y medio superior, ya que cuando se enseñan las grandes civilizaciones, China es uno de los países que se mencionan, y eventualmente, una de las características que sobresale de las personas es la brida mongólica², con esto la gente va creyendo que todo aquel que posea ojos rasgados, en primera instancia es asiático y en segunda, chino; esto es un gran problema debido a la diferenciación histórica que ha marcado a cada una de las naciones del Este de Asia, de aquí podríamos aseverar el gran desconocimiento existente en nuestra sociedad hacia los japoneses.

De igual forma se debe mencionar que, pese a que las migraciones han sido predominantemente estudiadas en los últimos años, las migraciones asiáticas³ no han sido abordadas de la misma forma, esto debido al poco interés que existe para con estas, aunado a que los estudios migratorios se han ligado a otras disciplinas. A raíz de esto es que se generó la inquietud por saber cómo se originó el proceso migratorio japonés al país y las actividades que realizaron, además de comprobar la existencia de una comunidad japonesa en Puebla, cómo se originó y qué impacto ha logrado tener para la sociedad en que se

¹ El *Melting Pot* es el término que se usa para señalar que distintas culturas se mezclan para crear una sociedad multiétnica en un territorio determinado.

² Término científico usado para referirse al tipo de ojos que muestran los habitantes de la región Asia Pacífico.

³ Exceptuando las migraciones chinas, hay numerosos estudios acerca de ellos, en contraste de los japoneses o coreanos.

insertó. Se eligió a Puebla, dado que es el entorno geográfico donde nos desenvolvemos, y donde observamos estas migraciones, asimismo es el espacio al que queremos brindar este aporte de investigación histórica. Es en este contexto donde logramos obtener las entrevistas presentadas en esta tesis, y el lugar donde se han asentado estas migraciones, así como los descendientes de las mismas. Puebla fue elegido, por distintas razones, para el establecimiento de estas migraciones, así como para su continuo desenvolvimiento. Como se observará, presentamos las razones y situaciones por las cuales, aún se continúan desarrollando estas migraciones, las cuales son el móvil de este trabajo de tesis.

Abordando las investigaciones sobre el tema nos hemos encontrado con un panorama gris. Como mencioné con anterioridad, el tema de las migraciones japonesas no es un tema que genere interés, este supuesto nos ha arrojado la búsqueda de material; las temáticas que más se versan son respecto a la relación de los japoneses y la Segunda Guerra Mundial, a pesar de esto, en cuestión de migraciones podemos mencionar los casos de Gloria María Cañez de la Fuente, Olga Shoko Doode, Gabriela Hernández Doode⁴ y Catalina Vázquez Morales⁵ quienes dan una visión a través de los japoneses que se establecieron en su región, la actividad que realizaron y el impacto que tenían a través de su relación, estos trabajos son significativos porque se salen de la centralización y abarcan estudios propios de su región. De una manera similar, Héctor Palacios⁶ nos va adentrando a los primeros inicios de las relaciones diplomáticas entre estos dos países y cómo, por las propias políticas inversionistas del capital extranjero, se comienzan a dar las migraciones japonesas dando el ejemplo de Zapopan como sede para la llegada de algunos migrantes.

Visto desde una visión política, Sergio González Gálvez⁷ nos va narrando cómo es que ambos países van creando políticas expansionistas y colonizadoras a partir de los eventos que se van gestando entre los dos países. De igual forma pero enfocada hacia otra perspectiva, Adolfo Laborde Barranco⁸ nos muestra las políticas que inició Japón y la

⁴ Las tres autoras trabajaron en “Ser japonés en México. Relatos de un inmigrante”, en Redalyc Culturales, Universidad Autónoma de Baja California, México, Baja California, Vol. VI, no. 11, enero-junio, 2010.

⁵ Inmigrantes japoneses en Baja California 1939-1945.

⁶ En su estudio sobre *Las relaciones de México y Japón y la inmigración japonesa en el porfiriato*.

⁷ El autor trabajó en los “Eventos históricos, de la relación México-Japón”, en la *Revista Mexicana de Política Exterior*, México, D.F., 3 de diciembre, 2008.

⁸ En su artículo “La política migratoria japonesa y su impacto en América Latina”, en *Migraciones Internacionales*, vol. 3, núm. 3, enero-junio.

manera en que los países de América Latina van adoptando dichas políticas en función de un mejoramiento de la nación.

En cuanto a una cuestión social, se encuentran los estudios de Francis Peddie⁹ y Sergio Galindo Hernández¹⁰. Francis nos muestra las vivencias que tuvieron que pasar los japoneses tras el inicio de la Segunda Guerra Mundial, y el posicionamiento de las políticas mexicanas en contra de ellos, más el prejuicio social que se les fue creando a raíz de esto; por su parte Galindo Hernández hace algo similar, pero él se basa en dos casos totalmente opuestos: el primero el de Tsuru Kiso, quien era un migrante con años en el país y con un poder económico bastante fuerte, mientras que Imuro Masao era un migrante recién llegado, el autor usa a los dos para ver cómo México toma políticas de represión y segregación en contra de los japoneses, pero esto derivado por parte de Estados Unidos quien era el principal actor.

En cuestión de documentales existe uno que llegó a transmitirse en Once TV, el cual habla sobre la llegada de los japoneses¹¹ a territorio nacional. Adicionalmente, existe un trabajo el cual es pionero y que sigue siendo la principal vía para los estudios de migraciones japonesas en el país, la mencionada obra resulta ser: *Siete Migraciones Japonesas en México 1890-1978* de la Dra. María Elena Ota Mishima (†), este trabajo es pieza fundamental, ya que en cuestión, es la obra más representativa por la descripción tan detallada que tiene la autora. En el mencionado trabajo, nos podemos dar cuenta la preocupación que existe por generar interés y divulgar la información de una colonia alejada de su país de origen que deseaban florecer en México, pese a las penumbras que tuvieron que soportar en el período de guerra. La definición exacta que hace Ota Mishima (†) para calificar e identificar a los siete tipos de migrantes japoneses es lo más innovador que existe en nuestro país, pese a que se haya realizado en la década de los ochenta.

Ahora bien, habrá que dar paso a la división del documento, el cual estará dividido en tres capítulos, cada uno con subcapítulos para poder ir desglosando lo relacionado a los temas. En el primer capítulo se abordarán las migraciones en general, pasando a las cuestiones de xenofobia y xenofilia que han existido en el país a través de su historia, de ahí

⁹ *Una presencia incómoda: La colonia japonesa de México durante la segunda guerra mundial*, en Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México, México, D.F. no. 32, julio-diciembre, 2006.

¹⁰ *La guerra contra los japoneses en México durante la segunda guerra mundial, Kiso Tsuru y Masao Imuro, migrantes vigilados*, México, D.F., Ítaca, 2011.

¹¹ Basado en el trabajo de la Dra. María Elena Ota Mishima.

se dará paso a Japón, viendo sus cuestiones políticas, su industrialización y las relaciones que empezaron a tener con la otredad occidental en el siglo XIX; para finalizar el capítulo, se hablará sobre el contexto mexicano, en específico, de la coyuntura porfiriana, ya que ésta logró beneficiarse de las inversiones y la colonización extranjera, en las postrimerías del siglo XIX mexicano. El segundo capítulo tocará las relaciones diplomáticas entre México y Japón, para posteriormente avanzar al inicio de las migraciones japonesas al país, aunado al contexto de la Segunda Guerra Mundial para con estos individuos. Por último, el tercer capítulo abordará la situación de posguerra y la llegada de japoneses a Puebla, cómo fue su proceso y crecimiento dentro de la ciudad y el aporte que estos tendrían para la comunidad de acogida, a través del método de entrevistas estructuradas y del uso de historias de vida para la construcción de este último apartado.

Como observa el lector, nuestra metodología para los dos primeros capítulos está basada en fuentes de segunda mano, que han abordado las migraciones japonesas al país. Para el último capítulo, como el recurso más importante, utilizamos la metodología que proporciona la Historia Oral, ya que no sólo nos aporta nuevas perspectivas, sino que nos ayuda a confrontar lo que presentan las fuentes. Asimismo, el uso de la metodología de fuentes orales nos ayudó a acercarnos a la disciplina histórica con este sector de la sociedad poblana, les otorgó a los entrevistados una importancia histórica y social, y al trabajo de investigación lo dota de una matriz importante, ya que nos obligó a reflexionar sobre estas migraciones, y la ciencia histórica.

Habría que mencionar, por último, que es de mi entera responsabilidad la creación de esta investigación, por lo que he de disculparme con los sujetos que quedaron fuera, en especial a las familias Noda (de las más antiguas y más grandes) y Kumori (quienes se encargan de dar hospedaje a los japoneses que han llegado a Puebla), ya que estos han sido parte del crecimiento de la sociedad mexicano-japonesa en Puebla. De igual forma, una disculpa para los entrevistados, por quitarles su rango académico durante la transición de escritura para el último capítulo, ya que consideré mejor el sólo poner sus nombres, esto aclaro, no es una falta de respeto, simplemente lo consideré para una mejor lectura del capítulo. Pero he de mencionar mi entero respeto hacia ellos, por lo que los mencionaré aquí con sus grados, por ende, mis disculpas son para el Lic. Armando Ono Nakamura; el Ing. Armando Ono Kishigami; la Dra. Hortencia Chávez Oseki; el Lic. y sensei Koichi

Choda Watanabe; el Mtro. y sensei Yoshinori Tameda Sakamoto; la Mtra. Akiko Yamamoto; el Arq. Nicanor Tochimani Tecaxco y el Lic. Cuitláhuac López Flores. Al lector, espero que pueda disfrutar de esta investigación, que conozca sobre las migraciones japonesas y entienda esa diversidad cultural existente en el país, para que conozca sobre lo japonés en México y la relación que se ha logrado a través de esto.

Capítulo I

El contexto japonés y mexicano durante el siglo XIX

Antes de entrar por completo a lo que es el contexto de Japón durante el mencionado siglo, he de usar un primer subcapítulo para contextualizar la temática de las migraciones, para poder entender en qué tipo de migración se encuentra la japonesa hacia el país, además de visualizar el tan común problema que yace en la temática migratoria, el cual resulta ser la xenofobia o la xenofilia, según sea el caso; en éste último se hará un revisionismo en México para comprender el contexto histórico de un país y una sociedad respecto a una otredad identitaria.

1.1 Las migraciones, los problemas y sus consecuencias

1.1.1 Los factores que generan una migración en el mundo contemporáneo

Las migraciones son parte de la vida de los seres humanos, y llegan a tener un impacto en los mismos; por consiguiente, es un proceso que necesita una atención en particular ya que dentro de ella, se encuentra una fuerte caja emocional, debido a los sentimientos que fluctúan en el interior de las personas al momento de migrar. Debemos entender que los procesos migratorios se han realizado a la par de la propia existencia del hombre, son entonces un proceso continuo y por lo mismo permanente. El ser humano en su surgimiento tuvo que expandirse por necesidades de existencia, así se movilizaba progresivamente, adaptándose a los ecosistemas del mundo que les permitiera existir; es claro notar que dicho movimiento no forma parte dentro de la concepción que se tiene actualmente, ya que yacen en él, características diferentes que dan lugar a los procesos migratorios actuales. A su vez, hay que mencionar que dentro de los “derechos” que pueda llegar a tener el ser humano en la migración, debe estar el de que pueda lícitamente, emigrar a la nación donde espere que

pueda atender mejor a sí mismo y a su familia¹², sin tener que caer en el maltrato o menosprecio del país de acogida.

Gracias al proceso histórico de la migración, se podrían enumerar dentro de varios períodos los constantes flujos de movilización de la humanidad, pero no es el caso, ya que la verdadera importancia radica en lo que fue la Revolución Industrial. Con dicho proceso —el cual surge en Inglaterra— se da un mejoramiento en las nuevas formas de trabajo, tanto del campo como de otras cuestiones, esto genera dos factores: 1. una mejoría en la cuestión económica, y 2. un despunte poblacional. Es a través de esto que los países que logran tener su propia revolución determinan buscar nuevos espacios para el desarrollo de sus actividades, lo cual da pie a que busquen mano de obra y al mismo tiempo tratar de instaurar sus productos en el mercado, dando inicio a las migraciones laborales modernas¹³.

Dentro de este impulso migratorio, muchos trabajadores tuvieron que salir de su territorio hacia un nuevo destino, dando como consecuencia un proceso migratorio hacia América, específicamente a Estados Unidos y Canadá. Dentro de esta correlación entre migrante y proceso industrial, podemos notar que se genera a través de la demanda de mano de obra y el despegue demográfico, con lo que se va consolidando la ocupación del espacio y al mismo tiempo, la creación de nuevas constituciones nacionales, que pueden ser vistas como estados sin una fundamentación nacionalista —como se podría concebir a Estados Unidos y Canadá—, básicamente sin historia; pero no deben ser vistos así, ya que estos surgen con una historia pre-establecida, en donde la historia está constituida por la influencia social, económica, cultural, política y religiosa de la nueva sociedad (occidental) que se vuelve hegemónica en estos aspectos.

Como parte-aguas —que generó una definición más actual en torno al desarrollo de los movimientos migratorios contemporáneos—, la Segunda Guerra Mundial tuvo un impacto a gran escala respecto a lo que son los movimientos migratorios forzosos¹⁴, estas personas que se movilizaban lo hacían en búsqueda de lugares en donde pudieran estar a

¹² Ruíz Santiago, Jaime, *El problema de las migraciones forzosas en nuestro tiempo*, IMDOSOC, México MMXII, segunda edición 2011-2012, p. 27.

¹³ Lacomba, Josep, *Historia de las Migraciones Internacionales. Historia, Geografía, Análisis e Interpretación*, Catarata, Madrid, España, 2008, p. 32.

¹⁴ Debo aclarar que dentro de los estudios migratorios se encuentran tres maneras de dividirlos, uno son los movimientos migratorios forzosos, que son los más comunes; el otro los movimientos migratorios autorizados y por último los movimientos de migración clandestina.

salvo y alejados del conflicto (casos en específico de América del Sur y África), causando el fenómeno de la globalización y en específico del término “Aldea Global”¹⁵.

Remitiéndonos a lo que es la globalización, podemos vincular el término con disciplinas como la economía y la sociología principalmente, autores como Comin determinan que la globalización está asociada con la economía, esto debido a las crecientes economías nacionalistas, ya que estas se unen para formar un solo mercado capitalista mundial¹⁶. Habría que marcar que la economía es un aspecto importante para la globalización y a su vez para la migración, pero no tenemos que dejar solo a la economía en un rubro así, de igual forma se debe mencionar aspectos más allá de los macros o micros, tales como las relaciones sociales y culturales, mediante transformaciones sociales, económicas, políticas y por supuesto, sociales, que terminan dando un aspecto global.

Debemos mencionar que los movimientos poblacionales provocados, en gran número de veces, son por necesidades más o menos apremiantes: puede tratarse de situaciones de guerra, de persecuciones contra individuos causados por sus ideales políticos, por motivos de raza, religión, nacionalidad. De igual forma puede tratarse también por desplazamientos debido a razones económicas imperiosas —al cual se les llama comúnmente migrantes económicos—, o simplemente por desastres naturales¹⁷. Existe una teoría que relaciona a las migraciones con el ámbito ecológico, a través de la vinculación entre éstas y la calidad de vida; los conceptos “migraciones y estado del planeta” o “salud de la tierra”, han surgido mediante la movilidad humana como parte de un sistema integral de equilibrio entre la población, la ecología y sus recursos. De esta forma se produce el proceso migratorio dentro del impacto ecológico de las zonas rurales a las zonas urbanas, de los países en vías de desarrollo hacia los países desarrollados. Esto puede ser una alternativa que podemos ligar a las cuestiones de industrialización que van sufriendo los países a favor de un progreso que les derivará en una buena remuneración económica. La aportación que nos deja ésta teoría la ligaremos en ése sentido ya que, cuando las migraciones actuales se suscitan, debe haber un antecedente como lo son las migraciones internas a los sectores urbanos. Para que exista un flujo migratorio constante es necesario que el mundo o cierto país no se vea inmerso en una crisis económica que

¹⁵ Término acuñado por Marshall MacLuhan en Lacomba Josep, *op. cit.*, p. 46.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 50.

¹⁷ Ruíz Santiago, Jaime, *op. cit.*, p. 7.

dificulte la incorporación de nuevas contrataciones, para no tener problemas así, se necesita que haya un equilibrio entre las estructuras frágiles de los países en vías de desarrollo y las estructuras consolidadas.

Entrando en una cuestión geográfica, la geografía humana indica que las migraciones suponen un cambio importante en las estructuras demográficas, se da un aumento en la población en los nuevos destinos y por el contrario se da un des-incremento poblacional en los lugares de origen¹⁸. Esto genera un desequilibrio el cual nos podría dar un entendimiento de las relaciones migratorias internacionales; en el momento en que se empiezan a generar migraciones externas, se va dejando un hueco que las futuras generaciones aún no pueden llenar, para solventar la salida de las personas en las cuestiones laborales y por ende económicas, se da autorización a que personas de otros países, ya sean cercanos o no, tengan facilidad de poder establecerse en el país de origen de aquellos que migraron con anterioridad, lo cual nos muestra el constante flujo migratorio entre naciones, principalmente potencias.

Según la División de Población de las Naciones Unidas, el número de migrantes internacionales de largo tiempo —aquellos quienes residen en un país por más de un año— creció fuertemente durante las últimas décadas del siglo pasado. En 1965 eran 75 millones de personas, en 1975 eran 84 millones y 105 millones en 1985. Para 1990 se consideraba que había 120 millones de migrantes internacionales, 150 millones para el 2000, según la Organización Internacional para los Migrantes (OIM)¹⁹.

Esta diferencia entre la población migrante de origen y de destino es conocida como saldo migratorio²⁰, el cual puede ser productivo si se da mayor migración y se da una mejor recepción a la población, en cambio puede ser negativo si la salida de las personas que emigran superan a las nuevas que llegan al territorio. El equilibrio entre ambas determina el desarrollo de los procesos migratorios y el equilibrio correspondiente en cuestión de la balanza migratoria, esto a su vez es resultado del establecimiento del saldo migratorio. Hay una forma de medir los movimientos migratorios, la frecuencia de dichos movimientos indica en qué niveles de intensidad se produce, qué etapas atraviesa y a su vez, el desarrollo que tiene:

¹⁸ Lacomba, Josep, *op. cit.*, p. 56.

¹⁹ Ruíz Santiago, Jaime, *op. cit.*, p. 7.

²⁰ Lacomba, Josep, *op. cit.*, p. 56.

- Frecuencia migratoria continuada: No hay periodos de estancamiento, de ausencia o de paralización de los flujos migratorios, el crecimiento es gradual y sostenido y nunca baja del uno por ciento anual.
- Frecuencia migratoria intermitente: El desarrollo desaparece durante un determinado período por causas como la regulación del mercado de trabajo. En los países de origen el cambio de las condiciones de salida del país puede llegar a producir una interrupción del flujo migratorio que se recupera cuando el desencadenante de la interrupción cambia o desaparece.
- Frecuencia migratoria interrumpida: En el caso de los conflictos balcánicos, las migraciones involuntarias a los países vecinos cesaron, con el consiguiente retorno de la población refugiada y desplazada²¹.

A su vez, las migraciones poseen efectos divergentes sobre los países de origen y destino:

- Sobre los países receptores: Los vectores de transmisión cultural, los factores económicos y políticos influyen en las sociedades de acogida que experimentan cambios en función, no sólo de la incorporación demográfica, sino que también atienden a factores cualitativos como la integración sociocultural.
- Sobre los países emisores u origen de la inmigración: Vectores económicos y demográficos como la llegada de remesas, la pérdida de trabajadores cualificados, la ralentización demográfica o el vacío demográfico, afectan a las sociedades de origen de la inmigración.
- Sobre los países puentes o países que forman parte del itinerario donde la población no se establece, constituyen contextos migratorios de paso o de transición²².

Estos procesos migratorios provocan relaciones entre poblaciones de origen y acogida:

- Relaciones convergentes: Cuando coinciden las expectativas entre la población recién llegada y la población de acogida (simbiosis relacional).
- Relaciones divergentes: Cuando las necesidades son opuestas y aparecen tensiones entre comunidades inmigradas recién llegadas y comunidades de acogida como la competencia en el mercado laboral o las diferencias respecto a las fórmulas de integración no consensuadas.
- Relaciones paralelas: La movilidad permite un sistema dual, pero no existe una interrelación entre comunidades de origen y comunidades de destino²³.

Hay que mencionar de igual forma las consecuencias que suelen darse:

- A largo plazo: Aproximadamente aquel periodo que excede un ciclo de diez años. Un decenio nos permite analizar y observar el desarrollo de un proceso completo, así como obtener consecuencias interpretativas. Los efectos de la movilidad humana sobre la segunda

²¹ *Ibíd.*, p. 58.

²² *Ibíd.*, p. 59.

²³ *Ídem.*

generación serían analizables con mayor precisión cuando los abordáramos desde una perspectiva a largo plazo.

- A medio plazo: A partir de un ciclo quinquenal (cinco años) es posible determinar consecuencias intermedias. En este sentido, el aumento o el descenso de la natalidad sería una consecuencia evaluable a medio plazo.
- A corto plazo: Desde un ciclo anual se puede observar cuáles son las consecuencias en un segmento determinado, ya sea de carácter social, demográfico, político, económico, los efectos y los parámetros de definición y expresión cultural, los niveles de ocupación anual laboral, así como las altas y bajas en el mercado laboral, a través de los datos que ofrecen los contratos de trabajo, constituirían unos indicadores de temporalidad a corto plazo, en cuanto a las consecuencias de la movilidad humana sobre un área determinada.
- Inmediatas: Las consecuencias derivadas de un hecho concreto, los atentados del 11-S en Estados Unidos provocan una reacción inmediata que afecta a otros países y continentes²⁴.

En esto radica la importancia de las relaciones entre países de origen y destino, es el rasgo que marca la transición de países en crisis, estancados económicamente y es gracias a la inmigración que se convierten en países receptores. Las migraciones no son importantes en función de su magnitud global o parcial, la importancia fundamental radica en el impacto que se tenga con la sociedad receptora. Cuando la población se diluye o es absorbida por el tejido social sin consecuencias de interrelación negativa o a través de una interrelación positiva, el hecho migratorio no es de impacto disruptivo²⁵. Debemos señalar que a nivel histórico, las migraciones son consideradas como tales siempre que la entrada y salida de las personas no sea a través de la violencia²⁶ o la fuerza. Dentro de los procesos migratorios se pueden encontrar diferentes etapas, estas son:

- Movimiento/desplazamiento de población: Supone dejar un espacio que anteriormente se ocupaba, el espacio familiar o el espacio vital, en un contexto concreto.
- Contacto/intercambio/proceso/transformación: Convierte a la migración en un proceso dinámico, interrumpido, vivo que se inicia en la fase-instancia migratoria y que no finaliza hasta que se produce el retorno.
- Absorción generacional: En el transcurso de asentamiento de dos o más generaciones, el proceso migratorio inicial o de partida se considera que puede haber concluido, es más, se supone que pueden iniciarse nuevos procesos, considerando el punto de partida de la nueva sociedad de acogida²⁷.

Dentro de estas etapas, la absorción generacional resulta ser la más importante debido a que, como se plantea en el punto, podría existir un debate sobre el final de la migración

²⁴ *Ibid.*, p. 63.

²⁵ *Ídem.*

²⁶ Es por eso que no se ha entrado a detallar lo qué es, y representa la migración clandestina.

²⁷ Lacomba, Josep, *op. cit.*, p. 63.

cuando existe una segunda generación debido al rompimiento identitario que existe con el país de origen. Para muchos, la segunda generación debe quedar excluida, ya que terminan perteneciendo al país de acogida por el nacimiento, por esto mismo se dice que se deben de dejar fuera del proceso migratorio inicial, mientras otros sugieren que los lazos y vínculos familiares y comunitarios, mientras viven los progenitores que iniciaron el proceso, forman parte del segundo núcleo migratorio. Existen dos estructuras que nos muestran una interpretación de los movimientos migratorios, la primera es la estructuralista, que identifica el orden con que se interrelacionan los hechos sociales y cómo se definen y dependen unos de ellos; la segunda es la estructura funcionalista, ésta considera una relación entre el fenómeno social y el sistema en el que se produce, describiendo e interpretando las consecuencias en el sistema, por lo que da una aproximación a los planteamientos sistémicos²⁸.

Los modelos migratorios inician con tres países como ejes para empezar a aceptar las migraciones contemporáneas. Estos países son Estados Unidos, Canadá y Australia como países “pioneros”, esto se genera mediante la gestión de procedimientos de entradas regularizadas, las comunidades que se establecen van de acuerdo a la configuración de necesidades de los países receptores. Estos tres países tienen la particularidad de que en algún momento fueron colonias de los países europeos²⁹. Dentro de este punto, al ser colonias recibieron un cantidad inmensa de migrantes europeos que buscaban una nueva forma de vida, y al conseguir sus propias independencias —Canadá de los franceses, Estados Unidos y Australia de los ingleses—, se convirtieron en campos de experimentación para que nuevos colonos llegaran a una tierra que resurgía como una nación independiente, es por esto que se convertirían en los países (principalmente Estados Unidos y Canadá en el XIX) pioneros en aceptar las migraciones contemporáneas, por lo que son considerados los modelos clásicos de la migración³⁰. Estos modelos resultan ser modelos de migraciones emergentes, propias de potencias que en sus áreas de influencia mantienen importantes flujos migratorios vinculados al crecimiento demográfico y a su situación político-económica, tanto interna como por parte de los países que se convierten

²⁸ *Ibíd.*, pág. 64.

²⁹ Para conocer más sobre estos países, se recomienda revisar el capítulo V de *Historia de las migraciones internacionales. Historia, geografía, análisis e interpretación* de Lacomba, Josep, pp. 163-176.

³⁰ *Ibíd.*, p. 177.

en receptores para la gente de dichos países. Constituyen modelos que son recientes, a través del desarrollo de distintos procesos, dado el volumen demográfico que les caracteriza, agregando la condición de potencias regionales de primera magnitud. Son capaces de que por sí mismos causan cambios y transformaciones importantes en las migraciones a escala mundial, podemos decir entonces que existen tres puntos con respecto a estos países y los flujos migratorios, estos son:

1. Mantienen altos índices de crecimiento demográfico.
2. Son potencias económicas regionales.
3. Presentan procesos de transformación política en curso³¹.

Como se marcaba antes, existe una relación entre las migraciones internacionales y las generaciones emergentes, esta relación marca un parámetro en cuestión de las mismas, el siguiente cuadro demostrará la relación.

Primera generación.	Generación recién llegada a la sociedad de acogida.
Adaptación necesaria.	Adaptación forzada por las circunstancias, predomina el deseo de adaptación rápida, de ser como el otro, de adquirir su lengua, sus costumbres.
Países de inmigración.	Implica una necesidad de reconocimiento prácticamente inmediata.

³¹ *Ídem.*

Este modelo de Lacomba (del cuadro anterior) resulta ser el que mejor se adapta a la situación del país, y por ende, a la consecuente evolución generacional de la sociedad de llegada, en este caso, la japonesa, por eso la importancia del mismo en el apartado. Además, he de argumentar que el mismo sirvió para ejemplificar y demostrar el contexto y los diferentes tipos de migraciones que existen en nuestra contemporaneidad; los mencionados ejemplos han servido para denotar que la migración japonesa no corresponde a ninguno de estos, el modelo migratorio japonés va enfocado a lo que propone la geografía humana, en ese balance-desbalance que se efectúa con la llegada de migrantes al país de origen, para generar una salida de su sociedad hacia otros destinos.

1.1.2 Xenofilia y Xenofobia, un problema existente en México

Cuando uno entra a estudiar los procesos migratorios desde cualquier disciplina, siempre se verá inmerso en dos estadios ligados a la vinculación del extranjero; del migrante; del otro, con la sociedad que recibe a dichos sujetos. Refiriéndonos al país en el que estamos insertando dicha investigación, la constante situación migratoria ha sido fluida y de diversos grupos, todo impulsado por las políticas a finales del siglo XIX de colonización e inversión extranjera; a la par de éste proceso se han generado sentimientos por parte de las diferentes esferas sociales del país, dichos sentimientos son de aceptación como de rechazo, estos procesos son conocidos como Xenofilia y Xenofobia. El primero no es más que la aceptación por el “otro”, esto derivado por los intereses de un cierto sector, ya sea social, económica o política. La xenofobia es el rechazo que existe por parte de la sociedad con los nuevos grupos que se instauran en el país que les abre sus puertas, el rechazo puede darse por cuestiones laborales, ya que para una sociedad con oportunidades de trascendencia económica a través de lo laboral, que se tenga que ver inmersa en una competencia con alguien no nacido dentro del país no era aceptable, lo cual generaría estos sentimientos de rechazo.

Como ejemplo en cuestión laboral, Jacinto Barrera se expresaba en los vericuetos autorales del artículo 16 del Programa del Partido Liberal con: “prohibir la inmigración

china”, por considerarla una competencia “funesta” hacia los trabajadores mexicanos³². La violencia verbal y física que sufrieron algunos extranjeros en México era expresada por grandes sectores populares, mediadas por distintas demandas de justicia social, competencia laboral y agravios históricos, en su contraparte existía una fascinación por parte de la elite política e intelectual decimonónica sustentada en las cualidades étnicas, culturales y sociales de dichos extranjeros, todo esto logró alcanzar un auge significativo en el porfiriato, con lo que podemos señalar que durante las postrimerías del siglo XIX, se generó un “boom” de migraciones de extranjeros al país, generando una balanza entre la elite del país y el sector popular del mismo, creando un México xenófilo y xenofóbico.

Habiendo mencionado la generación de un “México xenófilo y xenofóbico”, se debe destacar que el gran flujo migratorio que hubo durante el siglo XX fue masivo, por ejemplo los casos de los refugiados españoles, los cuales llegaron por la guerra civil que se suscitaba en su país; la migración de cubanos al territorio entre los sesenta y noventa del siglo decimonónico; la llegada de franceses; y gente de medio oriente como los libaneses (quienes ostentan un gran poder económico y político en la actualidad de nuestro país). Igualmente está el caso de los judíos que llegaron por la persecución de los nazis, y no sólo eso, también llegaron a radicar grupos que profesaban diferentes religiones, tales como los mormones y los menonitas. El espectro resulta demasiado grande, lo cual demuestra lo que mencionaba en la introducción, a México se le puede considerar como un país *Melting Pot* igual a Estados Unidos.

Dentro de este gran espectro, habría que señalar los hilos conductores hacia un rechazo al extranjero, estos hilos serían las condicionantes sentimentales ligadas a los sentimientos “nacionalistas”, para entender mejor este sentir por parte de la sociedad mexicana —expresado principalmente en lo político—, debemos remitirnos a lo que es el artículo 33 constitucional³³, con lo que se puede distinguir tres estados: 1. Refiere a los universos delincuenciales donde la violencia y la corrupción, al igual que las venganzas

³² Salazar, Delia (coord.), *Xenofobia y Xenofilia en la historia de México siglos XIX y XX. Homenaje a Moisés González Navarro*, Instituto Nacional de Migración, México, D.F., 2006, p. 16.

³³ El artículo señala que: son extranjeros los que no posean las calidades determinadas en el artículo 30. Tienen derecho a las garantías que otorga el Capítulo I título primero, de la presente constitución; pero el ejecutivo de la unión tendrá la facultad exclusiva de hacer abandonar el territorio nacional, inmediatamente y sin necesidad de juicio previo, a todo extranjero cuya permanencia juzgue inconveniente. Los extranjeros no podrán de ninguna manera inmiscuirse en los asuntos políticos del país, consultado en <http://info4.juridicas.unam.mx/juslab/leylab/250/34.htm>, el día 23/Noviembre/2014.

personales o comunitarias, fueron moneda corriente. 2. Alude a la presencia de “agitadores” de conciencias tanto de izquierda como de derecha, militantes, sacerdotes, periodistas, intelectuales cuyas actividades o reflexiones en torno al acontecer nacional fueron juzgadas como atentatorias del orden vigente. 3. Se vincula a extranjeros cuya conducta comercial o empresarial desafiaba una legislación atenta a la cuestión social producto del hecho revolucionario, y en este desafío las simpatías y las apuestas políticas siempre fueron contrarias a los gobiernos de turno³⁴.

Este artículo 33 tiene su antecedente en el mismo artículo de la Constitución de 1857, en dicho artículo se señala que el gobierno tiene toda la facultad para “expeler al extranjero pernicioso”³⁵. Con esto podemos denotar que el gobierno mantenía un control sobre las poblaciones de extranjeros, teniendo total capacidad para sacarlos del país. Como bien sabemos, algunas cuestiones que se generan en las esferas de poder, van bajando hasta los sectores más comunes dentro de una sociedad, de esta forma podemos interpretar dicho artículo 33 permeando en la ideología del pueblo, generando más casos xenofóbicos, por ejemplo, la siguiente cita en un caso latinoamericano:

Por más que diga el señor diputado Martí que los latinoamericanos no son extranjeros, el que nace en Guatemala es extranjero. Bastante bondadosos somos los mexicanos con permitir a los extranjeros que se vengán a hacer ricos al territorio nacional por medio de su trabajo, pero no por eso vayamos a abrir nuestras instituciones políticas para que caigan en manos de los extranjeros. Ningún extranjero, como el señor Martí, cubano nacionalizado mexicano, puede sentir amor por la tierra en que no ha nacido, porque la simple comunicación del ministro que lo nacionalizó nunca pudo sacar la sangre cubana que tienen en sus venas. Así pues, señores diputados, suplico a ustedes atentamente, se fijen en este dilema: hay que dar un voto por el dictamen de la Comisión y nunca aprobar que un extranjero venga a ocupar los puestos de elección popular³⁶.

Con lo anterior podemos denotar el ferviente nacionalismo que se gestó a partir del rechazo del español antes y después del movimiento independentista, y que fue reforzado por las políticas porfiristas, ya que se creó un nacionalismo defensivo coexistiendo con el favoritismo al extranjero durante el siglo XX; para explicar mejor esto, la postura nacionalista mexicana era defensiva, con tintes xenofóbicos para las culturas no europeas

³⁴ Yankelevich, Pablo. “El artículo 33 Constitucional y las reivindicaciones sociales en el México Posrevolucionario”, en Salazar, Delia, *Xenofobia y xenofilia en la historia de México siglo XIX y XX*, Instituto Nacional de Migración, p. 357.

³⁵ *Ibíd.*, p. 358.

³⁶ *Ibíd.*, p. 364.

(no occidentales), mientras que mantenía una alteridad con el europeo, por lo que se generaría una cierta superioridad ideológica para con el no occidental (cualquier identidad opuesta), la cual convivía con el gusto y fanatismo de todo lo occidental, cuestión que aún sigue vigente en la actualidad.

Dentro de la historia de México podemos encontrar una coyuntura sobre xenofobia en el país, esta se genera con el estallido de la Segunda Guerra Mundial y la participación de México en ésta. Durante éste proceso se generó (por parte de los distintos niveles sociales en México) un fuerte sentimiento en contra de los extranjeros pertenecientes a los países del Eje; así italianos, alemanes y japoneses se vieron inmersos en una situación social desfavorable. Debemos mencionar que las iniciativas de mantener aislados a estos extranjeros, venían de las propuestas y presiones por parte de los Estados Unidos, como claro ejemplo tenemos las listas negras que mandaron hacia México en 1941, con el fin de boicotear las empresas ya establecidas en el país³⁷. Las políticas por parte del gobierno mexicano tuvieron que cambiar con una justificación señalada para el abuso de los migrantes, por lo que la Constitución empezaría a otorgar a todo residente en el territorio, las garantías fundamentales de respeto a la vida, propiedades y actividades lícitas, y en sólo tres casos se perdían; estas eran a través de: invasión, perturbación grave de la paz pública y peligro de conflicto social. Para esto, se usó la justificación de “posible espionaje” para revocar las garantías, además las leyes amparaban la guerra con lo cual la justificación se ampliaba.

Una muestra del rechazo existente, principalmente a los alemanes, son las palabras del diputado Alfonso Corona del Rosal, mostrando su propio racismo usando el racismo nazi:

Si Hitler considera raza inferior a la francesa, y considera raza inferior a la mayor parte de los pueblos de Europa, que son pueblos de gente alta, rubia, de mayor fortaleza física, quizás, que nosotros ¡qué puede pensar de nosotros, mestizos de raza morena!³⁸

En el caso japonés, Alberto S. Yoshida se dirigió al presidente para manifestarle que a partir del rompimiento en las relaciones diplomáticas entre ambos países, se congelaron los fondos de sus compatriotas. Aquellos que residían en las costas recibieron órdenes de concentrarse en el interior del país, las cuales fueron obedecidas sin protestar. Aunque

³⁷ *Ibíd.*, p. 494.

³⁸ *Ibíd.*, p. 496.

fueron declarados enemigos de guerra, no se generó un sentimiento anti-japonés generalizado entre la población mexicana, podría atribuir el hecho de que, para dicha sociedad, la comunidad japonesa no era tomada en cuenta como otros sectores, atribuyo un desconocimiento o superioridad con respecto a los japoneses.

Las migraciones son antiguas como el hombre, sin embargo existe un despunte a partir del siglo XX, todo a través de la globalización de los procesos económicos y de las comunicaciones, las cuales han acentuado el traslado de amplios movimientos de población de diversos caracteres, Néstor García Canclini señala que la globalización es:

La circulación más fluida de capitales, bienes y mensajes, pero también de personas que se trasladan entre países y culturas como migrantes, turistas, ejecutivos, estudiantes, profesionales, con frecuentes idas y vueltas, manteniendo vínculos asiduos entre sociedades de origen y de itinerancia, que no eran posibles hasta mediados del siglo XX³⁹.

Como una cuestión matemática, con un número mayor de inmigrantes, se genera un incremento de sentimientos xenofóbicos en los países receptores, sentimientos xenofóbicos que con más frecuencia llegan a ser actos de violencia física, se les ve —sobre todo a los trabajadores— como una amenaza al mercado laboral, a los servicios sociales, al orden público; se han convertido en chivos expiatorios de las dificultades socioeconómicas o de problemas específicos que atraviesa una sociedad. La diferenciación con los habitantes del país receptor como sus códigos culturales, su idioma, su religión, sus costumbres han provocado una incompreensión y rechazo por parte de la sociedad. Y ahí tenemos, a inmigrantes centroamericanos migrando hacia México en mejora de sus trabajos —o cruzando el país para llegar a Estados Unidos—, sufriendo maltratos por parte de las autoridades mexicanas, y más al norte, el mismo proceso pero ahora con migrantes mexicanos y autoridades estadounidenses.

Como se puede percibir, México ha sido un país que generalmente tiende a participar en la aceptación o el rechazo del extranjero, este apartado es muestra de ello, por lo que se puede deducir que históricamente, el mexicano tiende a ser racista, desde sus connacionales indígenas o de otros sectores urbanos, hasta otredades como las orientales; por lo que esta característica termina siendo un rasgo común en el mexicano.

³⁹ *Ibíd.*, p. 510.

1.2 Japón a finales del siglo XIX

1.2.1 Japón y su crisis antes de la apertura al exterior

Hay un punto importante para entender las migraciones japonesas a territorio mexicano, dicho punto se encuentra dando un vistazo a lo que fue Japón a partir de la segunda mitad del siglo XIX, y de manera especial en su población, su economía y su política, ¿por qué?, esto se explicará más adelante.

Antes de entrar a lo que fue Japón durante el siglo XIX, se debe mencionar su estructura geográfica y el derivado de esta para entender parte de la política y la ideología del país en dicho siglo decimonónico. Japón es un país formado de islas, alejado de cualquier contacto terrestre con otros países, está rodeado de agua y sólo eso, lo más cercano es la península coreana y de igual forma, no hay tierra que conecte a ambos lugares; el territorio japonés está compuesto por 4 islas principales: *Honshū*, *Kyūshū*, *Hokkaidō* y *Shikoku* (véase anexo 1), y más de 3000 islas de diferentes tamaños y configuraciones. Hablando en términos generales, Japón carece de recursos energéticos o minerales, las cuestiones climatológicas son variadas, hay humedad en todo el año, en verano llegan las lluvias monzónicas, en el invierno aparecen gruesas capas de nieve de tres metros⁴⁰. Existe un estrecho llamado Tsushima, el cual divide a una distancia de 130 kilómetros la isla suroccidental de *Kyūshū* y la península coreana, este estrecho fue muy importante en la historia del país debido a que, a través de él, muchos migrantes chinos y coreanos —en su mayoría los primeros— llegaron a la gran isla y esto facilitó la transmisión de los valores sociales y estructuras administrativas de la cultura china⁴¹, lo que empezaría a dar paso al proceso formativo del estado japonés.

Regresando a la estructura geográfica, nos damos cuenta que Japón no podía tener comunicación con algún otro país, por lo tanto la insularidad de su territorio parece haber propiciado un temprano surgimiento de patrones sociopolíticos singulares que resultaron en una “sustancia nacional”⁴², a esto se le conoce como un “aislamiento espléndido”. Así, con

⁴⁰ Tanaka, Michiko (coord.), *Historia mínima de Japón*, El Colegio de México, México, D.F., 2011, p. 14.

⁴¹ Knauth, Lothar, en *Política y pensamiento político en Japón 1868-1925*, Takabate Michitoshi, Lothar Knauth, Michiko Tanaka (compiladores), El Colegio de México, México, D.F., 1992, p. 15.

⁴² *Ibíd.*, p. 15.

la ubicación geográfica del territorio, las estructuras sociales y políticas tomadas de China, se inició el desarrollo de Japón como entidad nacional.

Japón tuvo constantes cambios políticos y sociales desde su sentido de identificación nacionalista hasta ya entrado el siglo XIX⁴³. Habrá que mencionar que en el siglo XVII, con la instauración del sistema *Tokugawa*, Japón fortaleció su aislamiento, expulsó a los comerciantes y suprimió el cristianismo, todo esto para mantener al país alejado de cualquier interacción con el exterior para evitar un futuro peligro. Dicho periodo, pese a que los historiadores lo tomen como un atraso feudal, trajo un avance institucional y cultural, además de que la urbanización tuvo una tendencia al alza —tanto así que en esta época, Japón empezó a superar a su histórico y geográfico rival, China—. El periodo *Tokugawa* trajo una paz que años atrás no existía para Japón, aunque la clase política hegemónica fuera la militar; la implementación por parte del *Shōgun* Ieyasu sería el sistema político *baku-han*⁴⁴, esta forma de gobierno facilitaría al país el tener un sistema administrativo fuerte, además de que hacía que el propio *Shōgun* tuviera plenos poderes sobre el gobierno; por ende el supremo gobernante, jefe supremo de todo Japón, sería el propio *Shōgun*. El periodo *Tokugawa* hasta las primeras décadas del decimonónico japonés, trabajaría como sistema político civil fundamentado en lo militar, lo cual —pese al avance que se haya tenido— terminaría arrastrando situaciones económicas, políticas y sociales que llevarían a una inestabilidad para el país, lo que conllevaría de nueva cuenta a una revuelta social y por supuesto, a una reconstrucción desde lo político, lo económico y social.

La clase mercantil durante el periodo *Tokugawa* logró instaurarse como una clase de elite dentro de la economía japonesa, en su parte se debía a que el propio *Shōgun* (en turno) los protegía; los comerciantes lograron amasar una fortuna a través de las relaciones comerciales que establecían con las demás clases del país, además de que utilizaron las principales ciudades como Osaka y Edo (hoy Tokio) para crear instituciones como las casas comerciales, las que se encargaban del préstamo de dinero y el intercambio —Con esto, Japón entraría en una dinámica económica interna— comercial en las ciudades. A la par de esta dinámica, Japón sufrió un cambio poblacional —la población empezó a trasladarse a

⁴³ Para tener mayor precisión de esto, se recomienda revisar *El imperio japonés*, de John Whitney Hall, Siglo XXI e *Historia mínima de Japón* de Michiko Tanaka, El Colegio de México.

⁴⁴ Whitney Hall, John, *El imperio japonés*, Siglo XXI, decimosexta reimpression, México, D.F., 2010, p. 156.

las ciudades principales lo que aumentó el número de los habitantes—, la capital Edo habría alcanzado la población de un millón durante el siglo XVIII, de esta forma, Japón logró transitar de una sociedad netamente rural a una urbana, por lo que la vida de las personas se iniciaría en las ciudades, dejando de lado aquellas tierras agrícolas que habían sido base para la economía japonesa siglos anteriores.

Con el desarrollo económico tuvo que existir un mejoramiento en las formas de circulación y de cambios, los sistemas de transporte mejoraron para poder comunicar a las ciudades —además se desarrolló un modelo de pago a través del papel debido a la escasez de metales preciosos—, con esto, en Edo y Osaka surgieron casas de banca y cambio para poder negociar letras de transferencia o de crédito entre las ciudades⁴⁵. Con el crecimiento urbano y la expansión del mercado de artículos de consumo, se había iniciado un proceso de mejoramiento empresarial en los ciudadanos, se crearon grandes organizaciones y éstas, junto a algunos empresarios, decidieron desarrollar nuevas y mejores técnicas en la producción en serie, como ejemplos de este avance se encontraban: la producción en el tejido de la seda, la fabricación de papel y la manufactura de trabajos laqueados; tanto fue el avance en esto que para mitades del siglo XIX, algunos establecimientos de tejidos, a manera de fábricas, habían alcanzado unos 5,000 telares bajo menos de 300 techos⁴⁶.

A inicios del siglo XIX, a las aguas de Asia oriental comenzaron a llegar embarcaciones inglesas y francesas, algunos náufragos lograrían llegar a Japón, por ejemplo en 1808, un buque de guerra británico llegaría a Nagasaki con el pretexto de un seguimiento a un navío holandés; la situación se debía a que, tiempo atrás, Holanda se había convertido en un principal comerciante en la zona, gracias a que los navegantes-comerciantes habían mostrado un deslinde o separación entre sus actividades y su fe religiosa, cosa que los misioneros portugueses y españoles no hicieron. Gran Bretaña entonces deseaba despojar a Holanda como país principal en la zona, —esto debido a su expansión ideológica— la respuesta que surgió por parte del shogunato⁴⁷ fue reforzar las costas del país, y posteriormente en 1825, se ordenaría atacar a cualquier barco extranjero que intentara acercarse a la costa, las medidas adoptadas traerían un costo extra a la vida

⁴⁵ Whitney Hall, John, *op. cit.*, p. 193.

⁴⁶ *Ídem.*

⁴⁷ El shogunato era el gobierno que mantenía el poder en la elite guerrera, un gobierno guerrero que permanecería en Japón hasta la temporalidad en que surgió el periodo *Meiji*.

económica del país. La situación de Japón con respecto a los constantes acercamientos de occidentales era desconocida, Japón desconocía el completo expansionismo de los mismos en India, el sudeste asiático, el pacífico norte y sobre todo con China, además desconocía que en materia política, económica y militar, estas potencias habían tenido un avance significativo.

Como se mencionó anteriormente, para 1830 Japón se había transformado en un país muy diferente, durante el período *Tokugawa*, el país tuvo grandes avances tanto en población y riqueza, se veía un cambio importante en la sociedad, los japoneses se veían con el ocio de instruirse en diversos aspectos, como por ejemplo en la dedicación de los estudios científicos. Durante este periodo, existió un lapso de tiempo que marcaría el inicio del resquebrajamiento del periodo *Tokugawa*, todo esto se iniciaría con la época *Tenpō* (1830-1844), ya que fue un período de crisis que se originó en los últimos años del régimen *Tokugawa*, en dicho periodo se generó un sentimiento de crisis que se apoderó de la nación e hizo reflexionar a los altos mandos en una búsqueda de reformas⁴⁸, ya que dichos japoneses no podían escapar de un sentimiento de consunción dinástica. Por esto, el periodo *Tenpō* se convertiría en el proceso de transición de un régimen que había estado instaurado desde el siglo XVII, a un nuevo periodo de progreso y crecimiento acelerado para el país.

Dentro de los problemas que halló Japón durante el siglo XIX sería la devaluación de su moneda, entre 1819 y 1837 hubo 19 devaluaciones, a la par de éstas, existía un aumento en los precios los cuales dejaban mal a la sociedad del momento, una sociedad —y una economía— agraria intensiva. Aunado a esto se encontraba un gobierno monárquico centralizado con una capital y un Emperador, y que durante este período, existía un feudalismo gobernado por las elites guerreras⁴⁹. Las reformas que se originaron en la época *Tenpō* trataron nuevamente de utilizar armas tradicionales contra los comunes problemas, dentro de estas reformas, la novedad era la búsqueda de los samuráis por fortalecer su posicionamiento político para superar las dificultades que vivían, con esto podemos darnos cuenta de un desequilibrio social y económico que azotaba al país. Muy pocos eran los que podían sobrellevar la crisis como lo eran los comerciantes y políticos, mientras que la mayoría de la población (como los campesinos pobres) no podían solventar gastos, y con el

⁴⁸ Whitney Hall, John, *op. cit.*, p. 214.

⁴⁹ Con elites guerreras nos referimos a los Samuráis.

aumento de productos, la crisis se volvió peor. Los problemas que azotaban al país hicieron que poco a poco la salud política del mismo fuera decayendo, en contraposición la vida del país pedía un mejoramiento desde lo económico y cultural; además los signos más abundantes de la opulencia mercantil se contrapesaban con la pobreza y angustia que se vivía día a día con el campesinado pobre, esto generaría aún más tensiones dentro de la sociedad *Tokugawa*.

Dentro de la década de 1830, las hambrunas fueron constantes, año tras año se suscitaba esto; en ese contexto, durante el transitar de 1836-1837⁵⁰, la situación afectó a gran parte del país y acabó con las vidas de cientos de miles, esto ocasionó que hubiera grandes movilizaciones/levantamientos de campesinos exigiendo una reducción de impuestos y precios a los alimentos. Un claro ejemplo de la situación se vería en el año de 1837, en la ciudad de Osaka; ahí hubo una rebelión dirigida por Ōshio Heihachirō, quien era ex magistrado de la policía de la ciudad. Heihachirō vislumbró la situación que azotaba al país y quedó indignado con la poca sustentabilidad del shogunato, éste decidió tomar las armas y encabezar un ataque contra el castillo de Osaka, el propósito del ciudadano era poder hacerse de los bienes materiales del castillo —de igual forma tomar el poder de la ciudad— y repartirlo entre aquellos que coexistían con la miseria que su propio gobierno les había causado, sin embargo, su causa rápidamente terminaría. Pese a esto, Heihachirō fue la piedra angular para demostrar[le] al *Shōgun* que eventualmente el descontento terminaría por germinar en un futuro cercano, además de que esto empezó a mostrar un cuestionamiento público con el shogunato del momento⁵¹.

Durante la gran crisis, muchos japoneses llegaron a quedar endeudados con las casas financieras comerciantes, esto también lograría pasar con las instituciones públicas y con algunos sectores de la elite política y los samuráis (estos inclusive tuvieron que llegar a trabajar como ayudantes de los comerciantes), y la única posibilidad que se les presentaba era seguir cayendo en las deudas que tenían con la clase comerciante. Los campesinos y el sector urbano vivían en una miseria, estos se hallaban atascados en un orden económico que era altamente sistematizado, entre la inflación y la expansión de la economía monetaria, ya que estos se topaban constantemente con productos de primera necesidad que

⁵⁰ Habría que añadir que durante éste preciso momento, Japón pasó por un periodo de pésimas cosechas. Whitney Hall, John, *op. cit.*, p. 184.

⁵¹ Tanaka, Michiko, *op. cit.*, p. 166.

debían comprar con salarios por debajo de los precios. La crisis llevó a Japón a convertirse en un olla a presión —en una bomba de tiempo—, el país era un hervidero de campesinos desplazados y las ciudades estaban excesivamente pobladas de aquellos que migraban del campo; de igual forma empezó a surgir una influencia religiosa —hablando en cuestión espiritual, Japón se había distinguido por tener su propia religión, el *shintō* o sinto y en su contraparte la religión traída de China, el budismo—, para estos períodos de crisis nacieron nuevos cultos como el *Konkō-kyō*, *Ōmot-Kyō* y *Tenri-kyō*⁵², que ofrecían refugio a la gente pobre, arrolladas por la hambruna y otras en quiebra por las condiciones del mercado; éstas religiones prometían el fin cercano de sus sufrimientos y la renovación del mundo⁵³. La característica principal de estas religiones era el sincretismo religioso con el que se habían formado, hubo una incorporación de elementos budistas, taoístas, confucianos —también traídos de China— y particularmente, del kamiismo o sintoísmo popular, y el objetivo que tenían era aliviar el malestar, consolar a todas aquellas personas que sufrían constantemente por la situación económica a través del alivio de la promesa en una vida ideal a futuro y la protección contra enfermedades⁵⁴.

Durante los periodos continuos de crisis en Japón, se podría pensar en que existiría una unificación homogénea por parte de la sociedad campesina y urbana que coexistía con la pobreza extrema, que se pudieran crear ciertos sectores que pudieran encabezar revueltas o reclamaciones constantes al gobierno para buscar una solución al problema del país, sin embargo el accionar sería diferente, ya que no se logró una cohesión social, ni siquiera desde los ámbitos intelectuales que pudieran encausar estos movimientos. Andō Shōeki preconizaba la abolición de la clase samurái y un completo retorno a la cultura agraria de la sociedad; Honda Toshiaki exhortaba al país a lanzarse por la ruta del Imperio, estableciendo su nueva capital mundial en Kamchatka; Takashi Shūhan dedicó su vida entera a convencer de la necesidad de modernizar las defensas militares; Sakuma Shōzan y Takano Chōei apremiaban en favor de armamento de estilo occidental⁵⁵, por su parte los filósofos del dominio Mito⁵⁶, exigían una mayor atención a las necesidades del país en

⁵² En la actualidad, en la provincia de Tenri aún permanece el santuario de la religión de dicha provincia, como parte del patrimonio y legado de la ciudad

⁵³ Tanaka, Michiko, *op. cit.*, p. 170.

⁵⁴ Whitney Hall, John, *op. cit.*, p. 217.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 218.

⁵⁶ Pertenecientes a la época *Tokugawa*.

nombre del emperador. Las opiniones mostradas no surtirían el efecto deseado, serían esfuerzos discursivos que se perderían a la par del crecimiento crítico en Japón, ninguno de estos pensadores lograría impactar en la sociedad, y ésta a su vez no podría impactar a su gobierno ya que no hubo sustento en teorías políticas o sociales que demandaran una acción con fuerza —necesaria— contra el régimen.

La situación se vería más comprometida cuando en 1840, los altos mandos del shogunato se vieron sacudidos por una noticia no muy lejos del territorio, la derrota del imperio Ching en la Guerra del Opio puso a pensar a los dirigentes e hizo que abolieran el decreto lanzado en 1825 de rechazo indiscriminado a las embarcaciones extranjeras, y en su lugar se decretó el abastecimiento de agua y combustible, indispensables para cualquier barco que se acercara a la costa⁵⁷. La perspectiva que podemos denotar es que el propio gobierno japonés conocía la debilidad por la que pasaba el país, un conflicto con los países occidentales podría traer una pérdida enorme para los japoneses, de igual forma para la soberanía nacional, además de esto, el propio gobierno sabía que al mantener vigente el decreto, las problemáticas futuras le generarían más críticas al demostrar lo quebrantable que se mostraba el shogunato. Un año después, —bajo la iniciativa de Mizuno Tadakuni quien era el consejero mayor del *Shōgun* Ienobu— se ordenó una frugalidad estricta para los guerreros y la gente común, y se trató de reglamentar hasta las nimiedades de la vida cotidiana, todo esto con la intención de reprimir la frivolidad y el consumo excesivo que habían caracterizado (según Tadakuni) las décadas anteriores.

Sumado a lo anterior, el *Shōgun* tuvo que recurrir a préstamos forzosos de los comerciantes para mejorar las finanzas, además acuñaría monedas de baja ley, y con todo lo mencionado, lograría concretar un efecto inflacionario que perjudicaría aún más la situación. En respuesta a la problemática de migración interna, el gobierno japonés prohibiría la entrada a las personas pobres y a los trabajadores temporales, también obligaría a trabajar a los vagabundos y a los desempleados en talleres-reclusorios, a estos no les quedaría de otra ya que, si no trabajaban, serían expulsados de la ciudad. Los problemas internos cada vez tenían un tinte diferente, por parte del gobierno eran bien conocidos y la preocupación por un movimiento anti-*Shōgun* era latente, de igual forma el shogunato tenía que lidiar con la aproximación, cada vez más cercana, de extranjeros a las

⁵⁷ Tanaka, Michiko, *op. cit.*, p. 168.

costas del territorio. Todo esto iba generando una situación problemática y desconsolada para el gobierno japonés, y no sólo eso, puesto que la situación de hambruna ya era un problema de “focos rojos”. Todo esto demostraría que las reformas del período *Tenpō* y sobre todo, que la duración de gobernabilidad por parte de los *Shōgun* en el periodo *Tokugawa*, debía llegar a un fin para buscar un mejoramiento en los principales aspectos de la vida en Japón. La estadía del *Shōgun* Tokugawa Yoshinobu estaba al borde de una desaparición total.

1.2.2 Japón y la apertura a occidente⁵⁸, la Restauración Meiji.

Los problemas en el país parecían enterrarse más en la vida del shogunato, entonces surgiría un problema devastador. El momento sería en el que se dio la apertura de Japón con países de occidente, el personaje principal de esto sería Estados Unidos, ¿cómo?, la respuesta se hallaría en la colonización por parte del gobierno norteamericano en tierras californianas. Dentro de la mencionada se encontró oro, el cual sirvió para promover e invertir en la cuestión marítima, lo que consecuentemente llevó a que las embarcaciones americanas empezaran a llegar a las costas de Japón en justificación de expansión hacia la orilla asiática del Océano Pacífico. Estados Unidos aprovecharía que Gran Bretaña se hallaba ocupada con la guerra del opio, tras la ocupación de los puertos chinos, Estados Unidos empezó a vislumbrar la adquisición de puertos cercanos, Japón sería el objetivo dado que necesitaría los puertos para poder abastecer a los navíos (debido a la gran distancia que recorrían), y sobre todo, para disponer de puertos para la carga de carbón.

En 1851, el presidente Filmore firmó una carta dirigida al *Shōgun* y la entregó al comodoro Perry, quien había sido nombrado comandante de la flota de las Indias Orientales. Éste se documentó sobre Japón, preparó minuciosamente la expedición y prefirió el itinerario común de las líneas marítimas que se realizaban para viajar al lejano oriente; así atravesó el Océano Atlántico y entró en el Océano Indico tras haber doblado el cabo de Buena Esperanza, hizo escala en Singapur, Hong Kong y Shanghái, para por fin

⁵⁸ Habrá que mencionar que durante los siglos XVI y XVII, Japón llegó a tener contacto con países occidentales tales como España y Portugal, estos impulsados por la divulgación del cristianismo en esas zonas, sin embargo sólo se pudo permear (en una cantidad baja) a la población con la religión, en asuntos políticos y sociales Japón no cambió para nada, además de que se generaría un rechazo hacia los extranjeros.

llegar a la bahía de Uruga, cerca de Edo, el 8 de junio de 1853⁵⁹. En la carta, el presidente de Estados Unidos exigía el establecimiento de relaciones de amistad para la explotación de carbón. Ese mismo año, llegó una misión rusa a cargo del comandante en jefe de la Flota del lejano Oriente, Putyatin; éste llegó a Nagasaki exigiendo lo mismo que el comodoro Mathew C. Perry. El consejero principal del shogunato, Abe Masahiro, consultó con el *Tennō*⁶⁰ y su corte, pero ninguno conocía la problemática que existía en el exterior por el mismo sistema cerrado del país, no se tenía información sobre la propuesta de Estados Unidos y esto aumentaría más el descontento con el *Shōgun* y fortalecería el apoyo al *Tennō*. Al año siguiente, el comodoro Perry volvió esperando una respuesta, pero su estrategia de llegar con una flota de siete buques funcionó como presión al shogunato, éste entonces tuvo que firmar el tratado estadounidense-nipón, al ver esto las potencias europeas intervinieron y al shogunato no le quedó de otra más que firmar tratados con países como Gran Bretaña, Rusia, y los Países Bajos⁶¹. Con la firma de los tratados, Japón ponía fin a una política que había estado vigente desde tiempo atrás, la política de asilamiento llegaría a su fin para dar inicio a una estructuración en el país.

El Tratado de Kanagawa (1854) dio apertura en las zonas de Shimoda y Hakodate a los barcos americanos para el abastecimiento de agua, carbón y víveres, el tratado también garantizaba un buen trato para los estadounidenses. A la par de los tratados, el shogunato trató de reforzar la defensa nacional mediante la construcción de fortificaciones en la zona costera, con la creación de un ejército que contara con nuevas armas de fuego y con el establecimiento de escuelas navales y escuelas de estudios militares barbaros (occidentales). Existiendo apertura de Japón con las emergentes potencias occidentales, se empezaron a instaurar cónsules en territorio japonés, tal como el de Estados Unidos (impuesto por el Tratado de Kanagawa) que se estableció en 1856 en Shimoda, y quedó bajo el mando de Townsend Harris; éste ya siendo cónsul exigió la culminación del Tratado de Comercio y la apertura de más puertos, después presionaría con mayor insistencia al

⁵⁹ Akamatsu, Paul, *Meiji. 1868 Revolución y contrarrevolución en Japón*, Siglo XXI, Madrid, España, 1977, p. 94.

⁶⁰ Emperador japonés.

⁶¹ Tanaka, Michiko, *op. cit.*, p. 172.

saberse que se había concluido el Tratado de Tientsin entre el Imperio Ching (China), Gran Bretaña y Francia⁶².

El gobierno terminaría aceptando y así abrirían más puertos a favor de los extranjeros, como resultado se abrirían cinco puertos además de Edo y Osaka, por otra parte se otorgaría la libertad de comercio. El tratado era en realidad un documento desigual ya que reconocía la extraterritorialidad⁶³ para los extranjeros; con esto el gobierno japonés no pudo fijar aranceles sin previo acuerdo con el gobierno de Estados Unidos, además no se le permitía revisar el tratado por su propia voluntad, agregando que a Estados Unidos se le reconocía como el país más favorecido. Firmado el tratado con estas condiciones, los demás tratados con las otras potencias serían idénticos.

Cuando se inició el comercio exterior en los puertos de Nagasaki, Hakodate, Ezo (hoy Hokkaidō) y Yokohama, se produjo un aumento en la demanda de alimentos, hilos de seda, té, semillas o huevecillos de gusanos de seda, entre otros productos⁶⁴, esto provocaría un auge en algunos cultivos y manufacturas, pero al mismo tiempo lograría causar escasez de bienes de consumo e insumos para la producción doméstica, así como un alza a los precios de los granos y la sal. La inflación presentada con anterioridad se acrecentó a causa de la especulación monetaria en Japón —el valor de la plata era cinco veces mayor al valor del oro en el exterior—. La escasez de víveres mas el alza en los precios de los bienes de consumo básico atacarían con un máximo de fuerza a las clases populares de las ciudades y a las zonas de agricultura comercial.

Al finalizar los tratados desiguales sin el consentimiento del *Tennō* por parte del shogunato, hubo una reacción desde el sentido nacionalista japonés, el shogunato, de a poco, se iba hundiendo en un profundo hoyo, la situación política, económica y social interna había alcanzado un punto de crisis superior, y pese a que la política de asilamiento mostraba cierto carácter fuerte por parte del gobierno, a la vez alentaba a las potencias europeas para ejercer un dominio político, y el desconocimiento de éstas marcaría un punto

⁶² Tanaka, Michiko, *op. cit.*, p. 173.

⁶³ Ficción del derecho internacional que ha sido utilizada para explicar las inmunidades que sustraen a ciertas personas o a ciertas cosas (agentes y locales diplomáticos sobre todo) a la autoridad del Estado de residencia, como si estuviesen en el territorio nacional. Principio por el que determinadas personas o cosas que se encuentran en el territorio de un Estado, son exceptuadas total o parcialmente de la jurisdicción y poder coercitivo de dicho Estado. Definición encontrado en Enciclopedia Jurídica [en línea] en <http://www.encyclopedia-juridica.biz14.com/d/extraterritorialidad/extraterritorialidad.htm>

⁶⁴ Tanaka, Michiko, *op. cit.*, p. 174.

sin retorno para la forma de gobernabilidad del momento. El punto de quiebre se alcanzó, la estabilidad del shogunato por fin alcanzaría su punto más bajo, la respuesta inmediata sería la creación de un movimiento anti-*Shōgun* en favor del *Tennō* y con esto, se daría comienzo al accionar de las armas, iniciaría una guerra civil en el país el cual traería asesinatos políticos, por ejemplo el de Gran consejero Li Naosuke en 1860⁶⁵, quien se habría encargado de firmar el Tratado de comercio y amistad con Estados Unidos.

Durante el estallido de la guerra civil en Japón, las potencias empezaron a ver una posible vía de acceso a la política del país, Estados Unidos y Rusia se hallaban ocupados con sus asuntos internos, pero Francia y Gran Bretaña no, ambos países se iniciaron en un movimiento de influencia. Francia lo haría mediante apoyo financiero y consejo político al shogunato, por su parte Gran Bretaña mediante el liberalismo económico que favorecía al movimiento anti-*Shōgun*. Un ejemplo lo podemos hallar en un extracto de la carta que Saigō Takamori escribió a Ōkubo Toshimichi, ambos eran líderes del movimiento anti-*Shōgun*, en el extracto, Saigō da un informe sobre la conversación que había tenido con Ernest Satow, quien era diplomático británico en Japón —y que además dominaba el japonés a la perfección—, el extracto sería el siguiente:

Le dije que quería discutir acerca de la solución de los problemas japoneses que proponían los franceses, a lo que Satow respondió que él quería lo mismo. Le señalé que en opinión de los franceses, Japón debe tener un gobierno único y concentrado, como en todos los países occidentales, y que hay que privar a los señores de sus poderes. Antes que nada sería deseable la destrucción de los dominios Chōshū y Satsuma⁶⁶, y que todos se unieran en esto. Le pregunté qué pensaba de esta propuesta. Satow entonces respondió que el resultado podría preverse a través de los intentos anteriores de someterlos; que un gobierno que no logró someter a un Chōshū, seguramente no podría quitarle los poderes a todos los señores.

Le pregunté cómo se puede auxiliar a un gobierno tan débil, y no recibí respuesta. Dijo que no era posible discutir eso, pero que cuando comenzaron a hablar públicamente de ello ya se habrían tomado las medidas para ayudar al gobierno y derrotar a los señores. Se dice que en dos o tres años se juntaría el dinero suficiente, se adquirirían máquinas y, con la ayuda francesa, se declarararía la guerra. Los franceses entonces enviarían sus tropas de apoyo. Sería peligroso para los señores si no hubiera otra potencia para ayudarlos. Sin embargo, si se supiera la noticia de que Inglaterra también enviaría las tropas para protegerlos, las tropas auxiliares francesas no podrían moverse. Dijo Satow, que, por lo tanto, era necesario llegar a un acuerdo firme de antemano. La idea inglesa es que el soberano de Japón tiene que

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 176.

⁶⁶ Ambos eran samuráis quienes habían alcanzado un poder político importante dentro del país.

controlar el poder del gobierno y que los señores deben estar sujetos a él, y que debe establecerse una constitución política seria, similar a la que existe en los demás países [...]

A pesar de que esto fue lo que ellos declararon respecto del emperador de Japón, en Kioto, su majestad no comprende ni acepta que esto sea así y sigue sosteniendo la idea de que la admisión de los extranjeros contamina la capital. Puesto que este estado de cosas no es deseable, Satow continuó, hay que establecer una forma bien definida de gobierno frente a todos los países y sostener relaciones. En caso de que se deseara consultar con Inglaterra, se ofreció para servir gustosamente como intermediario, y dijo que estaría dispuesto a conseguir el auxilio que yo le había solicitado. Yo le respondí que *la transformación política de Japón es una tarea que nos corresponde a todos nosotros, y que nos daría vergüenza frente a los extranjeros solicitar ayuda ajena*⁶⁷.

En menos de una década desde la apertura de los puertos, el número de levantamientos campesinos se incrementó a su máximo en 1868. Un año antes se suscitaron dos cambios dentro de la política japonesa, el primero sería la llegada como *Shōgun* por parte de Tokugawa Yoshinobu (Tokugawa Keiki), el segundo sería la muerte del *Tennō* conservador y por consiguiente, el ascenso de su hijo Mutsuhito⁶⁸. Las circunstancias sociales y económicas —no paraban las alzas de los productos— iban en detrimento, en 1867, el *Shōgun* Tokugawa Yoshinobu trató de reconciliarse con el *Tennō*, esto debido a que Yoshinobu quería mantener cierto poder personal —era claro y evidente que sabía que debía regresar el poder y restaurar la imagen política y simbólica al emperador—, no obstante esto no sería posible y el *Tennō* daría la orden de derrotar a aquellas fuerzas pro-shogunato que se habían gestado; con esto, el *Shōgun* renunciaría al cargo de una forma pacífica y regresaría el poder político al *Tennō*. Para enero de 1869, terminaría la guerra civil con el triunfo del movimiento anti-*Tokugawa*, la caída del shogunato —el cual ya era más que un solo recuerdo de lo que había sido, ya que había alcanzado su fase más débil a comparación de años anteriores— sería recibido con júbilo por las masas de la población.

A Japón regresaría el simbolismo de la divinidad seleccionada en el mundo terrestre, con la llegada del *Tennō*, Japón alcanzaría (de nueva cuenta) una unidad nacional. Así se cerraba el ciclo de más de dos siglos en el cual el shogunato había relegado la imagen del *Tennō* a una cuestión simbólica sin fuerza, como una reliquia del pasado sin utilidad, mientras era el *Shōgun* quien recibía todo el poder del país, aquel que centralizaba la fuerza política en su persona. La elite japonesa se había percatado y había generado una

⁶⁷ Saigō Takamori, *Saigō Takamori zenshū* vol. 1, citado en Tanaka, Michiko, *op. cit.*, p. 178.

⁶⁸ Whitney Hall, John, *op. cit.*, p. 241.

ideología —al respecto—, la cual marcaba que, únicamente incorporándose a los procesos de la revolución industrial, se podría crear un moderno Estado-Nación que pudiera hacerse de los recursos necesarios para escapar al atraso frente a las naciones que marchan a la cabeza del desarrollo histórico⁶⁹. Conforme a esto, se empezó a buscar la forma de generar una modernización al país basado en las potencias occidentales, claro está, sin perder la identidad de Japón; por consiguiente se generaría el proceso histórico más importante para el país, un nuevo período político, social y económico conocido como la Restauración *Meiji*. El periodo en sí representa un cambio trascendental dentro de un país sin salida años atrás y que, con la necesidad de un cambio, lograría poder ascender a un nuevo nivel que lo llevaría a parecerse a las potencias mundiales y que con el tiempo, se convertiría en una. Martínez Legorreta nos expresa porque pareciese que el periodo *Meiji* no toma la importancia que requiere para entender y explicar la reestructuración de un Japón industrial y —a mi parecer, la base para entender al Japón actual— la importancia del periodo para la historia:

El aparente olvido de la importancia del periodo *Meiji* se debe, entre otras causas, a la más reciente historia del éxito y fracaso del régimen imperialista y militarista japonés, que sucumbió con su derrota en la Segunda Guerra Mundial, y a la forma como tuvo lugar esa catástrofe. La Renovación *Meiji* fue una verdadera Gran Revolución Cultural. En la historia mundial moderna, ninguna otra nación cambió tan drásticamente su sociedad, sus costumbres, sus prácticas económicas, así como su estructura política, para crear una Nación-Estado moderna. Todo ello lo lograron los japoneses sin perder su identidad cultural en el proceso⁷⁰.

El inicio de este proceso modernizador se situó en el año de 1868, con el ascenso al trono imperial del nuevo emperador Mutsuhito, el nombre que se le otorgó al periodo se denominó *Meiji*. Con el inicio de la restauración se daría un punto fundamental para la futura modernización del país, esto significaría una rápida creación de un Estado moderno, centralizado y absoluto, además de la adopción de una economía moderna, capitalista-industrial, bajo el patrocinio del propio gobierno japonés. Esto daría muestra de que Japón, en un lapso de cincuenta años, pudo sacudirse la sujeción de determinados vínculos coloniales tales como los tratados desiguales efectuados con los países de occidente, y que

⁶⁹ Knauth, Lothar, *op. cit.*, p. 20.

⁷⁰ Martínez Legorreta, Omar, “De la modernización a la guerra”, en *Historia mínima de Japón*, Tanaka, Michiko (coord.), El Colegio de México, México, D.F., 2011, p. 186.

más adelante pasara a ser un competidor de ellos y a su vez, un reproductor de los mecanismos colonizadores en la región asiática oriental⁷¹, así Japón salía de su aislamiento y se convertiría (eventualmente) en una potencia mundial. El advenimiento de la restauración sería un movimiento clave sin el cual no es posible entender las características de la apertura a occidente, así como la respuesta de Japón dentro de su contexto.

Para 1865, las facciones políticas que existían de los clanes que mantenían control sobre el poder político ya habían aceptado dentro de la política nacional el intercambio diplomático y comercial con occidente, entendieron, que se necesitaba un gobierno nacional fuerte, capaz de controlar a los clanes y de generar una estructura política unificada que pudiera relacionarse con los extranjeros en un nivel igualitario. Los jóvenes samuráis, que colaboraron en la guerra civil y le regresaron el poder al emperador serían: Satsuma, Chōshū, Tosa y Chikuzen, quienes apoyaban la idea de un gobierno fuerte. Fueron estos hombres quienes dominaban las políticas de sus clanes, quienes con objetivos distintos respecto a la consecución del shogunato, cambiarían el panorama político al despojar de sus posesiones y del poder a los *Tokugawa*, su revolución política sería de gran ayuda para el inicio del período. Estos personajes se habrían dado cuenta que, pese a los intereses que habrían pensado seguirían con la protección del shogunato, la vida del país ya había llegado a un punto en donde las políticas del mismo régimen no eran las adecuadas para solucionar los problemas, el cambio político no se podía procrastinar más.

Como se comentó con anterioridad, en 1867, la consecución dinástica del emperador se llevaría a cabo con la llegada de un nuevo descendiente, famoso pero joven, de tan solo quince años, el emperador Mutsuhito. Dicho emperador tomaría la primera medida de su gobierno y la más importante para la restauración, ya que revocaría la política anti-extranjera de sus predecesores⁷²; adicionalmente, el pueblo japonés volvería a la forma de gobernabilidad imperial tirando la forma militarista que había representado el shogunato. A parte del apoyo de los samuráis, hubo un aporte significativo de comerciantes en cuestión de financiamiento, principalmente de las ciudades de Kioto y Osaka, además de las motivaciones personales que existirían por parte de la elite japonesa. Una razón que unificó

⁷¹ Como ejemplos de este gran avance, tenemos el triunfo de Japón en la guerra sino-japonesa en donde Japón logró obtener el dominio de la península coreana, así como la guerra ruso-japonesa que le permitió mantener alejado a Europa de la zona a la que pertenecían.

⁷² Martínez Legorreta, Omar, *op. cit.*, p. 189.

criterios para el periodo *Meiji* fue sin duda, la lealtad que aún permanecía al emperador, gracias a la cuestión simbólica y divina que representaba éste, lo que demostraba lo fuertemente que se hallaba relacionado la fe y el sentimiento religioso con la unidad identitaria y política de Japón. La autoridad que representó sirvió para recalcar una legitimidad de la restauración en la imagen del mismo, con esto cobraría fuerza el *shintō* puro, el cual había sido la religión nacional desde la antigüedad —la que se encargaría de darle el lugar al emperador como deidad central y suprema de la nación—.

El nuevo Imperio sentaría las bases para la dirección de gobernabilidad a través de un juramento de parte del emperador Mutsuhito, el juramento imperial sería el siguiente:

Juramento Imperial sobre los cinco principios

El 14 de marzo del año cuarto de *Keio* (1868).

- Se establecerán ampliamente asambleas deliberativas y todos los asuntos se decidirán en discusión pública.
- Todas las clases sociales, altas y bajas, se unirán para llevar a cabo vigorosamente la administración de los asuntos del Estado.
- A la gente común, así como a los funcionarios de gobierno y los militares, se les permitirá seguir sus propias vocaciones o aspiraciones, de tal manera que no haya lugar al descontento.
- Se abandonarán las viejas costumbres negativas y todo se basará en las leyes justas de la Naturaleza⁷³.
- Se buscarán los conocimientos por todo el mundo para fortalecer el fundamento del gobierno imperial.

Para llevar a cabo una transformación nunca antes conocida de nuestro país, yo soy el primero en dar ejemplo estableciendo los fundamentos de la nación por medio de este juramento a los dioses de la tierra y el cielo, y señalando el camino de protección y seguridad para todo el pueblo. Les pido que cooperen y se esfuercen en actuar con estos principios⁷⁴.

El cambio que se dio en la estructura política generó cambios en lo material en todas las clases sociales, los consejeros devolvieron los feudos al emperador en 1869, prometiéndoles que con eso obtendrían más poder, el emperador se mudó del palacio de Kioto hacia el castillo en Edo, ciudad que cambiaría su nombre a Tokio, y se les ordenó a

⁷³ Este cuarto principio nos hace darnos cuenta que la situación de Japón y la de México era similar. Durante la mitad del siglo XIX, en México la teoría jusnaturalista se apoderó de la ideología de la elite mexicana, esto nos lleva a darnos cuenta que ambos países estaban en una búsqueda de progreso, liberación y reconocimiento que llevo a que sus objetivos se cruzaran y se establecieran las relaciones diplomáticas.

⁷⁴ Citado en Martínez Legorreta, Omar, *op. cit.*, p. 190.

los señores feudales reasumir su residencia en la nueva capital y poner los ejércitos a disposición del gobierno del soberano⁷⁵; a su vez, en 1871, se dio el edicto imperial que abolió los feudos y los clanes, con esto se destruiría formalmente el feudalismo del shogunato como base política. Para los samuráis, sus ingresos fueron reducidos a la mitad y se les dio la orden de dejar su distintivo de clase, las dos espadas y que se cortaran el cabello; de igual forma se les impuso el que entraran a la vida de comerciantes, a los negocios y finanzas. El cambio era difícil para personas que por generaciones se habían dedicado al arte de la guerra y cuya mentalidad estaba regida por el *Bushido*⁷⁶, con esto se le abría paso al ejército nacional que se formaría por conscripción. Algunos samuráis se emplearon como maestros debido al conocimiento cultural que estaba cimentado en ellos, por ende el nuevo gobierno los emplearía en su tarea educacional, otros fueron empleadores en las nuevas fábricas y otros decidieron partir a tierras periféricas del país o en otros países⁷⁷, los samuráis menores lograron ajustarse a las medidas implementadas, si bien esta cuestión no fue en su totalidad homogénea, ya que existirían casos en que esto no sería así.

Los efectos de la abolición del feudalismo fueron resentidos por los campesinos, ya que para 1871, 80% de la población era campesina⁷⁸, estos eran independientes, no obstante, al dejar de lado el feudo las tierras fueron compradas por las nuevas clases capitalistas-terratenientes, éste accionar ya había sido legalizado. La nueva estrategia hizo que el campesino se visualizara libre de sus obligaciones feudales y, a raíz de esto, éste se convirtiera en un propietario libre que se encargaría de pagar solo el tributo y, que al mismo tiempo, tuviera toda la facultad de vender su tierra y migrar a la ciudad. El camino del campesinado fue este, estos se vieron atraídos por el cambio urbano y migraron a las ciudades, conforme a lo anterior, el gobierno aprovecharía el accionar y tomaría total control de las tierras para crear la agricultura moderna japonesa.

Uno de los grandes cambios de las reformas *Meiji* sería en materia educativa, se establecería un Ministerio de Educación en 1871, por medio de una ley que marcaba que “toda la gente, de clase alta o baja y de cualquier sexo, debía recibir educación de tal

⁷⁵ Martínez Legorreta, Omar, *op. cit.*, p. 191.

⁷⁶ Es el camino del samurái, se basaba en una dinámica tensión entre dos sistemas de valores fundamentalmente incompatibles; por un lado se hallaba la antigua tradición del *bushi* como hombre de acción militante, y por el otro se encontraba el nuevo concepto del gobernante como caballero.

⁷⁷ Martínez Legorreta, Omar, *op. cit.*, p. 192.

⁷⁸ *Ídem.*

manera que no hubiera una sola familia en todo el imperio, o un miembro en alguna familia ignorante, o analfabeta”⁷⁹. Hasta antes de la reforma, la educación solo estaba permitida para los hombres de la sociedad elitista.

La educación básica se volvería fundamental para la instrucción en los niños japoneses al grado de que se volvería obligatoria, esta nueva educación tomaría las bases norteamericanas de la educación para niños y niñas de seis años en materias elementales⁸⁰, pero habría una adaptación al contexto japonés, el cambio se hallaría en la instrucción de que los niños debían presentar una total reverencia al emperador —esto se volvería legítimo cuando en 1891, se publicara el edicto sobre educación—; en el caso femenino, a las niñas se les marcaba su papel futuro como esposas y madres. En las universidades el modelo que se tomó fue el francés, pero sobre el entrenamiento vocacional se inspirarían en Alemania⁸¹. La nueva forma de educación en Japón conllevaría a que la sociedad se volviera letrada en la mayoría de los sectores sociales, además de que haría que los estudiantes en altos grados llevaran a Japón a un progreso desde la ciencia y la tecnología, la educación entonces cumpliría con los objetivos de la unificación nacional, la lealtad incuestionable, la adquisición de nuevas técnicas modernas, un mejoramiento en la defensa nacional y, un mejoramiento en las técnicas científicas y económicas que necesitaría el país en un futuro inmediato.

En materia económica se centralizó la recolección de impuestos, esta sería impositiva y permitiría una formulación de planes de gobierno para un crecimiento y desarrollo económico que generaría un Japón rico. Hubo a su vez, una transformación en los materiales y técnicas de Japón la cual fue acelerada e impresionante, todos los adelantos aparecieron en la cuestión del comercio, los negocios y los transportes. Se finalizó con la barrera local del comercio y las comunicaciones, las técnicas de planeación de las ciudades y las nuevas formas de arquitectura empezaron a surgir en ciudades como Yokohama y Kobe, se instituyó el sistema postal y el telegráfico, además se comenzó con la construcción de ferrocarriles y nuevas compañías navieras. La industria textil se modernizó y se fundó el

⁷⁹ *Ibíd.*, p. 193.

⁸⁰ *Ídem.*

⁸¹ *Ídem.*

Banco Central de Japón para poder financiar el comercio exterior y para el control del cambio, de aquí continuaron más bancos siguiendo el modelo norteamericano⁸².

Todo esto fue un despegue brutal para un país que hasta hace años atrás, era una “base” de dominación y control por parte de las potencias europeas para su llegada a China. Ahora bien, todos los cambios en las estructuras más importantes no estaban siendo completados, faltaba algo más, algo que un país en vías de desarrollo necesitaba. Cuando Japón se dio cuenta de su atraso tecnológico y sobre todo militar (basado en las experiencias sufridas con el comodoro Perry y las demás potencias), se necesitó una profunda reflexión por parte de las altas esferas; era claro que Japón estaba en vías de un progreso sin igual, aunque se sabía que los modelos occidentales se veían aún más sólidos.

En Japón se habían dado cuenta que la nación merecía un reconocimiento mundial, se deseaba que el trato que existía hacia el país fuera mejor, Japón lo necesitaba para crecer. Todo esto orilló a la reflexión acerca de ¿qué era lo que le faltaba al país para solidificar su modelo?, para esto las altas esferas propondrían que durante los años de 1871 a 1873, en un periodo de dieciocho meses, las personas más influyentes y capacitadas del país salieran del mismo en un viaje a Europa y a Estados Unidos⁸³. Lo que se buscaba era renegociar los tratados que tenían con dichas potencias para sostener una situación de igualdad entre países y sobre todo, para traer información sobre qué aspectos estaban más avanzados estas potencias mundiales, esto daría paso a lo que se conocería como la misión Iwakura.

La misión era encabezada por Iwakura Tomomi, con la participación de Ōkubo Toshimichi, Kido Takayoshi e Itō Hirobumi, todos figuras del nuevo imperio, además se les agregaba oficiales de altos rangos y estudiantes e intérpretes para formar un grupo de 50 personas⁸⁴; el cual salió de Yokohama y fueron bien recibidos en San Francisco, Washington, Londres, Bismarck y Berlín. Durante su viaje, los personajes denotaron que la diferencia entre Japón y estos países era muy grande, por lo que al volver, informaron que antes de renegociar los tratados injustos, Japón tenía que hacer más modificaciones inclusive en aspectos legales⁸⁵. La misión Iwakura tenía como principal objetivo llevar a buen término los tratados desiguales, sin embargo las potencias europeas y Estados Unidos

⁸² *Ibid.*, p. 194.

⁸³ *Ibid.*, p. 195.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 196.

⁸⁵ *Ídem.*

se negaron argumentando que Japón carecía de un sistema legal-judicial, por esto no se llevaría a cabo una revisión en los tratados, esto impulsaría a concebir una idea sobre la creación de una constitución. Hubo un movimiento a favor y en contra de la propuesta, tanto así que se crearon partidos políticos los cuales presentaban diferentes posturas en la forma en que se debía organizar el Imperio, algunos participantes de la misión Iwakura concibieron que a través de la paz y la estabilidad, Japón podría volverse un país potencia, por lo que decidirían formar un partido de la paz⁸⁶. En contraparte, existió un partido de la guerra formado por militares y antiguos samuráis, estos tenían la ideología de que a través del fortalecimiento del militarismo, Japón lograría igualar a estas potencias tal y como ellas lo usaban para imponer su dominio político e ideológico imperialista, además visualizaban una guerra con Corea, desde éste momento veían a la península como zona estratégica para el dominio de la región. La búsqueda de éste partido no fue bien vista, lo que haría que estos se retiraran del gobierno y constituyeran una fuerza opositora para la renovación⁸⁷.

El nuevo gobierno frente a las problemáticas políticas, creó un Ministerio del Interior, ésta dependencia tendría un total control sobre los gobiernos prefecturales y los de las ciudades⁸⁸. Era evidente que el Imperio necesitaba mantener a raya a sus partidarios para evitar una posible revuelta que acabara con el proceso modernizador-occidental. Entre los años de 1870 y 1880, se dieron demasiados levantamientos por parte de grupos sociales quienes pedían mayor participación en el cambio del país, la clase samurái por ejemplo, tuvo un enfrentamiento con el gobierno porque se había solicitado la creación de una asamblea general colectiva, el principal rechazó la propuesta y generó un conflicto en donde la violencia reapareció, el gobierno con sus tropas logró ganar la contienda.

Además, dentro del remolino político, se empezó a cuestionar la Constitución japonesa, instrumento con el que se daría el cambio en el país, con la noticia de dicho documento, muchos grupos sociales exigían que aparecieran los derechos pertinentes dentro de la carta magna. La oposición popular continuaba, más grupos sociales y sociedades políticas se creaban, ya fuera en el campo o la ciudad, los campesinos y samuráis tomaban parte dentro de estos y el objetivo era llegar a confrontar las ideas y acciones del gobierno en torno a la que debía ser la constitución, estos grupos se atrevieron

⁸⁶ *Ibid.*, p. 197.

⁸⁷ *Ídem.*

⁸⁸ *Ídem.*

a realizar mítines, pero al final serían severamente reprimidos por la fuerza militar del gobierno⁸⁹.

Todo lo anterior empezó a generar más y más desconcierto y molestia (en la oposición), ésta problemática llevaría a la creación de tres partidos políticos, el primero sería el Partido Liberal (*Jiyūtō*) organizado en 1881 por Itagaki Taisuke; el segundo sería el Partido Progresista (*kaishintō*) encabezado por los seguidores de Ōkuma Shigenobu en 1882; y por último sería el Partido Imperialista (*Rikken Teiseitō*)⁹⁰. Los tres partidos presentaban plataformas políticas elaboradas; el primer partido apostaba por la soberanía popular; el segundo deseaba un régimen constitucional restringido al estilo británico; el tercero aceptaba una constitución y deseaba un sistema prusiano; los tres partidos representaron la idea de una modernización política y liberal, sin embargo se hallaban en un pozo debido a que la realidad histórica de Japón no correspondía al accionar de estos.

Por otra parte, el cambio político seguía creciendo en la sociedad, la educación política fue instruida por intelectuales de la era *Meiji*, quienes crearon universidades para la difusión y transmisión del pensamiento político de occidente, por ejemplo: la Universidad de Waseda a través del grupo de Ōkuma, y la universidad de Keiō con el grupo de Fukazaka Yukichi⁹¹. Mientras los partidos políticos pedían una constitución liberal, el gobierno se encargaría de preservar el poder oligárquico, para esto, el gobierno usaría a Itō Hirobumi, al mando de Itō se crearía un departamento de investigación constitucional, con esto, Itō se convertiría en uno de los principales personajes como figura política de la restauración.

En primera instancia se decidió crear un departamento ejecutivo que se familiarizara con sus nuevas labores antes de adaptarse a un posible parlamento —como previo a la constitución—, dando vida a un gabinete similar al modelo alemán de la época, después se nombró un consejo privado con Itō como presidente, también se introduciría un sistema de burocracia y se prepararían códigos de leyes públicas y privadas⁹². El cambio surgió gracias a la presión de los diplomáticos extranjeros, pues las leyes japonesas que habían regido hasta antes de la restauración se habían basado en las leyes chinas, poco adecuado para los

⁸⁹ *Ibid.*, p. 198.

⁹⁰ *Ibid.*, p. 199.

⁹¹ *Ídem.*

⁹² *Ibid.*, p. 200

ciudadanos extranjeros en el territorio, quienes requerían leyes de corte occidental. Esto conduciría al gobierno a entender que para poder eliminar la extraterritorialidad de los países Europeos y de Estados Unidos en los tratados, el gobierno japonés tendría que adoptar principios de jurisprudencia aceptables para satisfacer a las dos regiones, así se conformaría un código penal y un código de procedimiento criminal que estuvieran influenciados por el derecho francés, después aparecería el código civil el cual permitiría que, en 1899, se pusiera fin a la extraterritorialidad⁹³, con esto Japón lograría alcanzar el objetivo de la restauración, los nuevos tratados se conformarían con las exigencias de ambos involucrados.

El engranaje que se gestó por parte del gobierno a través de sus instrumentos trajo una estabilidad política al país, la situación fue lo bastante sorprendente, ya que antes de la elaboración de la constitución, Japón ya tenía los mecanismos trabajando de una manera correcta, esto sin duda ayudaría a mantener el monopolio del poder, el cual era presidido por Itō⁹⁴, quien se encargó de redactar la constitución. Respaldado en sus compañeros de la misión Iwakura, redactó un borrador de la carta magna, ésta se revisaría a través de la oficina dependiente de la Casa Imperial formada por Itō y sus allegados —para evitar intromisiones de las políticas liberales—, la propuesta fue aprobada y al final la Constitución estaría lista. El emperador Mutsuhito, al mismo tiempo de la celebración de Yamato⁹⁵ el 11 de febrero de 1889, otorgaría la Constitución como un regalo imperial a su pueblo⁹⁶. Sin embargo, la carta magna tendría tintes tiránicos, ya que, por ningún motivo o por ninguna persona, la Constitución sería criticada, por lo que la Constitución sería el instrumento de defensa de la oligarquía política que surgiría con la renovación, lo que generaría que el gobierno se conformara por la elite, en específico de la familia imperial⁹⁷.

Además, la constitución presentó como novedad la creación de una Cámara de Representantes conformada a través de elecciones; por ende, para obtener dicha categoría de elector se necesitaba ser ciudadano que pagará 15 yenes o más de impuestos directos, esto llevaría a la conformación de la Cámara baja y la Cámara alta, juntas constituirían el

⁹³ *Ídem.*

⁹⁴ *Ídem.*

⁹⁵ Antiguo nombre de Japón.

⁹⁶ Martínez Legorreta, Omar, *op. cit.*, p. 201.

⁹⁷ *Ídem.*

Parlamento el cual tenía restringido los poderes a votar los impuestos y el presupuesto⁹⁸. El poder oligárquico establecido sería benevolente y le otorgaría una participación real dentro de la política a los grupos populares que se habían manifestado años atrás, ésta participación sería limitada y buscaría ser la contraposición para la estabilidad política del país, además de ayudar a mantener conformes a estos grupos a través de las ideas —las a cuales sólo quedarían en eso—, igualmente a generar una imagen concreta de modernización-occidental en lo político hacia las potencias mundiales en búsqueda del objetivo jurídico.

Todo esto conllevaría —como se mencionó anteriormente— a la erradicación de la extraterritorialidad. Gran Bretaña sería el primer país que se encargaría de concretar un nuevo tratado en 1899⁹⁹, sucesivamente el modelo británico fue copiado por los demás países. La nueva Constitución haría al emperador mucho más poderoso, dentro de sus poderes se encontraban el convocar y prorrogar la Dieta —el parlamento japonés—, disolver la Cámara de Representantes, determinar la organización del gobierno, nombrar funcionarios y oficiales militares, ejercer poderes administrativos y de mando al ejército y la armada, y sobre todo, tendría la autoridad de declarar una guerra y negociar la paz¹⁰⁰. Dentro de la estructura política *Meiji*, quien estaba debajo del emperador era su consejo de asesores, a éste pertenecían jefes militares, ministros de Estado o miembros de la Casa Imperial; posteriormente se encontraba el *Genrō*, éste era un grupo de viejos estadistas, considerados padres fundadores que se encargarían de darle a la nueva política occidental su toque institucional japonés.

A mayor abundamiento, existían dos sectores que se encargaban de sobrellevar el ejercicio del poder, la institución número uno fue el gabinete y se encontraba bajo la dirección de un primer ministro, dicha institución se ocuparía de las cosas administrativas; la segunda sería el consejo privado y éste se encargaría de diseñar las políticas; a estos dos se les añadiría el *Genrō*, quienes se volverían —y ya lo eran— los líderes políticos del periodo *Meiji*¹⁰¹. La importancia de éste último grupo radicó en la trascendencia que tendrían con el emperador hasta volverse los consejeros más importantes del mismo.

⁹⁸ *Ibid.*, p. 203.

⁹⁹ *Ídem.*

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 204.

¹⁰¹ *Ídem.*

Tras la promulgación de la Constitución, el *Genrō* permaneció activo durante treinta años convirtiéndose en el centro político de una administración absolutista dentro de un gobierno representativo, tal fue su importancia que pobló a los otros dos sectores (el gabinete y el consejo privado) con miembros —de igual forma en el comando supremo quien era encargado de los asuntos militares—, la forma de este ejercicio se repitió en los demás sectores; en el sector militar, los hombres cercanos al emperador mantenían una línea dual entre los asuntos militares y civiles, a pesar de esto habría conflictos entre los bandos acaecidos —por el poder que alcanzaría el sector militar—, ya que los militares pedían mayor presupuesto para ellos y la marina, por lo que el gobierno los mantendría a raya a través de la regulación de los presupuestos de la Dieta¹⁰². Con los cambios estructurales en las instituciones japonesas se empezó a sentir un vacío de lealtad y unificación, la cual se empezó a llenar con la lealtad al emperador, esto a partir del supuesto de que todos los japoneses debían ser iguales y esa igualdad debía salir de la figura del soberano, por lo que éste y el Estado eran un mismo ente.

Todas las masas necesitaban esa lealtad necesaria, un guía dentro de lo espiritual y lo político, por esto mismo es que se dio la dualidad y vinculación Constitución-Emperador, ya que éste era el único que podía cambiar la constitución y ésta última le otorgaba el poder supremo del país, con esto se entiende el por qué la carta magna japonesa era incuestionable, como era parte del emperador, el atacarla sería dudar y atacar a la autoridad-divinidad máxima del país. Esta idea empezaría afectando a las regiones, ya que el campesinado era el objetivo principal, por lo que se aprovechó su lealtad y perseverancia al impulsarlo a los sectores militares, todo esto con el fin de utilizar esa lealtad, para afianzar un fuerte nacionalismo, ésta ideología existió hasta el final de la Segunda Guerra Mundial¹⁰³.

Dentro de lo económico, la renovación *Meiji* traería a la elite política una posible economía que se basara en la industrialización, a causa de esto, el gobierno inició la construcción de ferrocarriles para un mejoramiento en el transporte, se introdujo el telégrafo para un uso comercial, se creó un sistema postal y un sistema bancario y con éste último, se daría una renovación en el sistema monetario, lo que permitió sustentar viajes al

¹⁰² *Ibid.*, p. 205.

¹⁰³ *Ibid.*, p. 209.

extranjero¹⁰⁴. En otro aspecto aparecieron los negocios de los periódicos y revistas, el gobierno aprovechó estas dos empresas para permear con la idea de que los negocios eran un buen sistema de crecimiento respetable y deseable; al mismo tiempo se usó la imagen del emperador y de su familia para ejemplificar la unión y estabilidad que se deseaba para los ciudadanos, ya que dicha imagen aparecía en los mencionados medios constantemente¹⁰⁵.

Los comerciantes se convirtieron en aristócratas y a los nobles se les permitió volverse capitalistas. El gobierno no aceptó préstamos extranjeros ya que se impulsaría el poder y dominio de estos en el país, la única vía fue la apuesta a los impuestos sobre la tierra, esto traería un sinnúmero de molestias en las regiones rurales; por ende, el gobierno tomó como medida una mejora en el trabajo agrícola e inició una mejora de productos para que los campesinos pudieran trabajar con calidad —y que los productos también tuvieran esa cualidad—, esto conllevó a que el campesino tuviera mejores semillas, mejores fertilizantes, a que se crearan bancos rurales, escuelas agrícolas y estaciones experimentales¹⁰⁶, el objetivo era poder tener productos con buena calidad para iniciar a exportarlos dentro del mercado mundial; con éste mismo objetivo se apoyó, de igual forma, la producción de seda y té; en el caso de la seda, para 1910 logró tener la misma exportación que China¹⁰⁷.

Con el apoyo a la industria textil, el gobierno incluyó dentro de la economía japonesa el factor de la industria mecanizada, ésta logró cambiar aún más las relaciones entre lo rural y lo urbano, ya que se necesitó mano de obra barata y ésta surgiría del campesinado, principalmente de las mujeres. El impulso a la mecanización de la industria se dio después de la guerra sino-japonesa, el gobierno ya era suficientemente capaz para negociar préstamos del extranjero y, a su vez, para establecer un protectorado en el sector industrial —ya que el gobierno se encargaría de dotar a las industrias de herramientas para su producción—. Sin embargo, a Japón le tomó un tiempo adquirir el equipo necesario, consecuentemente se lograría a través del financiamiento del propio gobierno y de la empresa privada. Un factor importante dentro del desarrollo industrial fue el del grupo

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 224.

¹⁰⁵ *Ídem.*

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 226.

¹⁰⁷ *Ídem.*

zaibatsu (ya que tenía fuertes vínculos con el gobierno), ya que se encargaría de financiar la industria en el país; por ejemplo, los nombres más conocidos eran Mitsui, Mitsubishi, Sumitomo y Yasuda¹⁰⁸. Del mismo modo se encargó de establecer la industria moderna, y sobre todo, de la industria pesada; ésta última resultaría muy importante para el crecimiento industrial, por lo que se pondría especial énfasis en la importación del hierro, el acero, la industria química, los astilleros y las industrias de máquinas y herramientas, el crecimiento se puede constatar ya que para 1905, había 2,500 compañías industriales con un capital de 189 millones de yenes; y para 1920 eran casi 12,000 compañías con un capital de más de tres billones de yenes¹⁰⁹, al mismo tiempo hubo un crecimiento de fábricas de un poco menos de 10,000 a casi 46,000, y la mano de obra crecería de medio millón de obreros a un millón y medio¹¹⁰. Se podría pensar que la industria ligera quedaría estancada por el impulso de la industria pesada, pese a esto, la industria ligera también progresó, en especial durante el periodo de la Primera Guerra Mundial, donde Japón se colocó a la vanguardia de textiles.

La renovación *Meiji* también resultaría en un cambio desde lo geopolítico (con el avance económico y con la elite militar del país), esto debido a que Japón empezó a adquirir tintes de dominación ideológica. El cambio iniciaría desde las altas esferas de poder, éstas sabían del resultado que había tenido China y no deseaban convertirse en otro punto de dominación en la región, por esto mismo en el año de 1894, Japón decidió enviar una expedición militar a Corea con el objetivo de proteger a los residentes japoneses del lugar, con este avance se dio un enfrentamiento entre las fuerzas navales chinas —quienes tenían el dominio de la península coreana— y las japonesas. A raíz del enfrentamiento se inició una guerra entre las dos potencias de la región, la contienda duró un año (1894-1895) en la cual Japón resultó victorioso. Con dicha victoria, Japón logró concretar el Tratado de Shimonoseki, el cual trajo una paridad con China para la intervención de los asuntos internos de Corea; además, Tokio logró tener el control de Taiwán al enviar un gran ejército, a partir de esto se añadieron las islas cercanas al territorio, se tomó el control de

¹⁰⁸ *Ibid.*, p. 231.

¹⁰⁹ *Ibid.*, p. 233.

¹¹⁰ *Ídem.*

Liaodong (China) y sobre todo, se dieron los derechos de construcción de un ferrocarril en la región de Manchuria.¹¹¹

Estos cambios y el expansionismo alentaron a Japón y a los altos cargos militares a tener una constante ideología imperialista; esto fue el inicio de la etapa que alcanzaría Japón como nación imperialista en la región (de la misma forma que las potencias mundiales). Tan fuerte fue el impacto de Japón que las potencias decidieron frenarlo en esa búsqueda imperialista, por ejemplo Rusia, Francia y Alemania obligaron al país a regresar el dominio de Liaodong a China¹¹², claramente la nación no se quedaría de brazos cruzados y desde Tokio se planificó como lugar estratégico las islas de Hawái, esto no se concretó ya que en 1898, el presidente Mckinley consiguió que el Congreso de Estados Unidos aprobara la anexión de Hawái a territorio estadounidense¹¹³. Posteriormente, Rusia aprovecharía el constante acoso de las potencias europeas y de Japón para enviar a sus fuerzas armadas a Manchuria, con el pretexto de los desórdenes que se suscitaban en el lugar y, sobre todo, para proteger sus intereses y establecer un obligatorio protectorado de China, Japón protestó y como consecuencia, surgió una enemistad entre ambos países, con esto Inglaterra se acercó a Japón para firmar una alianza contra Rusia, la firma de la alianza anglo-japonesa se daría en enero de 1902¹¹⁴.

Con la firma de la alianza, Inglaterra adquiriría el papel tutelar en la modernización de Japón a través de entrenamiento a oficiales navales, la educación de estudiantes y el envío de expertos en muchos campos. La alianza consiguió resultados ya que Rusia prometió retirar a sus fuerzas en dos fechas, la primera se cumplió, aunque la segunda no. Japón no aceptó esto y el primer ministro Katsura declaró la guerra contra Rusia en febrero de 1904¹¹⁵. El primer ejército japonés atacaría el río Yalú y meses después sitiaba Puerto Arturo —donde se hallaban los rusos—; por otra parte, se gestó un movimiento de tropas a Manchuria y para agosto y septiembre los rusos tuvieron que abandonar Mukden ante la fuerza de un ejército cercano a los 400,000 soldados que ocuparían la ciudad. A finales de 1904 una flota rusa del báltico zarpó de Europa, navegó medio mundo con el objetivo de terminar el bloqueo de Vladivostok, pero un año después, ésta se enfrentó con las fuerzas

¹¹¹ *Ibid.*, p. 214-215.

¹¹² *Ibid.*, p. 215.

¹¹³ *Ibid.*, p. 217.

¹¹⁴ *Ibid.*, p. 220.

¹¹⁵ *Ídem.*

del almirante Tōgō Heihachirō en el estrecho de Tsushima, la flota rusa sería aniquilada¹¹⁶. La guerra entre Japón y Rusia duró dos años y la victoria fue japonesa, en el amanecer del siglo XX, un país asiático venció a un país europeo. La victoria japonesa le trajo un acuerdo con China, el Tratado de Pekín de diciembre de 1905 otorgó a Japón el reconocimiento de sus intereses en Corea, derechos valiosos en el sur de Manchuria —Japón pudo establecerse en la zona—, la isla de Taiwán y concesiones comerciales con China¹¹⁷.

Al término de la guerra ruso-japonesa se generó una ola de fervor patriótico, la cual se vio reforzada con la ya antigua victoria de la guerra sino-japonesa y la rápida modernización del país, a la par de la mejoría económica y el crecimiento de la industria pesada. Los intereses en Corea se transformaron en una anexión total del territorio para la soberanía japonesa, la ocupación de la zona duró 35 años (1910-1945)¹¹⁸, hasta la rendición de Japón en la Segunda Guerra Mundial —cuestión que aprovecharía Corea para realizar su independencia—. Con el poderío militar alcanzado, el país pudo defenderse tanto de las amenazas externas como internas; la primera en vista de la reciente preocupación de las potencias occidentales con el crecimiento de Japón; la segunda para reprimir las revueltas internas que se gestaran a través de la ideología sobre tendencias liberales e ideas democráticas; aunado a las victorias en las dos guerras mencionadas anteriormente, Japón alcanzó uno de los lemas del proyecto *Meiji*: “Una nación rica con un ejército poderoso”¹¹⁹.

La renovación *Meiji* también representó un movimiento cultural, era evidente que el nuevo gobierno apoyara la adopción de las costumbres occidentales como parte de un plan para desterrar los viejos malos hábitos, al implementar las costumbres occidentales se daría un fortalecimiento material en la nación. Con el apoyo de los occidentales en el país, Japón se tuvo que apoyar en las costumbres de estos, en nuevas costumbres que fueran de la mano con el nuevo país que se estaba construyendo; se pensaba que Japón lo necesitaba para alcanzar ese estadio de nación moderna y poderosa —como sus ejemplos occidentales—, éste movimiento sería centralista produciendo una especie de locura colectiva por dos décadas. Como se mencionó, el movimiento fue centralista, en las periferias de las ciudades los campesinos no tomaron esto con gran entusiasmo, con un desconocimiento sobre su

¹¹⁶ *Ídem*.

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 221.

¹¹⁸ León Manríquez, José Luis (coord.), *Historia mínima de Corea*, El Colegio de México, México, D.F., 2da. reimpresión, 2013, p. 118.

¹¹⁹ Martínez Legorreta, Omar, *op. cit.*, p. 235.

futuro muchos decidieron —sin otro camino por recorrer— trasladarse a las ciudades para mejorar ese futuro incierto, esto conllevó a un sobre-poblamiento de las ciudades, ya que la llegada del campesinado coincidiría con la llegada de aquellos técnicos occidentales. Esto generó una presión demográfica como nunca se había visto en Japón, y al mismo tiempo se dio una nueva configuración en la estructura social, ya que el factor de la industrialización generó un crecimiento dentro de la población; por ejemplo en 1920, la población creció de 35 millones a 56 millones, con un incremento anual de 437,000 personas¹²⁰.

Ante tal situación, el gobierno japonés decidió impulsar la emigración hacia los territorios que había anexado, consiguiendo la justificación para el expansionismo imperialista japonés. Hacia Manchuria, las islas cercanas y Corea, emigraron japoneses bajo la tutela y predisposición del propio gobierno; asimismo existió migración hacia las regiones europeas, aun cuando el destino predilecto era Estados Unidos, pero ante un “cuidadoso” cierre de migraciones, los migrantes japoneses fueron orillados a buscar cabida en otros territorios como América Latina, llegando a Brasil, Perú y por supuesto, México.

1.3 El porfiriato mexicano

Es necesario comentar que antes de que se concretara este movimiento migratorio hacia México, el contexto decimonónico mexicano fue de gran ayuda para propiciar un acercamiento entre ambos países. Cuando se culminó el movimiento independentista, el naciente gobierno mexicano empezó a buscar una solidez económica (y política) a través de inversiones extranjeras, las cuales ayudarían a equilibrar la crisis que dejó dicho movimiento. Ahora bien, el resultado que se buscaba no logró concretarse durante un cierto periodo de tiempo, todo esto debido a las constantes situaciones que vivieron los diferentes gobiernos mexicanos en el XIX, y he de agregar, que la situación de gobernabilidad en el país era deplorable, ya que nunca se logró tener un control político estable.

La transición política mexicana tuvo que verse afectada por este débil ejercicio de poder, que traería como consecuencia la cesión de Texas y la venta de otros territorios mexicanos, pero esto no quedaría ahí, ya que con el problema de cesión, se gestaría la intervención estadounidense a México, la cual dejó más problemas económicos, sociales y

¹²⁰ Martínez Legorreta, Omar *Ibid.*, p. 237.

políticos con los que se tenía que lidiar. Esta situación terminaría desembocando en el conflicto interno que tendrían los liberales y conservadores, quienes buscaban un bien común para la nación, pese a tener posturas diferentes; el conflicto habría dejado aún más débil la gobernabilidad, cuestión que se aprovecharía para el surgimiento de la invasión francesa al territorio¹²¹. Posteriormente y tras el declive del Segundo Imperio Mexicano, llegaron algunos gobiernos que buscaron afianzar y generar mayores relaciones internacionales, pero no sería hasta la década de los setenta que se logró concretar el objetivo, precisamente bajo el periodo de Porfirio Díaz, temporalidad que se basó por tener una gran política exterior, además de querer tener el reconocimiento del mundo para una nación demasiado golpeada años atrás.

Porfirio Díaz llegó al poder en 1876, a través de un golpe de Estado (Plan de Tuxtepec¹²²) acaecido a Lerdo de Tejada (quien buscaba una reelección). La llegada de Díaz permitiría que se reestructuraran las alianzas políticas, aunque esto no fue visto con buenos ojos (por Estados Unidos y Europa) por la manera ilegítima de acceso al poder, lo que conllevó a que el gobierno no pudiera establecer relaciones diplomáticas con Europa y Estados Unidos por la desconfianza; por ende, las primeras relaciones vinieron de los países hispanoamericanos.

Al mismo tiempo, existió un rechazo dentro del mismo país, Juan Crisóstomo Bonilla expresaba que el triunfo del Plan de Tuxtepec era: “mucho más que un mero cambio de presidente, significaba la continuación de la Revolución de Ayutla y de la Revolución de la Reforma, en éstas el pueblo luchó contra la dictadura, el militarismo, los privilegios, y en contra del Poder Central”; además, Bonilla afirmaba: “que en cualquiera de sus formas es el símbolo de la monarquía absoluta¹²³”.

Pese a la oposición, Díaz continuó con su mandato y nombró a su primer secretario de Relaciones Exteriores, Ignacio L. Vallarta, quien tomó la decisión de cumplir las obligaciones económicas del país hacia Estados Unidos; para esto, Vallarta se reunió con el representante estadounidense, John Foster. El secretario mexicano se mantuvo fuerte ante Foster al no acceder a las demandas de rectificar la frontera del Río Bravo y abolir las leyes

¹²¹ Para entender mejor el contexto político mexicano, recomiendo leer las obras de Luna Argudín, María y de Lajous Vargas, Roberta, ambas se pueden encontrar en la bibliografía, en las hojas finales de este documento.

¹²² El Plan de Tuxtepec básicamente señalaba y prohibía la reelección de un presidente de la República.

¹²³ Luna Argudín, María, *El congreso y la política mexicana (1857-1911)*, El Colegio de México, México D.F., 2006, p. 183.

restrictivas sobre la adquisición de propiedad por parte de los extranjeros. Al mismo tiempo, Díaz defendía —tal y como lo hicieron Juárez y Lerdo de Tejada— al Senado, ya que éste era visto como la pieza clave dentro del aparato político, puesto que permitía la canalización de las tensiones entre el poder Legislativo y el Ejecutivo, aunque los opositores (influenciados por Bonilla) decían que: “el Senado es una terrible amenaza que pesa en los estados, y de seguro que para un gobernante tiránico no puede haber mejor instrumento”¹²⁴.

Con el inicio del porfiriato se inició el proceso de formación de capital, fundamentalmente con la construcción de ferrocarriles, y desde ese punto, el país estaría sujeto a la creación de su infraestructura moderna¹²⁵. En 1878, el Congreso aprobaría la reforma constitucional en la cual existía una breve pero importante modificación, la mencionada sería la prohibición de la reelección absoluta del presidente ni de los gobernadores; únicamente la consecutiva¹²⁶.

1.3.1 Un puente entre los gobiernos de Díaz. La llegada de Manuel González al poder

Siguiendo lo propuesto con el Plan de Tuxtepec, Díaz debía entregar su gobierno a un nuevo candidato. Un año antes de la llegada del nuevo presidente, habían cinco candidatos que luchaban por la sucesión presidencial: Manuel González, Ignacio Vallarta, el general Trinidad García de la Cadena, el general Ignacio Mejía y Manuel María Zacona¹²⁷; de entre todos estos, Manuel González resultaría ser el elegido en 1880. El nuevo presidente se encargó de llevar a cabo la reordenación económica del país, en su propuesta electoral había señalado la intención del fortalecimiento de la política económica, como el mercado nacional era débil e insuficientemente desarrollado, al país no le quedaba más que ligarse a distintas economías extranjeras¹²⁸ —además de que el imperialismo suscitado en el mundo (sobre todo de Estados Unidos) condicionaría el desarrollo del mismo—.

¹²⁴ Esto pertenece a un dictamen elaborado y presentado por Alfredo Chavero y Atilano Sánchez, citado en *ibíd.*, p. 186.

¹²⁵ Córdova, Arnaldo, *La formación del poder político en México*, Bolsillo Era, México, D.F., 3ra reimpresión 2011, p. 15.

¹²⁶ Es claro decir que la modificación y aprobación de la antes mencionada, sería aprovechada por Porfirio Díaz para su regreso al poder después del siguiente periodo presidencial (el de Manuel González).

¹²⁷ Luna Argudín, María, *op. cit.*, p. 214.

¹²⁸ Córdova, Arnaldo, *op. cit.*, p. 11.

Manuel González partía de la intención de que el ciudadano debía contribuir en los gastos públicos, pero no más allá de lo que se lo permitiera sus recursos. Era obvio que para reactivar la economía del país, era necesario que existiera una inversión tanto mexicana como extranjera, González lo sabía, por lo que señalaba que México debía abrirse al mundo, todo esto a través de entablar relaciones políticas y comerciales con las potencias del orbe, impulsando la colonización y la inversión de capitales extranjeros, además del fomento a la industria.

El país necesitaba establecer paz en el territorio, un clima de confianza y contar con la participación de las fuerzas políticas y de los empresarios mexicanos —para mejorar la economía interna y posteriormente la externa—; González dio un giro en la política económica del país al mandar una iniciativa a la Cámara de Diputados para reformar la fracción X del artículo 2 de la Constitución, para promulgar una legislación federal en materia de minería¹²⁹. La Sociedad Mexicana de Minería (creada en 1883) se encargó de formular la propuesta de ley, al año siguiente se autorizó por parte del Congreso y en 1885, entraría en vigor. El nuevo código de minería debía contener el mayor número de datos para mostrarle a los extranjeros las ventajas de una inversión en materia de minería en el país, se ofrecían “suficientes garantías a los capitalistas mexicanos o extranjeros que tengan decisión de explotar minas en cualquier región de nuestro vasto territorio”¹³⁰, así quedó conformado que los minerales que formaban vetas, mantos y masas que para explotarlos se necesitara de una profunda excavación quedarían bajo el derecho de concesión¹³¹ y, para incentivar nuevas industrias como la explotación de carbón de piedra, hierro, petróleo y materiales de construcción, se decretaría que la propiedad de estas sustancias se ampararían por el derecho de accesión¹³².

Así mismo, el Senado se encargaría de que el Poder Legislativo pudiera expedir un código mercantil, González fue partícipe de la idea. Antes bien, he de comentar que años atrás durante el gobierno de Díaz, se presentó la misma propuesta, por lo cual podemos ver que entre ambos gobiernos se encargaron de dar los primeros pasos para convertir a México en un país apto para la inversión. Con la aprobación de los códigos minero y mercantil, se

¹²⁹ Luna Argudín, María, *op. cit.*, p. 219.

¹³⁰ XI Legislatura, sesión del 2 de diciembre de 1881, citado en *ibíd.*, p. 229.

¹³¹ El derecho de concesión decía que el Estado guardaría la intervención directa sobre la industria tradicional de explotación de metales preciosos.

¹³² El derecho de accesión se basaba en que el dueño del predio era también propietario del subsuelo.

necesitó una mejora en la resolución de capital para continuar con el flujo comercial, por consiguiente, el Ejecutivo otorgaría una amplia concesión al Banco Franco-Egipcio el cual, al poco tiempo, se convertiría en el Banco Nacional Mexicano; gracias a esto, por primera vez en México se pudo contar con crédito oficial. No obstante, habría una crisis fiscal a finales de 1883 en consecuencia de una recesión internacional que afectó a Estados Unidos y Europa —piezas importantes para la economía mexicana—, esto afectaría al Banco Nacional quien sufriría grandes pérdidas por el pánico que se registraría en el público, la institución logró salvarse gracias a un crédito de la Casa Baring, con la restricción del crédito público y con la fusión entre el Banco Nacional y el Banco Mercantil.

En otro aspecto, la Ley de Colonización de 1883 se convertiría en el pilar de la política económica del país, la razón es que se tenía el ideal de alcanzar una sociedad llena de pequeños propietarios agrarios, ya que a través de estos se lograría el desarrollo de la ciudadanía. La colonización daba la oportunidad de explotar los “inmensos terrenos que por falta de población no descubren su riqueza”¹³³, además de que se fundamentó en un prejuicio racial, ya que se necesitaba que los colonos europeos predicaran con el ejemplo del trabajo y con la utilización de modernas formas del mismo, con esto se ayudaría al “indio” a elevar su degradación moral¹³⁴.

La ley aprobada en 1883 no era más que la consecución de una legislación de 1875 (durante el gobierno de Lerdo de Tejada), la cual no tuvo el efecto que se quería en diferencia de la ley del 83 (ya que tuvo muy escasa oposición). La Comisión exhortó dicha ley ya que buscaban “satisfacer los intereses que establecen las condiciones de estabilidad a los inmigrantes que les permita venir a una nueva patria, pero no debe hacerse lastimando los intereses particulares, cuyos intereses de propiedad de cualquier manera no estén bien determinados”¹³⁵. En segundo término, la ley estableció que los terrenos que se adjudicaran deberían ser terrenos baldíos o de propiedad nacional, para lo cual el Ejecutivo mandaba que se deslindaran, midieran, fraccionaran y valoraran por medio de comisiones de ingenieros (art. 1°).

Para que México fuera un destino atractivo para los colonos, la ley concedía amplias exenciones de impuestos hasta por diez años, los exentaba del servicio militar (art. 7°), les

¹³³ Luna Argudín, María, *op. cit.*, p. 244.

¹³⁴ *Ídem.*

¹³⁵ *Ibíd.*, p. 250.

daba grandes facilidades para comprar las tierras, e incluso para solicitar hasta 100 hectáreas de forma gratuita; pero para obtener el título de propiedad se les exigía que demostraran que habían cultivado por lo menos el 10% de los terrenos durante cinco años consecutivos (art. 3º). Hay que mencionar que el Estado se guardaría la facultad de calificar al migrante extranjero, el trabajo de calificación estaría a cargo de las colonizadoras, quienes se encargarían del traslado e instalación de los migrantes, por esto mismo estarían exentas de todo tipo de contribución hasta por 20 años, excepto del impuesto del timbre, además el propio gobierno les daría primas por cada familia desembarcada y por cada familia establecida (art. 25).

1.3.2 El regreso de Porfirio Díaz: el afianzamiento de la política migratoria y las inversiones extranjeras

El periodo de González llegó a su fin¹³⁶, éste aprovechó su estancia para impulsar la política económica del país, y el avance que dio fue significativo, aunque no pudo lograr lo que se había planteado, pero sin duda dejó las bases para que Porfirio Díaz impulsara lo que había pensado. El regreso de Díaz al poder se suscitó en 1884 (y no lo dejaría hasta 1911), año en el que se presentó como el constructor de la paz, misma que se justificaba con el aumento del bienestar material de los mexicanos. Esta imagen hizo ver a Díaz como el más apto —como el salvador— para la economía-política mexicana. Durante su estadía fuera de la presidencia, éste se encargó de mejorar sus relaciones personales, viajó por varias ciudades de Estados Unidos y así concibió relaciones con políticos, periodistas y lo más importante, con inversionistas de aquel país; con esto, el nuevo gobierno de Díaz inició un rápido proceso de modernización económica, en la cual existió una mejora material que transformaría la infraestructura nacional y mejoraría la vida económica del país y de algunos de sus ciudadanos. El apoyo del capital extranjero creció demasiado —fue el que le permitió al país dar ese sobresalto económico—, se invirtió en México y esto permitió un mejoramiento en las relaciones diplomáticas; los países que más aportaron con sus inversiones fueron: Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, España y Alemania.

¹³⁶ Más que nada por los constantes ataques de enriquecimiento ilícito y dilapidación de los fondos públicos. González ya no buscaría la presidencia ya que tendría que ganarla a través de un golpe de Estado, él prefirió mantener la paz existente y dejar a Díaz avanzar.

En 1878, el continente empezó a ver un crecimiento en la industria ferroviaria, Argentina contaba con 2,200 kilómetros de ferrocarriles construidos; Brasil contaba con más de 2,000; Chile con 1,500; y México apenas contaba con 737 kilómetros, por lo que el Estado decidió invertir mucho más en ello, el principal inversor sería Estados Unidos. Por el contrario, aún se tenía una negación hacia la construcción de un sistema ferroviario en el país, pero el ministro diplomático Manuel María de Zamacona le confesaría a Díaz desde Washington: “puede usted estar seguro de que, si no entran los rieles norteamericanos en México, entrarán las bayonetas”¹³⁷. Con esto se dio paso a la construcción del sistema ferroviario en México, y se empezaron a modificar leyes para convertir el asunto en jurisdicción nacional, con el fin de poder facilitar la construcción de las mismas; como resultado se empezaron a otorgar concesiones de manera rápida a compañías estadounidenses para la construcción de sistemas ferroviarios y de correo en México. Si bien esto cambió con la llegada de José Yves Limantour a la Secretaría de Hacienda en 1893, ya que revisó las concesiones –vio la rapidez y el acumulo constante de las mismas— y con esto, limitó la liberal política de subsidios para enfocarse en establecer una nueva ley para regular el crecimiento de éstas, de ahí que las concesiones se regularizaron y se lograron comprar acciones de las principales compañías como la Central y la Nacional, y eventualmente, se fundó Ferrocarriles Nacionales de México (1908).

Entre 1891 y 1892, el país tuvo una profunda crisis económica que condujo a una nueva orientación de la política económica, con un sentido más liberal pero más oligárquica en su aplicación¹³⁸, ésta orientación trajo la modificación de la ley minera –modificación en 1892—, la cual conllevó a que la economía mexicana dependiera en su totalidad del capital internacional y, posteriormente, que se creara en 1897 la Ley General de Instituciones de Crédito. Dicha ley permitió que se crearan nuevos bancos en los estados, para 1910 ya existían 15 bancos estatales, aunque no se logró el cometido ya que la difusión territorial fue limitada. Al mismo tiempo existió una modernización agrícola en el territorio, el aumento de esta producción requirió de mayor mano de obra, en consecuencia, en el sur se intensificó el peonazgo hasta adquirir tintes similares a la esclavitud. Con un inicio

¹³⁷ Lajous Vargas, Roberta, *Historia mínima de las relaciones exteriores de México (1821-2000)*, El Colegio de México, México, D.F., 2012, p. 127.

¹³⁸ Esta orientación permitía que la manera de conseguir tierras para la explotación minera o agrícola fuera más sencilla, sin embargo sólo aquellos que tenían más poder económico lograron tener éxito dentro de la política económica del momento.

alentador (en el sector minero), el Estado mexicano quiso prever una situación tal como sucedió con ferrocarriles, por lo que (en 1907) buscó el fortalecimiento regulador a la adquisición de tierras por parte de extranjeros, se exigiría de igual forma, que todas las actividades mineras estuvieran bajo la supervisión de compañías instituidas en México y, que sobre todo, estuvieran reguladas bajo la ley mexicana¹³⁹.

El porfiriato encontró un campo de acción en los sectores del ferrocarril, comercio, minería y la industria, además de que la demanda externa de mercancías aumentó; a su vez, hubo una orientación de la agricultura hacia el mercado, se generó la formación de un proletariado agrícola e industrial, y la más estrecha vinculación desde el interior con el exterior, con esto se generó la creación de un mercado interno que facilitó la obtención del externo¹⁴⁰.

La cuestión política que se manejó en el porfiriato fue la búsqueda de una política exterior, basada y fundamentada en las inversiones extranjeras; Díaz mejoró la capacidad de la Secretaría de Relaciones Exteriores con el crecimiento de representaciones diplomáticas en el exterior. La idea era dar a conocer al país al mundo, para que estos se fijaran en él, surgiera el interés y el acercamiento se concretara. Con el plan establecido, se empezaron a gestar las actividades para poder fomentar esto; así, México participó en ferias y pabellones internacionales, se creó un departamento comercial en la Cancillería y surgió una sección consular, la cual autorizó consulados en Europa: en España fueron 28, 18 en Gran Bretaña y 14 en Alemania¹⁴¹. Con estas actividades en proceso, México se presentó en la exposición universal de París en 1889, y en Chicago en 1892. De modo semejante, la Secretaría de Fomento también aportó en el proyecto, a través de la publicación de folletos y libros con la información de las riquezas naturales del país y su potencial transformación; además, el gobierno concesionó museos comerciales que exhibieron productos mexicanos e información del país con el objetivo de atraer a futuros migrantes, estos museos se encontraban en ciudades medias de Europa y Estados Unidos.

La labor no sólo quedaría ahí, inclusive el propio Porfirio Díaz aportó en la promoción económica con las relaciones personales que él ya había establecido anteriormente. Todas las acciones en favor de un mejoramiento económico para el país

¹³⁹ Lajous Vargas, Roberta, *op. cit.*, p. 128.

¹⁴⁰ Córdova, Arnaldo, *op. cit.*, p. 14.

¹⁴¹ Lajous Vargas, Roberta, *op. cit.*, p. 128.

fueron un éxito –y la principal característica de la época porfiriana—, esto se puede constatar en el siglo XX (para 1911), ya que la inversión extranjera se estimaba en 3,400 millones de pesos, de los cuales 1,200 millones pertenecían a Estados Unidos; 1,000 millones a Gran Bretaña; 908 millones a Francia; 66 millones a Alemania y 53 millones a Holanda¹⁴², lo restante se hallaban de otros países inversores.

En cuestión de exportación, durante 1892 y 1912, la exportación de manufacturas de Estados Unidos a México creció 457%, un 208% de Alemania, 126% de Gran Bretaña y 108% de Francia; el total de las importaciones mexicanas procedentes de Estados Unidos sólo se incrementó de 26% al iniciarse el porfiriato, a 56% a su término. A su vez, las exportaciones mexicanas a Estados Unidos pasaron de 42% en 1877 a 76% en 1910 y 1911¹⁴³. Durante el periodo porfirista se tuvo un aumento en la población del territorio, los inversionistas/colonos que llegaron al país generaron que muchos mexicanos tuvieran que buscar cabida en otra región –un proceso idéntico al japonés suscitado en su coetaneidad—, la región más cercana y más próspera fue Estados Unidos, de ahí que el conjunto de mexicanos viviendo en territorio estadounidense se amplió, con esto se tuvo que dar un mejoramiento y visualización de los mexicanos viviendo en el territorio del norte durante este periodo.

1.3.3 La política exterior de Díaz

Una tarea importante que debía cumplir el gobierno porfiriano era la de construir o mejorar/reestablecer las relaciones diplomáticas con otros países –cuestión que se había visto presente desde el inicio de la nación y que se habría mantenido como una constante de la misma—. Las relaciones con Centroamérica siempre estuvieron marcadas por fricciones, por ejemplo con el gobierno guatemalteco, quienes precisaban una preocupación –no errada— con la llegada de Díaz al poder. Se temía que México adoptara un intervencionismo en la región, ya que Díaz le manifestaba a Matías Romero que: “si los estados centroamericanos seguían en desorden, y mantenían una ingobernabilidad, no tendrían más remedio más que pasar a ser parte de México o Colombia”¹⁴⁴. El país enviaba

¹⁴² *Ibid.*, p. 129.

¹⁴³ *Ídem.*

¹⁴⁴ *Ibid.*, p. 133.

constantemente representantes diplomáticos que interferían en la vida política (interna) de Guatemala, esto se debía a que existía un miedo por parte del Estado mexicano con respecto a que éste pudiera organizar una revuelta en la región que llevara a buscar una secesión por parte de Chiapas; a raíz de esto, en 1882 en Washington, se llevó a cabo una reunión en la que se firmó un tratado que fijaría la frontera entre ambos países¹⁴⁵, esto mediado a través de Estados Unidos.

Las relaciones con los demás países fueron irregulares y el país favorecía constantemente a El Salvador y Nicaragua, esto se generó como resultado de la preocupación de que Estados Unidos pudiera tomar control de la región centro —ya era suficiente tenerlo como vecino en el norte y por esto mismo, no se deseaba como vecino por el sur—, ya que la gran potencia había tomado control sobre Panamá en 1903. En consecuencia, México cooperó con Estados Unidos para solucionar los conflictos que surgieran en Centroamérica, ambos países se convirtieron en los mediadores de los constantes conflictos entre los países de la región. Con respecto a Sudamérica, México no pudo entablar relaciones debido a que los países se hallaban en constantes conflictos por la expansión de sus territorios, esto no mejoró hasta los primeros años del siglo XX, cuando en la Ciudad de México se llevó a cabo la Segunda Conferencia Internacional Americana, la cual representó un acercamiento entre las naciones.

De igual manera, el gobierno porfiriano restableció relaciones diplomáticas con Italia y Alemania, éste último se generó gracias a la migración que se efectuó por parte de sus ciudadanos. El tratado trajo reconocimiento para México, además planteó la no intervención de agentes diplomáticos que estuvieran a favor de empresas o individuos extranjeros, y la no responsabilidad del país en caso de daños derivados de insurrecciones en el territorio. También se firmaron tratados con Portugal, Bélgica y Francia, éste último perdió peso político gracias a su intervención, en tanto que ganó en la cuestión cultural, ya que durante finales del decimonónico y principios del XX, México —desde su elite política— sufrió un “afrancesamiento” con respecto en las artes, la ciencia y la filosofía; todo esto fundamentado en el comercio, las finanzas y la migración francesa al país. Los franceses tuvieron una labor importante ya que ellos lograron fundar el Banco Nacional de

¹⁴⁵ *Ídem.*

México, además de aportar en la vestimenta con la creación de Liverpool y El Palacio de Hierro¹⁴⁶.

Las relaciones diplomáticas con Gran Bretaña se restablecieron en 1884, esto resultó así ya que dos años antes, México logró firmar un acuerdo comercial con Estados Unidos, el cual hizo ver a los británicos que necesitaban restablecer relaciones a toda costa. Gran Bretaña logró vislumbrar que con tal acuerdo, México se convertiría en el primer país de América en el que la inversión más fuerte recayera en Estados Unidos —y no en ellos—, consecuentemente se trató de negociar de manera instantánea entre ambas naciones, a los británicos les preocupaba la situación antes mencionada y a los mexicanos, les interesaba poner un equilibrio financiero a la inversión estadounidense; por lo tanto, para 1884, ambos países firmaron su acuerdo y México le otorgó una cláusula de nación más favorecida a Gran Bretaña en el ámbito comercial. El último país Europeo en restablecer una relación diplomática con México fue Austria-Hungría, el acuerdo llegó en 1901.

Así mismo, el porfiriato logró acercarse a la zona de Asia y por ende, se encargó de poder entablar relaciones diplomáticas con las dos potencias de la región de Asia Oriental (China y Japón). En el caso de China, el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación se firmó en diciembre de 1899 (el tratado fue igual a los tratados ejercidos con las potencias europeas), el documento permitió el establecimiento de representaciones diplomáticas y consulares, esta iniciativa se vio impulsada por la Compañía Mexicana de Navegación del Pacífico, quien se encargó de transportar trabajadores chinos a México para las construcciones del sistema ferroviario en el país.

Los migrantes chinos que llegaron al territorio —antes del tratado y posterior a— se establecieron en las regiones donde se construían las vías del ferrocarril, estos serían vistos como “motores de sangre”¹⁴⁷, y su estadía en México sería un episodio trágico para ellos. Desde su llegada, fueron juzgados por su comportamiento, su poco estado civilizado y por esto mismo, representaron un peligro para los ciudadanos del país. Tal xenofobia llevó a que en la segunda década del siglo XX, se suscitara el episodio conocido como “la matanza

¹⁴⁶ *Ibid.*, p. 138.

¹⁴⁷ Solamente eran vistos como simple mano de obra, por lo que el concepto y el contexto del mismo, muestra una gran deshumanización, pero es concordante, debido a la xenofilia occidental y al desconocimiento de la región oriente del orbe.

de chinos”¹⁴⁸ en Torreón, este movimiento estuvo precedido por un constante ataque político y social hacia estos, llegado el 15 de marzo de 1911, tropas maderistas atacaron a 303 chinos y los asesinaron¹⁴⁹, dando muestra de la cuestión xenófoba existente en un país que –al mismo tiempo— demostraba una xenofilia con los países europeos.

Un año antes del acuerdo entre China y México, se gestó el tratado de navegación y comercio con Japón, el acuerdo sería de gran relevancia para éste ya que México fue el primer país occidental en aceptarlo como nación igualitaria, la acción se convirtió en el referente y justificante para que Japón alcanzara el liberamiento de la extraterritorialidad (la cual alcanzó posteriormente con la aceptación de Gran Bretaña). México sin duda abrió el camino para que Japón renovará con igualdad los tratados que tenía con las potencias occidentales, y pese a que México, informaron los representantes en Tokio, no era una potencia¹⁵⁰, generó un buen sentimiento y le hizo ganador con el reconocimiento del emperador *Meiji*, el cual en agradecimiento otorgó un terreno en Tokio en el que se construyó el edificio de la embajada mexicana, esto abrió las puertas del flujo migratorio japonés a México, afianzando más la relación política entre ambos países.

No obstante, el acercamiento diplomático entre México y Japón le costó al porfiriato el apoyo por parte de Estados Unidos, dado que se generó una desconfianza por parte del gobierno vecino. Es claro marcar que el gobierno estadounidense —preocupado siempre por su protectorado en todo el continente— le molestaba que México tuviera un auge con su política exterior, además de que para el aún vigente expansionismo, le preocupaba que desde oriente, Japón pudiera convertirse en su rival, en consecuencia las relaciones establecidas entre el gobierno mexicano y el japonés fueron vistas como un primer paso de su temor. A causa de esto, creció un descontento desde Washington el cual aumentó la molestia de los opositores de Díaz en el país.

Tras el no apoyo de Estados Unidos y la ya creciente oposición a su gobierno, Díaz decidió dejar la presidencia (1911) y entablar un viaje a Europa en donde terminaría pereciendo (París 1915). Al hablar de este periodo tan significativo para la historia e historiografía mexicana, es necesario comentar que desde el punto político-diplomático, el

¹⁴⁸ Botton Beja, Flora, *La Persecución de los chinos en México* en “Estudios de África y Asia”, Vol. XLIII, núm. 2, mayo-agosto, 2008, El Colegio de México, México, D.F., p. 479., en Redalyc <http://www.redalyc.org/pdf/586/58611186007.pdf>

¹⁴⁹ *Ibíd.*, p. 480.

¹⁵⁰ *Ibíd.*, p. 212.

porfiriato significó la conclusión del acercamiento —y el reconocimiento— con las potencias europeas, además de que fue el causante del mejoramiento comercial con las inversiones de los colonos europeos, encausado en una política económica que no distinguía al extranjero y al nacional, sino que buscaba la buena relación y cooperación de ambos, quienes tendrían que invertir para ayudar de la manera más eficaz al engrandecimiento de la patria¹⁵¹.

Todo el proceso que conllevó el porfiriato se vio interrumpido en el siglo XX (antes de la revolución), la fuerza de trabajo disminuyó como resultado del movimiento armado y de las epidemias¹⁵². Sin embargo, el porfiriato fue la clave de la vinculación de una política económica y una política exterior, en donde el país se volvió dependiente del extranjero, además, éste periodo es fundamental para entender esta investigación, pues sin el acercamiento diplomático¹⁵³ con Japón, las migraciones japonesas no se hubieran dado a principios del siglo XX, y no se hubiera generado la relación de —más de un siglo— amistad entre ambos.

¹⁵¹ Córdova, Arnaldo, *op. cit.*, p. 13.

¹⁵² *Ibid.*, p. 15.

¹⁵³ Quizá, en un par de años posteriores, por el inicio globalizador y las relaciones económicas, el acercamiento mexicano-japonés se concretara.

Capítulo II

Un país, un destino. Las migraciones japonesas a México

2.1 El entramado de las relaciones entre México y Japón

Como se mostró en el primer capítulo, el contexto japonés propició una presión demográfica en las ciudades de Osaka y Tokio¹⁵⁴ durante el periodo *Meiji*, lo que llevó al gobierno japonés a abrir las puertas para que sus ciudadanos pudieran migrar a otros países de la región, o a países potencia como Estados Unidos.

La iniciativa también se basó en fomentar las relaciones diplomáticas de Japón y el país receptor para mejorar la imagen al exterior, la estrategia política del país versó en ése sentido. Por su parte, la situación en México era casi similar, ya que existió una evolución económica en el país gracias a las inversiones extranjeras en el Porfiriato. Sin embargo, por lo extenso del territorio existían zonas que necesitaban ser pobladas, por lo tanto era necesario la mano de obra de extranjeros capacitados, en específico para la construcción del ferrocarril, el sector minero y en ciertos sectores de la agricultura. Las situaciones estaban dadas, mientras que la política de un país necesitaba establecer connacionales en países extranjeros, el otro necesitaba la llegada de extranjeros capacitados para mano de obra, o extranjeros que llegaran con el capital suficiente para invertir en la industria del país.

Para incentivar dichas migraciones en México, dentro de las políticas se acordaba darle cualquier facilidad a los extranjeros que llegaran al país, de una manera individual o colectiva; los colonos que se establecieran podrían traer cualquier producto de su país que pudiera usarse para el mejoramiento del mismo en cualquier ámbito¹⁵⁵, así se inició el proceso de apertura hacia los colonos extranjeros. Es claro señalar que las políticas de ambos países se necesitaron en el preciso momento —aunque he de decir que México necesitaría más el apoyo de los colonos japoneses a que Japón necesitara enviar a su gente al país—, a causa de esto es necesario responder a las interrogantes sobre el surgimiento del

¹⁵⁴ Ayala Estrada, Brenda Marina, *Las migraciones japonesas en México: Los problemas que enfrentaron los japoneses a causa de la Segunda Guerra Mundial*, UNAM, ponencia presentada en el VII Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Historia, Puebla, 2013, p.4.

¹⁵⁵ Ota Mishima, María Elena, *Siete migraciones japonesas en México 1890-1978*, El Colegio de México, México, D.F., 1985, p. 11.

contacto entre México y Japón. La respuesta se halló en el interés científico que tuvo el gobierno mexicano en el año de 1874, cuando se decidió enviar a la Comisión Astronómica Mexicana a observar el tránsito de Venus, ésta travesía llevó a su presidente, Francisco Díaz Covarrubias, a decidir que lo mejor para la observación del planeta era instaurarse en Japón.

Durante el periodo que la comisión estuvo en Japón, Covarrubias se interesó en la vida cotidiana de los japoneses, tanto así que a su regreso a México, escribió un informe detallado sobre su estadía en el país; el libro¹⁵⁶ contendría las observaciones sobre la sociedad, la economía y la política de Japón. La información que recaudó Covarrubias fue muy importante para ambos gobiernos; al gobierno mexicano le concedió la oportunidad de conocer el contexto japonés de primera mano, y para el gobierno japonés, de poder expresar las virtudes que se estaban suscitando con la renovación *Meiji*. Covarrubias quedó impactado por la diligencia de los japoneses y se convenció a sí mismo de que un acuerdo comercial entre ambos países traería grandes beneficios a los dos.

Cuando se dio el viaje de la comisión, Covarrubias tuvo una charla con el ministro de Asuntos Extranjeros de Japón, Terashima Munenori. Durante su conversación, Munenori señaló que en Japón había un alto consumo de la plata mexicana, y que era una pena el no tener una relación diplomática entre los países; Covarrubias agregó que además de la plata, México podría exportar otros productos a Japón al mismo tiempo que éste exportara productos al país. Al finalizar la conversación, Covarrubias aseguró que informaría a su gobierno sobre las ventajas que traería un tratado de amistad y comercio entre ambas naciones.

Por otra parte, Covarrubias se percató que el fisco japonés se hallaba expresado en pesos mexicanos, indicativo del circular de la plata mexicana, la cual se manejó gracias a la intervención de los británicos; en consecuencia, México no tuvo las ganancias adecuadas, por esto mismo Covarrubias propuso desaparecer la intervención británica y dejar una cuestión comercial directa entre Japón y México, las palabras del mismo serían:

¹⁵⁶ Para conocer más a fondo el informe, se recomienda leer *Viaje de la comisión astronómica mexicana al Japón para observar el tránsito del planeta Venus por el disco del Sol el 8 de diciembre de 1874*, Díaz Covarrubias, Francisco, Senado de la República, México, D.F., pp. 617.

De esa manera, no solamente tendríamos un mercado seguro para el consumo de nuestra casi única producción, sino que la venderíamos sin el intermediario del comercio europeo que es como la hemos vendido hasta hoy, perdiendo en consecuencia todo lo que éste gana¹⁵⁷.

Desde su llegada a México, Covarrubias instó al gobierno en entablar relaciones diplomáticas con Japón, reiterando los beneficios económicos que tendrían ambos países. El inicio de su plan llegó en el momento en que Matías Romero, ministro de Hacienda, tenía ideas similares a las de Covarrubias en cuestión de exportación de la plata a oriente, su idea no sólo se quedó ahí, ya que su deseo era que a raíz de las relaciones diplomáticas se gestara una migración japonesa al país, la cual concibió como benéfica y necesaria para el mismo.

En Covarrubias surgió una admiración total por el pueblo japonés basada en la hospitalidad y cordialidad japonesa que tuvieron hacia ellos, unida a su “verdadera avidez por instruirse y un decidido empeño por introducir en su país todas las grandes reformas sociales y las mejoras materiales que emanan de la ciencia y de la cultura de las naciones occidentales”¹⁵⁸. El contacto directo entre Covarrubias y la sociedad japonesa lo llevó a conocer la imagen del japonés educado y trabajador, que se contrapuso a la del migrante chino —del cual ya se habían cansado—. Para Covarrubias, el chino era un adicto al juego, además de que constantemente se oponía a la civilización moderna occidental, lo cual los hacía indeseables como migrantes¹⁵⁹, además señalaba:

... no podría yo insistir bastante en señalar las diferencias características de ambos pueblos que, muy pocos conocidos en mi país, se confunden por lo común, atribuyéndoles la misma índole y el mismo espíritu de rutina. Pero lejos de tener el chino analogía alguna con el japonés, ofrece por el contrario en muchísimos rasgos un positivo constante con el carácter de éste. Los japoneses, en efecto, son casi siempre afables, corteses, valientes, pundonorosos y muy dóciles para aceptar todo género de cultura, mientras que entre los chinos raras veces se encuentran cualidades semejantes...

Tengo la creencia de que los que consideran ventajosa la inmigración china para México, nunca han visto de cerca al pueblo chino, cuyo menor defecto es el de no amoldarse jamás a lo que le es extraño, y desconocen por completo al japonés cuya inmigración a este país sí la juzgo...¹⁶⁰ [continúa en la siguiente página].

¹⁵⁷ Cortés, Enrique, *Relaciones entre México y Japón durante el porfiriato*, en Archivo Histórico Diplomático Mexicano, núm. 1, cuarta época, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, D.F., 1980, p. 33.

¹⁵⁸ *Ibid.*, p. 35.

¹⁵⁹ *Ídem.*

¹⁶⁰ Ota Mishima, María Elena, *Siete migraciones...*, *op. cit.*, p. 12.

La opinión favorable de Covarrubias lo llevó a mantener que la migración japonesa al país sería buena y:

...realmente benéfica para la agricultura y para la creación de algunas industrias a que se prestan admirablemente las producciones naturales de nuestro suelo. El cultivo de los gusanos de seda, los artefactos de este producto, las obras de ebanistería, de porcelanas y de lacas o barnices en las que los japoneses no tienen rival, abrirían nuevos senderos a la actividad y al genio imitativo de nuestro pueblo, haciéndole prescindir poco a poco de su predilección por la funesta minería de los metales preciosos, única que hasta hoy cultiva en grande escala. Además de esto, el pueblo japonés, tan pobre como laborioso, tan laborioso como sobrio, dotado por educación de un profundo espíritu de orden y de respeto a las leyes, acostumbrado a buscar únicamente en el trabajo sus medios de subsistencia, proporcionaría a nuestros propietarios un gran número de jornaleros baratos, activos e inteligentes; a la vez que una colonia japonesa ofrecería a nuestro pueblo el saludable ejemplo de todo lo que puede lograrse con la constancia, la laboriosidad y la economía, aún en medio de las condiciones más desfavorables¹⁶¹.

El 10 de mayo de 1884, el Ministerio de Fomento firmó un contrato con E. Luis Larraza, Emilio Guillermo Vogel y Salvador Malo para el establecimiento de una compañía de vapores que se llamó “Compañía Mexicana de Navegación del Pacífico”¹⁶² (que fue otro factor para que México negociara un tratado con Japón); los vapores de la compañía se encargaron de conectar los puertos mexicanos de la costa del pacífico con Asia, además de que generaría rutas que se extenderían por Estados Unidos y Centroamérica. Dentro del contrato hubo artículos que especificaban el transporte de migrantes europeos y trabajadores asiáticos a México. Los vapores tocaron los puertos de Guaymas, Acapulco, La Paz, Manzanillo, Salina Cruz y Soconusco en México; por oriente, Hong Kong, Yokohama y Manila; de esta manera, México se convirtió en el puente para trabajadores, pasajeros y mercancías entre oriente y la costa americana del pacífico.

En 1886, *El Tiempo* (un periódico de la Ciudad de México) informó que la Compañía Mexicana de Navegación del Pacífico esperaba el establecimiento de relaciones diplomáticas entre el país con China y Japón, esto se debió a que la compañía no podía llevar a cabo su misión de transportación de mercancías y de trabajadores asiáticos, ya que los gobiernos de ambos países se lo prohibían —por no haber tratados entre ambos—.

¹⁶¹ Cortés, Enrique, *op. cit.*, p. 35.

¹⁶² Para entender la perspectiva que tendría la Compañía, se recomienda revisar *México y Japón en el siglo XIX: La política exterior de México y la consolidación de la soberanía japonesa*, de Ota Mishima, María Elena, p. 53.

Dos años después a lo que *El Tiempo* informó, el conde Ōkuma Shigenobu fue nombrado ministro de Asuntos Extranjeros para negociar los tratados desiguales entre Japón y las potencias occidentales, Ōkuma puso en marcha su plan y encargó al ministro japonés en Washington, Mutsu Munemitsu, concretara el tratado de igualdad con México junto a Matías Romero. El tratado, que se firmó en Washington, versó en once artículos en los que resaltaban: el artículo IV, en donde Japón quedaba abierto para el comercio y residencia de ciudadanos mexicanos, y las mismas consideraciones eran válidas para los japoneses en México; el artículo V, que hacía condicional la cláusula de “la nación más favorecida”; el artículo VII, en el que se señalaba la reciprocidad de derechos de importación y exportación; y el artículo VIII le daba a Japón la jurisdicción sobre los mexicanos en territorio japonés. Éste tratado les concedió a los diplomáticos japoneses un punto de apoyo para las negociaciones futuras de los tratados desiguales. Al momento de la culminación de la firma, en Japón, *The Japan Weekly Mail* (periódico de Tokio) hizo énfasis en la importancia del tratado, esto debido a que Japón al fin era reconocido con igualdad por un país occidental¹⁶³. En México, Porfirio Díaz anunció (el 1 de abril de 1889) con orgullo la firma del tratado, sus palabras fueron:

Me es satisfactorio comunicaros que las negociaciones, algún tanto prolongadas, para celebrar un tratado general con el imperio del Japón, han terminado felizmente en Washington, firmándose por nuestro ministro en aquella capital, nombrado plenipotenciario *ad hoc*, y el ministro japonés investido del mismo carácter por su gobierno, un tratado de amistad y comercio, que sin tardanza será remitido a la Cámara de Senadores. Ese convenio internacional merece llamar la atención del Congreso por diferentes motivos: entre otros, porque viene a establecer relaciones muy útiles en lo porvenir, con un país tan interesante en su historia como por sus recientes y rápidos progresos en el sentido de la civilización moderna¹⁶⁴.

Durante la década de los ochenta, en el país se hallaron proyectos de líneas ferroviarias, el objetivo era comunicar la costa occidental del país con el interior del mismo para movilizar —de una manera más efectiva— mercancías y personas que pudieran surtir las líneas marítimas proyectadas por la Compañía Mexicana de Navegación del Pacífico. El avance de estas empresas permitió dar los primeros pasos para la ubicación de los

¹⁶³ *The Japan Weekly Mail*, 20 de julio de 1889, 57:1-2; 27 de julio de 1889, 70:3 y 71:1-2; 3 de agosto de 1889, 96:2-3 citado en Cortés, Enrique, *op. cit.*, p. 49.

¹⁶⁴ *Ibíd.*, p. 50.

respectivos ciudadanos, y sirvió para otorgarle una aplicación práctica al tratado firmado con Japón.

Durante el año de 1888, el *Mainichi Shimbun* (diario de Yokohama) escribió acerca de las negociaciones entre el señor Talbort, secretario de la línea de vapores *Nippon Yusen Kaisha*, y la Compañía Mexicana de Navegación del Pacífico, la intención era obtener una concesión para operar una línea de vapores japoneses entre Yokohama y México. Adicionalmente, el gobierno mexicano otorgó otro contrato para establecer una línea de vapores entre México y Japón a lo largo de la costa del pacífico, la organización se llamaría Compañía Marítima Asiática Mexicana y tendría como principal objetivo obtener 6,000 trabajadores para la construcción del ferrocarril de Tehuantepec.

Entre los representantes mexicanos que estuvieron durante la primera década de relaciones entre ambos países, Mauricio Wollheim tuvo un papel significativo, ya que se encargó —constantemente— de ser un promotor para el comercio y la migración desde su llegada a Japón como primer secretario de la legación mexicana, en 1891. Durante su estadía pasó por varios cargos hasta convertirse en ministro, realizó cuatro viajes a México y estando ahí, abogó lo mismo que Covarrubias, de ahí que se diera a la tarea de viajar por territorios del país y charlar con hombres de negocios para el posible establecimiento de colonias japonesas, también solicitó al Ministerio de Relaciones Exteriores el permiso para recoger datos sobre terrenos cultivables en el país.

Con la insistencia de establecer líneas directas de comercio entre los dos países, Wollheim enumeró artículos japoneses que se podrían exportar al país, entre estos se encontraban: sedas, té, alcanfor, abanicos, porcelanas, muebles, telas de algodón, lacas y artículos para el hogar; y los productos mexicanos que se exportarían a Japón serían: el oro, la plata y otros metales, algodón, azúcar, cueros, fibras vegetales, lana, café, flores, cereales, tabaco y maderas¹⁶⁵. A su vez, Wollheim se convirtió en consejero de una organización japonesa que pensó establecer una colonia en Chiapas, la organización sería la Corporación de Emigración a México, y Wollheim fue inversionista de la misma. Todos

¹⁶⁵ Wollheim a la Secretaría de Relaciones Exteriores, 16 de marzo de 1896, “Revista Comercial”, en el *Boletín Oficial de la Secretaría de Relaciones Exteriores*, v. II, núm. 1 (1° de mayo de 1896), pp. 15-21, citado en Cortés, Enrique, *op. cit.*, p. 67.

sus esfuerzos no pasaron desapercibidos, ya que el gobierno imperial de Japón reconoció su gran labor y le otorgó una condecoración¹⁶⁶.

Las acciones entre Japón y México mostradas con anterioridad, dan muestra del constante intento por establecer relaciones diplomáticas entre ambos, a causa de —y como se ha mencionado— las políticas exteriores que surgieron por sus periodos en curso (el porfiriato y la renovación *Meiji*). A pesar de esto, la firma del tratado en 1888 no logró atraer capital japonés, ya que Japón no estaba en condiciones de exportar, ni México realizó transacciones comerciales de importancia; por ende, el acuerdo solo fue usado como un prelude para relaciones posteriores¹⁶⁷. Este primer tratado estuvo vigente hasta 1924, y pese a que no hubo un intercambio comercial como se mencionó, el tratado abrió el camino para que los futuros colonos japoneses llegaran al país, y posteriormente, las relaciones diplomáticas mejoraron —no sin pasar antes por un periodo de penumbra— hasta nuestros días.

2.2 Las migraciones japonesas a México antes de la Segunda Guerra Mundial

Las primeras migraciones asiáticas (de chinos y japoneses) que se dieron en América fueron hacia Canadá y Estados Unidos, para poder trabajar en el tendido del sistema ferroviario. Cuando el crecimiento económico e industrial alcanzó a México durante el porfiriato, muchos sectores lograron crecer como: el ferrocarril, la explotación de tabaco, el café, hule y maderas finas. Es bien sabido que el país no tenía el personal calificado para poder explotar estas actividades, por lo que el gobierno mexicano inició la búsqueda de personal.

En un suceso coetáneo a éste se generó la firma del tratado entre México y Japón en Washington (1888), para estrechar lazos de amistad y permitir la migración autorizada¹⁶⁸ al país. Esto permitió la llegada de las primeras migraciones para trabajar en las plantaciones de café y algodón, posteriormente fueron llegando más para diferentes actividades. Existe una clasificación de las distintas migraciones que se dieron al país hasta los años setenta del

¹⁶⁶ Cortés, Enrique, *op. cit.*, p. 67.

¹⁶⁷ Ota Mishima, María Elena, *México y Japón...*, *op. cit.*, p. 23.

¹⁶⁸ Cuando se habla de migraciones generalmente suele hablarse de refugiados o inmigrantes que viajan en una situación de ilegalidad, el término de “migración autorizada” al que me refiero, es cuando ambos países acuerdan aceptar la migración en busca de un beneficio mutuo.

siglo XX, la cual surgió en la década de los ochenta por la Dra. Ota Mishima¹⁶⁹. Su investigación arrojó siete tipos¹⁷⁰ distintos de migrantes y su clasificación fue la siguiente: los colonos agrícolas; los migrantes libres; los japoneses bajo contrato; los japoneses ilegales; los migrantes japoneses calificados; los japoneses por requerimiento; y los técnicos japoneses.

Ya establecida la relación política entre Japón y México, se comenzaron a gestar las migraciones de súbditos japoneses al país a partir de 1890. Tras la creación del Departamento de Migración un año después (1891), y la promulgación de la Ley de 1896 (que sustituía la de 1894), se definió al migrante como aquella persona que iría a un país extranjero para trabajar en tareas relacionadas a la agricultura, horticultura, pastoreo, pesca, minería, ingeniería, transportación y construcción, lo mismo a los que se emplearan como sastres, meseros, enfermeros, lavaderos, cocineros, etc.

Además se establecía que todo aquel migrante debía solicitar un permiso previo para salir del país, y una vez obtenido, podía optar entre hacer los trámites a través de los agentes de migración establecidos o hacerlos por su cuenta. De acuerdo a los artículos de esta ley, los agentes de emigración (*imin toriatsukainin*) deben ser súbditos japoneses o compañías comerciales integradas por japoneses, con oficinas matrices en el Imperio. Antes de iniciar el negocio, cada agente tenía la obligación de depositar ante las autoridades administrativas una cantidad no menor a 10,000 yenes; por otra parte, ningún agente enviaría migrantes a lugares donde no hubiese un representante suyo, mucho menos sin un previo contrato escrito.

Lo más notable de esta ley y su reglamento fue la protección que se otorgó al migrante, a través de una estrecha comunicación entre éste, el agente de emigración y el consulado o agencia comercial o legación de Su Majestad Imperial de Japón en el extranjero, con jurisdicción sobre el lugar donde el migrante se estableciese¹⁷¹.

¹⁶⁹ Historiadora mexicana y japonesa de segunda generación.

¹⁷⁰ Esta es la única clasificación histórica que existe en el país, la cual es referencia primordial para todos aquellos que deseen abordar algún estudio migratorio japonés, ya sea a nivel nacional o en un contexto regional.

¹⁷¹ Ota Mishima, María Elena, *Siete migraciones...*, *op. cit.*, p. 23.

2.2.1 El migrante japonés en Chiapas

Debido a la demanda poblacional que se suscitó en Japón y justificado bajo los auspicios de las leyes de los migrantes, en el país se implementaron las primeras compañías que se encargaron de la migración, las cuales fueron creadas en las ciudades más importantes como lo eran Tokio, Osaka, Yokohama y Sendai, y en prefecturas como Kumamoto, Kyūshū, Hiroshima, Kōchi, Chiba, Okayama, Wakayama y Yamaguchi. El vizconde Takeaki Enomoto, quien era ministro de Relaciones Exteriores en 1891, decidió dejar el puesto en 1892, y en febrero del año siguiente, decidió fundar la Compañía Colonizadora de Japón, fungiendo él mismo como su presidente; Nemoto Tadashi sería su secretario y Sugiura Shiegetaka, Komura Juntaro, Konoe Tokumaro, Miyake Jujiro y Kaneko Kentaro como consejeros.

La Compañía Colonizadora decidió ir en busca de tierras al sur de la república mexicana. Después de un estudio de las condiciones climáticas, la calidad de las tierras, el riego, los productos agrícolas que se explotaban y la mano de obra, el secretario Nemoto Tadashi y la compañía decidieron que la zona del Soconusco en Chiapas fuera el lugar indicado para establecer la primera colonia, Nemoto prestó especial atención a la plantación del café, la cual sería la labor principal de los colonos en la zona. Tiempo después habría una segunda comisión de estudios a cargo de Hashiguchi Bunzo, quien era enviado oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores. Hashiguchi se especializó en agricultura por la Universidad de Boston, en Massachussets, y era director de la Universidad de Agricultura en Tokio. Antes de partir se le ordenó investigar las condiciones del ferrocarril de Tehuantepec.

Al llegar a la zona del Soconusco en 1894, y tras cuarenta días en la región, Hashiguchi decidió que el municipio de Escuintla ofrecía grandes ventajas para el cultivo del café. Terminada su inspección se trasladó hacia Salina Cruz, donde abordó el ferrocarril antes mencionado para viajar hacia Coatzacoalcos y Veracruz; con esto, Hashiguchi informó a su gobierno que el ferrocarril estaba en condiciones de funcionar, y que además había proyectos de construcción de otras vías ferroviarias en los estados de Oaxaca, Chiapas y Veracruz. Tras esto, el comisionado se trasladó a la ciudad de México para

dialogar con Manuel Fernández Leal (ministro de Fomento, Colonización e Industria en el país) y Porfirio Díaz.

En la reunión, Hashiguchi comentó que los migrantes japoneses tenían poco capital, por lo que pidió que el gobierno mexicano pusiera un precio módico al negociarse la compra de las tierras; Leal y Díaz otorgarían facilidades para el representante japonés, para que la colonización japonesa se diera rápido, ya que según la ley de 1883, el pago total de las tierras se otorgaría en un plazo máximo de diez años, por lo que se le recomendó que presionara a su gobierno para la compra de las tierras en Escuintla, además le hicieron saber que debía apresurarse ya que la compañía de colonización inglesa había puesto los ojos en dicho territorio. A su regreso, Hashiguchi habló con el gobierno japonés, pero no fue hasta después de un año y medio que se decidieron a comprar dichas tierras; por lo que, en junio de 1896, Enomoto pidió al cónsul de Japón en el país, sirviera como intermediario y representante suyo ante el gobierno mexicano.

El contrato de compraventa y colonización se dio el 29 de enero de 1897, en donde se autorizó a Enomoto el establecimiento de colonos en el lote de la región de Escuintla, asimismo se enfatizó en que el precio que se asignaría sería de \$1.55 la hectárea, además de los pagaderos en títulos de la Deuda Pública reconocida y en quince anualidades vencidas, que el concesionario iría abonando en la Tesorería General de la Federación a partir de la fecha de promulgación del contrato, quedando el interesado en libertad para hacer el pago en un tiempo menor que el estipulado. Los títulos de propiedad se irían otorgando al concesionario conforme éste fuera justificando ante la Secretaría de Fomento el entero de cada anualidad y por la superficie que se encuentre pagada¹⁷². La región de Escuintla ofrecía ventajas considerables como: la calidad del terreno, el clima, la humedad, abundancia de lluvias, arroyos cercanos, etc.; como resultado se pensó que se podría alcanzar un éxito en la plantación del café, lo que ayudaría a los japoneses a subsistir en tierras mexicanas. Por esto mismo es que se terminó realizando la compra de 65,000 hectáreas por parte de la compañía.

Al mismo tiempo, en Japón se creó la Sociedad Colonizadora Japón-México, la cual se encargó de mandar colonos a territorio mexicano. La compañía era dirigida por el propio Enomoto y estaba constituida por Ando Taro, Sakuma Sadaichi, Fujita Toshiro, Nemoto

¹⁷² *Ibid.*, p. 39.

Tadashi y Mauricio Wollheim, en conjunto se emitieron cuatro mil acciones de cincuenta pesos mexicanos cada una, con la intención de obtener el capital de \$200,000.00, necesario para efectuar los primeros trabajos de colonización. Ahora bien, el objetivo no se cumplió y el capital que tuvieron para realizar la misión fue de \$59,875.00, aunque esto no afectó ni en lo emocional, ni en lo mental, ya que estaban seguros de que al iniciarse los trabajos del cultivo de café, las ganancias obtenidas cubrirían el capital faltante en un periodo corto de tiempo.

En segundo término, la urgencia sí fue un sentir apremiante en el grupo por la misma necesidad de trabajar enseguida, como resultado, la compañía no sacó la convocatoria prevista para el reclutamiento de colonos calificados para las actividades en Chiapas. Con la ayuda del administrador Kusakado Toraji, se convencieron a veinte ciudadanos del pueblo de Mikawa, ocho de la prefectura de Hyōgo, y seis migrantes libres para unirse a la aventura, la edad de estos oscilaba entre los dieciocho y treinta y cuatro años. Sin ningún entrenamiento ni conocimiento del español, se embarcaron el 24 de marzo de 1897 del puerto de Yokohama, firmaron su contrato durante el viaje, el cual establecía que tendrían una duración de cinco años, la Sociedad les pagaría el viaje y su salario (doce pesos al mes), además de proporcionarles vivienda y las herramientas de trabajo. La comida y vestimenta correría a cargo de su remuneración, sus jornadas de trabajo serían de diez horas con derecho a descansar los domingos y días festivos, contarían con servicios médicos y podrían faltar tres días con goce de sueldo en caso de enfermedad y se les pagaría el pasaje de regreso sólo en casos extremos¹⁷³.

El 10 de mayo del mismo año (1897), llegaron a Puerto Madero veintiocho colonos y seis emigrantes libres en el vapor *Gaelic*, capitaneados por Kusakado Toraji; su traslado se efectuó con contratiempos desde el puerto a la región de Escuintla, ya que tuvieron que caminar durante catorce horas debido a que no existían medios de transportación a la zona; para el 18 del mismo mes llegaron a la región y tomaron posesión de sus tierras y, un día posterior a su llegada, los colonos fundaron la colonia Enomoto Takeaki e inmediatamente de la fundación, se dedicaron de lleno a la tarea de construir sus casas con troncos de árboles y ramas, una semana después serían habitables para ellos.

¹⁷³ *Ibid.*, p. 40-42.

Al momento de su instauración comenzaron a trabajar en la cuestión agrícola, indispensable para su alimentación y economía, entonces surgió un problema: las herramientas de trabajo que trajeron de Japón aún se encontraban en Tapachula, éstas llegaron tres semanas después y, durante su periodo de espera, los colonos gastaron su dinero en nuevas herramientas para iniciar con su labor. Los colonos lograron abrir cuatro hectáreas de cultivo gracias a los vecindados: O.H. Harrison; I.V. Brenchury y Luis Thomalen, mientras que Kusakado se trasladó a Tapachula con dos colonos más en busca de la semilla del café y de un instructor, mientras los demás colonos sembraban maíz, arroz, trigo y verduras. Los resultados de estas primeras cosechas fueron desastrosos, las plantaciones constantemente se vieron atacadas por pájaros, ganado vacuno y porcino¹⁷⁴.

A los problemas con la siembra se añadió la adversidad de las condiciones en la colonia, ya que la semilla del café no se conseguía y había problemas para hallar las tierras adecuadas (tierras altas) para el cultivo del mismo, esto generó que ciertos colonos desearan volver a Japón y otros quisieran un sueldo más alto; algunos se sublevaron y otros desertaron para viajar hacia la capital con el fin de presentar sus quejas al cónsul japonés. Tres meses más tarde el administrador Kusakado comunicó a sus superiores que deseaba abandonar su puesto, y a su vez lamentó que él mismo haya impulsado a sus connacionales a la —trágica— aventura en Chiapas, también recomendó que en el futuro se mandasen emigrantes libres a la zona.

Como consecuencia, los seis emigrantes libres decidieron separarse de la sociedad y establecer su propia empresa el 3 de junio de 1897, el nombre de su compañía sería: la *Teiyu Gaisha*; la cual se encargó de comprar 222 hectáreas a la Sociedad Colonizadora, la venta fue autorizada por el propio Kusakado. La compañía se dedicó al cultivo de maíz, frijol y caña de azúcar, como una tarea temporal, ya que el propósito principal era la plantación del cacao y café cuando las condiciones fueran adecuadas; a su vez trabajaron en el pastoreo de ganado.

Kusakado regresó a Japón en la primera semana de agosto, sin haber alcanzado el objetivo de la Sociedad Colonizadora, éste le dio el informe a Enomoto de que los emigrantes libres lograron sentar las bases para una colonia próspera en la región. Con las noticias de lo que sucedía en México, Enomoto envió a Kawamura Naoyoshi y a Kobayashi

¹⁷⁴ *Ibid.*, p. 42-43.

Naotaro en diciembre del mismo año (1897), con el fin de repatriar a los colonos, por otra parte, Kobayashi tenía la tarea de investigar todo lo acontecido a la migración en México. Cuando éste llegó a Chiapas, se encontró con un contexto diferente al que había pensado, algunos colonos no deseaban salir de la zona y Kobayashi tuvo que informar esto, tras el informe y aconsejado por el cónsul Murota, se inició la reconstrucción de la colonia de Escuintla.

Para 1898, Kobayashi informó a Enomoto que se emprendieron actividades económico-agrícolas en pequeña escala, además de que se tenían cultivadas 404 hectáreas próximas a las montañas de Ovando, en las que se sembraron maíz, cacao y café. Llegado el año de 1901, y pese a que se alcanzó algo de éxito por los colonos japoneses, Enomoto decidió ceder sus derechos a Fujino Tatsuhiko, el cual designó y envió a Misumi Sutezo como su representante ante el gobierno de México para los trámites de cesión de las tierras de Escuintla; al mismo tiempo, el plazo para el establecimiento de las primeras quince familias de colonos japoneses se prorrogó hasta el 18 de febrero de 1903. Las tierras que se adquirieron sumaban 1,315 hectáreas, por lo que Fujino contrató a Fuse Tsunematsu como administrador de la colonia, tiempo después el propio Fujino se trasladó a la región y ahí trabajó con un reducido número de colonos durante casi diez años, en donde se trabajó el cultivo del árbol de hule, el cafeto y la cría de ganado, y en éste último rubro hubo más progreso; no obstante Fujino cayó gravemente enfermo por lo que terminó falleciendo, con él, también murió la colonia Enomoto Takeaki¹⁷⁵.

Con la desaparición de la colonia, algunos colonos desertaron y dejaron Chiapas, otros regresaron y algunos más se quedaron en los alrededores y consiguieron empleos en tiendas o ellos mismos crearon sus propios comercios, a estos se les unieron algunos migrantes japoneses que llegaron de Perú, Guatemala, Estados Unidos y Japón, estos de igual forma crearon sus propios negocios. Los colonos sabían que para su subsistencia, aparte de trabajar en el campo debían tener otra fuente de ingreso, por esto es que algunos decidieron abrir sus propios negocios, sus actividades iniciaron en tiendas de Acocayagua, Pueblo Nuevo, Escuintla y en el rancho Tajuco, su capital inicial fue de \$500.00. Igualmente conformaron un gremio llamado “San-o”, el cual conservó su nombre de 1901 a

¹⁷⁵ *Ibid.*, p. 45.

1905, durante ese periodo su capital se acrecentó a \$11,348.66¹⁷⁶. A partir del 3 de marzo de 1905, el gremio cambió su razón social y pasó a llamarse Compañía Japonesa-Mexicana, Sociedad Cooperativa-*Nichiboku Kyodo Gaisha*, sus oficinas generales estaban en Escuintla, y Terui Ryojiro, quien era el director y tesorero del gremio, se convirtió en el presidente, director y gerente de la nueva compañía, su subdirector y subgerente fue Takahashi Kumataro.

La compañía —con el tiempo— extendió su actividad comercial al instaurar nuevos negocios, cierto es que amplió su zona de acción y para 1916, contaban con dos fincas: Tajuco y la Permuta; una hortaliza, una botica y nevería en Tapachula; un molino, dos tiendas, una botica y una empresa eléctrica en Escuintla; dos boticas en Huixtla y Tuxtla Chico, y una relojería en Tonalá. Durante ese año, la Sociedad Cooperativa administró un capital superior a \$200,000.00.

Con la creación de la Sociedad Cooperativa se dio la fundación de la escuela La Aurora de la Sociedad Cooperativa, las actividades de la escuela se iniciaron con cinco alumnos, su maestro fue contratado desde Japón y su objetivo era enseñar la lengua y la cultura japonesa; es evidente ver la preocupación de la compañía y de los colonos japoneses por evitar que aquellos niños que llegasen al territorio, y los que nacieran ahí, perdieran el legado cultural e histórico de su pueblo por la convivencia diaria con las costumbres de los mexicanos, además de que la ideología japonesa debía sobrevivir a la fuerte marea cultural —el contexto— de México.

Durante el año de 1914, México rompió el tratado fijado con Japón por no haberse cumplido los objetivos del mismo. Sin embargo, la vida de los colonos no se vio afectada y ellos siguieron trabajando de la misma forma. Cuando llegó el año de 1923, la Sociedad Cooperativa se disolvió y su razón social desapareció, aunque la comunidad japonesa no abandonó la zona de Chiapas, cada negocio siguió trabajando de manera independiente y los colonos hicieron su vida en el sureste mexicano; es así como se dio la llegada de los colonos agrícolas y los migrantes libres, quienes son los dos primeros grupos de migrantes dentro de la clasificación de Ota Mishima. Ambos grupos llegaron juntos en el año de 1897, y ambos se dedicaron a la cuestión agrícola en el sureste del país, pero la distinción entre ambos se dio por la forma de reclutamiento; el primer grupo (colonos agrícolas) fue

¹⁷⁶ *Ibid.*, p. 47.

reclutado en Japón ofreciéndosele un contrato por parte de las instituciones japonesas; mientras que el segundo grupo (emigrante libre) no fue reclutado, sus miembros sólo se aventuraron a la travesía de buscar un nuevo lugar de vida en el extranjero, obviamente estando en Chiapas se asociaron a la compañía del momento. A mayor abundamiento cabe señalar, que el emigrante libre fue aquel que logró tener mayor éxito en la zona y aquel que perduró ya sin un colectivo institucional de respaldo.

Dos cuestiones a mencionar son los factores que impidieron el florecimiento del primer intento de colonia en Escuintla y la importancia de la Sociedad Cooperativa. Dentro de estos, hay que señalar que el tiempo para que el migrante japonés se adaptara al contexto de la región fue muy corto; su capital era muy débil para solventar los problemas; no estaban capacitados para cumplir con la tarea asignada, además de que desconocían los métodos para la plantación del café; asimismo hubo enfermedades como el paludismo y la fiebre amarilla que afectaron la salud de los colonos; el gobierno mexicano no cumplió su promesa de subsidiarlos con las semillas del cafeto y con el instructor que se les había prometido; la desertión de Kusakado bajó el ánimo de los colonos, y por último; los fracasos constantes en la plantación del café lograron desalentarlos, provocando una constante desertión de los mismos¹⁷⁷.

Por su parte, la importancia de la Asociación Cooperativa fue que logró arraigar al migrante japonés en el sureste mexicano; varios migrantes tras la desertión, se establecieron en estados cercanos y mostraron la gran influencia que les ocasionó la Sociedad Cooperativa, esto se vio reflejado al establecer una Sociedad Cooperativa en Minatitlán, Veracruz, la cual llevó el nombre de “la Japonesa”, y estuvo administrada por Ando Kaneji y Nakamura Keirin¹⁷⁸.

De la colonia en Escuintla se tienen dos cuestiones importantes para señalar: la primera es la preocupación que tuvo Terui Ryojiro por aprender español, ya que la incomunicación fue el primer problema con el que se enfrentaron a llegar a Chiapas, tras años y con la ayuda de los miembros de la Sociedad Cooperativa, se emprendió la tarea de crear un diccionario español-japonés. El objetivo se cumplió y la revisión y publicación del proyecto fue llevada a cabo por especialistas japoneses en Tokio, por lo que en 1925, se

¹⁷⁷ *Ibid.*, p. 46.

¹⁷⁸ *Ibid.*, p. 48.

publicó el primer diccionario de su género en América Latina; la segunda cuestión radica en que la colonia japonesa logró romper el esquema de “familia tradicional”, esto debido a que los emigrantes libres lograron casarse con mexicanas del estado de Chiapas, por lo que se creó un mestizaje en la región.

2.2.2 La segunda oleada de japoneses a México

Durante los años de 1900 a 1910 llegaron al país en carácter masivo, el tercer tipo de migrante (bajo la clasificación de Ota Mishima) nombrado como: “el japonés bajo contrato”. Este grupo ingresó de la misma forma que los colonos agrícolas, bajo un contrato establecido, pero la diferencia fue que éste nuevo grupo se enfocó en la industria minera, la construcción del ferrocarril y la plantación de caña de azúcar, como resultado de la falta de mano de obra mexicana, por lo que fueron utilizados como braceros por parte del gobierno. En resumidas cuentas, estos migrantes trabajaron en la industria minera, en la construcción del Ferrocarril Central y la plantación de caña de azúcar “La Oaxaqueña”.

En cuestión de las minas, *La Mexican Coal & Coke Co.*, que explotaba “Las Esperanzas”, la mina de carbón más importante localizada en Múzquiz, Coahuila, contrató a los braceros japoneses; así mismo, la compañía El Boleo de capital francés, situada en el distrito minero de Santa Águeda, Baja California Sur, hizo lo mismo para sus minas de cobre. En noviembre 15 de 1901, la Legación de México en Tokio informó al ministro de Relaciones Exteriores que ochenta y tres japoneses se embarcaron en el vapor *Nippon Maru*, enviado por la *Kumamoto Imin Gaisha*, estos japoneses estaban destinados a las minas de carbón de Las Esperanzas.

Desde el año de 1901 hasta 1907, la *Kumamoto Imin Gaisha* propició la contratación de 1,242 personas para las minas de Las Esperanzas; mientras que en el mismo año, la *Toyo Imin Goshi Gaisha* proporcionó 3,048 trabajadores¹⁷⁹, lo cual demuestra que sí era una constante la llegada de japoneses al país para dicha labor. Charles Laforgue, director general de la compañía El Boleo, deseaba contratar a 2,000 trabajadores japoneses para sus minas, su deseo se vio cumplido (aunque no en la cantidad deseada) cuando 500 se embarcaron desde Kobe, en el vapor *Akebono Maru* el 16 de junio de 1904, rumbo al

¹⁷⁹ *Ibíd.*, p. 53.

puerto de Santa Rosalía, estos trabajadores fueron enviados por la *Toyo Imin Goshi Gaisha*; a pesar de esto surgió un percance a diez días de su llegada, ya que 450 trabajadores regresaron a Japón argumentando que no soportaban el calor dentro de las minas y las constantes explosiones de gas, de igual forma versaron que ellos habían sido reclutados como agricultores, labor que deseaban realizar. Por el contrario, Kobayashi Naotaro, de la Compañía Japonesa-Mexicana de Comercio y Colonización, comentó a la prensa que sesenta trabajadores japoneses que laboraban en El Boleo, se encontraban satisfechos con su trabajo.

Para la construcción del Ferrocarril Central, se tenía planeado para 1900 la construcción de vías ferroviarias para unir la parte central del país con los puertos de Guaymas o Topolobampo, Mazatlán y Acapulco o Zihuatanejo; una línea para conectar el ferrocarril nacional de Tehuantepec con el resto del sistema; una ruta corta entre Tampico y México; un ferrocarril que uniera Guadalajara, Tepic, Mazatlán y Guaymas; y otra que uniera desde Guadalajara o cualquier punto del ferrocarril central a Colima y Manzanillo, esto originó que un gran número de braceros japoneses fueran contratados.

La *Tairiku Imin Gaisha* contrató 4,416 trabajadores entre 1904 y 1907 para laborar en el Ferrocarril Central, La Oaxaqueña y los campos de café. Estos trabajadores llegaron amparados por un contrato de dos años en el cual se establecían sus derechos de comida, ropa, casa, asistencia médica, gastos de viaje y su sueldo¹⁸⁰. Sus casas eran pequeñas, hechas de bambú y madera, con techos de paja, con una puerta y ninguna ventana. Para añadir, en los pequeños cuartos terminaban durmiendo más de veinte personas al mismo tiempo y en el suelo¹⁸¹, la condición habitacional en la que vivieron era hacinable.

Dentro de la plantación de caña de azúcar, el contexto mexicano demuestra que hubo un incremento durante la primera década del siglo XX en la producción de la misma, el consumo nacional se amplió en distintos estados como Veracruz, Morelos y Puebla; a raíz de esto, se empezó a tener una mayor inversión de capital estadounidense, francés y mexicano para su producción. Por ejemplo, en el estado de Veracruz, la inversión norteamericana se hizo presente a través de: *la Mexican Gulf Agriculture Co. of Minatitlán*; *la Mexican Coffee Trading and Plantation Co.*, de San Luis Missouri; *la Veracruz Coffee*

¹⁸⁰ *Ibid.*, p. 55.

¹⁸¹ *Ibid.*, p. 56.

Co., de Omaha, Nevada; la *Tres Ríos Plantation Co.*, de Independence, Iowa; y la *Mexican Tropical Planters Co.*, en Santa Lucrecia. En éste último lugar (Santa Lucrecia) se encontraba La Oaxaqueña, en la zona de Minatitlán, Veracruz, con una extensión de 10,020 hectáreas. Ota Mishima hace referencia a que probablemente, La Oaxaqueña perteneciera a la *Mexican Tropical Planters*, así mismo se desconoce el número de japoneses que estuvo trabajando en la plantación de cañas de azúcar. Lo que sí se conoce es que a los trabajadores los transportaba la *Tairiku Imin Gaisha*, y al pisar suelo mexicano, eran llevados a las plantaciones en donde ya había connacionales que se encontraban laborando en el corte de caña¹⁸².

Los braceros japoneses que llegaron para estas tres industrias tuvieron una similitud con sus connacionales de Chiapas, al igual que ellos, muchos desertaron de sus trabajos y terminaron marchándose rumbo a Japón, otros países o Estados Unidos. Para el bracero japonés, el instaurarse en México no era su prioridad, a lo que la mayoría apuntaba era poder establecerse en Estados Unidos, por lo que México –y su llegada al mismo— sería utilizado como un “trampolín” para acceder –en un futuro cercano— al país potencia de América. No obstante, esto no implicó que dichos braceros no cumplieran con su labor en México, tanto así que uno de los motivos para la deserción que hubo por parte de este tipo de migrante fue el incumplimiento de contrato por parte de las empresas; además, se añadía el maltrato que sufrieron y el bajo salario que percibieron, esto último alentó la causa de deserción, ya que en Estados Unidos el salario era mucho mejor. Los colonos que desertaron tuvieron que pasar dificultades en la búsqueda de cruzar la frontera hacia Estados Unidos, muchos de estos, por no conocer el territorio, se dirigieron al sur en lugar del norte; otros, tras largos días de caminata, murieron en la búsqueda de una mejor vida.

El año en que la migración del japonés bajo contrato terminó, fue el año del inicio de la Revolución Mexicana, el impacto que causó la revolución en la vida de estos colonos se vio en dos sentidos: el primero fue la adopción por la causa; algunos colonos se enrolaron al ejército revolucionario, alcanzaron la naturalización y lograron tener puestos dignos. Por ejemplo, Emilio Nakahara tuvo el cargo de Sargento Segundo en el 42° batallón del Ejército mexicano; Salvador Takenaka fue Capitán Primero de Caballería del Ejército; Héctor Konishi fue médico del Ejército de 1915 a 1920, para 1917, el General

¹⁸² *Ibid.*, p. 56-57.

Eugenio López (jefe de la 5ª. División del cuerpo del Ejército del noroeste) le dio el grado provisional de Mayor.

También estarían los casos excepcionales de Kingo Nonaka y Harada Shinzo, el primero fue un samurái y el segundo un maestro de judo que impartió sus enseñanzas al Ejército. Kingo Nonaka llegó a Oaxaca para trabajar en el cultivo de café, posteriormente viajó hacia el norte para asentarse en Ciudad Juárez, ahí se volvió enfermero autodidacta y por casualidad, llegó a formar parte del Ejército de Francisco I. Madero en 1911, participó en el batallón de salud de la División del Norte bajo el mando de Francisco Villa, y posteriormente sirvió a Álvaro Obregón. Nonaka se convirtió en Capitán Primero de Caballería, perteneciente al batallón de Sanidad de la División del Norte. Así, su transitar revolucionario estuvo marcado por el ataque a Casas Grandes en donde curó a Madero, en las batallas de Chihuahua, Ojinaga, Bermejillo, San Pedro de las Colonias, Paredón, Torreón, Zacatecas y las del Bajío bajo el mando de Villa¹⁸³. Por su parte, Shinzo llegó al país para trabajar en el ferrocarril, pero su conocimiento y experiencia en artes marciales lo llevó a ser el instructor de judo del Ejército, en donde impartió sus enseñanzas durante ocho años en el Colegio Militar, lugar donde instruyó al hijo de Porfirio Díaz. Debido a su arduo trabajo durante esos ocho años, recibió una condecoración por parte del presidente¹⁸⁴.

El segundo impacto de la revolución al migrante japonés se dio en sentido de su protección. Iniciado el conflicto, los colonos japoneses que no se implicaron pidieron protección al gobierno mexicano a través de su embajada, así el 13 de septiembre de 1911, la Secretaría de Relaciones Exteriores giró instrucciones a los gobernadores de varios estados para proteger la vida y los intereses de los ciudadanos japoneses, especialmente en: Las Esperanzas, Coahuila; Sonora; Chihuahua; Santa Lucrecia, Veracruz; y Soconusco, Chiapas. Las demandas de protección se realizaron gracias a que los japoneses sufrieron ataques, constantes saqueos y daños en sus propiedades a causa del conflicto.

Con la masiva desertión por parte de los migrantes, la población japonesa disminuyó bastante dentro de los primeros años del siglo XX mexicano. Aunque esto no

¹⁸³ Kingo Nonaka llegaría a Baja California en 1921, y en Tijuana abriría el primer estudio fotográfico local (1923), en donde retrataría la vida de la ciudad hasta 1942. De igual forma, hay que resaltar que Nonaka sería masón, bombero, policía, criminólogo y, siendo enfermo, sería fundador del Instituto Nacional de Cardiología junto a Ignacio Chávez. De Ávila, José Juan, “Un samurái en la Revolución Mexicana”, *El Universal*, 16/mayo/2015, en línea, consultado el día 13/05/2016.

¹⁸⁴ Ota Mishima, María Elena, *Siete migraciones...*, *op. cit.*, p. 61.

frenó la llegada de más japoneses al territorio, lo que conllevó a un constante flujo migratorio hasta entrada la cuarta década del siglo XX.

La constante movilización por parte del japonés bajo contrato se debió en gran parte a la visualización del gobierno japonés para establecer súbditos en América Latina. Al concluir la guerra ruso-japonesa (1904-1905), los japoneses comenzaron a hablar con más frecuencia acerca la movilización a la región latinoamericana, basada en una emigración (constante) a dicha zona. Esta estrategia política también fue impulsada por Estados Unidos debido a un sentimiento anti-japonés, por ende, Japón tuvo que buscar nuevos referentes para colocar a sus connacionales, y la zona de América Latina parecía la indicada.

Dentro de los objetivos apareció Chile, ya que se pensó que los nitratos chilenos pudieran llegar a Japón para el sector agrícola, y al mismo tiempo, que los productos japoneses se importaran a Chile. Además del punto chileno —como objetivo—, la marina mercante japonesa visualizó —y le ponía más énfasis— a Perú, México y Brasil. Esta nueva estrategia de migración japonesa se vio realizada cuando el 25 de octubre de 1906, el *Kotohira Maru 2* zarpó de Kobe a México con 1,293 trabajadores contratados por La Oaxaqueña y por el Ferrocarril Central Mexicano¹⁸⁵, siete meses después, la misma nave partió de Kobe con 1,013 trabajadores contratados para Las Esperanzas.

Siguiendo con esta iniciativa, Shintaro Morimoto, representante de la *Toyo Kisen Kasiha*, visitó el país para checar los puertos existentes, principalmente los de Manzanillo y Salina Cruz. Su deseo versó en la promoción de comercio entre Japón y México, como resultado de esto, concibió la idea de presentar una exhibición de productos artísticos e industriales de Japón durante las fiestas del centenario de la independencia de México. Por lo tanto, Morimoto recibió ayuda financiera de su compañía y del gobierno mexicano, aunado al apoyo de la Cámara de Comercio de Japón y de algunos hombres de negocios de su país. La Exposición Japonesa —como se nombró— mostró productos manufactureros de Japón, además de incluir representaciones de artes marciales, danzas, teatro y ceremonias de té¹⁸⁶. La exhibición resultó ser una de las atracciones sobresalientes de los eventos del centenario, y avivó aún más la perspectiva de tener una mejor relación entre ambos países, aunque el momento histórico hizo que el gobierno mexicano se enfocara en otra cuestión, la

¹⁸⁵ Japón, Ministerio de Asuntos Extranjeros, *Imin Toriatsukainin ni yoru Imin no Enkaku (Historia de la emigración japonesa administrada por agencias de emigración)*, citado en Cortés, Enrique, *op. cit.*, p. 57.

¹⁸⁶ *El Imparcial* (periódico de la Ciudad de México), 3 de abril de 1910, 2:6, citado en *Ibíd.*, p. 58.

naciente Revolución Mexicana llegó con una violenta tempestad política y social que logró alejar todo los deseos entre ambas naciones.

2.2.3 El japonés de la zona norte de México

Desde de 1907 hasta 1940 llegaron al país (principalmente a la zona norte) japoneses para trabajar en diferentes actividades a los que ya se han mencionado. Dentro de la clasificación ya señalada, estos japoneses corresponden al cuarto, quinto y sexto tipo de migrantes. De manera cronológica se irán presentando estos tipos de migrantes, los cuales se instauraron en la región norte del país, pero tuvieron diferentes ocupaciones.

En el periodo de 1907 a 1924, llegaron al país los japoneses ilegales, su característica principal fue llegar al país a través de la vía ilegal. Su llegada comenzó unos años antes de la deserción de los braceros japoneses, y dentro de sus deseos se encontraba el establecerse en Estados Unidos, pero por las políticas del mismo¹⁸⁷, no se les permitió su ingreso al país. Sin más para ellos, México fue la opción más viable para establecerse. Como no llegaron a través de una empresa de migración, con algún contrato para trabajar o debido al requerimiento del gobierno mexicano, su entrada al país se hizo de manera ilegal, por lo que podemos encontrar dos vertientes, la primera fue la de los japoneses que llegaron a México y viajaron a la frontera para cruzar a Estados Unidos, la segunda fue la de los japoneses residentes en Estados Unidos quienes cruzaron la frontera con destino a México.

Al enterarse de la situación, los países implicados decidieron ponerle un alto; pero Japón, Estados Unidos y México terminaron fallando, por lo que la entrada ilegal de japoneses continuó desarrollándose. El departamento de Comercio y Trabajo de Estados Unidos instruyó a Geo Welb, jefe del Departamento de Inmigración en Arizona, a “que todo japonés indigente que entrase a los Estados Unidos por la línea de México lo arrestara, y lo devolviera a México y no a Japón vía San Francisco, California, como se ha estado haciendo hasta la fecha”¹⁸⁸; con esto podemos darnos cuenta que la política de aceptación de Estados Unidos para el migrante japonés fue muy estricta.

¹⁸⁷ Principalmente el *Gentleman Agreement*, Laborde Carranco, Adolfo A., “La política migratoria japonesa y su impacto en América Latina”, en *Migraciones Internacionales*, vol. 3, núm. 3, enero-junio, Nota Crítica, México, Universidad de Quintana Roo, 2006, p. 156.

¹⁸⁸ Ota Mishima, María Elena, *Siete migraciones...*, *op. cit.*, p. 63.

La dinámica de la primer vertiente de japoneses ilegales fue llegar a Salina Cruz y Mexicali, en donde buscaban a un connacional que pudiera cruzarlos por la frontera, así un japonés los llevaba hasta el punto de unión entre ambos países; sin embargo eran abandonados en la orilla, sin más por hacer y con el deseo de poder cruzar, el migrante se quedaba en una zona cercana a la frontera en donde buscaba un lugar para trabajar. En la segunda vertiente, todos los japoneses que vivían en territorio estadounidense empezaron a sentir lo riguroso de las medidas restrictivas del país. Como resultado, empezaron a surgir anuncios periodísticos en donde una compañía japonesa, la *Nichiboku Sankyo Gaisha*, establecida en Los Ángeles, ofrecía tierras en El Naranjo, Sinaloa, para que el migrante japonés pudiera establecerse, pero esto terminó siendo un fraude (aprovechando las medidas restrictivas de Estados Unidos). Inugai Tokuhuro, quien vivió en Colorado, fue engañado de esta forma. Inugai compró un terreno de 100 hectáreas y se mudó con su familia, al llegar a Sinaloa, se dio cuenta que no existía una colonia japonesa, éste hizo las reclamaciones que le correspondían pero fue en vano. A causa de esto, consiguió ser pionero de la agricultura a gran escala en el estado de Sonora¹⁸⁹, tras los años de trabajo y esfuerzo que dedicó a la actividad.

El fenómeno de conformación de colonias japonesas en el norte se gestó gracias a los migrantes japoneses que llegaron de Estados Unidos al país, como ejemplos están las colonias de Los Tejones en Nayarit; La Estanciera en Colima¹⁹⁰; y La Florida en Sinaloa. Dentro de estas colonias —incluida El Naranjo— muy pocas familias llegaron a establecerse, y la principal fuente a la que se dedicaron fue la agricultura; ahora bien, no lograron tener éxito en esto debido a la falta de riego. Sumando a las colonias japonesas en la zona, se dieron casos en que varios grupos de japoneses llegaron al país procedentes de Sudamérica, Panamá y Cuba, claramente con intención de llegar a Estados Unidos, y al no tener éxito, decidieron establecerse en las colonias mencionadas.

A partir de 1917 y hasta 1928, llegaron los Migrantes japoneses calificados bajo el amparo del convenio para el libre ejercicio de la profesión de médico, farmacéutico,

¹⁸⁹ *Ibid.*, p. 64.

¹⁹⁰ Serrano Álvarez, Pablo, “Colima y la presencia japonesa del porfiriato a la revolución”, *Clío*, vol. 6, núm. 22, Universidad de Colima, México, 1998, p. 35-42.

dentista, partero y veterinario¹⁹¹ entre México y Japón en 1917. Estos migrantes eran profesionistas que llegaron a trabajar a los distintos estados del país en los que se establecieron. Los primeros que arribaron fueron treinta médicos y odontólogos, de este primer grupo, muchos regresaron a Japón debido a un desaliento por el desconocimiento del español. Los que se quedaron se establecieron en donde las concentraciones de japoneses eran mayores, los puertos por donde entraron fueron: Mazatlán, Bahía Magdalena, Salina Cruz, Nogales, Manzanillo, Cd. Juárez, Nuevo Laredo, Tampico, Veracruz, y Piedras Negras.

Los médicos prestaron sus servicios a la comunidad japonesa, pero igual atendieron a la sociedad mexicana trabajando de manera independiente. Dentro de este grupo lograron resaltar¹⁹²: Fernando Osawa, veterinario que ingresó en 1923 a la Secretaría de Agricultura y Fomento, en el departamento de zootecnia; después se incorporó al Instituto de Higiene de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, como jefe de la sección de veterinaria; y Alfredo Saruwatari, médico general, quien se convirtió en el médico de la Universidad de Guadalajara, ahí fue el delegado especial en la campaña contra la fiebre amarilla, la cual era impulsada por el Departamento de Salubridad Pública, después se convirtió en el delegado sanitario, dependiente del Consejo Superior de Salubridad del estado de Jalisco, además de ser el médico municipal.

Con respecto a los odontólogos, muchos de ellos emplearon a sus connacionales recién llegados o a los que ya tenían tiempo en el país como sus asistentes; a estos les transmitieron sus conocimientos generando una generación de odontólogos prácticos, su buena reputación –en ambos casos— sería inmediata. Aún así esto les generó un problema, como los dentistas prácticos no cursaron la carrera de odontología, México no hizo válido la ratificación del convenio de 1917, quedando sin vigencia al siguiente año. La medida se tomó al no poder garantizar la salud de los mexicanos por estos odontólogos prácticos, esto terminó concluyendo la llegada de más japoneses calificados.

Los japoneses que llegaron de 1921 hasta 1940 son conocidos como “los japoneses *yobiyose*”. Son llamados así debido a que ese es el nombre del sistema por el cual llegaron al país. Dicho sistema fue de requerimiento, el cual respondía a una invitación de un

¹⁹¹ Ota Mishima, María Elena, *Las relaciones de México y Japón: historia de un esfuerzo binacional*, El Colegio de México, México, D.F., 1988, p. 28.

¹⁹² Ota Mishima, María Elena, *Siete migraciones...*, *op. cit.*, p. 66.

japonés residente en México, y el mayor número de requerimientos se dieron por parte de los núcleos de pescadores japoneses en Ensenada y los agricultores de Mexicali. Durante los años de 1921 a 1941, el número de japoneses que ingresó al país fue de 2,950¹⁹³; y de 1925 a 1932 fue el de mayor auge para el sistema *yobiyose*, ya que entraron al país 2,183 japoneses. La llegada de estos es un representativo de la estabilidad económica que alcanzó la colonia japonesa en el país, no obstante durante el periodo de 1933 a 1941, el número decreció, las razones fueron el expansionismo japonés en Asia y principalmente los ataques a China, posterior a eso, el flujo llegó a cero cuando Japón participó en la Segunda Guerra Mundial.

La distribución geográfica de los japoneses se efectuó en la costa del pacífico, la costa del golfo de México, la zona norte, la zona centro y el Distrito Federal; durante los años de 1932, 1933 y 1935, Baja California Norte recibió el mayor número de japoneses. La constante movilización que hubo del japonés ilegal, más la llegada de los desertores braceros y los del sistema *yobiyose*, logró crear una gran concentración de japoneses en la zona norte del país, este fenómeno empezó a gestar núcleos económicos, por ejemplo en la zona de Baja California Norte. En dicha zona se vio un incremento exponencial de japoneses establecidos, ya que para 1910, en el territorio había cuarenta y siete japoneses; diez años después el número se incrementó a 405; y diez años más el número fue de 764¹⁹⁴.

Las colonias que se establecieron en Ensenada y Mexicali llamaron fuertemente la atención para la llegada de más japoneses, este efecto generó la creación de un emporio algodonero en Mexicali y de un centro pesquero de importancia en Ensenada, para tener éxito en estas dos empresas, el arraigo del japonés fue necesario. Los primeros colonos japoneses en la zona se dedicaron a actividades económico-agrícolas, los productos que cultivaban eran tomates, espárragos, ejotes, calabazas, chiles pimientos y pasilla.

Los japoneses que llegaron a Mexicali se dedicaron al cultivo de algodón, a través del arrendamiento de miles de hectáreas que pertenecían a la *Colorado River Land Company*, en ellas instalaron bombas y abrieron canales de regadío. Cuando la cosecha salía, se restituía al inversionista el capital con el interés que la empresa asignara, esto se daba gracias a que el algodón que salía del trabajo japonés, era de buena calidad y por ende

¹⁹³ *Ibid.*, p. 67.

¹⁹⁴ *Ibid.*, p. 73.

era exportado a los Estados Unidos. Durante el gobierno de Álvaro Obregón se dio una revisión al tratado firmado entre ambos países en 1888, al considerar ambas partes la necesidad de establecer un nuevo tratado, se decidió entrar en negociaciones, y tras tres años de pláticas, se concretó el nuevo tratado el 8 de octubre de 1924, por el país firmaron Aarón Sáenz, Secretario de Estado y del Despacho de Relaciones Exteriores, y por Japón, Furuya Shigetsuma, enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en México¹⁹⁵.

A raíz de este nuevo tratado, en 1925 se organizó en Japón la sociedad mexicano-japonesa, de los amigos japoneses de México. Su presidente fue el vicealmirante Keizaburo Moriyama, la organización tuvo reuniones varias veces al año e invitó al personal de la Legación y del Consulado General de México. Años más tarde, durante el periodo de la llegada del *yobiyose*, el presidente Plutarco Elías Calles, influenciado por la política de Estados Unidos, prohibió la migración japonesa en el año de 1924, derogó la ley de migración de 1908 y promulgó la segunda Ley de Migración de 1926, la cual estableció que todo individuo podría inmigrar al país o emigrar, con las limitaciones establecidas en la Constitución y en los tratados internacionales.

En otras palabras, la libertad de movilización al país seguía vigente para cualquiera pero con sus respectivas restricciones. Con esto, al ingresar al país, el migrante debía presentar una carta de buena conducta, tener un oficio o profesión y someterse a un examen respectivo de la inspección de sanidad. Los inmigrantes-trabajadores debían presentar su contrato de trabajo el cual no debía ser menor a un año de duración, o demostrar que tenía la solvencia económica para afrontar las necesidades familiares o individuales por un lapso de tres meses a partir de la fecha de entrada, además de disponer del capital necesario para su transportación a la zona a la que se dirigía en el país.

La industria algodonera tuvo un gran florecimiento. Sin embargo, para 1937, se aplicó la ley agraria de 1934, la cual mencionaba que las tierras que se explotaban para el algodón serían repartidas en ejidos, además se estableció una base de veinte hectáreas de tierras de riego como unidad para cada beneficiado. La administración japonesa de tierras era de 8,100 hectáreas y ellos calcularon recoger 10,000 pacas de algodón por un valor de 450,000 dólares¹⁹⁶, esto no resultó y los colonos japoneses lucharon para que sus tierras

¹⁹⁵ Ota Mishima, María Elena, *México y Japón en el Siglo XIX...*, op. cit., p. 26.

¹⁹⁶ Ota Mishima, María Elena, *Siete migraciones...*, op. cit., p. 87.

fueran respetadas, pero igual sería en vano. La ley afectó a los colonos japoneses y generó que estos migraran a la ciudad para dedicarse al comercio, o en su caso, regresaran a Japón.

La situación de los pescadores fue diferente, durante el año de 1924 en el puerto de Ensenada, el gobierno mexicano le otorgó a Kondo Masaharu, por un plazo de 15 años, una concesión para explotar peces y algas marinas en las aguas del océano pacífico y el golfo de California, con la obligación de establecer tres casas empacadoras para beneficiar los productos de la pesca. El contrato fue declarado nulo en 1925, pero al mismo tiempo se le otorgó una segunda concesión para explotar la pesca en general, junto a la langosta y el abulón en las aguas del pacífico, frente a las costas oriental y occidental de Baja California e islas adyacentes. Hubo una tercera concesión a Shin Shibata, éste inició su actividad en la costa occidental de Baja California, donde se convirtió en especialista en la pesca de abulón, su empresa abasteció a las empacadoras “Pesquera del Pacífico” y “Bahía de Tortugas”, las cuales eran mexicanas.

Iniciada la actividad pesquera, el gobierno mexicano dio total acceso a que los japoneses invitaran a sus familiares, a Ensenada llegaron 300 japoneses entre 1920 a 1940 y su llegada marcó el gran auge en la pesca de la región. Estos se especializaron en la pesca de sardina, caballa y atún, después se dedicaron al abulón y la langosta. Los japoneses se convirtieron en pioneros en México en la pesca de abulón, además se encargaron de usar a mexicanos para las embarcaciones, y a ellos les enseñaron los métodos que realizaban en la pesca, dejando un legado para las generaciones de mexicanos que desearan encargarse del trabajo en la zona de Ensenada.

Una cuestión importante a señalar, es que el sistema *yobiyose* se caracterizó por la entrada de mujeres, estas viajaban de Japón hasta México para buscar a un japonés y poder casarse con él según las tradiciones japonesas, esto dio paso a marcar un sentido más amplio en la variedad sexual del migrante japonés en el país, el sistema representó la unión tradicional de japoneses en territorio extranjero, algunos japoneses se casaron de esta forma, otros escogieron a mexicanas para proseguir con el proceso familiar del ser humano.

Después de un tiempo, la mayoría de migrantes japoneses en el país dejaron sus trabajos, ya fuera por deserción, decisión propia o por políticas del gobierno, esto dio paso a que muchos abrieran sus negocios para solventar su vida en el país. La actividad comercial fue la más amplia realizada por los migrantes japoneses, pero su realidad y todo

el trabajo que realizaron tuvo un periodo de oscuridad al estallar la Segunda Guerra Mundial, esto se convirtió en un problema para ellos ya que, pese a que el migrante japonés —en específico el *yobiyose*— logró construir una imagen sana y respetuosa por sus valores y esfuerzo en el trabajo, y pese a que los mexicanos no los veían como una amenaza o como un peligro para la prosperidad económica como los estadounidenses¹⁹⁷, fueron atacados por el simple hecho de haber nacido en Japón, país en conflicto con el histórico vecino del norte.

2.3 Los migrantes japoneses respecto a la Segunda Guerra Mundial

2.3.1 El estallido de la Segunda Guerra Mundial, la situación del migrante japonés en México

Todo comenzó tras el ataque a Pearl Harbor por parte de la nación nipona, el ataque que efectuó Japón hacia los Estados Unidos generó que su país vecino, México, tomará acciones políticas en cuestión de los migrantes japoneses —de igual forma para los alemanes e italianos—, esto se dio gracias a lo contraído en la Reunión de Consulta celebrada en La Habana, en 1940, por los ministros de Relaciones Exteriores de las repúblicas americanas. Esta reunión formuló la defensa del continente contra cualquier atentado que proviniese de un país no americano, por esto mismo, al ser efectuado el ataque a Estados Unidos, en diciembre de 1941, México rompió cualquier relación diplomática con Japón.

Es entendible que esta reunión llegara en un momento clave antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial, la influencia de Estados Unidos se vio plasmada en la Reunión de Consulta, y claro, a través de su política histórica proteccionista en el continente americano, para salvaguardar los intereses de la potencia en la región. México permaneció neutral en el conflicto, esto fue así hasta que dos buques mexicanos fueron derribados, se mencionó que habían sido los países del eje quienes habían causado dicho acontecimiento, México en protesta mandó un comunicado en donde estipulaba que la nación causante, debía pagar todas las indemnizaciones dando un plazo de ocho días; transcurrido el plazo y

¹⁹⁷ Ayala Estrada, Brenda Marina, *op. cit.*, p. 8.

al no tener respuesta, el país decidió declarar la guerra a los países del eje, esto sucedió el 22 de mayo de 1942. Pocos días después, en el lugar de la Legación de México en Japón, llegaron varios automóviles de la policía japonesa, un oficial se presentó e informó verbalmente que México había declarado la guerra contra Japón, y que por lo tanto, la Legación quedaba incomunicada y ahí mismo sería detenido todo el personal mexicano; el edificio se cerró, con guardias apostados en las entradas y un oficial de traje dentro. El secretario Rojas, el Agregado Militar, el General Iturbe y el Cónsul Gutiérrez Macías fueron detenidos con sus bienes personales, la situación duró hasta junio de 1942, momento en que salió el primer barco de canje de prisioneros para Lorenzo Marques (hoy Maputo), Mozambique¹⁹⁸.

Existió un mensaje por parte del presidente Manuel Ávila Camacho en respuesta a la presente situación (Anexo II), el mensaje estuvo dirigido para el Congreso de la Unión. Dentro de este discurso se puede percibir la evidente prisa en la toma de acciones (y decisiones) para los países del Eje, partiendo de un discurso nacionalista en extremo y desde un sentido de protección “americanista”, esto desembocó en que las medidas que se tomaron con estos tres países fueran —en cierta medida— severas. Igualmente, el gobierno mexicano condenó al japonés por los ataques de estos hacia China, en primera instancia la invasión a Manchuria y después, la matanza de Nanking (1937)¹⁹⁹. Si bien podemos denotar que en el trasfondo, existió una presión de los Estados Unidos para concebir estas medidas rápidamente²⁰⁰, es por esto que Ávila Camacho necesitó una respuesta inmediata por parte del Congreso.

El 7 de diciembre, el gobierno mexicano acordó que los súbditos japoneses no dispusieran de los fondos depositados en las instituciones de crédito, de los títulos, valores de su propiedad y el poder efectuar operaciones de cambio extranjero o de compraventa de divisas sin autorización expresa de la Secretaría de Hacienda, cuatro días después, se agregó que las cajas de seguridad quedarían bajo la responsabilidad de las instituciones

¹⁹⁸ Furuya, Hideo, *Memoria del Servicio Exterior Mexicano en Japón*, Archivo Histórico Diplomático Mexicano, cuarta época, serie de obras documentales, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, D.F., 1985, p. 45.

¹⁹⁹ Torres, Blanca y Gustavo Vega (coord.), *Los grandes problemas de México XII Relaciones Internacionales*, Bicentenario de la Independencia, Centenario de la Revolución, 70° aniversario, El Colegio de México, México, D.F., 2010, p. 561.

²⁰⁰ Ya que como es sabido, en el país existían ciudadanos de estos tres países que podrían significar un peligro para el país vecino.

respectivas, además de que se suspendieron las cartas de naturalización²⁰¹ a los japoneses, en cambio se les permitió para su solvencia económica, sacar 500 pesos mensuales de su dinero congelado²⁰². Del mismo modo, los centros de reunión de los japoneses fueron clausurados y se adoptaron diversas medidas para evitar la difusión de propaganda enemiga y cualquier actividad que pusiera en peligro la integridad del país. Los japoneses que residían en las zonas fronterizas serían reubicados a las zonas céntricas del país, en donde se crearon lugares de concentración para mantenerlos vigilados²⁰³.

El proceso de concentración inició en los estados limítrofes con Estados Unidos, y en especial en donde prosperó la empresa algodонера y pesquera en el país, principalmente porque en la región vivían japoneses que se encontraban dentro de la lista negra de los Estados Unidos²⁰⁴. La Secretaría de Gobernación ordenó que los japoneses abandonaran sus casas en un plazo de ocho días, para viajar a los lugares de concentración como: Guadalajara, Jalisco; la Ciudad de México, en Tlalpan y Texcoco; Temixco, Cuernavaca²⁰⁵.

La concentración se dio sin violencia por parte de las autoridades locales, pero hubo un caso de japoneses que vivían en Ciudad Juárez, estos fueron trasladados a Ciudad Camargo y luego a Villa Aldama, a una hacienda de Tomás Valles, Tesorero General del estado de Chihuahua, éste obligó a los japoneses a realizar trabajos forzados, no les ofreció habitaciones ni pagos por sus actividades, además los alimentos eran pésimos; todo esto hizo que los trabajadores se encontraran en estados de agotamiento total, por lo que terminaron enfermando. La Secretaría de Gobernación resolvió el asunto enviando a los japoneses al centro de concentración en la Ciudad de México.

Gracias a estos malos tratos, durante los años de 1942 a 1945 se crearon comités de ayuda mutua para los japoneses; Minakata Yuzaburo, importante comerciante en Jalisco, se ocupó de sus compatriotas colaborando con la colonia japonesa de Guadalajara²⁰⁶;

²⁰¹ Ota Mishima, María Elena, *Siete migraciones...*, *op. cit.*, p. 95-96.

²⁰² Peddie, Francis, "Una presencia incómoda: la colonia japonesa de México durante la Segunda Guerra Mundial", en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 32, julio-diciembre 2006, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F., p. 82.

²⁰³ *Ibid.*, p.96.

²⁰⁴ Isawa, Minoru, *Nihonjin Mekishiko Iju-shi* (historia de los inmigrantes japoneses en México), citado en *Ibid.*, p. 97.

²⁰⁵ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, por Alan Eugenio González, el 17 de mayo de 2016, ciudad de Puebla.

²⁰⁶ La colonia japonesa en Guadalajara fue una de las más reconocidas en el territorio mexicano, esto debido a que hubo un constante –aunque no con cantidades enormes– movimiento migratorio hacia la zona, para tener mayor información se recomienda leer *Japón y México: el inicio de sus relaciones y la inmigración japonesa*

encabezada por Kumazawa Jinkichi, Yanome Mitsuo, Ashida Tsunesaburo, Watanabe Gombe y Hiramuro Toraichi, quienes integraron el comité de ayuda mutua que se encargó de proveer alimentos a todos los japoneses que se dirigían en tren o autobús a la capital del país, o aquellos japoneses que se quedasen en Guadalajara.

Los japoneses del Distrito Federal también fundaron su comité de ayuda mutua, el cual estuvo integrado por Matsumoto Sanshiro, Kato Heiji y Tsuru Kisou; la parte administrativa se halló a cargo de Makita Senji y Yoshioka Nobuo. El comité alquiló un edificio viejo donde establecieron sus oficinas, en tanto que sirvió como albergue para los japoneses que llegasen a la capital; cuando se saturó, los japoneses restantes fueron albergados en el rancho de Matusmoto Sanshiro. Otro movimiento de ayuda se dio por parte de los miembros de la colonia japonesa, a través de una cooperación económica por parte de Tako Rokuro, Murai Kenichi, Sekiguchi Teiji, Toshishige Tadazo, Kajiyama Matsuhiro y Tsuji Osamu; los cuales compraron un rancho en Temixco, Morelos, para albergar y subsidiar con productos básicos de alimentación a los japoneses sin hogar²⁰⁷.

Cabe señalar que a diferencia de países como Canadá, Estados Unidos, Perú y Brasil, el trato que se dio a los japoneses en México fue –hasta cierto punto—“especial”. En los países mencionados los japoneses fueron maltratados y atacados, mientras que en nuestro país, pareciese que hubo un desconocimiento de la acción mencionada, además de que al japonés de México se le trató “casi” bien, debido a la imagen que impactó en la sociedad mexicana, esto fue –sin duda— un capítulo *sui generis* de su historia en México²⁰⁸.

La imagen antes mencionada se impregnó en el imaginario social del mexicano, (más del compañero de trabajo) por su laboriosidad, su honestidad y su compromiso por el mejoramiento –en todos los sentidos— del país. Aún así, esto no evitó que las medidas impuestas por el gobierno mexicano tuvieran un grado de repercusión en ellos, por lo que los japoneses ya establecidos en el país, con años de dedicación en su trabajo, con la satisfacción de la remuneración que tenían constantemente por su propio esfuerzo, tuvieron

durante el porfiriato, de Palacios, Héctor, en *Análisis, México y la Cuenca del Pacífico*, Universidad de Guadalajara, México, Jalisco, 2012, p. 130-140.

²⁰⁷ Este rancho terminaría fungiendo como centro de concentración.

²⁰⁸ Francis, *op. cit.*, p. 77.

que sufrir a causa de haber nacido en un país que, con el constante progreso de su proceso histórico, se convirtió en un potencia –primero regional y después— mundial.

Los japoneses involucrados por la Segunda Guerra Mundial fueron más de 6,000 en el territorio²⁰⁹, el acoso que se generó hacia los grupos de japoneses en los países latinoamericanos y principalmente en México, tuvo que ver con el miedo y descontento de Estados Unidos, ése temor del gobierno norteamericano y de los sectores más xenofóbicos de su sociedad se vio incrementado a la par del número de japoneses que llegaban a América. Esta numerología nos demuestra que el número de japoneses que llegaron desde 1868 hasta antes de la guerra llegó a ser de 700,000²¹⁰. La relevancia que adquirió la comunidad japonesa en el continente generó un aparato racista a través de una campaña anti-japonesa en Estados Unidos, esto se concretó debido al crecimiento poblacional en dicho país (además de Perú, Brasil, México y Canadá), y sobre todo, a su creciente influencia económica en la zona de California.

El desarrollo económico que tuvieron los colonos japoneses fue impresionante; de ser agricultores, pescadores y obreros pobres se convirtieron en agricultores propietarios y comerciantes exitosos, esto sin duda trajo una gran preocupación para los estadounidenses, y esto no paró, los colonos japoneses se empezaron a adueñar de las actividades comerciales en toda la costa de California, ahí mismo explotaron eficientemente vegetales que se consumían en el estado, y sus connacionales en México exportaban el algodón que se consumía en Estados Unidos; aunado a esto, ambos grupos explotaban la zona pesquera más rica de la costa del pacífico, y el producto llegaba a los puertos de San Diego y San Pedro en Los Ángeles, entrando de lleno a un enorme mercado en expansión²¹¹.

Estados Unidos temió que los colonos japoneses se unieran –a través de alianzas— con los cristeros, los falangistas pro Franco y los sinarquistas que vivían en la zona de Baja California a partir de un sentimiento antiestadounidense compartido, de igual forma se temió que los japoneses en México —y América— apoyaran una invasión de su país hacia

²⁰⁹ Hernández Galindo, Sergio, *La guerra contra los japoneses en México durante la Segunda Guerra Mundial Kiso Tsuru y Masao Imuro, migrantes vigilados*, ITACA, México, 2011, p. 13.

²¹⁰ *Ibíd.*, p. 22.

²¹¹ *Ibíd.*, p. 23.

el suroeste de Estados Unidos²¹². Tras dicha preocupación, Estados Unidos tuvo que verse inmerso en las políticas de México, y éste compartió la preocupación debido a que, si la paranoia estadounidense seguía, podría haber una intervención de Estados Unidos al país, situación que el gobierno mexicano no quería —ya había bastado con las dos intervenciones extranjeras en el siglo XIX—. En ese tenor hay que entender que Ávila Camacho no podía zafarse de la situación, por lo que tuvo que proseguir con su política contra el japonés gracias a: 1) la presión de Estados Unidos y la calma que éste necesitaba, y 2) realizar lo pactado en aquella reunión de los países del continente.

Los primeros intentos de Estados Unidos por mantener vigilados a los japoneses llegaron cuando Japón salió victorioso de la guerra ruso-japonesa, y al mismo tiempo, empezó a imponer su hegemonía política en Asia. Con el inicio de las migraciones, las altas esferas vieron un peligro en su propio patio, un peligro que con el paso de los años creció con más y más llegadas de japoneses al continente, había surgido un verdadero “peligro amarillo”. Las altas esferas concibieron un peligro político y soberano hacia el país, la clase social xenofóbica vería lo mismo desde el sentido étnico, este sector fue el encargado de generar un movimiento anti-japonés en la prensa²¹³, que logró llegar al país vecino. Tanto fue la influencia de la prensa que en su momento, dicho medio especuló que los japoneses en México, con su apariencia pobre, en realidad eran espías del gobierno japonés, esto dio el motivo para que los servicios de inteligencia militar comenzaran a investigar a la colonia japonesa de México²¹⁴.

Para 1910, gracias al incremento que se suscitó, el Departamento de Guerra de Estados Unidos solicitó a las embajadas de toda Latinoamérica les brindaran información sobre las actividades de sus colonos, el número exacto y la importancia de la comunidad en el país de residencia; con el estallido de la revolución, el servicio de inteligencia informó que posiblemente el gobierno japonés hubiera influido en dicho proceso para generar un descontento y hasta una guerra entre ellos y México; por otra parte se oyó el rumor de que el gobierno japonés deseaba adquirir Isla Mujeres como nueva posesión de la naval

²¹² Haro, Francisco Javier, José Luis León y Juan José Ramírez, “Asia”, vol. 6, en *Historia de las relaciones internacionales de México, 1810-2010*, De Vega, Mercedes (coord.), Secretaría de Relaciones Exteriores, México, D.F., p. 148.

²¹³ Hernández Galindo, Sergio, *op. cit.*, p. 24.

²¹⁴ *Ibid.*, p. 26.

japonesa. Si bien el servicio de inteligencia no le dio importancia al rumor ya que el punto mencionado no tenía una importancia estratégica para ellos.

La prensa estadounidense aprovechó el lazo de identidad tan fuerte que mantuvieron los migrantes japoneses, los que se reforzaban al instaurar sus núcleos con otros japoneses; esta imagen del japonés leal a su cultura, a su país, al emperador, fue vendida a todo el continente para enmarcar que la devoción del japonés llevaría al país de acogida al peligro inminente de la época. Hernández Galindo da muestra de una visión diferente y compleja en la actitud del migrante japonés en México, con respecto a su país de origen y al conflicto en el que se vio inmerso. Galindo muestra un proceso complejo que llevó al japonés a contraponer la ideología contraria de su connacional; las causas fueron varias, por ejemplo, el tiempo del arraigo del japonés en México en contraposición del periodo que estuvo en Japón; su actitud de apego o desprendimiento; la clase social a la que perteneció; las relaciones que entabló con su nuevo entorno social y las que poseía de manera lejana con Japón; y por supuesto, la reproducción de su vida diaria ya fuera como agricultor, minero, pescador, comerciante, etc.; es por esto que Galindo propone un nuevo concepto: habría que dejar de lado la “comunidad japonesa” y cambiarlo al concepto de transmigrante, porque el sujeto tendría una identidad múltiple, un comportamiento complejo cuya conciencia se desenvuelve en un espacio determinado por acontecimientos históricamente enmarcados de manera transnacionalizada²¹⁵.

Con la estrategia de la prensa y su divulgación, la mayoría de los países del continente le declararon la guerra a Japón, y lo peor sería que los descendientes —sí, aquellos nacidos en el país que declaraba la guerra—, por llevar sangre japonesa, fueron declarados enemigos de los gobiernos, y las políticas que se implementaron se conllevarían a través de los campos de concentración en Estados Unidos, Canadá y los movimientos forzosos a las zonas céntricas como México. Al perder sus derechos como ciudadanos, al momento de encerrarlos o concentrarlos, de ser estigmatizados como enemigos, como espías, al ver rota la confianza que habían ganado tras todo el tiempo que habían pasado en el país de acogida, estallarían su propia “bomba atómica”. Este estallido social los trasladó a

²¹⁵ *Ibid.*, p. 31.

un mundo de caos y perdición, esta explosión que se generó en ellos los llevó incluso a quitarse la vida²¹⁶.

Durante el paso de los años, la vigilancia hacia los japoneses por parte de los estadounidenses se incrementó, esto debido a que se tenía la idea de que México se había convertido en un aliado “secreto” de Japón, lo que conllevó a que la histeria de guerra, la paranoia nipona estadounidense se incrementara en demasía; esto condujo al gobierno estadounidense a bloquear la venta de petróleo por parte de México a Japón, y obligó a las compañías a salir del negocio petrolero, pero el bloqueo no impidió que México siguiera vendiendo petróleo a Japón, Alemania e Italia, y las empresas de Estados Unidos no dejaron –por nada— el jugoso comercio.

Antes de estallar la guerra, el servicio de inteligencia de Estados Unidos confirmó que a través de las embajadas japonesas en América Latina, se estaba creando una red de espionaje, el temor se había hecho realidad. El espionaje japonés era temido, cuando Japón inició su modernización militar, entendió que necesitaba un grupo de inteligencia que anticipara al enemigo, fue gracias a éste grupo que Japón logró ganar en las guerras sino-japonesa y ruso-japonesa, en tanto que el mencionado colaboró para el ataque a Pearl Harbor. Del mismo modo, el servicio de inteligencia de Estados Unidos era igual de bueno, y con la creación del G2²¹⁷, el espionaje estadounidense venció al japonés al interceptar movimientos estratégicos de Japón. Con la victoria del espionaje americano, la vigilancia de los japoneses “potenciales” o que estuvieran en la lista negra se vio mucho más marcada, como fue el caso de Tsuru Kiso²¹⁸.

Dentro de todo este proceso de espionaje, hay que mencionar que el gobierno de Estados Unidos pidió al gobierno de México enviase a los japoneses seleccionados hacia sus campos de concentración. Pese a que México apoyó a Estados Unidos por lo ya marcado con anterioridad, se negó al envío de japoneses, Ávila Camacho justificó su acción argumentando que era una intervención de Estados Unidos hacia la política interna del país, por lo cual, el gobierno mexicano –a excepción de otros países de América Latina— no

²¹⁶ *Ibid.*, p. 34.

²¹⁷ Servicio de Inteligencia Militar.

²¹⁸ Llevaba más de veinte años en territorio mexicano, había alcanzado un estatus económico bastante fuerte debido al conjunto de empresas que había creado, las cuales estaban ligadas a la exportación e importación de mercancías. De igual forma poseía dos compañías de extracción y comercialización de petróleo. Hernández Galindo, Sergio, *op. cit.*, p. 19.

envió japoneses a dichos centros de concentración en Estados Unidos²¹⁹. Este movimiento me parece muy astuto por parte de Ávila Camacho, el juego al que se estaba arriesgando era mantener a Estados Unidos en un estado de “conformismo” que no afectara las futuras relaciones con su gobierno, y el rechazar la propuesta dejaba una puerta abierta para que el gobierno japonés, llegado su momento, volviera a entablar relaciones diplomáticas con ellos y así, el gobierno mexicano en un futuro sacara ventajas de ambos países.

2.3.2 La culminación del conflicto y el acercamiento diplomático entre México y Japón

Cuando el conflicto mundial llegó a su fin, el gobierno de México dejó sin efecto la suspensión de las garantías individuales el 28 de septiembre de 1945, por lo que los migrantes japoneses concentrados podían regresar nuevamente a los estados de donde habían sido evacuados, además se procedió a descongelar sus bienes; así los japoneses tuvieron de vuelta su dinero y lo mismo pasó con la Embajada de Japón. Sin embargo, el dinero de firmas japonesas que se quedó bajo la custodia del Banco de México no se regresó, esto debido al artículo 14, capítulo V, punto 2 del Tratado de Paz de 1951, el cual mencionaba que los países aliados tendrían el derecho de disponer de todos los bienes de los súbditos de los países del eje²²⁰.

Con el regreso de sus bienes muchos japoneses regresaron a su lugar de trabajo, por ejemplo, los algodoneros regresaron a la zona de Mexicali para continuar con el cultivo del mismo, aunque su objetivo no se vio alcanzado debido a la división de la propiedad y al racionamiento del agua, por lo que se vieron en la obligación de dedicarse a otra cosa. Después de las concentraciones, la sociedad japonesa se vinculó con actividades económico-comerciales en las principales ciudades del país —en específico las céntricas—, entre las actividades que se realizaron se encontraban: ser floristas, agentes de exportación e importación, elaborar medicamentos, vulcanizadoras, dulcerías, joyerías, restaurantes, abarrotes y misceláneas principalmente —el japonés profesional no cambió su actividad ya que ellos mantuvieron sus empleos—.

²¹⁹ Ayala Estrada, Brenda Marina, *op. cit.*, p. 7.

²²⁰ Ota Mishima, María Elena, *Siete migraciones...*, *op. cit.*, p. 102.

Con el paso de un año, ambos países buscaron entablar –de nueva cuenta— relaciones diplomáticas con el fin de establecer nuevamente sus relaciones comerciales. Para 1952 se dio el acercamiento político entre ambos, como ejemplo de este acontecer mostraremos el comunicado del embajador de México en Estados Unidos y un boletín de prensa²²¹:

Comunicación de Rafael de la Colina, Embajador de México en Estados Unidos, sobre la reanudación de relaciones diplomáticas con Japón

Washington, D.C., 18 de marzo de 1952.

C. Secretario de Relaciones Exteriores
México, D.F.

Me refiero nuevamente a su atento oficio número 501027 del 4 de febrero próximo pasado referente a la reanudación de relaciones diplomáticas con el Japón, y me permito manifestar a usted que el señor Ryuji Takeuchi, Representante del Gobierno japonés en esta capital, me hizo hoy una visita para entregarme las notas cuyas copias se envían anexas.

En la primera se expresa el deseo del Gobierno japonés de reanudar relaciones diplomáticas con nuestro país tan pronto como entre en vigor el Tratado de Paz y está de acuerdo en que nuestras misiones sean elevadas a la categoría de embajadas. Se asienta también que el Japón no está en condiciones de designar un Embajador Extraordinario Plenipotenciario inmediatamente después de la reanudación de relaciones y verbalmente me indicó el señor Takeuchi que se tiene la idea en un principio de acreditar un encargado de negocios.

Se servirá usted observar que el Gobierno japonés está de acuerdo en dar a la prensa el comunicado sugerido por su Secretaría. “Las relaciones diplomáticas se reanudarán cuando entre en vigor el Tratado de Paz”.

En la segunda nota, el Representante del Gobierno japonés pide a nuestro Gobierno que se sirva girar instrucciones a nuestro Consulado General en Los Ángeles para que vise los pasaportes oficiales del personal que se trasladará a México durante el mes de abril próximo a establecer la Agencia de Ultramar. Se servirá usted notar que tres funcionarios y cinco personas de sus familias llegarán a Los Ángeles el día 2 de abril y que otro funcionario acompañado de su esposa y dos hijos llegará a la citada ciudad a fines del mismo mes.

He ofrecido comunicar al señor Takeuchi para que a su vez lo notifique a su Gobierno, que nuestro Consulado General en Los Ángeles ha sido instruido para vistar²²² los pasaportes de las citadas personas, por lo que muy atentamente ruego a usted se sirva poner a esta Misión en aptitud de informar al señor Takeuchi sobre este particular. De ser posible le rogaría me hiciera llegar la comunicación por la vía telegráfica.

Muy atentamente
Rafael de la Colina
Embajador

²²¹ Ambos documentos se encontraron en Furuya, Hideo, *op. cit.*, p. 97-98 y 99.

²²² Al referirse a vistar los pasaportes, el Embajador da clara muestra que dichos pasaportes tenían que ser revisados por la dependencia correspondiente, para asegurarse de que estuvieran en orden.

Boletín de prensa sobre la reanudación de relaciones diplomáticas con Japón

México, D.F., 2 de abril de 1952.

Como consecuencia de los contactos officiosos que se han celebrado recientemente, la Secretaría de Relaciones Exteriores y la Cancillería japonesa acordaron hacer la siguiente declaración:

Los gobiernos de los Estados Unidos Mexicanos y el Imperio Japonés;
animados del espíritu tradicional de amistad y comprensión que ha unido a los pueblos de México y el Japón;

deseosos de contribuir con toda su capacidad a la tarea de asegurar un acercamiento mayor entre los pueblos de América y Asia dentro del espíritu de solidaridad humana que propugnan las Naciones Unidas;

comprendiendo que es conveniente para los intereses de sus respectivos pueblos que el Japón y México vuelvan a sostener relaciones diplomáticas y consulares en un plano de entera normalidad, con el fin de encauzar a incrementar el intercambio comercial entre las dos naciones;

han acordado reanudar sus relaciones diplomáticas y consulares tan pronto como entre en vigor el Tratado de Paz con el Japón; y al efecto;

han decidido que la representación de México en Tokio y la del Japón en la ciudad de México tendrá el rango de Embajada, integrada por un Embajador Extraordinario y Plenipotenciario y el personal que requiera el funcionamiento de la Misión; y

se proponen hacer la designación de sus representantes diplomáticos a la brevedad posible, previo el cumplimiento de los requisitos establecidos para el caso por los usos internacionales.

Tras el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Japón y México, los convenios y tratados que se firmaron antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial volvieron a estar en vigor. En junio de ese año (1952), se instaló la Embajada provisional de México, en el antiguo hotel Imperial, en Tokio —debido a que el antiguo edificio fue destruido—. Durante ese lapso de tiempo se dio la primera entrevista entre el canciller de Japón, Okazaki Katzuo, y el secretario del Servicio Exterior Mexicano (adscrito en ese momento a la Embajada de México en India) Octavio Paz. Katzuo le comentó a Paz que la prioridad para ellos era el restablecimiento de las relaciones entre ambos países. Octavio Paz comentó a la Secretaría de Relaciones Exteriores: “El Ministro me dijo que su gobierno tenía verdadero interés en restablecer sus relaciones con México, especialmente en el orden económico y comercial”²²³; es en este sentido que se fijó la conducta en las relaciones de Japón no sólo con México, sino con los países de América Latina y, en menor o mayor grado, con el resto de países en desarrollo, Europa y en los foros multilaterales de las Naciones Unidas.

Dentro de las consecuencias del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países se dio, en 1954, un convenio cultural, y dentro del mismo se inició un

²²³ Torres, Blanca y Gustavo Vega (coord.), *op. cit.*, p. 566.

programa especial que se gestó en el año de 1971. Otra consecuencia es que en 1956, cuando se organizó nuevamente la Asociación mexicana-japonesa en Tokio, bajo el mandato del presidente Chubei Ito, un hombre de negocios del país. La Asociación no tuvo miembros individuales, sino que se formó por empresas comerciales relacionadas a México. A las reuniones de la Asociación asistían los representantes de las empresas y algunos individuos apegados personalmente a México (amigos del país), como sucedía en la antigua sociedad mexicano-japonesa²²⁴.

Con esto y el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países, se empezaron a gestar un sinnúmero de convenios y ayudas por parte del gobierno japonés al mexicano. Así que para alcanzar esto, Japón tuvo que verse envuelto en un resurgimiento de lo que eran sus cenizas, cuestión fundamental para acrecentar su producción industrial, volver a tomar el lugar de “potencia mundial”, y generar una política expansionista industrial ya no sólo en su región, sino a nivel mundial con empresas japonesas que surgieron con una gran fuerza, todo esto será explicado a continuación.

2.4 El resurgimiento de Japón en el plano mundial

2.4.1 La política migratoria y las relaciones comerciales japonesas

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, hubo una constante de cambios y renovaciones en la política japonesa que acompañarían el mejoramiento económico y regresarían a Japón a convertirse en una potencia mundial. En el caso migratorio, durante el año de 1945, el gobierno japonés creó la Federación de las Asociaciones en el exterior (*Kaigai Kyokai Kabushiki*), un año más tarde se fundó la Asociación para la Promoción de la Migración en el exterior (*Kaigi Ijiyushinko Kabushiki Gaisha*) que tuvo el objetivo de facilitar la colonización de los migrantes japoneses en el exterior, con la compra de tierras, construcción de caminos y préstamos de dinero a las colonias exitosas. Ambas organizaciones tenían bases en América Latina, y no fue hasta 1963 cuando el gobierno japonés decidió fusionarlas, por ende se creó: Los Servicios de Migración en el Exterior

²²⁴ Furuya, Hideo, *op. cit.*, p. 59.

(*Kangai Ijyu Jigyodan*, KIJ), esta institución se responsabilizó de los migrantes japoneses en el exterior y específicamente los de América Latina.

Posterior a esto, en 1974, la organización cambió su nombre y pasó a llamarse: Agencia de Cooperación Internacional de Japón (Japanese International Cooperation Agency, JICA)²²⁵, el movimiento estas empresas era promover la migración japonesa en territorio latinoamericano, inclusive en el periodo de guerra y posguerra. El Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón era consciente de esto y su informe al respecto decía:

Está por demás afirmar que la migración de nuestra gente ayuda a solucionar el problema de nuestra población. En este sentido, es muy importante para nuestra política de amistad y cooperación internacional enviar al exterior, sin escatimar el número de migrantes, a quienes puedan contribuir con el desarrollo económico de otros países, sin importar que su profesión sea la de campesino, pescador, ingeniero o empresario... de esta manera, después de la guerra, ha sido necesario seleccionar a los migrantes que los países receptores requieren. Para este propósito, es necesario llevar a cabo conversaciones preliminares, así como estudios socioeconómicos y de terreno, con los gobiernos de los países que acojan a nuestros migrantes. Como resultado de este esfuerzo, en el año fiscal de 1954 hemos enviado 12 700 personas a 10 países; dentro de éstos, solo 54 han sido destinados a Brasil. Pensamos enviar un número mayor de migrantes en este año. Con el objetivo de incrementar el número de inmigrantes, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón está aprovechando todas las oportunidades para apelar por esta causa en reuniones con los organismos internacionales, así como en las negociaciones que se llevarán a cabo con algunos países²²⁶.

Con esto, la política exterior de Japón después de la Segunda Guerra Mundial para el caso latinoamericano se basó en: 1) las migratorias: las que servirían para impulsar y promover la migración, además de restablecer la confianza con las naciones latinoamericanas; y 2) económicas: para promover la cooperación económica mediante el comercio con los países de la región²²⁷. Esta última política trajo grandes relaciones económicas para Japón, ya que se lograron restablecer las relaciones comerciales con los países latinoamericanos, como fue en el caso mexicano.

²²⁵ Laborde Carranco, Adolfo A., *op. cit.*, p. 157.

²²⁶ *Ibid.*, p. 159.

²²⁷ *Ídem.*

2.4.2 La comercialización con México

La comercialización con México inició en la década de los cincuenta y se ha mantenido como una constante hasta la actualidad. Como se comentó, en dicha década la comunicación entre ambos países en el rubro comercial se realizó gracias a la exportación del algodón (principal materia de exportación), cacao y maíz; mientras que la exportación hacia México se dio en textiles, medicinas, plásticos, maquinaria, radios y automóviles.

Para la década de los sesenta México exportaba a Japón camarón, una década después el país enviaba camarones congelados, cobre y manganeso. Durante los ochenta fue la exportación de petróleo, la cual llegó a ser del 5.72% del total del mercado japonés; por el contrario, en 2004 terminó reduciéndose hasta desaparecer por completo²²⁸. Durante los noventa se exportaron productos industrializados, agropecuarios y maquilas. Pese a esto, con la llegada del siglo XXI, las exportaciones mexicanas fueron llevadas a cabo por industrias japonesas o de otros países, como por ejemplo: instrumentos ópticos y científicos; partes de vehículos de motor; máquinas de generación de electricidad; aparatos eléctricos, artículos de audio y video.

Desde la década de los ochenta, México y Japón comercializaron en un nivel digno en donde México sobresalió por sus exportaciones —superiores a las importaciones—, no obstante durante la siguiente década y a inicios del siglo XXI, las cosas cambiaron drásticamente:

²²⁸ Torres, Blanca y Gustavo Vega (coord.), *op. cit.*, p. 572.

México: flujos de comercio con Japón			
	Exportaciones (millones de dólares)	Importaciones (millones de dólares)	Exportaciones + Importaciones (millones de dólares)
1986	1439	1032	2471
1987	1625	1389	3014
1988	1591	1772	3363
1989	1730	1908	3638
1990	1931	2271	4202
1991	1742	2818	4560
1992	1243	3803	5046
1993	1076	3967	5043
1994	1342	4191	5533
1995	1487	3572	5059
1996	1891	3669	5560
1997	1617	3894	5511
1998	1224	4191	5415
1999	1652	4389	6041
2000	2389	5210	7599
Promedio anual periodo	1599	3205	4804

Fuente: INEGI, citado en Falck, Melba. *Temas Varios del Pacífico. Las relaciones económicas bilaterales México-Japón*. México y la Cuenca del Pacífico, vol. 5, núm. 16. p. 66.

Como se puede apreciar, en los dos últimos años de la década de los ochenta, las exportaciones que realizó México habían superado las importaciones, pero el cambio radical se dio en el año de 1992, cuando las exportaciones triplicaron la inversión de las importaciones en las relaciones entre ambos países, cuestión que no cambió como se demuestra en el cuadro anterior. Las relaciones comerciales estuvieron acompañadas de la instauración de empresas japonesas en el país, estas lograron restablecer con una fuerza (aún mayor a la pasada) las relaciones existentes entre ambos países.

2.4.3 La reestructuración industrial

Como consecuencia de la derrota de Japón en la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos ocupó el territorio nipón y se encargó, a través del general Douglas MacArthur, de dirigir al

país en un sentido en el cual ya no fuera una amenaza para ellos. Así pues, las fuerzas de ocupación se encargaron de la desmilitarización japonesa, del desmantelamiento de las bases navales, arsenales e industriales bélicas; de modo semejante se encargaron de enjuiciar a japoneses implicados como “criminales de guerra”²²⁹.

La crisis de posguerra afectó la economía del país, la cual se derivó gracias a la pérdida de territorios y mercados en Asia, a ciudades y plantas industriales devastadas, a la inflación y a la escasez de materia prima. Si bien es cierto esto, después de la crisis —y tal como había pasado en la restauración *Meiji*— Japón volvió a convertirse en una potencia mundial industrializada. Para resurgir de las cenizas, el gobierno japonés cooperó con el sector empresarial, además de la participación directa de la SCAP²³⁰ (Supreme Command of Allied Forces/Comando Supremo de las Fuerzas Aliadas), bajo las órdenes de MacArthur, quien introdujo cambios en Japón durante la ocupación. Primero se encargó de la disolución del *zaibatsu*, después se encargó de reformar la tierra, y por último, las leyes laborales.

El *zaibatsu* era un impedimento para el desarrollo de una economía liberal, por ende a cada uno se le confiscó sus bienes y fueron disueltos para la creación de numerosas empresas independientes, con esto Mitsubishi se divió en 120 empresas y Mitsui en 170, esta medida también se aplicó a empresas semioficiales que habían nacido para que el gobierno japonés siguiera controlando la economía, estas fueron: *Nihon Seitetsu Kabushiki Gaisha* (Compañía de Hierro y Acero de Japón) y *Nihon Hassoden Kabushiki Gaisha* (Compañía de Generación y Transmisión de Electricidad en Japón). Después del periodo de ocupación, el *zaibatsu* se halló fragmentado y el poder económico se concentró aún más, pero, para 1952, estos se volvieron a unir y para finales de la década de los cincuenta, los tres grandes: Mitsui, Mitsubishi y Sumitomo empezaron a controlar las empresas industriales y financieras más importantes del país, lo que les volvió a dar un lugar predominante en la economía japonesa. Estas empresas de orden transnacional (Mitsui, Mitsubishi y Sumitomo) junto a los grandes grupos comerciales como *Marubeni-Irida Co.*; *C. Itoh & Co.*; *Nisho.Iwai Co.*; *Toyo Menka-Kaisha, Ltd.*; *Nichimen Co.*; *Kanematsu-*

²²⁹ Lozoya, Jorge Alberto y Víctor Kerber Palma, “Japón Contemporáneo” en *Historia Mínima de Japón*, Tanaka, Michiko (coord.), *op. cit.*, p. 291.

²³⁰ Ota Mishima, María Elena, *Siete migraciones...*, *op. cit.*, p. 105.

Gosho y Ataka & Co., controlaron el 59% de las exportaciones y el 68% de las importaciones de Japón en la década de los setenta y ochenta²³¹.

Respecto a las tierras, se hizo énfasis debido a que el campesino siempre estuvo en contra del gobierno por la pobreza con la que cargaba, debido a las políticas del mismo. La nueva estructuración convirtió al campesino en propietario, la agricultura se volvió mecanizada, y se introdujeron fertilizantes químicos para diversificar la producción agrícola. Respecto a las leyes laborales, aquellos gremios o confederaciones que existían antes de la guerra eran escasos y no contaban con apoyo político y social, esto llevó a que el gobierno disolviera las organizaciones de obreros en la década de los cuarenta.

La SCAP impulsó nuevos movimientos obreros y la creación de una legislación que mejorara las condiciones de trabajo, a través de una serie de leyes promulgadas en 1946 (Trade Union Act, Labour Relations Act) y en 1947 (Labour Standards Act); con esto, los obreros tuvieron el derecho a organizarse e ir a huelga, lo que amplificó el número de confederados de cero al terminar la guerra a 6,750,000 en 1948; tras el proceso de industrialización, el número aumentó a 12 millones en 1970, inclusive más de la cuarta parte fueron mujeres. Estas reformas fueron el impulso que necesitó Japón para volver a los primeros planos económicos en el mundo, pasando de la inestabilidad económica de posguerra, a un periodo de estabilización, un periodo de recuperación con inversiones en equipo industrial. El posterior periodo llevó a una situación de exportaciones continuas.

En la década de los cincuenta surgió la manufactura de instrumentos científicos, cámaras y máquinas de coser, después hubo un auge en la industria de la ingeniería eléctrica, electrónica y la construcción de barcos; una década después, Japón se convirtió en el mayor productor de barcos en el mundo, al mismo tiempo ocupó el primer lugar en la fabricación de radios y televisores. Como si esto no fuera poco, Japón empezó a competir mundialmente en la industria automotriz, además del aumento a la producción de la industria química, posteriormente se estableció la industria petroquímica y la industria del acero. Estos avances y auges de la industria japonesa fueron de la mano con las constantes exportaciones que hizo el país al exterior, las exportaciones alcanzadas para 1961 fueron de 4,235 millones de dólares, y las importaciones de 5,810 millones de dólares²³². Las

²³¹ *Ibid.*, p. 106.

²³² *Ibid.*, p. 108.

principales zonas de exportación serían: Asia, Estados Unidos, Europa, Centroamérica, Sudamérica y Oceanía. El milagro económico japonés que inició en la década de los cuarenta alcanzó la última década del siglo XX, convirtiendo a Japón en una potencia (todavía superior a su periodo antes de la Segunda Guerra Mundial) con el poder hegemónico en la zona de Asia.

2.4.4 La llegada de las empresas japonesas a México

Este impulso modernizador-industrial y las constantes exportaciones, más la búsqueda del restablecimiento diplomático y la comercialización entre ambos países, llevó a Japón a instaurar su industria en territorio mexicano en el periodo de posguerra. La situación de México fue favorable, las relaciones entre México y Estados Unidos dieron un paso al mejoramiento en la época, con esto la inversión de Estados Unidos y la demás inversión extranjera empezó a llegar al país, atraída principalmente por una estabilidad política.

Durante treinta años (1940-1970), el gobierno mexicano destinó sus esfuerzos a tratar de industrializar el país, las industrias del papel, hierro, acero, cemento y textiles cobraron gran auge. La inversión privada estuvo fomentada a través de las exenciones fiscales otorgadas por la Ley del Impuesto sobre la Renta en 1954, y la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias de 1955, la primera aceleró la reinversión de utilidades, permitiendo deducir de la base del impuesto sobre ganancias distribuibles a aquellas reservas que estuvieran destinadas a la reinversión; la segunda impulsó la industrialización mediante la concesión de franquicias fiscales otorgadas a las industrias que se considerasen nuevas y necesarias. En consecuencia, las inversiones extranjeras aumentaron y diversificaron la industria mexicana del momento, específicamente la industria química, la de construcción de maquinaria, artículos eléctricos y material de transporte. Entre los inversionistas de México aparecieron los países de Estados Unidos, Inglaterra, Canadá, Alemania, Francia, Holanda, Italia, Suecia, Suiza, Venezuela y Japón.

Cuando Japón empezó a escapar de la crisis y empezó a generar su poderío económico, recibió críticas de las demás potencias mundiales, principalmente de Estados Unidos. Éste último instó a Japón a que, como potencia, asumiera su responsabilidad internacional invirtiendo y ampliando su capital en gran escala, particularmente en los

países subdesarrollados, algo así como: “tu deber paternalista es ayudar a los hijos desamparados”. Como resultado, Japón se vio obligado a invertir en el extranjero —y esto le trajo un poder económico con el que había soñado el imperialismo japonés—, así Mitsui se instauró en países como Estados Unidos, Venezuela, Argentina, Brasil, Chile, Alemania, Francia, Irán, Australia, Tailandia, Vietnam y por supuesto, México. La *Marubeni-Ida Co.*, contaba con sesenta y seis compañías afiliadas, distribuidas en Asia (34), Oceanía (1), África (9), Europa (5), Centroamérica y Sudamérica (11), y Norteamérica (incluido México) (6). La inversión japonesa llegó al país debido a la política inversionista de México, y en consecuencia se empezaron a instaurar las empresas:

De Marubeni: Marubeni de México, S.A. de C.V., Tubacero, S.A. y Robeni desarrollados de México, S.A (1954).

De Mitsui: Mitsui de México, S.A.

De Toyota: la Toyota de México (1957).

De Mitsubishi: Mitsubishi de México, S.A. de C.V. (1962), Exportadora de Sal, S.A., Radios Universal, S.A., Consorcio Manufacturero, S.A. y Melco de México, S.A.

De Sumitomo: Sumitomo Shoji de México, S.A. de C.V. (1967) y Cía. Minera Autlán, S.A. de C.V.

De C. Itoh & Co. Ltd.: C. Itoh & Co. de México, S.A. de C.V.

De Nissan Motor Co. Ltd.: Nissan Mexicana, S.A. de C.V.

De The Nissho.Iwai Co. Ltd.: Nissho-Iwai Mexicana, S.A. (1970).

De Nichimen Co. Ltd.: Nichimen de México, S.A. de C.V. (1975).

De Takeda Chemical Industries Ltd.: Laboratorios Takeda de México, S.A. de C.V.

De Suntory Ltd.: Suntory de México, S.A. de C.V., Restaurant Suntory, S.A. y Ramen Mexicana, S.A. de C.V.

De Nippon Gakki Co. Ltd.: Industria Musical Yamaha, S.A. de C.V.

De Matsuhita Electric Industrial Ltd.: Matsuhita Electric de México, S.A. de C.V. y National Mexicana.

De Nippon Steel Corp.: Mitsubishi y Mitsui, Fundidora Monterrey, S.A. de C.V.

De Komatsu Ltd.: Dina Komatsu Nacional, S.A. de C.V.

De Citizen Watch Co. Ltd.: Citizen de México, S.A. y Plásticos Citizen, S.A.²³³.

Estas empresas cubrieron diversas ramas que incluían alimentos, bebidas, hilados y tejidos, substancias y productos químicos, industrias metálicas básicas, productos metálicos, maquinaria y equipo, maquinaria y aparatos eléctricos y electrónicos, construcción de material de transporte, etc. A la par del establecimiento de las empresas japonesas alrededor del mundo y de México, existió un fenómeno de migración. Las empresas japonesas que se instauraron en México necesitaron ser manejadas y operadas por

²³³ *Ibid.*, p. 112.

el personal calificado, por consiguiente, el técnico japonés llegó al país. El mencionado técnico fue el último clasificado por Ota Mishima dentro de su investigación, la particularidad y diferencia que tuvo respecto a los otros seis migrantes es que él no fue un migrante que pudiera arraigar en México, sino que cambiaba cada año o cada cuanto la empresa lo deseara —ya quedaría dentro de los intereses de la misma—.

La población del técnico japonés se mantiene constante debido a que, por lo menos cada cuatro años se instaura una nueva empresa en el país o una subsidiaria de alguna empresa importante en algún estado del mismo. Éste es reclutado en Japón entre los egresados de las universidades y centros de cultura superior, dentro de los requisitos que deben tener es: no tener cursada una maestría y dominar un segundo idioma, posteriormente son entrenados por las mismas empresas y, si la misma lo desea, estos son enviados a estudiar en universidades del extranjero. El técnico japonés habita siempre en la ciudad, por ende su población es urbana, reside en el país hasta que su contrato con la empresa termine y después regresa a su lugar de origen —aunque pudiese darse el caso de que regrese a vivir a México teniendo otra actividad laboral o porque lo desee—. El técnico japonés sigue manteniéndose hasta nuestros días, en las primeras décadas de su llegada, el gran punto de concentración fue la capital del país; pero en la actualidad, en la década y media del siglo XXI, el punto de concentración en el país se halla en la zona del bajío, en donde ha prosperado la industria japonesa en México²³⁴.

2.4.5 Las relaciones, convenios y eventos memorables entre Japón y México después de la Segunda Guerra Mundial

Para 1969, entre las dos naciones se dio un convenio de comercio en la que se formalizó una extensión de beneficios comerciales de acuerdo con la cláusula de la nación más favorecida, posterior a esto (entre 1967 y 1986) se concretaron varios convenios entre ambos países como: el convenio en materia de telecomunicaciones (1967); el de adiestramiento en pesquerías (1977); de donación de equipos para la UNAM (1979);

²³⁴ Esto se puede constatar con las notas periodísticas: “6 ejemplos de cómo los japoneses mueven Guanajuato” de Hanako Taniguchi; “Querétaro, el nuevo territorio japonés” de Perla Oropeza, Francisco Flores y Mary Liñán; “Alistan complejos para Japoneses” de Orianna Martínez; “El bajío, la región favorita de la inversión japonesa” de Perla Oropeza y “Bajío, donde más crece comunidad de origen nipón” de Xóchitl Larios. Todos consultados en línea.

donación de equipos para la educación técnica y científica (1981); de equipo arqueológico para el Instituto Nacional de Antropología e Historia (1983); para la televisión educativa (1984); y un convenio (1986) con más alcance para promover la cooperación entre la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA) y diversas dependencias mexicanas²³⁵. Gracias a este último convenio, México se convirtió en punto de acceso para el establecimiento de instituciones fundamentales como el CENAPRED (Centro Nacional de Prevención de Desastres).

Dentro de los eventos memorables tras la culminación del Tratado de Paz entre México y Japón, llevado a cabo en San Francisco en 1951, se dieron: en 1954, el Acuerdo Cultural entre México y Japón firmado el 25 de octubre de 1954 (en México), a fin de asegurar en los países respectivos un mejor conocimiento de la cultura del otro país, estimular el intercambio de profesores, científicos y estudiantes. En 1955 se llevó a cabo “La Exposición de México”, organizada por el diario *Yomiuri Shimbun*, en el Museo Nacional de Ueno en septiembre. La exposición fue grandiosa y ocupó todo el edificio principal del museo, exhibiendo muchas obras de pintores destacados contemporáneos, maquetas de monumentos históricos, réplicas de objetos arqueológicos, fotos, etc. La exposición se inauguró en presencia de los príncipes Takamatsu y el Ministro de Educación Pública, Kenzo Matsumura.

En 1961 se dio la Conferencia Económica México-Japón (de iniciativa privada), que se estableció en diciembre entre todos los hombres de negocios de ambos países para sostener una conferencia cada año, alternativamente en México y Japón. La *Keidanren* (Federación de Organizaciones Económicas del Japón) representó la parte japonesa. En 1968 se gestó la Comisión Económica Conjunta México-Japón (entre los gobiernos), ésta se estableció en enero y se reunió alternativamente en la Ciudad de México y Tokio, se compuso con representantes de ambos gobiernos sobre los asuntos económicos internacionales.

En 1969 se llevó a cabo el Acuerdo Comercial entre México y Japón, firmado el 30 de enero en Tokio entre el embajador Rodríguez Adame y el Ministro de Asuntos Extranjeros Kiichi Aichi, asegurando recíprocamente el tratamiento de la nación más favorecida sobre la tarifa aduanal, exportación e importación y cambio de divisas. En 1970

²³⁵ Torres, Blanca y Gustavo Vega (coord.), *op. cit.*, p. 568.

se realizó la “Expo 70” en donde México participó con su propio pabellón, la exposición mundial estuvo de marzo a septiembre en Osaka; el 23 de marzo se celebró el día de México con una ceremonia en el edificio central de la exposición y una recepción en el pabellón mexicano, en donde asistió Emilio Martínez Manautou, Secretario de la Presidencia en representación del presidente. Dentro de la misma exposición hubo una conferencia de Jaime Torres Bodet acerca del progreso mundial el 18 de mayo. Para 1972, el primero de marzo se dio el Acuerdo Aéreo entre México y Japón, firmado en Tokio entre Emilio Rabasa, Secretario de Relaciones Exteriores de México, y Takeo Fukuda, Ministro de Asuntos Extranjeros de Japón. Consecuentemente *Japan Air Lines* inició su servicio aéreo a México el 3 de abril del mismo año²³⁶.

Todos estos eventos estrecharían con mayor fuerza las relaciones diplomáticas y comerciales entre ambos países. No obstante, uno de los acuerdos más importantes —y en mi consideración el mejor— se gestó en el año de 1971, en este convenio se generó una nueva relación diplomática de posguerra entre Japón y México, ambos países acordaron un intercambio de becarios. Para enfatizar en el hecho, a continuación se mostrarán una nota diplomática, un comunicado y un boletín de prensa²³⁷ al respecto:

Nota diplomática sobre el programa especial de intercambio de becarios entre México y Japón

Tlatelolco, D.F., a 3 de marzo de 1971.

Excelentísimo Señor Tadao Kato,
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario del Japón.
México, D.F.

Señor Embajador:

Tengo la honra de dirigirme a Vuestra Excelencia para proponer en nombre del Gobierno de México, al muy Ilustrado del Japón, un Programa Especial de intercambio de hasta cien estudiantes y jóvenes técnicos mexicanos y japoneses en el año de 1971, con fundamento en el Artículo IV del Convenio Cultural entre los Estados Unidos Mexicanos y el Japón, suscrito en la ciudad de México el día 25 de octubre de 1954 y ratificado en Tokio el 5 de octubre de 1955. Para tales efectos, el Gobierno mexicano hará consultas con el japonés, por el digno conducto de Vuestra Excelencia, en lo que respecta a los detalles del Programa para 1971, y, si fuere el caso, para los programas similares correspondientes a 1972 y a los subsiguientes años.

Deseo mientras tanto manifestar a Vuestra Excelencia, que el Gobierno mexicano estaría dispuesto a recibir durante 1971 a los jóvenes japoneses que sean seleccionados para que prosigan

²³⁶ Furuya, Hideo, *op. cit.*, pp. 52-56.

²³⁷ *Ibid.*, p.100, p. 101-102, p. 103-104.

en México sus estudios, adiestrando en servicio o prácticas, bajo los auspicios y guía del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Al rogar a Vuestra Excelencia comunicarme la opinión que al gobierno japonés merezca este proyecto, al cual el de México otorga la mayor importancia, aprovecho la oportunidad para renovar el testimonio de mi más alta consideración.

Emilio O. Rabasa
(Rúbrica)

Comunicación del gobierno japonés donde aprueba el programa especial de intercambio de becarios entre México y Japón

México, D.F., a 3 de marzo de 1971.

Excelentísimo Señor Lic. Emilio O. Rabasa,
Secretario de Relaciones Exteriores
de los Estados Unidos Mexicanos,
Ciudad.

Señor Secretario:

Tengo la honra de dirigirme a Vuestra Excelencia para acusar recibo de su atenta nota de fecha 3 de marzo del año en curso, en la que tuvo a bien proponer al Gobierno del Japón un proyecto de Programa Especial de Intercambio de Estudiantes y Jóvenes Técnicos japoneses y mexicanos. Al respecto, me honro en contestarle, de acuerdo con las instrucciones de mi Gobierno, lo siguiente:

El Gobierno del Japón está de acuerdo en principio con la mencionada propuesta, que tiene por propósito materializar el espíritu del Convenio Cultural entre el Japón y los Estados Unidos Mexicanos. Para el período de un año que empieza en abril de 1971, el Gobierno del Japón procurará tomar medidas necesarias dentro del límite de las posibilidades presupuestarias, para que puedan adiestrarse en el Japón hasta cien estudiantes y jóvenes técnicos mexicanos, suficientemente calificados, bajo el régimen establecido de la Agencia de Cooperación Técnica Ultramarina (Overseas Technical Cooperation Agency) o de la Asociación para Becarios Técnicos del Extranjero (Association for Overseas Technical Scholarship), y que puedan seguir sus estudios en México hasta cien jóvenes y estudiantes japoneses igualmente calificados, bajo los auspicios del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Me es grato manifestar a Vuestra Excelencia que el Gobierno del Japón está de acuerdo con que sean concretados oportunamente los detalles del programa para 1971, y si fuere el caso, los programas correspondientes a 1972 y a los años siguientes, mediante consultas que han de ser realizadas entre los dos gobiernos.

Al comunicar a Vuestra Excelencia lo que antecede, aprovecho esta oportunidad para renovar las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.

Tadao Kato
Embajador del Japón

Tlatelolco, D.F., a 3 de marzo de 1971.

Por iniciativa del señor Presidente de la República, licenciado Luis Echeverría Álvarez, la Secretaría de Relaciones Exteriores propuso oficialmente a los representantes diplomáticos de varios países la realización de un programa especial de intercambio masivo de jóvenes técnicos.

Entre esos países figuran el Japón, Italia, Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos de América, cuyos gobiernos expresaron ya su voluntad de participar en dichos programas especiales. Negociaciones para aprobar programas similares con otros países se efectúan bajo los mejores augurios.

En un acto celebrado en la Cancillería del día de hoy, el Secretario de Relaciones Exteriores, licenciado Emilio O. Rabasa, y el Excelentísimo señor Tadao Kato, Embajador de Japón, perfeccionaron el Convenio de Intercambio Cultural vigente entre los dos países, en lo que se refiere a la previsión de intercambio de becarios y técnicos.

Cabe destacar que, por primera vez en la historia de las relaciones culturales de México con el exterior, es durante la administración del señor Presidente Echeverría cuando se ha negociado y se concluye un intercambio masivo de jóvenes técnicos mexicanos, con el cual el propio Presidente de la República desea apoyar el plan nacional de preparar mejor, cuantitativamente y cualitativamente, a los técnicos del país, al mismo tiempo que se contribuya, recibiendo a jóvenes de otros pueblos, a la consolidación y ensanchamiento de las relaciones amistosas de México y de los mexicanos mediante la visita recíproca de importantes grupos representativos de la juventud laboriosa de diversas partes del mundo.

El programa especial de intercambio con el Japón, que se llevará a cabo en el presente año de 1971, se iniciará en julio, y en algunos casos desde el mes de abril. En efecto, visitarán el Japón hasta 100 estudiantes y jóvenes técnicos mexicanos seleccionados por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Los seleccionados mexicanos egresados universitarios, de escuelas técnicas de nivel medio subprofesionales, servidores de la administración pública se entrenarán en las técnicas o servicios de su especialidad, principalmente en las fábricas y talleres de Japón, o asistirán a los cursos colectivos que se organizarán sobre algunas especialidades.

Las principales ramas técnicas ofrecidas a los jóvenes mexicanos son, entre otras, telecomunicaciones, electrónica, industria eléctrica, mecánica de precisión (óptica, relojería, máquinas, herramientas y otras), maquinaria industrial y agrícola, siderurgia y metalurgia, química y petroquímica, industrial textil (sintética y de algodón; celulosa y papel), tecnología de alimentos, equipo de transporte, cerámicas industriales y cemento, oceanografía, maricultura y pesca, explotación de ferrocarriles, educación audiovisual, ingeniería sísmica, ingeniería portuaria, otras ciencias y tecnologías.

Por parte del Japón vendrán a México en el mes de junio del presente año, hasta 100 jóvenes y estudiantes elegidos por las universidades o entidades relacionadas con la recepción de los jóvenes mexicanos, y serán distribuidos en las ciudades de México, Guadalajara, Guanajuato, Oaxaca y Jalapa, después de un mes de adaptación ambiental y perfeccionamiento del idioma, en el centro vacacional de Oaxtepec. Los jóvenes japoneses se alojarán en casas particulares mexicanas y asistirán a cursos especiales o prácticas que se ofrecerán en universidades u otras instituciones idóneas.

La importancia de éste convenio radica en que fue el primer paso para el establecimiento continuo de intercambios académicos entre las universidades del país con las universidades de Japón, el convenio se ha mantenido vigente hasta nuestros días —y se ha

ido ampliando—. Por ejemplo, para el 2009, el convenio benefició a casi 4,982 jóvenes de ambos países²³⁸, y dentro de la misma vía, ambos países mantienen un acuerdo de becarios en programas de posgrado que beneficia alrededor de 20 jóvenes al año de Japón y México²³⁹. Estos nuevos convenios ayudaron al país a mejorar las relaciones diplomáticas y sobre todo, para ajustar un plan de mejoramiento industrial al tener expertos en los principales países del mundo; es claro que el nuevo orden mundial, industrializado y tecnológico, regía las nuevas reglas económicas –capitalistas—. Dentro del devenir en estas categorías, el país no se podía quedar atrás, por ende aprovechó en su totalidad estas nuevas relaciones.

El tratado de 1971 abrió un nuevo espectro para que constantemente lleguen japoneses al país –así como viceversa—, cuestión que se ha aprovechado por las instituciones educativas y deportivas. Hoy en día las universidades del país logran tener convenios con universidades japonesas para el intercambio de estudiantes en distintas prácticas, y no sólo eso, sino que del propio Ministerio de Educación, Cultura, Deporte, Ciencia y Tecnología de Japón, el MEXT (Monbukagakusho), a través de la embajada de Japón en México, las personas que deseen estudiar en Escuelas de Formación Especializada, en Colegios Tecnológicos, personas de Licenciatura o Posgrados, los maestros de preescolar, primaria y secundaria en servicio activo y personal docente de las escuelas normales para maestros que deseen especializarse en alguna área pedagógica para su desarrollo profesional, y aquellos que deseen estudiar el perfeccionamiento del idioma japonés²⁴⁰, tendrán la posibilidad de participar en el programa de becas que ofrecen las instituciones japonesas para quedar seleccionadas y concretar su estadía en Japón en el periodo que designe su beca.

²³⁸ Torres, Blanca y Gustavo Vega (coord.), *op. cit.*, p. 568.

²³⁹ *Ídem.*

²⁴⁰ Opciones que presenta la Embajada de Japón en México a través de su página de internet http://www.mx.emb-japan.go.jp/itpr_es/00_000106.html, consultado el día 24/abril/2016.

Capítulo III

El fin de la pesadilla. Puebla, un lugar para vivir después de la Segunda Guerra Mundial

3.1 La llegada de la comunidad japonesa a Puebla

Tal como se mencionó en el segundo capítulo, el gobierno mexicano permitió a los japoneses regresar a sus lugares de residencia como si el episodio acontecido no hubiera tenido repercusiones en ellos. Pese a esto, las cosas para los japoneses en el territorio fueron diferentes, ya que estos tuvieron que cargar con lo vivido en la guerra; asimismo, todo lo que lograron se les fue arrebatado, tuvieron que sufrir muchas veces por cuestiones raciales y, sobre todo, el sentirse ajenos a un lugar al cual algunos lograron adaptarse.

Todo esto generó una bomba social que desembocó en la decisión de algunos japoneses por no seguir viviendo, por ende, estos terminaron suicidándose. El daño que sufrieron fue irreparable, de ahí que se vieran implicados en difíciles decisiones como: “regresar a un Japón devastado”, o “tratar de empezar de cero en México”. Dentro del colectivo japonés existieron algunos que decidieron regresar a ese Japón devastado; de igual modo, existieron japoneses que decidieron quedarse en México, estos últimos volvieron a reconstruir el espacio económico y social al que llegaron al inicio de la migración, sólo con el deseo de trabajar y mejorar sus condiciones de vida. Sin recursos materiales, tuvieron que rehacer sus vidas y buscar una nueva manera de sostener a sus familias, pero ya sin la ilusión de retornar a Japón que sí tenían al inicio de su arribo²⁴¹.

Los movimientos de la comunidad japonesa en el país se efectuaron en tres grupos: el primero procuró (y lo hizo) regresar a Japón (esto debido a la preocupación de familiares y sobre todo, al daño emocional, laboral y económico que sufrieron en México); el segundo concibió regresar a los lugares donde habían estado trabajando; y el tercer grupo²⁴² inició una nueva vida en los estados céntricos de la República, donde sacaron provecho de mejores espacios de movilización y de educación. Dentro de sus nuevas labores, algunos

²⁴¹ Hernández Galindo, Sergio, *op. cit.*, p. 35.

²⁴² Dentro de estos dos últimos grupos hubo familias que enviaron a sus hijos a Japón (para mejorar su educación y que fueran instruidos en la cultura y cotidianidad japonesa), estos regresaron al país después de la Segunda Guerra Mundial. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

japoneses abrieron espacios como papelerías, talleres mecánicos y refaccionarias, mientras otros realizaron estudios profesionales –principalmente en las ciencias biológicas— en donde lograron tener éxito, a partir de esto, se derivó una concentración de japoneses en el centro del país, volviendo a la antigua sociedad bracera, agricultora y pesquera en una sociedad más urbanizada²⁴³.

Estos movimientos céntricos por parte del tercer grupo de japoneses, generó el acercamiento entre estos y un estado que no había destacado para ellos en el país. A raíz del contacto entre estas dos partes se dio el florecimiento de la comunidad mexicano-japonesa²⁴⁴ en Puebla; un florecimiento que perdura hasta nuestros días con el crecimiento de la misma, y sobre todo, con la llegada de algunos japoneses a la ciudad. Dentro de éste colectivo mexicano-japonés hay un nombre que resalta, el del Lic. Armando Ono Nakamura, actual presidente de la Asociación México Japonesa de Puebla. Para empezar a conocer la relación que existe entre Puebla y dicha comunidad (entre Puebla y los japoneses y sobre todo, en la relación que existe entre Armando Ono y Puebla), se debe mencionar a la familia Ono como pieza importante de éste estudio²⁴⁵.

Como se mencionó con anterioridad, la búsqueda de nuevos espacios para los japoneses los orilló a buscar nuevos puntos de vivienda y desarrollo económico en las zonas céntricas del país. Puebla se alzó como un espacio de producción para la llegada de dos familias después de la Segunda Guerra Mundial, los Noda y los Ono; quienes tienen una tradición bastante grande en la ciudad. Ahora bien, resulta que antes de la llegada de estos, existió una familia de japoneses que decidió marcharse de Puebla después del conflicto mundial, su destino fue su país de origen²⁴⁶ (ésta familia perteneció a los que decidieron regresar a ese Japón devastado), a raíz de esto las únicas familias que vivirían en la zona serían los ya mencionados.

²⁴³ Haro, Francisco Javier, José Luis León y Juan José Ramírez, *op. cit.*, p. 150.

²⁴⁴ He de usar este concepto ya que el florecimiento de dicha comunidad se ha dado gracias al crecimiento de los descendientes japoneses que se establecieron en Puebla. Ellos, japoneses de segunda generación nacidos como mexicanos y sus sucesores identificados como mexicanos resultan ser la mayoría de habitantes en la región.

²⁴⁵ Deberé comentar que para la conformación de éste capítulo fue necesario acercarnos a esas piezas claves, piezas claves que junto al Lic. Armando Ono han contribuido para la fortificación y expansión cultural de aspectos pertenecientes a Japón para la sociedad poblana. Dichas piezas se irán revelando conforme vaya avanzando el discurso que se planea mostrar.

²⁴⁶ Entrevista realizada a Armando Ono Kishigami, por Alan Eugenio González, el 18 de mayo de 2016, ciudad de Puebla.

Antes de la llegada de los Ono a Puebla hubo una evolución familiar en el territorio generada por la llegada de Ono Haruzo²⁴⁷, responsable de la llegada de los Ono a México; esto se dio gracias a una circular que solicitaba gente en América. Pese al florecimiento económico japonés, el campesinado aprovechó este tipo de solicitudes (ya que era uno de los sectores más empobrecidos socialmente), además, es preciso entender que para mantener una “buena imagen” progresista a las potencias occidentales, Japón necesitaba exportar a los campesinos al extranjero. Por lo que se puede inferir que la autorización del propio gobierno japonés para su migración, fue una estrategia política con tintes de reducción (visual) de dichos sectores. Por el empobrecimiento japonés mencionado, muchos campesinos tomaron el riesgo de viajar a nuevas regiones, tal como lo haría el propio Haruzo. Regresando a la circular que llegó a Japón, ésta señalaba que se necesitaban ingenieros en minas, ferrocarril y agricultura para trabajar en países del continente americano (principalmente Estados Unidos y Canadá). Así, Ono Haruzo fue contratado por una empresa minera para trabajar en México, en la región de Coahuila y Chihuahua.

Haruzo no consiguió ahorrar una buena cantidad de dinero durante su estancia en México, debido al desarrollo de la Revolución Mexicana, por lo que decidió invitar a su hijo a trabajar al país²⁴⁸. Gracias a la invitación, Ono Masao, migrante japonés nacido en Okayama, Japón arribó al territorio con tan solo 17 años de edad. Conforme a la clasificación realizada por la Dra. Ota Mishima, Ono Masao era un migrante del sexto tipo (*Yobiyose*), ya que su padre lo invitó al territorio a trabajar en las minas en la región norte del país, su padre (Haruzo) fue un migrante japonés del tercer tipo. La familia Ono se estableció en Baja California, ahí —con el paso de los años— se dio la unión de Ono Masao y Yukiko Nakamura, ésta última japonesa de segunda generación; ambos²⁴⁹ se convirtieron en los padres de Armando Ono.

Como se mencionó, Ono Masao nació en Okayama, Japón, mientras que Yukiko Nakamura nació en la frontera, en Mexicali, Baja California²⁵⁰. Tras el discurso plasmado

²⁴⁷ El orden de los nombres japoneses es diferente al orden que tenemos en México, en Japón cuando se menciona el nombre completo de una persona, se inicia siempre por el apellido, como el caso de Ono Haruzo, Ono su apellido y Haruzo su nombre.

²⁴⁸ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

²⁴⁹ Ambos fallecieron hace un par de años, por lo que la información brindada ha sido a través de su hijo, el Lic. Armando Ono. Tanto Ono Masao, como Yukiko Nakamura serían considerados japoneses legítimos. Además de ser una japonesa legítima, Yukiko Nakamura fue mexicana.

²⁵⁰ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

en el capítulo anterior, la razón por la que hubo una gran concentración de japoneses en la zona norte del país se debió a que muchos deseaban migrar hacia Estados Unidos. Sin embargo, algunos encontraron las condiciones para sobrevivir en dicha región, como Masao, quien solo quería trabajar en México, obtener una cantidad de dinero por su esfuerzo y poder regresar a Japón, aunque su sentir cambió con la Segunda Guerra Mundial y sobre todo, al hallarse casado con Yukiko Ono²⁵¹, su acompañante y el motor de su esfuerzo diario.

Masao se dedicó a la siembra dentro del emporio algodonerero en Mexicali, pero tras una crisis en la industrial algodонера, se dedicó a la pesca en Ensenada, y con el paso del tiempo logró obtener una buena remuneración, por ende se casaría con Yukiko Nakamura y la familia Ono se mudaría a Tijuana, en donde Masao trabajó en la agricultura, en la siembra de ejote, cuestión que le trajo buenos resultados ya que la venta de dicho producto —y otros productos consumibles— se comercializaba muy bien con la zona del pacífico en Estados Unidos (específicamente California); con esto, la familia logró hacerse de un buen ahorro que les serviría para mudarse al centro del país.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, a Masao se le dio un plazo de un mes para vender todos sus bienes, por lo que terminó rematando sus tierras y sus herramientas de trabajo. Desde su instalación en dicha zona, Masao nunca tuvo algún percance racial, pero la constante confusión que se generaba debido a su origen por parte de los mexicanos con los que tenía contacto era una constante situación de conflicto. La confusión siempre se generó por la similitud —que se pensaba y que aún se piensa— entre identidades de los países de Asia Oriental, en específico —con la única cultura que está muy presente en el imaginario colectivo mexicano— con los chinos; esto causó un malestar constante en Masao —y en cualquier japonés— debido a la gran diferencia cultural existente entre ambas identidades —y por ende naciones—, además de que históricamente, tanto China, Japón y Corea del Sur (Corea antes de la separación del norte con el sur) han tenido sus episodios geopolíticos, culturales, económicos y sociales.

Tras el dictamen de concentración por parte del gobierno mexicano, la familia Ono se trasladó a la ciudad de Guadalajara, a la familia le regalaron los boletos para el

²⁵¹ Tal y como pasa en Estados Unidos, en Japón al unirse una pareja, la esposa adopta el apellido paterno del hombre.

transporte en tren. Armando tenía 40 días de haber nacido, ya que nació en Tijuana, Baja California en el año de 1942, el año en que iniciaron estas movilizaciones y concentraciones japonesas en el territorio. Estando en Guadalajara, Masao se dedicó a la venta del pescado, y la duración de la familia fue muy corta ya que de ahí se movilizaron a la Ciudad de México; estando en la capital, el primer trabajo que consiguió Masao fue de carpintero —los japoneses en la coyuntura tuvieron que buscar trabajos de cualquier índole—, tiempo después se dedicó al cultivo de flores, en específico de gladiolas y cléveles, aprovechando y explotando el gran dominio que tienen los japoneses en el cultivo de las mismas.

Una de las particularidades existentes en torno al propio Armando era la elección de un nombre español/latino/castellano en vez de un nombre japonés; eso sí, la situación fue diferente a la que se pensó. Al momento de nombrar a su hijo. Masao y Yukiko debatieron el ponerle un nombre japonés, por lo que decidieron ponerle Masayuki, pero en el bautizo no pudieron mencionar dicho nombre —debido a que no era el de un santo—, por lo que pensaron en un nombre español y como a Yukiko le gustaba el nombre de Armando, éste fue el nombre que utilizaron. La familia pudo haber registrado a su hijo como Armando Masayuki Ono Nakamura, pero Masao evitó esto argumentando que el Masayuki se confundiría con apellido, por lo que Armando Ono Nakamura se quedó al registrarlo²⁵², aunque en Japón se encuentra registrado como Ono Masayuki y su hermano como Ono Katsumi, ya que éste también tuvo su nombre japonés.

Dentro de la cotidianidad que tuvieron que transitar, hubo un apoyo constante por parte de la Embajada de Japón para sus connacionales, la familia Ono se mantuvo —a través de éste apoyo y de palabras de aliento— informada de lo que sucedía día a día con Japón, México y la situación de los japoneses en el territorio. Gracias a esa difusión —como los demás japoneses— se enteraron de la desgracia de las bombas atómicas que asolaron el suelo nipón. Una de las acciones que tuvo la embajada japonesa fue pedir que los japoneses —dentro del periodo de concentración— llegasen al Consulado para la cuantificación de los nipones que habitaban en el territorio, como en el caso de Armando Ono, quien siendo un

²⁵² De la misma forma los hijos de Armando tienen su nombre en japonés, su hijo se llama Hiroshi, Armando Hiroshi; su hija Susana Oyuki. Con sus nietos es igual, en la escuela los mencionan por sus nombres japoneses, los hijos de Susana son: Akira y Yukio; los de Armando son Hideki e Ichiro, tanto los padres como los hijos tienen los dos nombres para evitar problemas. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

niño, acudió para formalizar su registro. Durante el proceso se le preguntó –y sería así para todos los mexicano-japoneses— el lugar donde se encontraba registrado (Tijuana)²⁵³, y al final, la embajada de Japón determinó registrarlo como japonés en esa época, un japonés de segunda generación y media o de tercera.

Cuando la Segunda Guerra Mundial llegó a su fin, los japoneses en el territorio quedaron envueltos en la disyuntiva mencionada en el capítulo II y a inicios de éste capítulo. La razón por la que decidieron quedarse en el país fue por haber perdido la guerra, para el japonés, el imaginarse cómo estaba Japón era entrar en un mundo de destrucción y desolación, ¿qué podría tener de bueno el regresar a su tierra en esas condiciones?, además en México tenían un buen trato, tenían un trabajo (o la accesibilidad para la búsqueda de uno), se tenía de comer y ya se había formado una familia en el territorio, ¿cuál sería la razón para irse a Japón?²⁵⁴, esto era sin duda un sentimiento y un pensamiento colectivo para aquellos japoneses que decidieron quedarse, tal como lo hizo Ono Masao.

Una particularidad dentro de esto –y que ha sido señalado por Hernández Galindo²⁵⁵— ha sido la perspectiva, visión y sentimiento del japonés establecido en México respecto a su país de origen, en este caso en relación a la participación y en el desencadenar posterior a la Segunda Guerra Mundial, todo esto ligado a un sentido identitario por parte del migrante japonés. En el caso de la familia Ono, la familia decidió mantener una postura ligada a su origen –directa (Masao) e indirectamente (Yukiko) —. No obstante, a la par de este ligue identitario, la familia Ono mantuvo el sentir y el arraigo de ser o pertenecer a México. Esta postura ambivalente no fue bien recibida por el mexicano, en especial el que ellos mantuvieran un discurso de “soy japonés” y se sintieran orgullosos de serlo, esto les trajo un sinnúmero de problemas raciales por parte de la sociedad mexicana, pese a enmarcar que México era un país el cual querían, la situación no cambió. Para evitar una situación en

²⁵³ Armando Ono pudo haber sido registrado como estadounidense ya que su madre tuvo la oportunidad de sacar los papeles en Estados Unidos, la idea era mantener a su hijo en Tijuana y cruzar la frontera para que adquiriera la nacionalidad deseada, pero Masao tuvo un pensamiento diferente al de su esposa. Para él, la opción de registrarlo en México era mejor, ya que el país tendría mucho porvenir. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

²⁵⁴ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

²⁵⁵ Esto ha sido señalado en el capítulo II, subcapítulo 2.3, apartado 2.3.1, pág. 103.

donde su hijo sufriera de ese tipo de trato, decidieron, a la hora de registrarlo, ponerle un nombre occidental-católico²⁵⁶.

Tras dicho momento coyuntural, la familia Ono intentó regresar a Tijuana, tierra donde permanecieron antes de la concentración. Pero la situación no fue la misma, todo lo que Masao remató (tierras, herramientas de cultivo) no lo pudo recuperar debido a que la explotación de las tierras cambió, además de la falta de agua y sobre todo, porque hubo un resentimiento marcado hacia los japoneses; por lo tanto la familia buscó un nuevo lugar en dónde vivir, así estuvieron durante tres años en busca de un trabajo y un lugar en donde se pudieran establecer, viviendo de lo que ahorraron años anteriores. Durante este transitar, la familia jamás padeció hambre, por lo que pudieron mantenerse cotidianamente. Posteriormente, Ávila Camacho hizo un anuncio para los japoneses que decidieron quedarse, a ellos les hizo una invitación a su tierra, una invitación en la que ofrecía todas las garantías para ellos, esto debido a la buena imagen que dejaron los migrantes japoneses —y que seguían manteniendo—, una invitación que la familia Ono no dudo en tomar. Por lo tanto, en el año de 1948, la familia Ono, junto a Noda Kinzaburo y Noda Kinshiro, lograron establecerse en la ciudad de Puebla.

3.2 El desarrollo del negocio “Mofles Ono”, y el crecimiento del futuro presidente de la Asociación México-Japonesa de Puebla, Armando Ono Nakamura

Tras la culminación de la migración interna²⁵⁷, la familia Ono se estableció en Puebla. Las garantías que otorgó el gobierno poblano fueron: la exención de impuestos y las facilidades para crear negocios que los japoneses supieran explotar, y si había que hacer un préstamo económico, se hacía de forma directa y sin un “fiador”, todo esto era gracias a esa

²⁵⁶ La costumbre de empezar a adquirir un nombre occidental vino desde la naturalización de algunos japoneses durante el periodo de la Revolución Mexicana, además a los hijos nacidos en México se les empezó a poner este tipo de nombres para resaltar la legitimidad de ser mexicanos, y por supuesto, para evitar o disminuir los constantes ataques raciales que iniciaron a raíz de la declaración de guerra de México con las potencias del Eje.

²⁵⁷ El concepto de migración interna ha estado en debate debido a las características que deben marcar a dicho concepto, en específico, a partir de la distancia de movilización del migrante. Independientemente de establecer una cercanía con dichos modelos, he preferido usar el concepto por la acción de iniciar una nueva vida tras el momento culminante ya mencionado.

buena y correcta imagen que cargaba el japonés desde las postrimerías del siglo decimonónico. Pese a esto, al momento de llegar a Puebla la familia Ono no supo de qué iba a vivir, la incertidumbre era una constante, sobre todo porque Masao no hablaba español.

Esta nueva aventura en un lugar desconocido y sin poder comunicarse pareció ser una mala decisión. A pesar de todo, un amigo de Masao le comunicó su deseo de regresar a Japón, su familia tenía un negocio de reparación de escapes o mofles, el cual ya no utilizarían por su fatídico regreso, por ende le dejó su negocio de reparación de mofles a Masao. Éste no tuvo el dinero para pagar por lo que su amigo le comentó: “que no habría problema, ya que se hiciera de dinero le podía enviar el pago del negocio²⁵⁸,” —esto sucedió cuando el dólar costaba ocho pesos con cincuenta centavos—, Masao dio su palabra, la cual cumplió significativamente por el valor que se le depositó a dicha acción verbal.

El inicio de los negocios de reparación de mofles de japoneses se dio cuando un japonés, llegado a la Ciudad de México, empezó a trabajar de plomero antes del conflicto mundial. Cercano a su lugar de trabajo había un mecánico-hojalatero que recibía clientes que pedían arreglo a sus escapes, como el hojalatero no podía cumplir sus peticiones, los enviaba con el japonés, éste al darse cuenta que no había especialidad para los tubos de los escapes en los automóviles, decidió innovar en este rubro y puso su negocio, con lo cual se creó un total éxito para ellos. A raíz de esto varios japoneses se empezaron a dedicar al negocio, tal como sucedió con el amigo de Masao, quien le enseñó el oficio de los mofles; un negocio que empezaba a tener sus frutos en el país y que no era muy conocido, por lo que la enseñanza de éste tuvo que ser directa.

Debido al éxito que se empezó a tener con dichos negocios en todo el país, en Japón se sorprendieron del progreso, la razón de la apertura y del éxito de los negocios japoneses de reparación de mofles se gestó gracias a la alta cotización de autos viejos en México, ya que hubo una constante llegada de automóviles diuturnos por parte de Estados Unidos, por lo que la oportunidad de los negocios de escapes o mofles sería una verdadera apuesta para los japoneses que se dedicaran a eso, el éxito alcanzado en dicha rama automotriz fue una

²⁵⁸ Habrá que remarcar en este sentido que el apoyo que se brindaban entre japoneses fue constante, estos no se abandonaron en casos críticos, como se vio en la ayuda de comités en el capítulo pasado, y de igual manera, la ayuda de dicho amigo hacia Masao.

gran satisfacción para sus dueños. El negocio –para que siguiera en funcionamiento— se quedó con los Ono y los Noda.

Al empezar a trabajar en el establecimiento, la lógica que puede imperar es una situación difícil por la constante comunicación entre dueño y cliente, ya que el objeto de reparación resulta ser un transporte que necesita constante manutención, y siendo el único negocio de reparación de mofles, se podría entender en una fractura de lo que el cliente deseara, sin embargo el contexto enmarcó un buen comienzo con Masao. Pese a la falta de comunicación en un mismo canal, Masao logró hacer su trabajo de una manera eficaz y en el tiempo necesario para hacer que el cliente depositara –cada vez que lo necesitara— su confianza.

La confianza que tuvo la sociedad poblana hacia los japoneses y su negocio fue un impulso considerable para su mejoramiento económico en la ciudad, lo que contribuyó a solventar una vida favorable en la región; tiempo después, Masao tuvo que ir a una dependencia para la ratificación –y el cambio de dueño— del negocio. Los primeros años (pese a la confianza argumentada) no alcanzaron para sobrellevar una vida sin preocupaciones económicas, por lo que Masao dispuso de tan sólo dos trabajadores poblanos en el negocio; a su vez, durante la mitad de la década de los años cincuenta, Armando Ono se convirtió en trabajador del mismo. Éste trabajó para su padre por las tardes, mientras que por las mañanas asistió a la escuela pública, el trabajo que desempeñó fue de chalán²⁵⁹.

Durante muchos años Armando colaboró con su padre mientras ocupaba el tiempo restante para sus estudios, esto resultó así hasta que logró terminar su Licenciatura en Economía²⁶⁰; entrando en esa situación, Masao le entregó una importante decisión, la interrogante era si éste último se avocaría a ejercer en economía o prefería quedarse con el negocio de reparación de mofles, a lo que Armando prefirió continuar con el negocio que les dio la oportunidad de crecer en Puebla; un negocio que le otorgó el prestigio que consiguió su padre, y que Armando acrecentó con su labor y desarrollo, ese prestigio que lo mantuvo en el imaginario de sus clientes.

²⁵⁹ Dentro del contexto mexicano, existe un término que se usa para explicar al ayudante de aquel que sabe hacer el trabajo, que posteriormente aprenderá de él y se convertirá en un “maestro” para realizar, a futuro, las funciones del quehacer.

²⁶⁰ La escuela a la que asistió es desconocida, debido a que Armando Ono no proporcionó dicho dato.

Con el avance de los años y la prosperidad del negocio se empezaron a contratar más poblanos ya que no había japoneses ni descendientes para darles esa oportunidad, con esto se dio una buena convivencia que generó un apoyo entre dueños y empleados. Al mismo tiempo, los Noda se encargaron de abrir sus propios negocios de mofles con sus respectivos ayudantes poblanos, a causa de esto, Puebla consiguió tener tres negocios de reparación de mofles. Tal era el impacto que la sociedad poblana –y la mexicana— empezó a asociar a los mofles con los japoneses.

La industria de los mofles fue un negocio que los japoneses enseñaron a los poblanos, y este fenómeno no sólo se dio en Puebla sino también en la Ciudad de México y Guadalajara²⁶¹. De aquellos dos ayudantes que trabajaron en el inicio del negocio con Masao, no queda ninguno –ambos fallecieron ya que eran más grandes que el propio Armando—. Pese a lo anterior lograron enseñar el oficio a sus hijos y estos a sus nietos, por consiguiente crearon sus propios negocios de reparación de mofles, y en la actualidad, dichos nietos logran reconocer a Armando cuando lo ven, esto se debe a que al enseñarles el arte de la reparación –el cual se iría legando— inherentemente se tenía que contar sobre los Ono²⁶².

Dentro de la cotidianidad de la familia Ono, el idioma que imperó para la comunicación fue el japonés, aunado a que Armando estudió el idioma en una escuela para descendientes en la ciudad de México, en Tlalpan²⁶³, creada por la comunidad japonesa (durante este periodo vivió con un familiar, por las mañanas estudió en una escuela pública y por las tardes asistió a la escuela para japoneses o descendientes, esto se dio antes de que Armando empezara a trabajar con su padre). Fuera del espacio de convivencia nuclear se hablaba español, esta comunicación en nuestro idioma se generó solamente entre su madre, su hermano y Armando. Cuando Armando cursó la primaria en Puebla, los maestros que tuvo comunicaban constantemente a sus padres que Armando necesitaba hablar más español, por lo que éste tuvo que desenvolverse aún más en el idioma, lo que le trajo los

²⁶¹ Cabe señalar que el negocio en las ciudades mencionadas no tuvo ninguna relación entre cada uno.

²⁶² Con respecto a los demás negocios de mofles en Puebla, el propio Armando ha indagado la forma en qué surgieron, y resulta que la enseñanza hereditaria del oficio se originó gracias a que los trabajadores que tuvo Masao, aprendieron y enseñaron a sus respectivos hijos o familiares. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

²⁶³ Hernández Galindo, Sergio, “Las escuelas de los descendientes japonesa en México: Un esfuerzo que ha dado importantes frutos”, en *Descubra a los Nikkei, emigrantes japoneses y sus descendientes*, Asociación México Japonesa A. C., 2009, consultado en línea el 13/abril/2016 en <http://www.discovernikkei.org/es/journal/2009/12/24/escuela-japonesa/>

frutos suficientes para dominarlo a la perfección. Dentro de la gastronomía cotidiana, la familia degustaba de una comida mixta, ya que se preparaban platillos japoneses como mexicanos. En el ámbito educativo por parte de sus padres, Armando recibió una enseñanza a la japonesa²⁶⁴.

Con respecto a la religión, la familia decidió profesar la religión que se deseara, por lo que fue una decisión abierta para cada integrante²⁶⁵; por ejemplo su abuela era budista, Masao fue sintoísta y Yukiko y su hermano eran católicos como él. Ésta postura ha continuado y como ejemplos están la familia de su esposa, la cual es protestante, una tía que es cristiana y al mismo tiempo, tiene otro pariente que es testigo de Jehová. Armando se dio cuenta que al casarse en México, la sociedad exige un casamiento católico, por lo que decidió tomar postura en el catolicismo. Otro ejemplo de diversidad religiosa se halla en su consuegro, quien pertenece a la religión de Tenri²⁶⁶. Así mismo la familia llevó a cabo costumbres japonesas como el saludo en japonés (reverencia), el cómo visitar a un amigo (llevarle un regalo), y al momento del fallecimiento de alguien (aquí el visitante deja dinero en un sobre y lo entrega), además de no poner veladoras sino incienso. En el caso de la tradicional celebración del nacimiento del Emperador, la Embajada de Japón realiza un evento en el que sólo invita a los líderes de las asociaciones, por lo que sólo Armando y su esposa han sido invitados cada año.

Al momento de establecerse en Puebla, el problema que encontraron fue que los poblanos no conocían mucho acerca de Japón, sólo tenían nociones sobre la Segunda Guerra Mundial, y dentro su andar cotidiano se dio la constante confusión con los chinos. Asimismo Masao no tuvo amigos o conocidos, por lo que no pudo fomentar y solventar una convivencia social, con los únicos que mantuvo —y hasta cierto punto limitada— convivencia era con sus vecinos, como en el caso de Jorge López Lumen (quien tiene a su

²⁶⁴ En la actualidad, los hijos de Armando no se hablan en japonés, esto debido a que ellos estudiaron otros idiomas, por ejemplo su hijo habla alemán, inglés y portugués (además del japonés y español, el primero por sus raíces ancestrales, el segundo por ser mexicano). Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

²⁶⁵ En la actualidad, si se le pregunta a un japonés qué religión profesa, éste dirá que ninguna, que no tiene religión; es lo que ha percibido Armando con el trato que ha tenido con nuevas generaciones de japoneses. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

²⁶⁶ Dicha religión fue de las que surgieron para aliviar y consolar a la sociedad japonesa, durante el proceso de transición del periodo *Tokugawa* a la Renovación *Meiji*, a la cual se hace mención en el primer capítulo.

cargo los velatorios del grupo Valle de los Ángeles), quién ayudaba a Masao²⁶⁷. Por esto mismo el único sector de la sociedad poblana que interactuó con él fueron sus clientes y vecinos, y esto se dio —como se ha mencionado— a la confianza por el buen trabajo que realizaba Masao. El caso de su hijo ha sido diferente, las amistades que ha logrado mantener Armando se gestaron gracias a la convivencia diaria que tuvo —o su hermano— en el ámbito educativo y posteriormente, el laboral. Esas amistades lo han apoyado y ayudado, sobre todo cuando cometió errores en sus negocios (de impuesto o transporte).

Como se mencionó en el primer capítulo, la sociedad mexicana históricamente ha demostrado ser xenofóbica, en el caso de la sociedad poblana, los casos de racismo que recibieron era la constante confusión con los chinos, más la asignación de dicha identidad hacia ellos, hubo días —aunque no eran constantes— en donde transeúntes pasaban y decían —hacia Masao o Armando—: “qué hubo chino”, o “pinches chinos”, frases que se oían en la cotidianidad del negocio. En el caso de Armando fue en el ámbito escolar, por lo que tuvo que llegar a los golpes con aquellos que lo molestaban con frases como: “chino, chino japonés, come caca y no me ves”, “Japón tu padre, china tu madre”; al fin y al cabo la única vía de respuesta era entrar a pelear con ellos²⁶⁸ para hacerles notar que podía defenderse de ese tipo de tratos —y posteriores—.

Este tipo de burlas era una constante —y aún en estos días se mantienen— para todos los japoneses (y descendientes) en Puebla (y de México). A la vista de la mayoría de la sociedad ignorante, todos son chinos y de ahí parte las constantes burlas, como ejemplo se tienen las comunes frases de: “esos son cuentos chinos”, “ya se puso en chino”, “chinito, chinito toca la malaca” o “chino cochino”, este rompimiento de imagen se ha tenido que llevar a cabo a través del esfuerzo y del trabajo por parte del japonés o descendiente —ligado a sus raíces— para que pueda imponer su propia imagen²⁶⁹.

Estas burlas terminan por hacer reflexionar al japonés o descendiente, tal como sucede con Armando. Su reflexión parte del por qué la burla con el chino y la

²⁶⁷ Un ejemplo se dio cuando a Masao le llegó un papel de hacienda, éste no conocía el proceder y le enseñó el documento a Jorge, él le comentó que no se preocupara de nada, que él arreglaría todo y así sería. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

²⁶⁸ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

²⁶⁹ En el caso de Armando, éste utiliza la palabra Japón en objetos de uso como su carro de golf o su automóvil particular, para evitar la mencionada confusión y la burla de la gente.

homogeneización de los orientales²⁷⁰, y la conclusión a la que llega es debido a que el chino fue esclavo y a que los japoneses son herméticos y sólo interactúan con su propia cultura; una conclusión que parece correcta al repasar la condicionante esclavista del chino por los españoles, siendo que estos nos dominaron por 400 años, a su vez la no interacción de los japoneses con la cultura dominante de la región puede ser tomado como una muestra de superioridad –sin comprender el contexto de la misma—; pese a todo esto, la burla ha ido disminuyendo con el paso de los años²⁷¹.

Una cuestión que también marcó la constante confusión de nacionalidades es que en Puebla, las comunidades chinas y surcoreanas (500 individuos) son mayoría en comparación de la japonesa y México-japonesa²⁷². Estos ataques no causaron un resentimiento hacia los poblanos por parte de Armando, ya que convive de buena forma con ellos y sobre todo en el idioma –tanto así que interactúa con ellos en albur, como parte del contexto mexicano—, además de que sus negocios los concreta con poblanos. Esto da muestra de que la interacción con la sociedad poblana fue creciendo con el paso de los años, y pese a los episodios racistas con Masao (como dueño del negocio) y Armando (ya en el negocio), la sociedad poblana se comportó de buena forma y los recibió muy bien²⁷³.

Dentro de su andar en la ciudad de Puebla, Armando estudió en el Instituto Normal del Estado²⁷⁴, eventualmente se convirtió en un adulto que empezó a estudiar su Licenciatura en Economía, mientras que su hermano estudió en la Universidad Autónoma de Puebla, éste²⁷⁵ terminó siendo fotógrafo y puso su estudio llamado “Foto Ono”, en donde se encargó de tomar fotos a los niños en las escuelas, para credenciales entre otras. Armando

²⁷⁰ Este tipo de cuestionamientos es algo común que sucede en los japoneses que viven en México, pero es algo que saben van a sufrir toda su vida, sin embargo buscan una respuesta para corresponder a los agresores verbales, ya que no se pueden quedar solamente con el insulto, esto se pudo constatar con el Lic. Armando y con el Sensei Ysohinori Tameda.

²⁷¹ La última burla que sufrió Armando se dio un par de años atrás, cuando en un torneo de golf en Puebla, su contrincante mencionó que competiría contra un chino, antes de iniciar el torneo Armando se acercó y le dijo: “antes de nombrar nacionalidades, pregunta en realidad de dónde soy”, todo el torneo se la pasaron callados y al final, el contrincante le pidió una disculpa por su error. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

²⁷² Esto deriva a que a Armando le pregunten (la sociedad poblana) si es chino o coreano. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

²⁷³ Las cosas cambiaron gracias a que los hijos de los migrantes japoneses nacieron en México, y por ende tuvieron los mismos derechos que los mexicanos, avalados por las propias leyes del país. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

²⁷⁴ Siendo el único japonés, Armando fue apoyado por sus profesores y los directores de la institución. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

²⁷⁵ El hermano de Armando falleció hace muchos años, pero aún quedan sus hijos, quienes viven en Puebla y se encuentran casados con poblanas. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

terminó su Licenciatura en Economía y obtuvo la dirección del negocio, antes de alcanzar estos objetivos, él conoció a su esposa en la ciudad de México, pero el proceso de enamoramiento se dio en el centenario de la batalla del 5 de mayo, en Puebla, en 1962, con tan sólo 20 años de edad. Esto gracias a los grandes eventos que se realizaron, de Japón llevaron a la sinfónica de Tokio, y de Holanda su ballet. En el evento en donde iba acompañado de sus padres, él comentó que conocía a su futura esposa, una descendiente igual que él, nacida en Orizaba, Veracruz; tras entablar comunicación, la familia de su esposa conoció a sus padres y los primeros le pidieron el favor de conseguir boletos para los demás eventos, a lo que Armando accedió a comprarlos.

Cuando Armando alcanzó la estabilidad económica para casarse, lo hizo, y tiempo después formó su propia familia al tener dos hijos, un hombre y una mujer, los cuales nacieron en la ciudad de Puebla. A su vez, sus hijos cumplieron todo su proceso educativo en Puebla, ambos estudiaron en el colegio Humboldt y eventualmente, estos formaron sus propias familias. Su hija Susana se casó y tuvo dos hijos; su hijo Armando Ono Kishigami hizo lo mismo y obtuvo la misma cantidad de hijos que su hermana. Armando Kishigami estudió Ingeniería Industrial y terminó graduándose para posteriormente casarse con una descendiente, perteneciente a la familia Takeshi, quienes tienen un restaurante de comida japonesa con ese nombre²⁷⁶. Por su parte, Susana conoció en la Ciudad de México al nieto de los padrinos de boda de Masao y Yukiko.

Es evidente percibir que ambos hijos se casaron con México-Japoneses como ellos, en vez de preferir a un poblano; no obstante, esto no marca una tendencia en la que se prefiera alguien del mismo tipo de estirpe, ambos procesos se dieron por la convivencia y el contexto, por lo que no fue una auto-imposición del mismo Armando Ono, éste siguió los pasos de su padre de darle total libertad a sus hijos de casarse con quien quisiera; ya que el propio Armando —durante su juventud— tuvo una novia poblana, pero la relación no funcionó debido a que la familia —por ignorancia— no deseaba que su hija se casara con un “chino”, por lo que Armando decidió terminar la relación, después de eso indagó el por qué del comentario; la razón versó porque el señor vinculaba al chino con la esclavitud, por eso no deseaba que su hija se casara con un esclavo²⁷⁷. Todo esto derivado en una época en

²⁷⁶ El restaurante Takeshi se encuentra ubicado en la calle 29 sur, no. 3512, Puebla.

²⁷⁷ Esto sería parte de la reflexión constante del propio Armando.

donde lo chino era lo hegemónico, sin embargo a raíz de la expansión cultural japonesa y de sus industrias, las personas han empezado a perder esa concepción dentro de su imaginario.

Aunque esta cuestión de relacionar a una sociedad con otra identidad —por ignorancia— no es algo que sólo se dé en la sociedad poblana y mexicana. Por ejemplo, estudiantes japoneses de nivel secundaria²⁷⁸ al responder a la pregunta de cómo ubican a un mexicano, contestaron con la relación a desiertos, burros, a la existencia en demasía de indios con sombrero —por lo que hay un conocimiento de que la sociedad mexicana está atrasada—. Todo esto es una derivación visual que se origina al transmitirse películas mexicanas con los estereotipos clásicos para nuestra cultura, pero esta situación también se da a la inversa, ya que a través del mismo mecanismo visual de relación con películas, el mexicano aún cree que en Japón hay Geishas y Samuráis, o mejor dicho y enunciado, es lo primero en lo que piensan al escuchar Japón²⁷⁹.

En suma, el propio Armando estuvo en una situación similar cuando unos parientes lo visitaron desde Japón, al momento de recogerlos estos le hicieron interrogantes acerca de esa imagen mental que traían sobre el territorio y sus habitantes, por lo que interrogaron versando el “dónde está el desierto, los burros, los caballos, los indios”. En respuesta, Armando interrogó sobre dónde habían obtenido la información, a lo que contestaron que en las películas que habían visto, siguiendo de más interrogantes cómo: “y los nopales, los cactus, todo eso”; por lo que Armando les mostró la verdadera imagen de un México que, desde el siglo XIX, buscó tener una imagen progresista como las potencias mundiales, por ende observaron los tipos de transporte, los edificios, y la comercialización excesiva del país —las tiendas comerciales y sus productos—; pero para dar satisfacción a sus interrogantes, los llevó fuera de la ciudad en la carretera rumbo a Tehuacán para que observaran los cactus y nopales²⁸⁰.

De la década de los sesenta hasta los noventa, el negocio cayó en una ola de éxito y abundancia económica para la familia. El establecimiento pasó de hacer los mofles a mano

²⁷⁸ Armando Ono se encargó de entrevistar a estos estudiantes en una visita a Japón. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

²⁷⁹ En esos casos Armando está a favor y propone que exista mayor intercambio entre japoneses que vengán al territorio y mexicanos que vayan para allá, para empezar a romper las ideologías culturales yacentes en el imaginario colectivo, potenciado por la industria masiva del cine estadounidense. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

²⁸⁰ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

a negociar con las nuevas fábricas que llegaron de Estados Unidos especializados en dicho rubro. Al momento de conseguir la distribución de mofles, al negocio le tocó la mejor parte gracias a la posición geográfica, esto debido a que los carros más viejos y con más picaduras en los mofles se hallaron en el sur, eso ayudó a que el negocio se mantuviera económicamente bien, lo que conllevó a una gran bonanza económica para la familia. El proceso señalado de las empresas estadounidenses de mofles era el siguiente, a los negocios llegaban los vendedores para entablar un diálogo con el dueño —como Armando— y le decían: “¿cuánto te cuesta hacer un mofle?, si yo le bajo el precio ¿me los compras?” A lo que los dueños como Armando contestaron: “pues claro que te los compro”, y a partir de ahí comenzaron con la distribución²⁸¹. Los clientes que acudían eran de distintas clases económicas, pero los que más llegaban eran aquellos que no tenían mucho dinero, situación que Masao se encargó de explicar a Armando de niño. Comprendiendo la situación y la explicación de Masao, Armando decidió implementar tres variables de venta, las cuales serían: 1. El equipo completo, el original de mofles; 2. El universal y 3. El económico. Esto con la idea de tener más variantes, además de adaptarse a las exigencias del cliente y sobre todo, para ayudar a la economía del poblano.

Es una cuestión inevitable el señalar que a Armando siempre le gustó el negocio, además de que compartía un gusto por las carreras, eventualmente terminó juntando los dos gustos al decidir entrar en ese mundo, a través de los tubos de escapes que salían de los pistones (los headers). Mofles Ono se ocupó de hacer los headers para los autos de carrera que participaban en las competiciones del parque ecológico (en donde le decían la aviación) y en el cerro de Loreto, en la carrera nocturna, y a raíz de esos proyectos el negocio y los Mofles Ono se volvieron famosos en Puebla. Sin embargo, el negocio se volvió de hojalatería cuando se empezaron a crear mofles que no se picaran con facilidad, esto debido a que hicieron el catalizador de acero inoxidable para evitar “picaduras” en el escape de los automóviles²⁸². También se combinó el negocio de mofles con el de accesorios para llantas, faros de neblina, quemacocos, vidrios eléctricos, clima y cláxones musicales, que le dieron un plus económico, sin embargo llegó la crisis y éste terminó cambiando el negocio de accesorios por el del verificentro.

²⁸¹ Con el paso del tiempo surgieron más empresas que compitieron, hasta llegar a la actualidad en donde los mexicanos son dueños de empresas fabricantes de mofles. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

²⁸² Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

En la actualidad, el negocio de reparación de mofles ya no ha sido redituable debido a que ya sale caro mantener un carro viejo²⁸³ —el principal objeto de ganancia para el negocio—, además de que ya se están produciendo carros eléctricos a través de una batería que carga a raíz de la gasolina que contenga el automóvil (híbrido), como los carros de golf eléctricos que se producen en Japón, por lo que Armando augura que el negocio podrá rendir diez años más, aunque esto no es algo que le preocupe ya que le dará lo suficiente para poder sacar “el pan de cada día”²⁸⁴. Inclusive ha tratado de que el negocio lo sigan sus ayudantes (mexicanos), pero ellos se niegan argumentando que será un caos, y comentan que mejor lo continúe él²⁸⁵, esto debido a que su hijo no quiso dedicarse al negocio.

He de mencionar que el negocio tuvo un gran éxito durante la década de los ochenta y posteriores, gracias a las políticas implementadas por el estado poblano para nuevas industrias y transformaciones estructurales de las mismas. Desde los años treinta, Puebla se convirtió en un estado favorable para la industrialización, pero esto no se concretó hasta el periodo de 1965-1975, cuando se gestó una política de estímulos a la industria poblana, lo que dio paso a nuevas industrias en la región como las metal-mecánicas, la industria química y sobre todo, la automotriz²⁸⁶, la cual amplió el mercado de reparación (a futuro) del negocio, sumándole un éxito posterior al ya obtenido durante las décadas anteriores.

Durante todo ese tiempo, aparte de “Mofles Ono”, Armando logró tener varios negocios en Puebla, aunque el único que nunca pudo abandonar es el que le ha salido más redituable y por el que tiene una vinculación sentimental (“Mofles Ono”). Como se mencionó, Armando adquirió un verificentro que le dejó a su hijo, Armando Kishigami, pero se lo terminaron expropiando gracias a las políticas morenovallistas. Además de los mencionados negocios, Armando se dedicó a la mercancía textil con españoles y libaneses,

²⁸³ Una de las últimas ayudas que recibió el negocio fueron los convertidores catalíticos, cuando un conductor lleva a verificación su automóvil y en el verificentro señalan que el auto está contaminando lo reprueban, por ende, el cliente busca la forma de cambiar el catalizador, en su búsqueda para arreglar el problema lo antes posible encuentra Mofles Ono en donde efectúan el trabajo necesario, la importancia del catalizador radica en que éste hace el cambio de gas a vapor. Igualmente, otra ayuda significativa fueron los tráiler (existiendo un cantidad favorable en México) que pedían los chacuacos (que van a las costados de los mismos), algunos los pedían cromados y el negocio se encargaba de hacerlo así. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

²⁸⁴ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

²⁸⁵ Él se ocupa de lo administrativo y de supervisión, ya que sus trabajadores se encargan de realizar el trabajo.

²⁸⁶ Ventura Rodríguez, María Teresa, *La industrialización en Puebla, México, 1835-1976*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, encuentro de Latinoamericanistas Españoles, (12. 2006. Santander): Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España, 2006, s.l., España. CEEIB, p. 650-657, 2006, consultado en línea el 15/agosto/2016 en <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00103437/document>

tuvo restaurantes, una inmobiliaria, y contó con una empresa de cosméticos; lo que muestra toda una vida para alguien que va a cumplir setenta y cuatro años de edad. Asimismo, en la actualidad es el presidente de “Somos naciones”²⁸⁷, pero como se ha comentado, con el negocio de reparación tiene un vínculo sentimental y de agradecimiento²⁸⁸, ese vínculo que le ha permitido gozar en su oficina pequeña, en donde le encanta sentarse a platicar con quien necesita conversar con él, en donde es capaz de conocer diferentes clientes, diferentes mentalidades, diferentes niveles socioeconómicos.

En los años ochenta del siglo XX, a Puebla llegó la empresa japonesa Yakult, la cual le concedió la distribución del producto en la entidad al propio Armando, todo esto se originó cuando uno de los socios de Armando conoció en Japón al Presidente de Yakult (después se convirtió en su amigo), en una plática, éste le comentó sobre incursionar y establecer una sucursal en México —como ya había en Brasil—, a lo que el presidente admitiría la buena idea. Para que Yakult pudiera llegar al país se necesitaba una inversión del 51% de empresarios mexicanos —ya que el restante 49% correría a cargo de Yakult—, por lo que ese amigo se encargó de buscar (a través de sus redes) a amigos-empresarios mexicanos para que invirtieran. Aunque Armando no invirtió en Yakult, él se encargó de invertir para que se distribuyera el producto en Puebla.

Al momento de hacer la inversión, Armando pensó que el producto no tendría la suficiente fuerza para impactar en la sociedad mexicana y poblana, sin embargo estuvo equivocado, ya que el éxito²⁸⁹ que alcanzó el producto se debió al cuidado estomacal como prioridad del mexicano —debido a la excesiva tradición de comer comida con mucho picante o con muchos condimentos—, además de que la gente vio buenos resultados en el producto. La distribución en Puebla se dio en el año de 1981, con la venta al público poblano. La propaganda comercial ayudó bastante para la distribución, la cual se basó en la

²⁸⁷ Somos naciones está conformado por veintidós países, estos se reúnen porque la ONU propuso que el 18 de diciembre se conozca como el día internacional del migrante, y en cada ciudad donde hay extranjeros se hace un evento de agradecimiento a dicha ciudad, y aquí en Puebla se juntan los veintidós países cada año y hacen cosas culturales, gastronómicas y demás eventos que deseen.

²⁸⁸ Armando cree que como seres humanos debemos tener siempre un agradecimiento, por ende se siente agradecido de que el negocio le haya redituado —así sea poco o mucho—. Además de que en parte, termina siendo una vinculación de esfuerzo de su padre en sus inicios en Puebla. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

²⁸⁹ Convirtiéndose en el tercer mercado a nivel mundial para el producto. Rosas, Francisco, “Yakult una historia de éxito” en el Universal, 21 de junio de 2007, consultado en línea el 13/agosto/2016 en <http://archivo.eluniversal.com.mx/finanzas/58455.html>

venta de casa en casa, en esas visitas domiciliarias, el proveedor otorgaba un envase al consumidor para que éste lo bebiera, y día a día se usaba esta estrategia de venta, la idea era fomentar un hábito de consumo con el cliente, y este último logró aceptar el producto para implementarlo en su cotidianidad alimenticia.

Además de esto, la estrategia de venta de casa en casa ayudó a muchas señoras para mejorar –aunque fuera poco— su economía (ya que eran empleadas por el tiempo libre que poseían). En la actualidad, éste tipo de venta ya no ha sido fructífero gracias a la reforma fiscal, aunado a la inseguridad latente del país²⁹⁰, pese a esto, el producto logró posicionarse gracias a su éxito en las tiendas comerciales, donde resultó mucho más fácil su venta. Una de las retribuciones que tuvo Yakult Puebla con sus empleados fue que, cuando llegaba la finalización de año, la empresa otorgaba premios a las señoras vendedoras que habían realizado de manera honrada su trabajo, por lo que la empresa siempre trató de estar vinculada con sus empleados mexicanos.

Con la distribución de Yakult Puebla y la constante llegada de empresas japonesas al país, durante las últimas dos décadas del siglo XX se gestó un interés por parte del gobierno de Puebla y del propio Armando para que en la región se instauraran empresas japonesas, la idea se debió al deseo del propio Armando para que existiese más presencia japonesa en la ciudad, lo que fue bien visto por el propio gobierno, aunque cada gobernador buscó que la empresa se instaurara en el lugar (municipio) en donde había nacido. Para esto, el gobierno aseguró las mayores facilidades y comodidades para la instauración, pero la problemática se vio en la indagación y exploración de las condicionantes por parte de las empresas, estas pidieron un acercamiento a la ciudad (aproximadamente a unos 30 km.) y la respuesta de los gobernadores fue la expansión de la región, con lo que se justificó la distancia en donde se había planeado²⁹¹.

Pese al esfuerzo de Armando por hacer notar todos los servicios con los que contaba Puebla, la distancia sería el mayor problema, por lo tanto en el veredicto final las empresas rechazaron la invitación y se trasladaron a otro sector de la república mexicana. Esto conllevó a que el proyecto jamás lograra concretarse. En sumatoria, no hubo empresas japonesas en Puebla que apoyaran y justificaran una migración de japoneses, lo que

²⁹⁰ Las personas ya no abren con facilidad, o en los fraccionamientos ya no dejaban pasar a las vendedoras. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

²⁹¹ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

conllevó a que la comunidad México-japonesa, y japonesa de Puebla no creciera de manera exponencial —como se da en la actualidad, en la zona del bajío—.

Desde el establecimiento de Masao y su familia en Puebla, su vida estuvo llena de claro-oscuros, ya que tuvieron que converger los momentos buenos y la buena aceptación de la sociedad poblana con algunos casos de racismo hacia Masao y Armando, además de que su negocio tuvo los mismos tintes, pero dentro de su transitar logró tener buenos periodos que trajeron estabilidad económica en la familia, principalmente en lapso mencionado de industrialización del Estado. Pese a los mencionados claro-oscuros, para la familia Ono y en específico para Masao y Armando, la vida en Puebla ha sido muy buena²⁹², sobre todo por la confianza que depositaron en ellos con el negocio de mofles. Todas estas cuestiones generaron un amor y cariño de Masao y Armando hacia Puebla, por lo que decidieron quedarse a vivir en el mismo, donde Armando creció como un poblano más, formó a su familia, sus hijos nacieron como poblanos y sus nietos igual²⁹³.

3.3 Un nuevo migrante japonés y su establecimiento en Puebla

El estudio de Ota Mishima le permitió visualizar siete tipos de migrantes japoneses durante la última década del siglo XIX hasta los años sesenta y setenta del siglo XX. Sin embargo, existe un fenómeno que se empezó a gestar durante la década de los setenta y los años posteriores, este fenómeno estuvo vinculado con la llegada de más japoneses al país, pero con una característica diferente a los siete tipos ya mencionados.

El nuevo migrante que he detectado tiene la particularidad de tener todo lo necesario para tener una buena vida económica y social en Japón, pero su deseo por tener un mejor desarrollo personal fuera de su país, impulsado por la globalización contemporánea llevó a estos japoneses a buscar nuevos territorios en donde desarrollarse, y como las relaciones diplomáticas entre México y Japón estaban en buen punto, determinaron (en algunos casos) establecerse en nuestro país a partir de la década de los setenta hasta la actualidad. Las

²⁹² Armando no se queja de dicha vida, ya que ha sido muy buena y ha sido así para todo descendiente o japonés que ha llegado a la capital poblana. Dentro de esta buena vida, al ser mexicano y japonés, Armando ha disfrutado la combinación de las costumbres de ambos países y sobre todo, la variedad gastronómica a la que tiene acceso; además agradece haber nacido en un país en donde hay mucha libertad y tranquilidad en la vida, en comparación con Japón.

²⁹³ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

actividades que realizaron al llegar a México tuvieron que ver con su nivel de licenciatura y la especialización en alguna temática vinculada a aspectos culturales japoneses, por lo que se convirtieron en precursores y enseñaron a la sociedad en la que se insertaron (en este caso Puebla) esa especialidad que los vinculó desde lo cultural y social con Japón. Esto autoriza a concluir que éste nuevo migrante fue detectado a través de la Historia Oral, ya que no existe fuente alguna que sustente su llegada y las actividades que desempeñaron, en específico en la región en la que nos estamos insertando. Por lo que a este nuevo migrante lo nombraré “el migrante cultural”, y para comprenderlo he decidido tomar los casos de tres japoneses establecidos en Puebla, y a través de sus historias de vida ejemplificar la forma en que llegaron, las actividades que realizaron y su desenvolvimiento en la ciudad.

3.3.1 Koichi Choda Watanabe y el Karate-do Shito Ryu en Puebla

El primer caso es el del sensei Koichi Choda, japonés nacido el 15 de enero de 1950 (en plena restauración industrial japonesa) en la ciudad de Nagoya, en la prefectura de Aichi, Japón. Durante su estancia en Japón, Koichi Choda logró completar todos los niveles de educación japonesa, por lo que se graduó de la Licenciatura en Administración de Empresas, en la universidad de Kansai en Osaka.

Mientras Koichi finalizaba su Licenciatura, a su país llegó Francisco Ávila García, hijo de Gabriel Ávila Camacho (hermano de Manuel Ávila Camacho). Francisco estudió karate en la UNAM, y decidió promover el karate en la ciudad de Puebla, y en específico en la UAP, asimismo tuvo el objetivo de promover la disciplina a nivel nacional y para el sector estudiantil. Estando en Japón, Francisco Ávila obtuvo el listón de maestro de karate, mientras Koichi Choda era el capitán del equipo de karate de la Universidad de Kansai, esta situación orilló a Francisco Ávila a pedir a la organización del Karate do Shito Ryu²⁹⁴ y al maestro de Koichi Choda el permiso para que éste viajara a México, tanto la institución como el maestro estuvieron de acuerdo y por ende lo designaron para venir al país en 1972.

El 15 de agosto del mismo año, Koichi Choda llegó al país con veintidós años de edad (específicamente a Puebla), atrás dejó a su familia y a sus hermanas, quienes vieron mal esto (por ser el único varón), pero con la decisión tomada, la familia aceptó y apoyó su

²⁹⁴ Dentro del karate existen una variedad de técnicas que diversifican a la propia disciplina, una de ellas es el Shito Ryu.

migración²⁹⁵, éste llegó a la ciudad gracias a la creación de un grupo de karate y en el mismo año de su llegada, se convirtió en uno de los fundadores de la Federación Mexicana de Karate y Artes Marciales Afines (FEMEKA)²⁹⁶. Uno de los problemas que enfrentó al llegar fue el idioma, ya que éste no hablaba español, por lo que tuvo que aprenderlo *a posteriori*, por otra parte, Koichi no buscó la posible existencia de una Asociación japonesa o de japoneses que pudieran orientarlo, esto se debió a que la familia Ávila Camacho lo hospedó durante un año y medio en su casa, en la colonia Humboldt, lo que conllevó a que éste no pudiera interactuar con algún japonés o con la familia Ono²⁹⁷ —además de que la comunidad mexicano-japonesa no existía como en la actualidad—.

Debido a que Koichi inició instruyendo a la juventud poblana en karate, éste sólo interactuó con los jóvenes (quienes hacían lo posible por entenderlo), de ahí que trató de hacer —lo más posible— entendible sus enseñanzas. Como Koichi inició a trabajar en la UAP, también tuvo contacto con trabajadores de la universidad (aunque solamente institucional), entre los mencionados estuvieron los rectores o altos cargos, a quienes instruyó en Karate por peticiones de los mismos. Estos sectores con los que tuvo contacto le brindaron un muy buen trato²⁹⁸, ya que no tuvo alguna dificultad ni conflicto, por el contrario recibió un respaldo que terminó siendo benéfico para su naciente aventura en un territorio extraño.

Durante ese tiempo Koichi logró hacer amistades, y tras un año y medio viviendo con los Ávila Camacho, una de esas le ofreció y lo recibió en su morada en donde fue tratado como familia, lo que amplió su sentimiento de buena acogida por la sociedad poblana gracias a la relación ya no de amistad, sino familiar en ese segundo hogar. En su estancia en Puebla, Koichi tardó entre seis meses y un año el poder acostumbrarse al ritmo de vida de la ciudad, esto se generó por el choque cultural²⁹⁹. Pese a esto, con la cotidianidad el proceso de aculturación se efectuó paulatinamente, a causa de esto el propio

²⁹⁵ Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe, por Alan Eugenio González, el 17 de junio de 2016, ciudad de Puebla.

²⁹⁶ Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe, por Agustín Ramón Acosta García, 2012, ciudad de Villahermosa, Tabasco. En la XXVI edición de la copa Choda, consultado en línea el 20/junio/2016, en <https://www.youtube.com/watch?v=b7TdshSkVoo>

²⁹⁷ Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe...

²⁹⁸ Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe...

²⁹⁹ Por ejemplo, Koichi comía a las doce —hora de comida japonesa—, con una duración de cuarenta y cinco minutos, y al estar en Puebla, Koichi comía a la una, dos o a veces hasta las cinco de la tarde. Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe...

Koichi empezó a vincularse sentimentalmente con el país, por lo tanto pudo continuar su vida en Puebla (y en México) como un mexicano más³⁰⁰.

La comunicación que mantuvo con su familia fue a través de cartas, las cuales tardaban un mes en llegar a Japón, y la respuesta tardaba aún más, además de que en algunas ocasiones, lo que era enviado de Japón no llegaba completo. Posteriormente se comunicó a través del Telex de la universidad, el cual se encontraba en el departamento de comunicación (su esposa lo ayudó con el sistema ya que ella se encontraba en ése departamento), después usó el fax (con el que estaba maravillado), y posteriormente (en la actualidad) se comunicó vía correos electrónicos o por las redes sociales³⁰¹.

Con la constante comunicación Koichi logró mantener sus lazos familiares, lo que generó múltiples visitas tanto de éste (hacia Japón) y sus hermanas (a Puebla), cuestión que sigue vigente hasta nuestros días; por ejemplo uno de sus sobrinos —al terminar la preparatoria— llegó de visita a la ciudad, pero decidió permanecer diez años, en consecuencia el japonés estudió en la UDLAP, en la BUAP y posteriormente en la Universidad Siglo XXI. Para estar comunicado con el día a día japonés, Koichi esperaba los envíos de su familia (generalmente eran objetos), los cuales estaban enrollados con papel periódico, ésta oportunidad era aprovechada para leer las noticias durante un mes (hasta que llegará el próximo envío), aunque esto cambió con el boom de la modernidad tecnológica (y de los medios masivos de comunicación), por lo que actualmente busca en internet noticias sobre Japón para enterarse de los acontecimientos recientes como si aún viviera en Japón³⁰².

La importancia y el objetivo de enseñar el Karate-do Shito Ryu en Puebla ha sido por el contenido espiritual, ya que la esencia de éste es hacer reflexionar al aprendiz sobre sí mismo, por esto mismo es que se encontró (y se encuentra) dirigido a la juventud poblana, la cual (junto a la sociedad) tuvo una buena aceptación hacia el karate, sobre todo porque la disciplina era algo novedoso en Puebla y en el país, por lo cual los jóvenes se sintieron atraídos y se presentaron con la disposición de aprender, con el interés y respeto

³⁰⁰ Tras dicho proceso de aculturación, Koichi Choda se convirtió en un japonés-mexicano, por eso en cada plática o entrevista, cuando le preguntan su nacionalidad, suele responder que es “japo-mex”, ni japonés ni mexicano. Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe...

³⁰¹ Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe...

³⁰² Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe...

necesario tanto para la disciplina como para el propio Koichi³⁰³. Además de la enseñanza del karate, al aprendiz se le enseñaban cuestiones culturales, sociales y cotidianas de Japón, los cuales estaban vinculados a la propia disciplina.

La enseñanza del karate de Koichi se llevó a cabo en el gimnasio del edificio Carolino (perteneciente a la BUAP), lugar donde se abrían los grupos de karate, ahí los estudiantes aprendieron de buena forma y algunos concretaron sus enseñanzas con resultados destacados a nivel mundial, lo que ha generado —y aún le sigue generando— una gran satisfacción al fundador del Karate do Shito Ryu en Puebla. Tras los cuarenta y cuatro años de enseñanza, el periodo de mayor auge para el karate de Choda ha sido durante la década de los setenta³⁰⁴, y esto se debe al auge de las películas de karate y (principalmente) a la figura cinematográfica de Bruce Lee³⁰⁵. Gracias a la aportación del karate hacia Puebla (y México), con el paso de los años se crearon dos torneos de gran relevancia nacional, estos fueron la copa Mabuni y la copa Choda.

La copa Mabuni inició en el edificio Carolino, y se empezó a propagar con la apertura de la escuela³⁰⁶ de karate, ésta copa resultó ser el fruto y el resultado de todo el trabajo y aporte de Koichi hacia el karate en Puebla y en el país. Con estos espacios, el karate empezó a tomar un carácter mayor al que tenía, sobre todo cuando alumnos avanzados empezaron a fundar sus escuelas en la misma Puebla o en los estados de donde eran originarios, lo cual amplificó la enseñanza y la participación del karate de Koichi en todo el país, con esto se decidió crear una organización bajo la tutela de Koichi —y apoyado por alumnos que quisieron continuar ligados a él—, así se gestó la agrupación Shito-Kai México. Con la agrupación realizada y con el paso de los años (hasta 1985) —más la divulgación nacional y participación internacional— la copa Mabuni³⁰⁷ tomó forma con

³⁰³ En este proceso de enseñanza-aprendizaje, Koichi se encontró con una dificultad, esto debido a que él tenía que ser preciso y correcto al enseñar a los jóvenes, ya que como la disciplina era novedosa, los alumnos creían y confiaban plenamente en él por el desconocimiento que estos tenían. Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe...

³⁰⁴ La práctica de karate siempre estuvo asociada con el género masculino, sin embargo en la actualidad el deporte es practicado en su mayoría por mujeres, esto es un fenómeno que se ha dado a lo largo del país. Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe...

³⁰⁵ Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe...

³⁰⁶ La escuela, que al mismo tiempo es gimnasio y tiene espacio para otras actividades se llama Shito Kai, la cual fue fundada entre los años de 1973 y 1974, y se encuentra ubicada en la 16 oriente, no. 14, en el centro de la ciudad de Puebla.

³⁰⁷ La copa Mabuni fue nombrada en honor —y se realiza con el mismo carácter— al maestro Kenwa Mabuni (1889-1952), fundador de la técnica más difundida en el mundo: el Shito-Ryu, la cual ha sido transmitida por

carácter nacional e internacional, iniciando en la Ciudad de Puebla en el año de 1985. Desde su fundación, la copa Mabuni ha contado con un gran éxito y con una constante participación de aquellos jóvenes ligados a la disciplina, del país como de la zona de Centroamérica, por esto mismo, la copa tiene un periodo de realización anual, y la sede siempre ha sido Puebla.

La copa Choda se gestó cuando Norberto Villegas, director de deporte de la Universidad Veracruzana, le pidió a Koichi hacer un evento en su nombre. Si bien éste no aceptó por la concepción de que el evento debía hacerse a su fallecimiento, no en vida –no va con el espíritu de karate³⁰⁸—, pero Villegas argumentó que no tendría sentido hacer el evento después de su muerte, pues el objetivo era darle un gusto a su maestro, por lo que al final terminó convenciéndolo y el resultado fue la copa Choda, que inició en 1988 con participaciones anuales, con sede en Xalapa, Veracruz³⁰⁹. La diferencia que existe entre las dos copas es que la copa Choda, es organizada por maestros de karate de otros estados, mientras que la copa Mabuni es organizada en Puebla.

Otro de los aportes que trajo Koichi a Puebla (aparte del karate) fue el acuerdo de un intercambio académico entre la universidad de Tenri y la BUAP, el primero de este tipo ya que la BUAP no tenía ninguna relación con universidades japonesas. El interés de Koichi llegó cuando era el director de Cultura Física, el mencionado surgió al conocer al maestro de Judo, Yoshinori Tameda y a la profesora de japonés, Akiko Yamamoto. Como ambos eran egresados de la universidad de Tenri, a Koichi le surgió la idea de concretar un convenio de intercambio académico, deportivo y cultural entre ambas universidades.

Koichi empezó con las pláticas correspondientes, sin embargo la universidad de Tenri declinó por el hecho de contar ya con un convenio en Costa Rica –y ya no deseaban otro convenio con Latinoamérica—, pero las cosas cambiaron cuando la universidad de Costa Rica no pudo aceptar a los estudiantes de la universidad de Tenri; como la universidad ya había seleccionado a los estudiantes que viajarían a Latinoamérica, se

línea directa a través de los maestros Hiroshi Hirokawa, quien fue alumno directo del fundador en los años 40s y 50s, y posteriormente por el Maestro Tadashi Arai, esto sin olvidar la observancia también de los lineamientos que marca el maestro Ken-ei Mabuni (hijo del fundador), quien es actualmente la piedra angular del Shito-Ryu en el mundo. Hernández, Ricardo, “Presenta maestro Koichi Choda Watanabe la XXX edición de la copa Mabuni 2015” en *Efeko 10*, noviembre de 2015, Puebla, Puebla, consultado en línea el 17/agosto/2016 en <http://efeko10.com/presenta-maestro-koichi-choda-watanabe-la-xxx-edicion-de-la-copa-mabuni-2015/>

³⁰⁸ Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe...

³⁰⁹ Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe...

comunicaron con Koichi para ver si la BUAP podía recibir a los susodichos, Koichi se movilizó y logró conseguir la autorización para el recibimiento de los mencionados, cuestión que concretó el intercambio académico que se deseaba. Posteriormente se hizo oficial cuando el rector (de ese momento) Enrique Agüera; Alfonso Esparza (actual rector); el director de Relaciones Internacionales, Rafael Oropeza; y los maestros Koichi Choda y Yoshinori Tameda (encargado por haber egresado de la universidad), formaron una delegación que viajó a Japón para la firma del convenio, la cual se dio en el 2006, dando como resultado el primer acuerdo de la BUAP con una universidad japonesa³¹⁰.

Pese al tradicionalismo japonés, Koichi decidió casarse con una poblana, la cual conoció en el andar diario laboral. Ella era secretaria del departamento escolar de la universidad en el edificio Carolino, lugar donde empezaron a conocerse, posteriormente pasaron a tener un noviazgo para finalmente concretar un matrimonio, del que resultó una hija nacida en Puebla. Pese a ser mexicana, la niña también nació japonesa por lo que su padre le enseñó sobre la cultura japonesa y el propio idioma, sin embargo le costó mucho trabajo, ya que no pasaba mucho tiempo con ella, y quien tuvo más tiempo para estas cuestiones fue su madre, quien le enseñó lo referente a México.

Koichi supo que si no hacía que su hija se abriera al japonés, jamás lo aprendería, lo que le llevó a hablarle en japonés desde que era pequeña, aunque no lo entendiera. El método que utilizó fue hablarle en japonés, lo que decía se lo repetía en español y cuando su hija le respondía (en español) tomaba su respuesta, la traducía al japonés y hacía que su hija lo repitiera. Para reforzar este método y para que aprendiera mejor sobre Japón, decidió enviar a su hija de siete años con su hermana, por un periodo de dos semanas; la pequeña regresó hablando japonés debido a la cotidianidad y al ejercicio de traducción de su padre, ya que acostumbró a su hija a escuchar y repetir el idioma³¹¹. La hija de Koichi creció entre ambas culturas (como mexicana y japonesa), pese a eso, la educación que recibió fue mexicana, ya que terminó todos los niveles de educación, y en la ciudad se terminó casando con un libanés, ya que Koichi decidió no ir con el tradicionalismo japonés al casarse con su esposa, por lo que no obligó (o enseñó) a su hija a seguir ése camino.

³¹⁰ Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe...

³¹¹ En la actualidad, Koichi puede mantener una conversación al 70% con su hija en japonés. Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe...

Después de impartir clases de Karate para la universidad, Koichi se convirtió en director de Cultura Física –cuando sólo era un departamento—, ahí incentivó la fundación de la Facultad de Cultura Física y después de su instauración, creó un programa educativo junto a unos profesores cubanos, para la formación de la Maestría en Cultura Física³¹². Con la creación de la Licenciatura y la Maestría, Koichi se convirtió en el fundador de la Facultad de Cultura Física, una de las muchas facultades de la universidad.

En 1991 se convirtió en el fundador de la Asociación México Japonesa y del centro de idioma japonés de Puebla. Esta acción se realizó como agradecimiento y como parte de su labor social hacia Puebla, por darle demasiado y por ser la entidad que le abrió las puertas a su llegada, además de que su deseo era legar algo que ayudara –y sirviera— a la vinculación de Japón y Puebla. Como fundador, Koichi siempre estuvo en contacto con el presidente de la Asociación, Armando Ono Nakamura, además de mantenerse en contacto con sus connacionales Tameda y Akiko, con estos tres personajes, Koichi ha practicado su japonés, además de tener conversaciones sobre lo que sucede en Japón, sobre aspectos sociales, culturales, políticos o históricos³¹³.

Siendo un migrante se puede pensar en la existencia de una añoranza hacia su país de origen, el cual se hizo presente al abordar la aerolínea japonesa para llegar al país, además de que el sentimiento se mantuvo en los primeros años de vivencia en Puebla. Sin embargo, con el paso de los años Koichi hizo a Puebla (y México) su tierra (tal como lo es Japón para él), por lo que regresar a su país –por el trabajo de Karate— no le genera una emoción como en las primeras visitas, ya que para éste, las distancias se han acortado entre ambos países³¹⁴.

Gracias al proceso de aculturación, Koichi ha hecho suyas las costumbres mexicanas, convirtiendo nuestra cultura en suya, por esto mismo es que su identidad es la de un mexicano, y él se siente así; por tiempo, es más mexicano que muchos de los que nacimos en la década de los noventa, por lo que la cultura mexicana es suya, además de ser parte de la sociedad poblana y de la historia regional y nacional, todo esto gracias a los cuarenta y cuatro años de residencia en Puebla –el doble del tiempo que vivió en Japón—,

³¹² Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe...

³¹³ Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe...

³¹⁴ Este acortamiento de distancias la compara en una analogía, con el trayecto que ha realizado de Guadalajara a Puebla. Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe...

en efecto, el sentir de Koichi resulta ser ese, el sentirse mexicano, y cuando está en Japón, se siente como un extranjero³¹⁵.

Cabe resaltar que Koichi Choda fue el fundador del Karate Do Shito Ryu en Puebla, y precursor de la misma línea de karate en México, tanto así que terminó siendo fundador (como se ha señalado) de la FEMEKA; además, gracias a la tutela y al Shito Ryu de Koichi, uno de los campeones mundiales ha sido mexicano y uno de sus alumnos (Yadira Lira). De esto se desprende que la labor de Koichi con el karate ha dejado una huella muy importante en la vida de la sociedad poblana y mexicana, y así lo reflejan sus estudiantes que han alcanzado grandes éxitos locales y mundiales, como ejemplo está la decisión de llevar cada dos o tres años a cuarenta o cincuenta jóvenes poblanos/mexicanos a Japón, para que entrenen con maestros de alto nivel, compitan y convivan con sus colegas japoneses, cuestión que termina dejando un legado en sus estudiantes³¹⁶.

El trabajo de más de cuarenta años ha marcado un hito en la enseñanza del karate, del conocimiento hacia Japón y su cultura, y sobre todo, a la vinculación de la sociedad poblana con este país, y como ejemplo podemos tomar el campeonato mundial universitario que se realizó en Puebla, en el 2002, en donde participaron jóvenes poblanos e interactuaron con competidores de todo el mundo y sobre todo, con la selección nacional de Japón, la cual fue traída por el propio Koichi.

Todo esto desembocó que su vida en Puebla haya sido fabulosa³¹⁷, una gran experiencia debido a que pudo enseñar e instruir su karate, cuestión que deseó al salir de Japón, sobre todo de desarrollarlo y de vivir con él —la disciplina que tanto le gusta—, aunado al buen ambiente de trabajo que tuvo al ser trabajador de la Universidad Autónoma de Puebla. Para Koichi ha sido un privilegio —con el paso de los años— el poder interactuar con la sociedad poblana que lo ha aceptó amablemente, que lo trató de buena forma y con la cual ha crecido durante todos estos años de convivencia.

³¹⁵ Estando en Japón suele comer tacos, pero él sabe que dicha comida no es la verdadera, ya que la salsa no pica y la tortilla no es de maíz. Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe...

³¹⁶ Tal como sucedió con Nicanor Tochimani, del cual hablaremos en el próximo subcapítulo.

³¹⁷ Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe...

3.3.2 Yoshinori Tameda Sakamoto y el Judo Shobukan en Puebla

Al igual que Koichi Choda, Yoshinori Tameda es un migrante japonés especializado en la enseñanza de Judo en la BUAP. Tameda guarda ciertas similitudes con Koichi, pero al mismo tiempo existen disparidades que Tameda vivió durante el proceso de aculturación y de establecimiento en Puebla.

Yoshinori Tameda nació el 19 de abril de 1964, en la ciudad de Tosayamada, prefectura de Kōchi³¹⁸. Tameda cumplió los procesos educativos japoneses y se graduó como Licenciado por parte de la Facultad de Educación Física de la Universidad de Tenri; al mismo tiempo practicaba Judo y era parte del equipo representativo de su universidad; asimismo enseñó –aunque fueron pocas clases– a jóvenes de secundaria y preparatoria. Mientras sucedía lo anterior, se le hizo la invitación para que enseñara Judo en Los Ángeles, California; por lo que al terminar la universidad, emprendió su salida hacia Estados Unidos³¹⁹. Al establecerse, vivió en un barrio de mexicanos donde conoció a un señor que hablaba poco japonés –por haber estado en Japón–, éste contactó a un familiar que resultó ser el presidente de la Asociación de Judo de Puebla, a través de ese contacto se le ofreció una plaza para enseñar la disciplina, por lo que en noviembre de 1991 llegó a la ciudad³²⁰.

En ese tenor es necesario comentar que su llegada a Puebla (y México) no estaba en sus planes, por lo que al llegar tuvo problemas de comunicación ya que no hablaba español. El presidente de la Asociación de Judo de Puebla era director de una escuela particular, éste contrató a Tameda para ser profesor de educación de física, trabajo que alternó con las clases que daba en la Asociación de Judo y las que daba en una preparatoria de la UPAEP, donde fue contratado. Como todo migrante encontró problemas al establecerse, como el contacto con la gastronomía mexicana³²¹ y la nula comunicación que se comentó, para evitar el problema del idioma, Tameda tomó clases de español por tres meses, en donde aprendió la gramática del idioma para posteriormente emprender la práctica del mismo.

³¹⁸ Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto, por Alan Eugenio González, el 30 de junio de 2016, ciudad de Puebla.

³¹⁹ Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto...

³²⁰ Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto...

³²¹ En la actualidad, Tameda aún no logra acostumbrarse a la comida picante mexicana (a la salsa sí). Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto...

Además de los problemas mencionados, Tameda sufrió burlas y ataques racistas, principalmente recibía señas que él no entendía —ahora las comprende—, los cuales (piensa Tameda) le ayudaron a entender el contexto y el idioma de la sociedad poblano-mexicana³²². El lugar donde vivió fue en una casa de huéspedes con alumnos de la UPAEP, esto le sirvió para la práctica y el dominio del español.

Al establecerse en Puebla no conocía a nadie y no sabía de la existencia de una comunidad o institución japonesa, pero tiempo después le presentaron a Armando Ono y con la creación de la Asociación México Japonesa de Puebla, éste fue afiliado a la Asociación³²³, y con el paso de los días conoció a Koichi; posteriormente conocería a la comunidad México-Japonesa de Puebla al ser presentado ante ella. La interacción que tuvo con la sociedad poblana sería buena —pese a los ataques racistas—, ya que lo trataron bien a su llegada y establecimiento, pese a que no hubo comunicación entre ambos. En sus inicios le costó ese proceso de aculturación con la cultura poblana y mexicana, aunque poco a poco ha ido interactuando con la misma, pero con la convivencia diaria y los años en la ciudad, aún no ha logrado acostumbrarse al ritmo de vida de aquí, en horarios y por el trabajo.

Después de enseñar para la Asociación de Judo en Puebla y trabajar para la UPAEP, Tameda conoció a Koichi quien lo invitó a trabajar en la universidad, éste aceptó y se convirtió en maestro de Judo de la BUAP³²⁴. Al empezar a trabajar se dio cuenta que no había mucho interés en la disciplina (por lo que hubo y hay poca gente en la misma), cuestión que no sólo se da en Puebla, sino que en todo el país la gente no tiene una curiosidad por aprender Judo, en consecuencia los judocas terminan siendo muy pocos a comparación de otros países.

La razón de lo anterior es porque el Judo es una disciplina que necesita mucho esfuerzo y paciencia, esto se debe a las constantes repeticiones que se tienen que hacer en los entrenamientos, además de que resulta difícil la conexión mente-cuerpo que se debe tener (aquí radica su importancia), pero al final de cuentas, todo depende de la participación

³²² Tameda piensa que aprender algo cuesta, por lo que aprender español le tuvo que costar los ya mencionados ataques y señalamientos. Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto...

³²³ La importancia de dicha institución recae en la información que se ha difundido para los asociados. Cuando la Embajada de Japón envía información sobre algún evento o avisos, estos son dirigidos a la Asociación y ésta lo divulga con los asociados como Tameda.

³²⁴ Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto...

y compromiso que el estudiante de Judo ponga en la disciplina³²⁵, un compromiso que se verá amplificado cuando el estudiante adquiera una mayor participación e interiorización del mismo. Todo lo anterior es parte de las enseñanzas de Tameda, quien se encarga de enseñar lo básico para que después, el estudiante adquiera esa participación, interiorización y compromiso de aprender más por él Judo³²⁶, otra importancia fundamental de la disciplina para el judoca.

Cuando Tameda empezó a dar clases de Judo se le asignó un espacio dentro de las instalaciones del COMDE (complejo deportivo) de la BUAP, el espacio se encuentra al lado de la dirección de Cultura Física, pero esto no quiere decir que Tameda abrió un espacio para una disciplina en desconocimiento, ya que la propia universidad ha tenido la enseñanza del Judo desde hace cincuenta años. El dojo para la enseñanza del Judo de Tameda fue nombrado Shobukan, que significa “lugar donde se enseña el espíritu de lucha”³²⁷, y el sector al que se ha enfocado ha sido a la juventud universitaria³²⁸, la cual respondió de manera aceptable –debido al poco interés que existe—. La cantidad de estudiantes que recibe el Judo Shobukan no es constante por el mencionado desinterés de ciertos sectores de la sociedad (o desconocimiento), esto ha llevado a que el Judo Shobukan haga exhibiciones dentro de la propia universidad, en la facultad de cultura física y en la facultad de lenguas³²⁹.

Al igual que el Shito-Ryu de Koichi, el Judo Shobukan de Tameda ha enseñado parte de la disciplina y de la cultura japonesa a sus estudiantes, ya que son cuestiones que no se pueden deslindar porque el Judo se originó en Japón. Dentro de éstas se enseña a respetar la cultura a través del el uniforme, las cintas, etc., además de enseñar japonés a

³²⁵ Un ejemplo que se dio en el momento de la entrevista, fue el de un aprendiz de Tameda, quien se encontraba entrenando solo, para muchos mexicanos se les hace difícil esa situación por lo que no terminan de probar el judo. Sin embargo, el judoca del momento estaba comprometido a entrenar solo, por el compromiso que se adquiere al aprender la disciplina. Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto...

³²⁶ La analogía que comparte Tameda radica en la educación. Cuando un joven estudia en la universidad, ésta se encargará de enseñar lo básico, después, al buscar trabajo, el joven deberá adquirir el compromiso y adaptarse al contexto del mismo, por lo que dependerá de él aprender a desenvolverse. Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto...

³²⁷ Club de Judo Shobukan, consultado en línea el 02/abril/2016 en <http://judopueblashobukan.blogspot.mx/>

³²⁸ Esto no quiere decir que la sociedad en general no pueda practicarla, en Puebla existen escuelas de Judo particulares, además de que el Instituto del Deporte se ha acercado para hacerle la invitación a Tameda de dar clases en el parque ecológico. Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto...

³²⁹ Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto...

través de las técnicas y las puntuaciones que se marcan en los torneos³³⁰. Tal ha sido la importancia de éste que ha logrado participar en torneos nacionales, donde se obtuvieron buenos resultados³³¹. Sin embargo, en los últimos años la producción de buenos resultados ha sido baja, al igual que la cantidad de judocas ligados a la disciplina³³².

Gracias a su trabajo diario, el desenvolvimiento social de Tameda se ha generado (en su mayoría) con poblanos y mexicanos, esto en parte se fundamenta ya que la comunidad México-japonesa es muy pequeña y cada uno de los integrantes está inmerso en su cotidianidad. Con respecto a la comunicación, la única forma que tuvo Tameda para comunicarse con su familia fue a través de llamadas telefónicas que le salieron caras por minuto³³³, además de que tuvo el problema de la diferencia de horario. Pero en la actualidad se ha mantenido en contacto gracias a los avances como el correo electrónico, Facebook y Skype. El problema de la comunicación afectó para que se mantuviese informado de lo que sucedía en Japón, para solucionar el problema en sus visitas a la Ciudad de México iba a la embajada o a la Asociación México Japonesa, ahí consultaba los periódicos aunque fueran de una semana anterior a la que se encontraban. Sin embargo, en la actualidad la información la consigue de manera sencilla a través de internet³³⁴.

En sus primeros años en Puebla mantuvo una añoranza fuerte hacia Japón, sin embargo las cosas cambiaron con el paso del tiempo. En la actualidad el único sentimiento de añoranza que mantiene es por sus padres, quienes se encuentran en Japón con una edad avanzada, y por supuesto, el ambiente japonés³³⁵ de tranquilidad. Aunque pareciese una contrariedad, Tameda no piensa en regresar a vivir a Japón, ya que todavía le restan doce años para alcanzar la jubilación, y no cree que después de eso regrese a vivir allá. Pero claro, mantiene una remota posibilidad de regresar³³⁶ por los planes que pueda tener a futuro.

³³⁰ Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto...

³³¹ Como Giovanni Martínez y José Manuel Gaspar, quienes ganaron plata y bronce en la paralimpiada nacional del 2013. Xanat López, Ana, "Destacan judocas poblanos de la BUAP en la paralimpiada", en DXTWEB, 1 de julio, 2013, Puebla, Puebla, consultado en línea el 18/agosto/2016 en <http://www.dxtweb.com.mx/detalle.php?id=2242>

³³² Tameda reconoce que se necesita más gente que vaya a practicar Judo. Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto...

³³³ Casi cincuenta pesos por el tiempo establecido (por minuto). Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto...

³³⁴ Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto...

³³⁵ Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto...

³³⁶ Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto...

El choque cultural que tuvo se ha mantenido con el correr de los años, por ende aún le cuesta trabajo el ritmo de vida en Puebla, sobre todo en el ámbito educativo. Para él, la educación que recibió en Japón fue muy estricta, cuestión que lo llevó a sacar notas por encima de un nueve (además de que es una cuestión cultural el tener excelentes calificaciones en Japón), y al contraponer eso con el caso de sus hijos resulta extraño, ya que le comentan que la calificación de ocho es una buena calificación³³⁷. Por otra parte no conoce muy bien Puebla, esto se originó ya que a los lugares a los iba siempre se transportaba en su automóvil, pero decidió cambiar eso, por lo que empezó a viajar en transporte público (microbús), cuestión que le ha beneficiado para conocer un poco más Puebla y sobre todo, para tener mayor interacción con la sociedad al platicar con ella³³⁸.

Pese al racismo que recibió y que aún no se ha podido adaptar al ritmo y a la cultura de Puebla, su vida tras veinticinco años de residir en la entidad ha sido buena, ya que durante ese trayecto de vida logró estudiar y concluir una Maestría en docencia universitaria en la Universidad Tolteca. No obstante (y a diferencia de Koichi), Tameda no pudo escapar al tradicionalismo japonés de “pureza de sangre”, esto gracias a que un amigo de su padre (y amigo de su suegro) le habló de una joven soltera (le envió una foto), posteriormente se arregló un encuentro entre los dos, por lo que viajó a Japón para conocer y tener una cita con la mencionada, la relación inició muy rápido y por ende, se terminó casando con ella.

Después de casarse regresó a Puebla junto a su esposa, del matrimonio resultaron sus hijos, poblano-japoneses a los cuales les enseñó algo de la cultura japonesa cuando eran pequeños, posterior a esto, tras la cotidianidad se empezaron a desenvolver como japoneses³³⁹. Las enseñanzas mencionadas anteriormente estuvieron relacionadas con la celebración de ciertas festividades y costumbres japonesas, las cuales son realizadas por la familia Tameda. Entre estas tenemos las celebraciones del día del niño y de la niña. Sin embargo, como se encuentran en Puebla, las mencionadas se realizan hasta donde se los permite la búsqueda de lo necesario en la ciudad; la costumbre de comer con palillos (ya que la comida que se prepara en casa es parte de la tradicional gastronomía de Japón), y la

³³⁷ Tameda se enoja con sus hijos por dicha calificación, señalándoles el mejoramiento que pueden tener a través del esfuerzo, para obtener una calificación de diez. Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto...

³³⁸ Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto...

³³⁹ Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto, 02 de junio de 2016...

enseñanza y comunicación en japonés (idioma que impera en la comunicación de la familia), ya que Tamedá y su esposa siempre hablan en el idioma, igualmente al hablar con sus hijos, por lo que las conversaciones verbales y escritas (whatsapp) terminan siendo en japonés, aunque sus hijos respondan en español³⁴⁰. Respecto a sus hijos, la situación que han vivido ha sido muy diferente a la que él vivió, esto se debe a que no recibieron muchos ataques como burlas o señalamientos³⁴¹, el cambio se ha dado gracias a la convivencia diaria que ha tenido la sociedad poblana para con los japoneses y descendientes de estos, además de que la globalización ha aportado a la causa (al dar a conocerse al japonés a la sociedad del país).

Dentro del aporte de Tamedá a Puebla y su sociedad podemos encontrar (como se mencionó en el caso de Koichi Choda) el acuerdo entre la BUAP y la universidad de Tenri en el 2006, para el intercambio académico entre universidades³⁴², y el aporte del Judo Shobukan (pese a que la disciplina existe desde hace cincuenta años en la universidad) al dejar huellas a nivel nacional como medallistas en paralimpiadas y buenas actuaciones en universiadas regionales, como la realizada por el equipo femenino en Pachuca, Hidalgo, en el 2015³⁴³. Además de la organización y dirección de Tamedá para la realización de la universiada estatal en el 2015, la cual se realizó en las instalaciones del COMDE, en la BUAP³⁴⁴. Ciertamente es que la enseñanza del Judo shobukan ha marcado a ciertos integrantes de la comunidad estudiantil, y quizá en un futuro, a la sociedad poblana con un alcance y difusión mayor.

³⁴⁰ Entrevista realizada a Yoshinori Tamedá Sakamoto, 02 de junio de 2016...

³⁴¹ Un día su hijo regresó llorando de la escuela, al preguntarle qué le había pasado, el niño respondió que le habían dicho cosas, la respuesta de Tamedá fue que era una situación con la que tendría que lidiar toda su vida, pero él debía pensar en cómo contestar y no ponerse en ese estado en el que se encontraba. Entrevista realizada a Yoshinori Tamedá Sakamoto...

³⁴² Tamedá recuerda bien porque en la madrugada japonesa, el pasado rector, Enrique Agüera y la comisión que viajó, vieron el partido de la selección mexicana en el mundial. Entrevista realizada a Yoshinori Tamedá Sakamoto...

³⁴³ González, Mónica, "Participación sobresaliente del equipo femenino de judo", Dirección Deportes de Combate, BUAP, Puebla, Puebla, abril, 2015, consultado en línea el 18/agosto/2016 en <http://dideco-buap.blogspot.mx/2015/04/participacionsobresaliente-del-equipo.html>

³⁴⁴ Deportes de Combate, BUAP, "Judo: universiada estatal del CONDDE 2015", Puebla, Puebla, febrero, 2015, consultado en línea el 18/agosto/2016 en http://dideco-buap.blogspot.mx/2015_02_01_archive.html

3.3.3 Akiko Yamamoto y la enseñanza del idioma japonés en la BUAP

Como se comentó en el pasado capítulo (y como se puede ver en el epílogo de éste trabajo), la enseñanza del idioma japonés estuvo dirigida a los descendientes nacidos en México, quienes asistieron a las instituciones fundadas por japoneses para el aprendizaje del idioma, esto se debió a la vinculación identitaria que se deseaba transmitir al estudiante (a través del idioma japonés).

En la ciudad de México durante la segunda mitad del siglo XX, el japonés se empezó a enseñar de manera más activa para la juventud mexicano japonesa, esto se generó gracias a la creación de varias escuelas en la mencionada ciudad³⁴⁵, además de apuntalarse cuando el Liceo Mexicano Japonés³⁴⁶ fuera fundado en el año de 1977. Aún así el japonés no era un idioma que se enseñara al mexicano, además de que éste no mostraba interés en aprenderlo —es posible que en muchos casos, no supieran de su existencia—. De ahí que dentro de la ciudad de México, la UNAM fue la única institución que ofertó el idioma en 1967³⁴⁷.

Un fenómeno que se suscitó durante la década de los ochenta a los noventa, fue la disminución de la enseñanza del idioma para el descendiente, y la amplificación para que la sociedad mexicana pudiera aprenderlo, a raíz de esto muchas instituciones se crearon y empezaron a difundir la enseñanza del japonés. En el caso de Puebla, la primera institución que inició esto fue el centro de idioma japonés, posterior a esto, algunas universidades privadas también empezaron a ofertar el idioma dentro de su propuesta educativa, por ejemplo: la Universidad Madero, la Universidad de las Américas de Puebla, la Universidad Cuauhtémoc, etc.³⁴⁸; posterior a estas instituciones, la BUAP también ofreció el idioma dentro de la oferta educativa de la Facultad de Lenguas, esto se dio gracias a la aportación del último caso de migrante japonés en la ciudad, el cual se expondrá a continuación.

³⁴⁵ Para conocer el año, el lugar y el nombre de estas instituciones, se recomienda leer el epílogo.

³⁴⁶ La enseñanza del idioma estuvo dirigido para descendientes, tiempo después para los mexicanos.

³⁴⁷ Yamamoto, Akiko, “Presentación del idioma japonés”, ponencia presentada en la Facultad de Lenguas de la BUAP, 24/mayo/2016, Puebla, Puebla.

³⁴⁸ Yamamoto, Akiko, “Consideraciones sobre los problemas de la enseñanza del idioma japonés en México”, en *Foreign Language Education Theory and Practice*, no. 40, Tenri Jihosha, Nara, Japón, marzo 2014, p. 76.

La pionera en la enseñanza del idioma japonés en la BUAP fue Akiko Yamamoto, quien nació en el año de 1962, en la prefectura de Kōchi, al sur de Japón³⁴⁹. En su estancia en Japón, Akiko cumplió con todos los niveles académicos japoneses, posteriormente ingresó a la Universidad de Tenri, en la licenciatura de lenguas extranjeras (especialidad en español), donde se terminó graduando. Después de graduarse trabajó como policía en Kioto y como docente en una escuela que preparaba a jóvenes para el examen de ingreso a la secundaria particular y a la preparatoria; no obstante su deseo era dar clases de japonés en Sudamérica.

Su deseo continuó hasta que conoció a una pareja mexicana, el contacto se dio gracias a que el esposo tenía una beca de doctorado en la universidad nacional de su provincia, la mencionada le habló de México y ella sintió curiosidad por el país; posteriormente habló con un profesor de su provincia (conocido de ella) que estuvo trabajando en Puebla, tras su charla, decidió ir a probar suerte en México, en el estado de Puebla, al cual llegó en noviembre de 1999 en la búsqueda de trabajo³⁵⁰. Estando en Puebla, Akiko conoció al director de la Facultad de Lenguas –de aquel momento—, quien le mencionó (en diciembre de 1999) que se le contrataría y se le asignaría como docente de tiempo completo en la facultad, razón suficiente para dejar de buscar trabajo. Sin embargo, éste no empleó a Akiko ni para ser profesora por hora-clase, por lo que tuvo que esperar el cambio en la dirección de la Facultad de Lenguas³⁵¹. Mientras esperaba el cambio, Akiko fue contratada por la UPAEP para enseñar japonés en el departamento de lenguas extranjeras, donde trabajó hasta que el nuevo director, Antonio Vera, le dio la oportunidad de trabajar en la Facultad de Lenguas de la BUAP en junio de 2001.

Desde el primer día en que pisó suelo mexicano, Akiko tuvo constantes problemas, cuando llegó al aeropuerto le robaron su cámara Nikon (con un costo aproximado a los veinte mil pesos), y llegando a Puebla, al probar la gastronomía, Akiko sufrió una infección estomacal que la acosó durante una semana³⁵². Pero no todo fue una calamidad, ya que gracias al contacto que tuvo con el profesor de su provincia, pudo ponerse en contacto con el presidente de la Asociación México Japonesa de Puebla, Armando Ono Nakamura (ya

³⁴⁹ Entrevista realizada a Akiko Yamamoto, por Alan Eugenio González, el 06 de junio de 2016, ciudad de Puebla.

³⁵⁰ Entrevista realizada a Akiko Yamamoto...

³⁵¹ Entrevista realizada a Akiko Yamamoto...

³⁵² Entrevista realizada a Akiko Yamamoto...

que el mencionado profesor le pasó toda la información de Armando), quien la ayudó a ingresar en la UPAEP mientras esperaba una nueva oportunidad en la BUAP³⁵³.

En su estancia en la UPAEP, Akiko fue defraudada por una vendedora de DirecTv, quien le comentó que la señal del sistema tenía un canal japonés, Akiko aceptó la propuesta e hizo el contrato correspondiente, ya que estaba segura porque la directora del departamento de lenguas de la universidad estaba presente. Cuando el técnico fue a la instalación, preguntó acerca del canal japonés que deseaba ver, pero la respuesta que recibió fue que tal canal no estaba en el sistema. Tras ver la estafa, el técnico no conectó el teléfono para que Akiko reclamara y recuperara su dinero, posteriormente marcó a la matriz en la Ciudad de México para pelear por el mencionado y el término del contrato con la compañía, aunque no le hicieron caso y la respuesta que recibió fue que no podía terminar el convenio. A raíz de esto, la directora de la UPAEP le recomendó asistir a la PROFECO a la cual acudió, y tras la disputa, el abogado de DirecTV le ofreció una disculpa y dio el prosequir para terminar el contrato³⁵⁴. A pesar de todo esto las cosas no terminaron ahí, ya que después Akiko sufrió un fraude por un terreno³⁵⁵ y un fraude con un arquitecto.

Tras iniciar con las clases de japonés en la BUAP, en los cursos estacionales en el 2001, Akiko consiguió que en el 2002 se abriera el idioma para el Centro de Lenguas Extranjeras (CELE)³⁵⁶, por lo que su deseo de ser docente de japonés para hispanohablantes se cumplió, esto gracias a haber estudiado su licenciatura y de obtener un certificado de competencia de enseñanza en el idioma, autorizado por el propio gobierno japonés³⁵⁷. Con dieciséis años de enseñanza en japonés, Akiko ha tenido una variedad de alumnos en donde la mayoría ha resultado ser de la comunidad poblana y mexicana, aunque ha tenido casos en donde descendientes de japoneses (de segunda o tercera generación) han estado en sus

³⁵³ Entrevista realizada a Akiko Yamamoto...

³⁵⁴ Entrevista realizada a Akiko Yamamoto...

³⁵⁵ Meza, Karen, "Ciudadana japonesa demanda a Enrique Moreno Valle Sánchez por daños y prejuicios", en comunicate digital, 30 de junio de 2011, Puebla, Puebla, consultado el día 18/agosto/2016 en http://puebla.comunicatedigital.com/nota_puebla.php?notanum=14615#.V7e_2ZjhCM9

³⁵⁶ Yamamoto, Akiko, *op. cit.*, p.76.

³⁵⁷ Aunque en caso de no poder conseguir trabajo como docente, Akiko envió su *curriculum vitae* a la Cámara japonesa de empresas, las respuestas que llegaron fueron rápidas; por ejemplo, una empresa ubicada en Querétaro le comunicó su deseo de pagarle dos mil dólares al mes (en diciembre de 1999); otra empresa en Tijuana se comunicó con ella para invitarla a trabajar en dicho lugar, además de que harían todo lo posible por pagarle el sueldo que ella quisiese. Sin embargo, Akiko prefirió quedarse en Puebla para poder trabajar en lo que ella realmente quería, que era la enseñanza del japonés en la BUAP. Entrevista realizada a Akiko Yamamoto...

clases. Podemos llegar a pensar que como son descendientes de japoneses, el aprendizaje y el uso del idioma podría ser más sencillo a comparación de un mexicano, pero Akiko ha comprobado que esto no es así, que el descendiente –los que ella ha tenido— expresa mal el japonés que sabe, u otros no tienen idea del idioma y el aprendizaje de éste se les llega a dificultar aún más que al propio mexicano³⁵⁸.

Otro de los aportes de Akiko ha sido la percepción en el aumento de alumnos para el nivel uno de japonés en la BUAP³⁵⁹, principalmente en los periodos de otoño cuando en el CELE de la facultad se abren más cursos de japonés. Sin embargo, al término de ese nivel –y del segundo— empieza a existir una disminución de alumnos drásticamente, esto se debe a que el interés del estudiante por aprender el idioma generalmente se vincula al gusto por el *anime*, el cual impactó fuertemente en la cotidianidad del mexicano a partir de la década de los noventa. Este fenómeno ha hecho que se incremente en cantidades enormes el número de estudiantes para el idioma japonés, pero estos mismos terminan abandonando a partir de un nivel dos o tres, por el poco interés que tienen al estudiar con mayor profundidad el idioma.

En resumen, el estudiante que tiene interés de aprender el idioma por *anime* (o *manga*) termina (generalmente) abandonando los cursos de japonés en la BUAP por no tener una motivación mayor hacia el idioma. Para ejemplificar esto, en enero del 2015 se realizó una encuesta a sesenta y dos alumnos del CELE-BUAP, a los cuales se les preguntó sobre el interés o la motivación que tenían al estudiar el idioma japonés, los alumnos escribieron más de una respuesta y los resultados fueron los siguientes:

³⁵⁸ Yamamoto, Akiko, “Enseñanza para los alumnos descendientes japoneses”, ponencia presentada en la Facultad de Lenguas de la BUAP.

³⁵⁹ En todo el estado, la BUAP es la única universidad que ofrece nueve niveles del idioma que se pueden cursar en tres años. Yamamoto, Akiko, *op. cit.*, p. 76.

1	Porque me interesa la cultura japonesa.	21
2	Porque me gusta el anime.	17
3	Porque quiero ir a Japón de intercambio.	15
4	Porque quiero estudiar un postgrado en Japón.	11
5	Porque me gusta estudiar idiomas.	9
6	Porque me gusta la música J-pop.	7
7	Porque me gustan los videojuegos.	6
8	Porque me interesan las letras japonesas.	5
9	Porque quiero trabajar utilizando la lengua japonesa.	4
10	Porque quiero viajar a Japón de turismo.	2
11	Porque no hubo cupo en el curso del idioma chino.	1

Las respuestas fueron tomadas de Yamamoto, Akiko, “Consideraciones sobre los problemas de la enseñanza del idioma japonés en México”, en *Foreign Language Education Theory and Practice*, no. 40, Tenri Jihosha, Nara, Japón, marzo 2014, p. 78.

Como se puede apreciar, de noventa y ocho respuestas, diecisiete fueron por el interés del *anime*, y veintiún fueron por la cultura japonesa, sin embargo en este último rubro, la cultura japonesa era ligada a la “ceremonia del té”, a los poemas “*Haiku*” y al “*anime*”³⁶⁰. Al sumar los dos rubros mencionados, el total de respuestas que se obtienen es de treinta y ocho respuestas, de ello resulta necesario admitir que el número es muy alto para una sola respuesta. Esta característica viene a demostrar un poco de lo que se ha tratado de argumentar, sobre la baja de estudiantes del idioma que ha percibido Akiko —al igual que los profesores Tochimani y Cuicláhuac—, lo cual termina siendo un resultado negativo ya que la importancia de la enseñanza del idioma para la sociedad, es poder aprender sobre la cultura japonesa, ya que en éste se refleja la cultura³⁶¹, cuestión que Akiko ha fomentado al impartir sus clases de japonés.

Pese al abandono constante en los niveles posteriores al dos, la enseñanza del japonés en la BUAP ha tenido buenos resultados, ya que cuando se realiza el examen de certificación del idioma en la Ciudad de México, los estudiantes de CELE (en su mayoría) terminan aprobando, pero no sólo es eso, de igual forma CELE BUAP ha logrado obtener reconocimiento por los alumnos que compiten en los concursos de oratoria, tanto regionales

³⁶⁰ *Ibid.*, p. 78.

³⁶¹ Entrevista realizada a Akiko Yamamoto...

y nacionales en sus diferentes categorías –como en la principiante en donde se suele ganar el primer lugar—³⁶².

Por otra parte, la cantidad de cupos que se tienen para los intercambios académicos con las universidades de Japón son muy buenos, ya que en total son siete divididos entre las universidades de Tenri (3), Ryukoku (2), Aichi (1) y Kanda (1). Sin embargo, estos siete cupos a veces no son aprovechados correctamente³⁶³ por el requisito de estudiar alguna materia de la carrera en la estancia en Japón³⁶⁴, cuando las universidades japonesas –y los convenios con éstas— ofrecen cursos del idioma y de cultura japonesa; por ende, el problema radica en que, para poder cursar una materia ligada a la carrera del universitario, se pide el nivel máximo del idioma, lo que genera una complicación de importancia con el requisito y el deseo de ir a Japón para el estudiante de la BUAP.

Dentro de los convenios que ha realizado la universidad con instituciones japonesas se encuentran, en primer lugar, la universidad de Tenri, posteriormente se dio el convenio con la universidad de Kanda. Esto se realizó gracias a que Akiko contactó con un profesor de dicha institución (quien le dio clases en la universidad de Tenri), con esto iniciaron las pláticas correspondientes y tras la aceptación mutua (verbalmente), el director de Relaciones Internacionales y Akiko viajaron a Japón para concretar el convenio entre las dos universidades³⁶⁵. Mientras se encontraban en Japón, Oropeza –director de Relaciones Internacionales— le pidió que buscara más convenios con instituciones japonesas, por lo que ella se avocó a Tokio, Aichi, Osaka, Kioto y Nara, de igual forma asistió a las universidades de su provincia en la búsqueda de convenios.

Al siguiente año la BUAP logró la firma de un nuevo convenio, esta vez fue con la Universidad de Ryukoku. Esto se dio gracias a la búsqueda de Akiko, ya que entabló conversaciones en diciembre del 2011 con la universidad mencionada. La respuesta de Ryukoku se dio entre febrero y marzo del 2012, cuando su gente llegó a Puebla para firmar el convenio, pero por cuestiones burocráticas, la firma del mismo se gestó entre finales de

³⁶² Entrevista realizada a Akiko Yamamoto...

³⁶³ Entrevista realizada a Akiko Yamamoto...

³⁶⁴ Requisito que pide el departamento de Relaciones Internacionales de la BUAP.

³⁶⁵ Entrevista realizada a Akiko Yamamoto...

ese año e inicios del 2013³⁶⁶. Por último, en el mismo año de la firma de Ryukoku, se concretó el último convenio de la universidad, el cual se dio con la universidad de Aichi³⁶⁷.

En su estancia en la ciudad, Akiko se casó con un poblano (al igual que Koichi) del cual se terminó divorciando porque era violento y “mantenido”³⁶⁸ (por lo que mantenerlo y hacer lo mismo con sus hijos era una complicación económica para ella). En el tenor familiar tiene dos hijos que nacieron en Japón y llegaron al país para vivir con ella, quienes llevan un par de años viviendo en México. Actualmente su hijo estudia medicina en la BUAP y no le gusta la nación por las corrupciones que existen, su hija no comenta nada respecto al país pero presenta una añoranza hacia Japón. Ambos no han tenido que aprender de su madre sobre la cultura japonesa ya que ellos vivieron y crecieron allá, por lo que saben cómo es la misma —y por lo que hablan el japonés—.

La comunicación ha sido una constante con Japón ya que sus padres y hermanos se encuentran allá, por ende desde su llegada no tuvo problemas en con ésta (ya que la tecnología estaba mucho más avanzada, en especial en su país), y en la actualidad lo hace a través del teléfono con sus padres y del internet con sus hermanos. Además de que Akiko mantiene una constante comunicación con sus amigos (que estudiaron con ella) y con alumnos a los que les impartió clase en la universidad y que ahora viven en Japón³⁶⁹. A su vez se encuentra en constante contacto con las profesoras de japonés del centro de idioma, esto se ha generado a raíz de la organización de cursos para docentes de japonés en Puebla (con sede en la BUAP³⁷⁰), además de que se ven en simposios los cuales se realizan en la Ciudad de México, en consecuencia se ha generado una buena relación entre profesores; con respecto a sus demás connacionales pareciese que no tuviera una buena relación con ellos (por lo ocupados que se encuentran), pero en realidad sí la tiene, en específico con Tameda, Armando Ono y Koichi Choda.

Desde el momento en que llegó no tuvo un sentimiento de añoranza tan fuerte por la constante comunicación, y conforme fueron pasando los años, el sentimiento fue disminuyendo ya que se acostumbró a su vida en Puebla, aunque el mismo suele resurgir en

³⁶⁶ Entrevista realizada a Akiko Yamamoto...

³⁶⁷ Entrevista realizada a Akiko Yamamoto...

³⁶⁸ Entrevista realizada a Akiko Yamamoto...

³⁶⁹ Entrevista realizada a Akiko Yamamoto...

³⁷⁰ Yamamoto, Akiko, “Reporte: Curso para los docentes del idioma japonés en los estados de Puebla, Tlaxcala y Veracruz”, BUAP, noviembre 2015, Fundación Japón en México, consultado en línea el 19/agosto/2016 en <http://www.fjmex.org/v2/site/nota.php?id=809&sc=25>

cada visita que hace al país nipón. Por ejemplo cuando viaja a Japón desea quedarse una semana más en Puebla para no irse tan pronto, pero al estar allá empieza a sentir esa añoranza y al momento de regresar a México se siente triste. No obstante, Akiko no piensa regresar a Japón porque en su trabajo, la BUAP le ha dado tiempo completo y definitividad, así que mientras no se rescinda el contrato y se quede sin trabajo, Akiko se quedará a vivir en Puebla³⁷¹.

A diferencia de Koichi y de Tameda, el proceso de aculturación no le costó mucho, esto se debe en gran parte por el conocimiento que tenía –y el uso— del español, lo que le ayudó a comunicarse y darse a entender con la sociedad poblana desde el inicio, por esto mismo es por lo que ella se ajustó al ritmo de vida de la ciudad y no tuvo dificultades en eso, cuestión que le ayudó a empezar y terminar una maestría en México. Esta relación o interacción entre la sociedad de acogida y la propia Akiko ha sido bidireccional, esto se percibe con los fraudes mencionados que le ha tocado vivir, además de malos trabajos que ha recibido por parte de plomeros, electricistas, albañiles y vidrieros; pero al mismo tiempo ha recibido un buen trato de los poblanos, por ejemplo el caso de algunas madres (de alumnos de Akiko) que se ofrecieron a ayudar a su hijo a estudiar para el examen de ingreso a la secundaria –cuando éste recién había llegado a Puebla—, ante tal gesto Akiko se ofreció a pagar pero las susodichas no aceptaron³⁷², y gracias a la ayuda su hijo pudo aprobar el examen de ingreso a la secundaria.

Pese a los problemas mencionados, la vida de Akiko ha resultado ser buena, tanto para ella como para sus hijos, no obstante los casos de fraude han sido muy desgastantes para ella, desde el problema del terreno (el cual ganó pero aún no se le paga), con el arquitecto (quien es familiar de su ex esposo y al no firmar un contrato no se le demandó por recomendación de su abogado) hasta el conflicto con un mecánico que supuestamente arregló su automóvil, el cual no fue reparado ya que al llevarlo con otro mecánico, éste se sorprendió con la nula acción que se le hizo al vehículo³⁷³.

El aporte de Akiko para la sociedad poblana se ha enfatizado en la enseñanza de la cultura japonesa a través del propio idioma³⁷⁴, además de motivar al alumno para que este

³⁷¹ Entrevista realizada a Akiko Yamamoto...

³⁷² Entrevista realizada a Akiko Yamamoto...

³⁷³ Entrevista realizada a Akiko Yamamoto...

³⁷⁴ Siendo ella japonesa.

aprenda el nuevo idioma –poco estudiado a comparación de otros— y amplifique su posible espectro de trabajo, asimismo para seguir construyendo relaciones académicas a raíz de los intercambios que se susciten entre estudiantes de instituciones de ambos países, para nutrir a los estudiantes mexicanos con respecto a lo japonés, y a los estudiantes japoneses que llegan conozcan y comprendan lo mexicano. Por último señalar que se ha visto inmersa con constantes investigaciones del mexicano y el aprendizaje del idioma, para que sus connacionales puedan entender mejor el contexto mexicano, cuestión que se puede percibir en sus artículos, sobre todo con el fomento de los mismos en libros japoneses o artículos en instituciones como Fundación Japón en México.

3.4 La influencia de la sociedad México-Japonesa y Japonesa de Puebla

3.4.1 El descendiente japonés

Este apartado del descendiente puede parecer fuera de contexto, pero es a mi parecer importante para ésta investigación. En primera instancia, porque la Historia Oral me ayudó a desentrañar la realidad de la comunidad japonesa en Puebla, ya que la mencionada no existe como tal debido a que son muy contados los japoneses que habitan (o habitaron) el territorio angelopolitano, y el desarrollo de la mencionada ha sido por el crecimiento de los descendientes o por la llegada de algunos descendientes de otros Estados del país. En segunda instancia, porque estos han aportado a través del esfuerzo y del trabajo para la sociedad en la que viven, principalmente desde lo académico o desde su profesión.

El aporte mencionado radica en cambiar la visión tan cerrada que se ha ido mencionando por parte de la sociedad mexicana y poblana, ya que a través de la herencia cultural y la laboriosidad japonesa van impregnando una nueva perspectiva de lo japonés o lo México-Japonés en el imaginario colectivo, además de que, aquellos que tienen un arraigo fuerte con la cultura de sus ancestros, suelen divulgarla a las personas cercanas a ellos, por lo que su labor está al mismo nivel que la del migrante japonés. Los siguientes dos casos de descendientes trataran de ejemplificar lo mencionado.

Armando Ono Kishigami nació el 28 de abril de 1969, en la ciudad de Puebla, es hijo de Armando Ono Nakamura, y por ende, nieto de Ono Masao, por lo cual, desde su

nacimiento se encontró ligado a dos culturas inciertas (en su momento) para él. Ciertamente estuvo vinculado desde lo identitario con Japón a través del nombre (Hiroshi) que decidieron ponerle sus padres –aunque el nombre no esté registrado—, siendo una muestra del deseo de estos para que el recién nacido tuviera dicha vinculación. Además de que por su nacimiento, estuvo relacionado a una identidad mexicana.

Desde muy pequeño estudió en el colegio Humboldt en donde aprendió alemán, y desde su crecimiento se encontró inmerso en una constante cotidianidad de las dos culturas a las que pertenece, esto gracias a que su núcleo social era una mezcla de las dos identidades: en su familia convivió con japoneses (sus abuelos) y mexicano-japoneses (sus padres y hermana), y dentro de su cotidianidad individual convivía con poblanos (amigos y compañeros de clase). Sus abuelos se encargaron de enseñarle parte de la cultura japonesa y el idioma, mientras que con sus padres aprendió de la cultura mexicana y el español³⁷⁵. Al pertenecer a ambos mundos, Armando se vio sumergido en las tradiciones japonesas y mexicanas, aunque en el aspecto religioso, aprendió a ser católico como sus padres.

Durante su niñez y estancia en la escuela no sufrió de ataques racistas como las que padeció su padre, lo cual da una muestra de mejoría en el entendimiento por parte de la sociedad poblana para con estos. Armando estudió Ingeniería Industrial en la UDLAP de donde se graduó, posteriormente tuvo la oportunidad de estudiar un posgrado en Japón. En la estancia notó lo estresante que resulta vivir allá, ya sea en el aspecto laboral o educativo, por ende, Armando no desea vivir –como una posibilidad— en el país donde nació su abuelo, sino pasar el resto de su vida en el estado y el país donde él nació. Al verse implicado en dos culturas, la identidad del propio Armando suele ser un poco cambiante, por ejemplo, se sabe y se siente mexicano pero con influencias japonesas (por parte de sus abuelos), aunque en su estancia en Japón, se sintió en su totalidad como mexicano, lo que da muestra de una identidad múltiple generada a través del contexto en el que se desarrollaba.

Como es un japonés de tercera generación, logró ver (durante la década de los setenta) el crecimiento de la comunidad México-Japonesa en Puebla –desde lo pequeña que era debido a que sólo vivían en la región su familia y alguna otra—, especialmente en la

³⁷⁵ Entrevista realizada a Armando Ono Kishigami...

década de los ochenta, ya que a Puebla llegaron muchos descendientes japoneses³⁷⁶ en la búsqueda de una profesionalización estudiantil, por lo que la comunidad creció –aunque no en las proporciones de otras comunidades—. Como se casó con una descendiente como él, tiene contactos con familiares (tíos de su esposa) japoneses, por lo que el contacto entre él y Japón está muy latente.

Dentro de su cotidianidad celebra las tradiciones mexicanas, pero también suele celebrar algunas tradiciones japonesas: como el año nuevo japonés (el cual radica en la importancia de la reunión familiar el día primero del reciente año), el día del niño, el día de la primavera y el día de otoño. Por otra parte, se ha encargado de difundir –en pequeñas cantidades— parte de las costumbres japonesas, esto se generó gracias a la curiosidad de sus amigos o conocidos (desde que era estudiante), ya que al ser el único oriental dentro de su núcleo de amistad, estos sintieron curiosidad por una otredad poco conocida, distinta a las que estamos acostumbrados a ver desde nuestro legado occidental.

La curiosidad generalmente es encausada por la comercialización de la gastronomía japonesa en el país, ya que ésta resulta ser lo primero a lo que el mexicano-poblano tiene contacto —desde lo visual hasta lo gustativo—, y esto se ve amplificado gracias a la gran variedad de restaurantes de comida japonesa, desde los más pequeños hasta los más comerciales³⁷⁷. Sin embargo, la propia sociedad poblana (y mexicana) no muestra curiosidad por lo que es la cultura japonesa en sí, por lo que se sigue manteniendo el imaginario de que todo asiático es chino, o del desconocimiento de las diferentes culturas que existen dentro de ese mundo homogeneizado oriental. Es por esto que Armando ha tratado de dejar una buena imagen, como mexicano y descendiente japonés, a través de la honestidad, la confianza y de realizar de una manera perfecta su trabajo, como característica de lo que le fue enseñado por sus abuelos y padres (la laboriosidad japonesa), todo esto para generar una confianza dueño-cliente y sobre todo, como seres humanos.

Su vida ha sido muy buena desde cualquier ámbito, y lo económico le ha permitido durante sus cuarenta y siete años de vida sobrellevar la misma por un buen rumbo, por lo que se casó y junto a su esposa, tuvieron dos hijos (de 14 y 12 años), quienes nacieron,

³⁷⁶ Entrevista realizada a Armando Ono Kishigami...

³⁷⁷ Es necesario aclarar que, dichos restaurantes no son fundados por japoneses, así que estos –en realidad— son la mezcla de comidas asiáticas que se adaptan al paladar mexicano, por lo que no son verdaderas comidas japonesas. Entrevista realizada a Armando Ono Kishigami...

(igual que él) en la ciudad de Puebla. Todo esto más un sinfín de vivencias (como crecer y conocer a sus amigos) ha generado que la vida que ha llevado sea “no aburrida”³⁷⁸. Sus hijos, como cuarta generación, no han pasado percances racistas ni problemas de la misma índole durante su corta vida en Puebla³⁷⁹, por lo que se puede deducir que la violencia verbal o el racismo blando generado por parte de la sociedad poblana (y mexicana), sólo ha afectado a los japoneses y a los mexicanos-japoneses de segunda generación, mientras que a la tercera y cuarta (y las posteriores) se le ha respetado y se le ha entendido como un ser igualitario –con diferencias físicas— que cohabita en una misma región, con las mismas funciones de familia y sociedad y con el mismo cariño hacia el país, por lo que los ataques verbales (o de burla) han ido disminuyendo.

Como se puede percibir en el caso de Armando Ono Kishigami, la tercera generación (y posteriores) se avocó a romper la costumbre del migrante japonés y de la segunda generación de trabajar los negocios familiares o la creación de un negocio propio (aunque el propio Armando Ono Kishigami decidió tener su propio negocio). Esta generación decidió –y con apoyo de sus padres— el camino de un academicismo, por lo cual se enfocaron a ingresar a una universidad, graduarse, estudiar maestrías y doctorados para posteriormente dedicarse a su profesión que les traería buenos resultados, por lo que estos descendientes japoneses accedieron a la profesionalización como objetivo de su futuro. Este camino hizo que muchos descendientes nacidos en otros estados, llegaran a Puebla para la búsqueda de esa profesionalización durante la década de los ochenta y en adelante –además de los descendientes nacidos aquí que se instruyeron en el mismo camino—, lo que hizo que la comunidad mexicano-japonesa y japonesa se ampliara durante dicha década y años posteriores.

Tal fue el caso de Hortencia Chávez Oseki, descendiente de tercera generación. Su abuelo fue uno de los primeros migrantes japoneses en llegar al país (al estado de Chiapas), y a raíz de esto, él terminó enamorándose del país y del estado, por lo que decidió vivir en México toda su vida. A diferencia de la mayoría de migrantes en la región, su abuelo viajó

³⁷⁸ Entrevista realizada a Armando Ono Kishigami...

³⁷⁹ De hecho, su hijo mayor causaría un problema de burla escolar en el cual Armando sería citado, la situación de burla o racismo parece haber cambiado en la actualidad para el descendiente japonés, es evidente que aún exista ese racismo que sufrió Armando Ono Nakamura. Sin embargo, parece claro que día a día va desapareciendo y generando situaciones inversas, como lo acontecido con el hijo de Armando Kishigami, en donde él sería el causante de la burla. Entrevista realizada a Armando Ono Kishigami...

a Japón –dos años después de su llegada— para casarse, después regresó a Chiapas junto a su esposa y paulatinamente tuvo hijos —la madre de Hortencia fue la hija mayor—, quienes a su vez tuvieron a los suyos,(entre ellos a Hortencia).

Hortencia nació en 1961 en el municipio de Siltepec, Chiapas³⁸⁰. Durante su crecimiento vivió rodeada de japoneses y de descendientes igual que ella, y a la par, dentro del ámbito escolar, su núcleo social estuvo conformado por chiapanecos. Pese a estar en contacto con ambas culturas, Hortencia no pudo apegarse al conocimiento de lo japonés ni del idioma (solamente a la gastronomía japonesa), esto debido a que su abuelo murió pronto (cuando su madre tenía diez años), por consiguiente su abuela cayó en un sentimiento de soledad, por lo que no le enseñó a sus hijos –y estos a los suyos— sobre sus raíces, haciendo que estos se desarrollaran –identitariamente— como mexicanos³⁸¹. Este fenómeno no sólo fue característico de la propia Hortencia y sus hermanos, sino que sus amigos y vecinos tuvieron el mismo problema³⁸².

Dentro de sus objetivos estaba el estudiar la Licenciatura en Odontología, por lo que decidió salir de Chiapas para viajar a Puebla y ser una postulante para ingresar a la Universidad Autónoma de Puebla. En 1979 aplicó el examen de ingreso a la Licenciatura en Odontología, posteriormente lo aprobó y en ese mismo año inició su estancia en la UAP. Como estudiante –tanto en Chiapas como en Puebla— jamás recibió ataques racistas o burlas por su ascendencia japonesa, por lo tanto fue bien recibida por la sociedad poblana y por la sociedad estudiantil de la universidad.

En 1983 terminó su periodo estudiantil y después se dedicó a su servicio social, el cual inició en 1984 y terminó en 1985³⁸³, en el DIF de la ciudad de Puebla. Un año antes de concluir con el servicio social presentó su examen profesional de Licenciatura, el cual aprobó para convertirse en licenciada en odontología, de ahí hizo una especialidad en docencia por parte de la UNAM (los cursos se dieron en la UAP), con esto aprobó el examen de oposición para convertirse en profesor de medio tiempo y posteriormente como

³⁸⁰ Entrevista realizada a Hortencia Chávez Oseki, por Alan Eugenio González, el 13 de junio de 2016, ciudad de Puebla.

³⁸¹ Entrevista realizada a Hortencia Chávez Oseki...

³⁸² Entrevista realizada a Hortencia Chávez Oseki...

³⁸³ Entrevista realizada a Hortencia Chávez Oseki...

titular³⁸⁴ de la Unidad Académica de Odontología en el programa de licenciatura³⁸⁵. A raíz de todos estos cambios, Hortencia encontró un bienestar económico que le permitió quedarse a vivir en Puebla. Entonces abrió su propio consultorio, pero lo que en realidad le interesaba era la docencia³⁸⁶, por lo que fue docente de la Facultad de Estomatología, después se encargó de terminar una Maestría en Ciencias Fisiológicas (por parte de la BUAP) en el 2000, y luego el Doctorado en Ciencias Fisiológicas (también por la BUAP) en el 2006³⁸⁷.

Con su vida ya hecha en Puebla conoció a un mexicano del cual se enamoró, pasaron por el proceso de noviazgo para eventualmente casarse, Como ser social, después de casarse lograría tener hijos, quienes nacerían en Puebla. En consecuencia a todo lo que ha vivido sabe que su vida en Puebla ha sido muy buena y le está muy agradecida a la ciudad y a la BUAP por brindarle la oportunidad académica que ha llevado para cumplir todos sus objetivos³⁸⁸.

Al ser una descendiente, Hortencia trata de generar y mantener una buena imagen a través de su trabajo, ya que es consciente (pese a que su identidad sea la de una mexicana) de sus raíces japonesas, por lo que el aporte que genera a su sociedad termina siendo desde el aspecto laboral, al igual que Armando Ono Kishigami (y los migrantes y demás descendientes que viven en Puebla), para seguir acrecentando la visión y conocimiento de lo japonés en Puebla. Además de que termina siendo un claro ejemplo de esa profesionalización (que se marcó al principio) existente desde la tercera generación –a la cual ella pertenece—, una búsqueda de un desarrollo profesional y académico que se contrapone a las actividades que tuvieron los primeros migrantes japoneses y los hijos de estos.

³⁸⁴ Transparencia BUAP, “síntesis curricular de la Doctora Hortencia Chávez Oseki”, consultado en línea el 18/agosto/2016 en http://www.transparencia.buap.mx/unidad/v/Sintesis_Curricular_dra_hortencia_chavez_f-estomatolgia.pdf

³⁸⁵ Entrevista realizada a Hortencia Chávez Oseki...

³⁸⁶ Entrevista realizada a Hortencia Chávez Oseki...

³⁸⁷ Transparencia BUAP, *Ibíd.*

³⁸⁸ Actualmente es Directora de Facultad de Estomatología de la BUAP.

3.4.2 La Asociación México-Japonesa de Puebla

Una particularidad que existió en la comunidad japonesa de Chiapas fue la creación de la primera escuela para japoneses, y posterior a eso, la primera comunidad japonesa en el país, en donde los japoneses que llegaban se asociaban con los que llegaron antes. La ayuda que recibieron de la comunidad fue muy importante, ya que siempre se orientó al japonés que daba sus primeros pasos en México. Posteriormente se comenzaron a gestar ideas idénticas en las comunidades japonesas de otros estados, con la intención de crear estos espacios para poder continuar como una comunidad sin perder la identidad japonesa aunque estuvieran alejados de su país. A raíz de esto –durante la mitad y años posteriores del siglo XX— se crearon instituciones con la misma finalidad (como las Asociaciones México-Japonesas del país³⁸⁹).

La vinculación con Japón era una cuestión importante para estas instituciones, quienes generaban lazos entre el país nipón y el lugar donde estuviera establecida la comunidad. En Puebla se tuvo una temprana presencia de una comunidad sin ser respaldada institucionalmente (desde los setenta hasta los noventa), esto sucedía cuando el embajador de Japón en México visitaba la región, éste era recibido por el gobernador en turno en su casa donde platicaban y discutían el antes mencionado interés por la presencia de empresas japonesas. Era obvio que se necesitaba atender muy bien al embajador, por lo que el gobernador siempre solicitaba la presencia de los japoneses que vivían en Puebla, en consecuencia se les hacía una invitación a los pocos japoneses que se encontraban en la región (cerca de diez o doce)³⁹⁰.

El sentimiento o idea que surgió para visualizar en un futuro la creación de una asociación o institución japonesa en Puebla, se dio cuando Masao le comentó a Armando: “si este estado, Puebla, nos dio todo, necesito que dejes algo hecho”³⁹¹. El impacto de las palabras se quedó muy grabado en Armando, y al pensar en lo que podría hacer tomó una decisión, por lo que se determinó a crear una Asociación México-Japonesa en Puebla, con la finalidad de poder reunir y ver cuántos japoneses habitaban en el estado. Durante esta

³⁸⁹ Como ejemplo podemos señalar la Asociación México Japonesa de la Ciudad de México, la cual en este 2016 estará celebrando su 60º aniversario en el mes de diciembre. Embajada de Japón en México, consultado el 13/agosto/2016 en http://www.mx.emb-japan.go.jp/Embassy_Calendar_2016_MX.pdf

³⁹⁰ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

³⁹¹ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

determinación existió gente que no lo apoyó, ya que comentaban que Armando sólo aprovecharía esto para engrandecer su figura, pese a esto, Armando decidió continuar el proyecto por su padre y no por algún deseo egoísta.

Al mismo tiempo que hubo oposición también existió una muestra de apoyo para el proyecto, por lo que —y tras varios años de crecimiento de la comunidad mexicano-japonesa, y japonesa en Puebla— se decidió crear una Asociación México-Japonesa como las que ya existían en el país. Los fundadores fueron: Armando Ono Nakamura, Koichi Choda Watanabe, una japonesa que regresó a su país, Arturo Higashida (cardiólogo)³⁹², Paulin Ando³⁹³, la Sra. Sasaguri, la familia Ikegami y la familia Noda; y en total fueron alrededor de quince personas³⁹⁴. En el momento en que Armando empezó a pedir el apoyo económico a la comunidad, estos respondieron de una buena forma, por lo que su accionar fue demasiado gratificante, ya que sin su apoyo la institución no se hubiera concretado.

La Asociación México Japonesa de Puebla se fundó en 1991, y su objetivo era demostrar la existencia de japoneses en la región, para que la sociedad poblana se diera cuenta que existían y vivían en las mismas condiciones y bajo las mismas reglas que ellos, además de que se generara una vinculación entre los poblanos, los poblanos-japoneses y los japoneses. Igualmente para la satisfacción y orgullo de poder decir “en Puebla también hay un Asociación México Japonesa en la cual sus integrantes siempre están unidos”³⁹⁵. Tras su fundación, Armando Ono Nakamura fue elegido como Presidente de la misma, cargó que aún no ha podido dejar por no encontrar un sucesor en la nueva generación.

En efecto, el actual presidente aún no ha podido encontrar o enseñarle a una nueva generación para que cumpla con las actividades que demanda el puesto. Los requisitos necesarios para que exista un sucesor (según se apuntaló en una junta) son: 1. Que haya

³⁹² El Dr. Higashida hizo su servicio comunitario en la ciudad de Puebla, lugar que le terminó gustando, por ende se quedó a vivir en la ciudad, convirtiéndose en un descendiente más que estarían llegó a Puebla y terminó engrosando a la comunidad México-Japonesa que habita en la actualidad. Su tío fue uno de los médicos más importantes dentro de la propia comunidad japonesa de antaño. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

³⁹³ Egresado de la BUAP, de la Facultad de Medicina en 1986. Buholegal, “Cédula profesional de graduados de la BUAP 1986”, consultado en línea el 19/agosto/2016 en <http://www.buholegal.com/cedula/puebla/1986/BENEM%C3%89RITA%20UNIVERSIDAD%20AUT%C3%93NOMA%20DE%20PUEBLA/>

³⁹⁴ Armando Ono pide disculpas por los fundadores que se le llegaron a pasar, pero recuerda con gratitud a aquellas personas que se convirtieron en los fundadores de la Asociación México Japonesa de Puebla. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

³⁹⁵ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

nacido en México y conozca las costumbres del país. 2. Que sea descendiente japonés. 3. Que sepa hablar bien el español y el japonés. 4. Que tenga vínculos con la sociedad mexicana para poder realizar trámites y eventos que sean requeridos³⁹⁶. A su vez existen dos problemas que impiden la sucesión presidencial de la Asociación, estos problemas se hallan en el sueldo, ya que el cargo de presidente de la Asociación no deja cuestiones monetarias de retribución —el trabajo de presidente es gratuito—, eso sí, el propio presidente debe aportar económicamente³⁹⁷, por lo que no desean arriesgarse. El segundo se halla en el tiempo, esto debido a las ocupaciones de los candidatos, por lo que no podrían otorgar la atención que merece la Asociación, por ende, la situación que visualiza el presidente es que al llegar alguien a la edad que tiene —y habiéndose retirado/jubilado—, tendrá la disposición del tiempo, no buscara que se le pague por el puesto y contará con la experiencia suficiente para convertirse en presidente.

Uno de los trabajos del presidente fue el recuento de japoneses en Puebla, el cual le tomó un periodo de cinco años. Sin embargo, el trabajo de recolección de información trajo sus frutos, ya que los japoneses ligados a la Asociación cooperaron (y cooperan) muy bien con las solicitudes y requerimientos del presidente de la institución, por ejemplo con las visitas del embajador a Puebla o la muestra de alguna presentación cultural o evento ligado a Japón o un japonés³⁹⁸, por lo que la presencia de la comunidad es requerida. Para esto, Armando contacta —a través de un directorio que él creó— con los asociados para la reunión de la Asociación³⁹⁹, y la respuesta de estos resulta ser eficaz. La Asociación ha funcionado para que los japoneses que lleguen a Puebla puedan aprender las sus costumbres, el idioma y sobre todo las leyes de la región y el país, por lo que ha fungido como punto de unión entre Puebla y Japón para que se genere una constante reciprocidad cultural.

Las Asociaciones México Japonesas que existen en el país son muy pocas, y se encuentran en la zona norte, centro y sur del país. De la zona centro hacia el sur se tienen

³⁹⁶ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

³⁹⁷ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

³⁹⁸ Como la más reciente, la inauguración del Museo Barroco, en la cual la arquitectura del edificio corrió a cargo de Toyo Ito.

³⁹⁹ Una de las grandes sorpresas que ha tenido la Embajada de Japón es la creación de la Asociación México Japonesa de Puebla, esta institución en alguna ocasión le preguntó al presidente de la AMJP: “si no hubo migración japonesa a Puebla, ¿cómo es que existe una asociación México-Japonesa?”, “¿cómo es que hay un centro de idioma?”, “¿cómo es que hay anécdotas de Japón en Puebla?”. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

las siguientes Asociaciones: la de la Ciudad de México, la de Cuernavaca, la de Puebla, Córdoba y Chiapas; y en la zona norte se encuentran: la de Mexicali, Tijuana, Ensenada, Guadalajara, Monterrey y Aguascalientes.

El desenvolvimiento de la Asociación se ha dado de una manera perfecta, el contacto y registro de cada japonés o descendiente ha facilitado la comunicación, el apoyo y sobre todo, la muestra de presencia japonesa en Puebla en eventos culturales que son presentados en la zona y que están vinculados con Japón. Eso ha generado una buena imagen de apoyo total que al presidente le genera una satisfacción colosal. Durante la existencia de la Asociación se ha tratado de brindar ayuda al japonés y al descendiente, por ejemplo en el último caso, la Asociación comunica que los descendientes pueden estudiar en el centro de idioma con una beca del 30% o del 50%, o en su caso que paguen ese beneficio con trabajo en la propia institución, además de la característica principal con la que fue fundada —y que aún mantiene—, la cual es la unidad de cada uno de los integrantes, lo que genera una buena armonía que se ha logrado mantener hasta estos días.

Otra de las funciones de la institución ha sido orientar a los poblanos que desean viajar a Japón, por lo que se encarga de darles la información necesaria dependiendo de lo que ellos requieran, aunque generalmente se les recomienda ir a la Embajada de Japón, y para esto se les brinda la dirección, los horarios y la forma de abordar las dudas para la Legación japonesa —enfocándose en las becas que ofrece la misma embajada—; en el aprendizaje del idioma, la Asociación da la información necesaria para que el joven pueda estudiar el japonés (ya que es un requerimiento tener cierto nivel de conocimiento para ir a Japón) a través de los cursos intensivos que tiene el centro.

A mayor abundamiento, la Asociación también ayuda brindando información (para el aclaramiento de sus dudas) a los japoneses que llegan a Puebla (de visita), ya que para la institución es un deber necesario el estar comunicados, apoyarse y responder las preguntas que el descendiente o el japonés desee, además de que es un trabajo que se debe seguir haciendo⁴⁰⁰. Por ejemplo en una ocasión, un grupo de japoneses deseaba encontrar pitahayas como las que veían en el mercado japonés, al acudir con el presidente, éste se encargó de orientarlos a la dependencia correcta —en este caso la SAGARPA (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación)—. De ello resulta

⁴⁰⁰ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

necesario admitir que la Asociación brinda información, apoyo y orientación tanto para la comunidad japonesa de Puebla (del país o que estén de visita⁴⁰¹), como para la sociedad poblana, además de que brinda apoyo de ubicación, en alguna necesidad de búsqueda de residencia o departamento y para la asistencia de intérpretes⁴⁰².

Una tarea más de la propia institución ha sido la promoción de eventos culturales japoneses para que la sociedad poblana los conozca, los disfrute y se vincule a ellos. Por ejemplo en el 2014, el grupo Tsukinoura (grupo japonés) venía recorriendo el camino que había transitado la misión Hasekura en México, durante éste recorrido venían realizando una presentación musical con instrumentos tradicionales japoneses. Al llegar a Veracruz el presidente de la Asociación —al percatarse de la cercanía— pidió que el grupo se presentara en Puebla, para que la comunidad poblana pudiera visualizar dicha presentación. El evento se realizó el primero de febrero en San Pedro Museo de Arte, en el centro de la ciudad, la entrada fue gratuita y el público poblano respondió muy bien —hubo una gran asistencia—, además de que a dicho público le encantó la presentación.

Con la creación de la Asociación y la presidencia de Armando Ono, la Embajada de Japón se percató del impacto de esto para la entidad, por lo que nombró a Armando como cónsul honorario de la Embajada, por parte del embajador Nishimura en la época del gobierno de Bartlett (1993-1999). Esto se concretó en la casa del gobernador y la plática versó en un interés por parte de Bartlett para la instauración de empresas japonesas, la cual fue aceptada por el embajador —pero de nueva cuenta no se realizó—. Si bien la temática de discusión era esa, dentro de la conversación el embajador expuso lo antes mencionado con la justificación siguiente: “quiero que Armando sea nuestro cónsul honorario de Japón en Puebla, ya que Armando creció en Puebla y vio el desarrollo de la propia ciudad, por ende él podría dar la mejor información para el proyecto⁴⁰³”, por lo que al ser Cónsul honorario de la Embajada de Japón y presidente de la Asociación México Japonesa de Puebla, la propia embajada podría estar mucho más comunicada, para mantener el contacto por

⁴⁰¹ Alguna vez llegaron unos japoneses a Puebla, trabajadores de empresas en México que deseaban jugar golf en el club campestre, a estos no se les permitió el acceso hasta que alguien pudiera dar garantía de ellos, por ende Armando accedió a hacerse responsable por estos. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

⁴⁰² Como sucedió en un evento de Taekwondo que se realizó en Puebla. El grupo de taekwondo llegó desde Japón pero los maestros eran surcoreanos que hablaban japonés, como necesitaban el intérprete, Armando envió a un docente del centro de idioma para que realizara dicha acción. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

⁴⁰³ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

cualquier situación, como la que se suscitó con el terremoto de 1999, en donde la Embajada de Japón le habló a Armando para averiguar cómo se encontraba la comunidad de Puebla.

3.4.3 El Centro de idioma japonés de Puebla

Como ya se ha hecho referencia, históricamente la enseñanza del idioma japonés se vinculó al descendiente japonés, esto quiere decir que las primeras instituciones que enseñaron el idioma fueron para los hijos de los migrantes japoneses, a quienes se les instruyó para que aprendieran sobre Japón, la cultura japonesa y más que nada, para sumergirlos y evitar que estos perdieran la identidad japonesa, todo esto fue una constante en la enseñanza del idioma en instituciones fundadas por japoneses.

En Puebla no surgió esto debido a los pocos descendientes que empezaron a crecer desde los sesenta hasta los setenta, sin embargo la idea tomó fuerza durante la década de los ochenta. A inicios de los noventa se empezó a gestar una enseñanza del japonés para los pocos descendientes que había en Puebla, por lo que se fundó (entre 1991 y 1992) el centro de idioma japonés de Puebla, el cual ha estado vinculado a la Asociación México-Japonesa de Puebla. En el momento de su fundación el centro empezó a dar clases para la comunidad poblana⁴⁰⁴, así como para el descendiente que quisiera reforzar o aprender el idioma. Las clases iniciaron en el garaje de Susana (hija de Armando Ono), después se trasladaron a la bodega de “Mofles Ono” pero el lugar no les convino por el eco que existía, por suerte, en ese mismo momento se terminó el edificio de Yakult Puebla. Por la conexión que había, Armando se acercó al dueño para pedir prestado el edificio con la explicación de que quería que ahí estuvieran el centro de idioma y la Asociación. Su propuesta fue bien vista, así que fue aceptada y el espacio se convirtió en el ya nombrado centro de idioma japonés⁴⁰⁵. Al

⁴⁰⁴ Siendo esta mayoría, Armando prefirió que ellos aprendieran el japonés a que cinco japoneses o descendientes –que era el número máximo— lo aprendieran. Además hay que agregar que los japoneses que llegaban a tener un nivel económico bueno, enviarían a sus hijos a estudiar a Japón, con la ayuda de becas fundamentadas en el origen del pariente (si dicho pariente nació en Okinawa, se iría becado a dicha región), por lo que no habría muchos descendientes para enseñarles lo correspondiente en este tipo de instituciones. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

⁴⁰⁵ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

estar ubicado en el edificio de Yakult⁴⁰⁶, el centro de idioma le pide constante ayuda a la empresa japonesa.

La conexión entre el centro de idioma y a la Asociación se genera a raíz de los eventos realizados por las Asociaciones México-Japonesas del país⁴⁰⁷, en específico los: concursos de oratoria del idioma, realizados por el Liceo Japonés o la propia Embajada de Japón. Dentro de estos eventos existen premios que son otorgados por la propia Embajada (que sirven como apoyo y estimulación al estudiante para que continúe con el aprendizaje del idioma), estos premios —en numerables ocasiones— han sido ganados por alumnos del centro de idioma japonés de Puebla⁴⁰⁸. A muchos encargados de otros centros de idioma se les hace extraño que la institución de Puebla tenga tanto éxito cuando no existen empresas japonesas, cuando la cantidad de japoneses es muy poca y sobre todo, por llegar a tener 300 estudiantes dentro de su plantilla.

Este éxito fue alcanzado cuando Armando cuestionó la enseñanza del idioma japonés (como se realiza con el inglés, alemán y francés) a instituciones como la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad de las Américas de Puebla, la Universidad Cuauhtémoc y la Universidad Iberoamericana, la respuesta con la que se encontró era la ausencia de maestros, por lo que se encargó de pedir a las japonesas que se encontraban casadas con mexicanos, que le ayudaran impartiendo el japonés en el centro de idioma, aunque su sueldo fuera muy poco. La respuesta que encontró fue positiva, y el apoyo significó mucho para los planes del centro de idioma, para los objetivos de la Asociación y sobre todo, para la satisfacción de su presidente.

Antes de iniciar a dar clases, la JICA (Japanese International Cooperation Agency) apoyó capacitando a los profesores con la enseñanza para la impartición del idioma⁴⁰⁹, a través de un sistema de enseñanza que es dictaminado por el gobierno japonés. Con el plan en marcha, el centro de idioma buscó en internet (y encontró) las iniciativas de profesores jóvenes que desearan salir de Japón a enseñar el idioma, este método inició desde el 2013 y

⁴⁰⁶ El espacio o terreno aún sigue perteneciendo a Yakult, por esto es que dentro del gremio de docentes de japonés y estudiantes del propio idioma mencionan constantemente a la institución como la “Escuela de Yakult”.

⁴⁰⁷ Por lo que cada Asociación debe tener su escuela de enseñanza del idioma.

⁴⁰⁸ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

⁴⁰⁹ Sería muy simple pensar que por saber el idioma ya se puedan dar clases de japonés, es por esto que dicha institución beca al futuro docente del idioma y lo prepara para la finalización de los objetivos de ambas partes, la duración de la preparación es de seis meses. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

el contrato que se les ofreció –y se les ofrece— fue por dos años con un sueldo fijo. Esta vía de contratación resulta ser la forma en la que han llegado a realizar cuatro momentos de estas nuevas migraciones japonesas hacia Puebla⁴¹⁰ —pese a que han tenido sus dificultades con las formas FM3⁴¹¹ y FM2 del gobierno mexicano—.

El centro de idioma ha ofrecido –aparte de la enseñanza del idioma— a la comunidad poblana la posibilidad de aprender sobre la gastronomía, vestimenta, los modales, las costumbres, la educación japonesa, clases de ikebana⁴¹², clases de origami, sobre la cultura japonesa y sus festividades –día del niño, día de la niña, entre otros—, cómo aprender a dibujar *manga* y karaoke con canciones japonesas. Asimismo tiene actividades extracurriculares como bailables, presentaciones de canto, de vestimentas, hacen concursos de oratoria, de dibujo e inclusive antes se hacía un evento de atletismo junto a la Asociación de Cuernavaca⁴¹³. Además aclaran las inquietudes que los estudiantes (o la sociedad) tengan, como por ejemplo, el comportamiento que tienen los japoneses, sobre la migración japonesa a México, etc. El centro de idioma (como la propia Asociación) está(n) dispuesto(s) a resolver todas las dudas que presente la sociedad poblana, de informarles y –si se puede— de concretar lo que requieran⁴¹⁴.

Desde su fundación el centro de idioma ha tenido periodos buenos y malos para la institución, esto depende del director del centro en turno y de la situación económica en la que se encuentre el país –si el padre o tutor no puede pagar, se interrumpe la asistencia del estudiante al periodo educativo—. Esto ha generado altas y bajas en la asistencia de los estudiantes, antes bien en la actualidad se halla el periodo de mayor auge que ha tenido la institución⁴¹⁵ (con 300 alumnos), y esto se debe a que la sociedad día a día va conociendo más sobre Japón, además del impacto que se ocasionó tras la llegada (y el boom) del *anime* al país en la misma década de la creación del centro de idioma.

⁴¹⁰ Uno de esos casos fue el del profesor Hiro, quien sería contratado para dar clases del idioma. Al estar en la ciudad, terminó casándose con una poblana con la cual tuvo un hijo, y así se concretó la llegada de un japonés más que se quedó en Puebla a vivir.

⁴¹¹ Formas Migratorias.

⁴¹² Arreglo floral.

⁴¹³ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

⁴¹⁴ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

⁴¹⁵ El centro de idioma no tiene la capacidad para soportar un alumnado mayor a 300, esto debido a que el espacio es pequeño y que los profesores son pocos, por lo que la directora pide que cada salón esté ocupado por tan sólo diez alumnos, además de que la enseñanza es más directa y se les presta mayor atención a que fuera un alumnado de veinte o de treinta.

Este boom que se generó en México para la juventud mexicana y poblana —de los noventa hasta la actualidad— elevó el interés de dicha juventud por conocer acerca de Japón y por aprender el idioma (cuestión que desembocó en el auge de esos 300 estudiantes), por lo que se puede decir que el *anime* le ha hecho mucha propaganda al centro de idioma japonés. Esto se percibe cuando a las clases algunos estudiantes van con cierto conocimiento de la cultura y el idioma por lo que aprendieron al ver *anime* (*animés*), o por la lectura de *manga* (*mangas*).

Todo el dinero que se genera termina en el pago de maestros, de personal, de funcionamiento y de material para la enseñanza del idioma. La Asociación y el centro de idioma ofrecen a la sociedad poblana la posibilidad de aprender y dominar el idioma japonés, en beneficio de que estos puedan llegar a trabajar en las empresas japonesas instauradas en el país, o los motiven a ir de intercambio a Japón, o por qué no, ir a establecerse en el país del idioma que están aprendiendo. Todo esto para establecer (y mejorar) vínculos culturales y sociales entre Puebla y Japón.

3.4.4 El legado japonés en el poblano. Los casos del Arquitecto Nicanor Tochimani Tecaxco y el Licenciado Cuitláhuac López Flores

Como se mencionó, el migrante cultural se empezó a relacionar con la sociedad poblana a través de su trabajo y enseñanzas, con esto empezó (poco a poco) a dejar un legado dentro del poblano para que este continuara con la práctica y enseñanza de lo que aprendió de su maestro, por lo que este poblano interactuó constantemente (y cotidianamente) con la cultura japonesa y el idioma (aunque sea en técnicas) en su andar diario en el estado.

Este legado japonés los terminó convirtiendo en maestros de la especialidad que aprendieron de sus maestros japoneses, adaptando sus enseñanzas, tratando de mejorarlas y difundiéndolas dentro de la comunidad estudiantil —y la sociedad poblana—, por lo que se han encargado de continuar ese camino de enseñanza de lo japonés, convirtiéndose en precursores del idioma y de la cultura, como los casos de Nicanor Tochimani Tecaxco y Cuitláhuac López Flores, los cuales serán presentados a continuación para dar muestra de ese legado que recibieron y que desearon continuar, transmitiéndolo a través de sus enseñanzas.

Tochimani nació en un pueblo cercano a la ciudad de Cholula, Puebla, en el año de 1971⁴¹⁶, por lo que la primaria la estudió ahí, mientras que la secundaria la cursó en Cholula y la preparatoria y la universidad en la ciudad de Puebla, en la BUAP. Dentro de la universidad estudió la Licenciatura en Arquitectura durante el periodo de 1993 a 1997, y en el año de 1998 se tituló como arquitecto. Antes de que tuviera contacto con Japón, lo que conocía⁴¹⁷ del país nipón era a través de la historia universal que recibía en clase, sobre todo la Segunda Guerra Mundial y las bombas que azolaron Hiroshima y Nagasaki, además de que veía películas de Bruce Lee sobre Karate y las asociaba con Japón⁴¹⁸, por lo que el Karate le terminó llamando la atención.

Motivado por ese karate cinematográfico (que le encantó) decidió aprender la disciplina bajo la tutela de Koichi, por lo que accedió a sus cursos para ser un constante estudiante suyo –hasta la fecha sigue siendo su instructor en la disciplina—. Gracias al Karate de Koichi empezó a conocer sobre la cultura japonesa, esto debido a la disciplina, la disponibilidad y la tenacidad que se necesita para ejercer en el Karate⁴¹⁹. De igual modo se visualizó con objetivos y metas para su futuro⁴²⁰, y para poder alcanzar sus objetivos y tener el derecho de entrenar, se levantaba a las seis de la mañana para alimentar y hacer el aseo a los puercos y vacas que se criaban en la casa de sus padres, esto es una muestra de que el Karate le abrió un nuevo panorama y le ayudó a conocer ese nuevo mundo “oriental-japonés⁴²¹” que tanta curiosidad le causaba.

La influencia de Koichi le permitió desear encontrarse en el mismo lugar que su maestro, por lo que sus enseñanzas fueron de gran valía y le ayudaron a desenvolverse en ese nuevo mundo nipón con el que estaba coexistiendo, esto le permitió aprender sobre códigos (que estaban inherentes en las enseñanzas de Koichi), los cuales le han permitido mantener una vida ordenada y correcta dentro de su cotidianidad, además de mostrarle la

⁴¹⁶ Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco, por Alan Eugenio González, el 21 de mayo de 2016, ciudad de Puebla.

⁴¹⁷ Sobre todo porque dentro de su núcleo social, no se conocía lo que era Japón. Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴¹⁸ En la actualidad sabe que esto no era correcto.

⁴¹⁹ En el año de 1991, Tochimani sufrió una fractura en la mandíbula por el Karate. Sin embargo, éste deseó seguir entrenando y continuar a través de la vía del Karate, por lo que al sanar, retornó a la disciplina. Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴²⁰ Ya que éste estaba limitado por el contexto de su pueblo. Por ejemplo su madre argumentó que no iba a poder con el Karate, lo que significó un reto para Tochimani. Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴²¹ Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

consecuencia de una dedicación constante⁴²². Todo esto le ayudó a crecer como ser humano y a ser mejor persona a través de la honestidad (consigo mismo y con el otro), la humildad y el esfuerzo que le generaron los principios de Budo⁴²³ –los códigos mencionados—para lograr su objetivo (dentro del karate ganar).

El karate lo llevó a conocer a un venezolano-japonés⁴²⁴ (también karateca) que se encargó de traducir a su grupo de japonés a español y viceversa, en un torneo realizado en Cuba en 1991, esto afianzó aún más su deseo por desenvolverse la disciplina.⁴²⁵ Ciertamente es que la influencia de Koichi no sólo se dio en el Karate, sino también en lo académico ya que la influencia lo impulsó a terminar su licenciatura pensando en lo que opinaría su maestro japonés, sobre todo porque deseaba irse a Japón y para eso necesitaba la licenciatura concluida, al final esto se convirtió en uno de los principales retos que tuvo hacia lo japonés gracias a su maestro⁴²⁶. Ese primer reto lo cumplió por lo que fue aceptado para viajar a Japón⁴²⁷, y a ocho días antes de su partida le comentó a sus padres sobre su viaje, la reacción de su madre fue decirle “que estaba loco, cómo se iba a ir allá, nadie lo conocía”, además que no se iba a comunicar (la opción más sencilla era el internet, pero aún no se encontraba en plenitud en el país).

El cambio que se generó tras su partida fue muy grande, su familia se vio afectada por la añoranza de ellos hacia su persona, y para él era lo mismo, asimismo se vio perjudicado en lo gastronómico ya que en Japón tuvo que comer arroz diario, a diferencia de que en México comía frijoles y con tortillas preparadas por su madre –allá no hay tortillas—. Pero tras dos meses en Japón se empezó a acostumbrar a la gastronomía, aunque el proceso no fue sencillo ya que para evitar hartarse se tuvo que apoyar con comida italiana y de otras culturas.

Tal como sucedió con los migrantes culturales que llegaron a Puebla, Tochimani tendría que acostumbrarse a una nueva cultura que lo acogería por un periodo de cuatro

⁴²² Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴²³ Es el conocimiento de las artes marciales y las normas éticas para los practicantes de estas.

⁴²⁴ En la actualidad es su amigo. Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴²⁵ Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴²⁶ Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴²⁷ Habrá que mencionar que Tochimani ya había estado en Japón con anterioridad, la primera vez en 1993 por un campeonato mundial de Karate, su estancia fue de tres semanas; después estuvo en el país en 1996, por un campeonato mundial estudiantil por un lapso de diez días, sin embargo el viaje más importante se dio en 1999 y resulta ser el viaje del que se está hablando, en donde estuvo por un periodo de cuatro años. Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

años, cuestión que le costó mucho, pero al final se terminó acostumbrando gracias a la percepción de que su contexto, la sociedad, las costumbres y la cultura era otra. Siguiendo con la gastronomía, otro choque cultural que tuvo fue a la hora de la comida, ya que en Japón tenía que comer a las doce del día⁴²⁸, acostumbrado a comer en horarios más tarde, pero al final se habituó y cuando regresó al país en el 2003, le costó bastante adaptarse a comer a las cuatro y cinco de la tarde, inclusive le afectó comer mole en su primer día, comida a la que estaba familiarizado hasta antes de su partida.

Por otro lado tuvo que enfrentarse a la diferencia de trato entre personas, en México estas al saludar son cálidas, mientras que en Japón son frías, sobre todo el saludo con reverencia —aunque este no le costó mucho por la práctica con su maestro—. Igualmente en la convivencia social en una reunión, como por ejemplo una fiesta (el mexicano está acostumbrado a que sea muy ruidosa), cuando le tocó asistir a una en Japón, notó las diferencias culturales y en automático pensó que eso no era un festejo, por la tranquilidad que existía. No obstante se percató que dentro de la cultura japonesa, una fiesta sirve para conversar con las personas y aprender de ellas dentro de la acción de compartir cervezas, en donde se sentaban a platicar y se aprendía al compartir vivencias y formas de pensar⁴²⁹.

Una de las cosas que criticó a su llegada fue la práctica del japonés a beber solo en el departamento, pero con el paso del tiempo comprendió la razón de esa práctica cultural⁴³⁰, por lo que al final terminó realizando dicha acción. Es claro evidenciar la constante tristeza que sentía por las diferencias culturales entre él y el otro, una cuestión que lo motivó a repensarse muchas veces, aunado a la añoranza que sentía por sus padres, esto lo orilló al envío de cartas a todo momento, pero con el paso del tiempo se acostumbró a vivir en Japón, por lo que el sentimiento disminuyó y las prácticas sociales y culturales ya no serían ajenas para él. Sin embargo decidió no quedarse a vivir en Japón por lo metódico que resulta ser la cultura japonesa, además del racismo que se genera hacia la otredad por el simple hecho de ser extranjero, ya que a éste no se le permite hacer muchas cosas, pero más que nada su decisión se debió al compromiso (que se prometió) de regresar a Puebla para

⁴²⁸ El periodo de adaptación a comer a dicha hora le costó de dos a tres meses. Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴²⁹ A Tochimani le preguntaban ¿cómo se sentía en Japón? Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴³⁰ La razón radica en la tristeza o estrés que experimentan a diario por el ritmo de vida. Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

compartir con la sociedad sus experiencias y difundir –para romper los imaginarios del mexicano hacia lo nipón— todo lo relacionado a la cultura japonesa, aún cuando la sociedad no le dio importancia a su experiencia⁴³¹.

Cuando inició en Karate fue asignado al grupo de principiantes, en donde aprendió de Maximino Sarmiento, cuando éste se fue quien se encargó del grupo fue Trinidad Alvareda. Después de eso pasó al Carolino a los grupos avanzados en donde estaba Miguel Ángel Moreno y el titular era Koichi, posteriormente entrenó bajo la tutela de su maestro. Los mencionados fueron los maestros que tuvo en su iniciación en Puebla, y al llegar a Japón, Tochimani (que era cinta negra) tuvo maestros-entrenadores de selección nacional que estaban a cargo del colectivo, estos serían: Hashimoto Iwaki, Hikawa⁴³², Hara, Nakasawa y Yabe, quienes ayudaron a subir su nivel competitivo. El aprendizaje de todos estos enriqueció y diversificó su Karate, por ende en la actualidad, al enseñar a sus pupilos, la forma de entrenamiento es muy variable, lo cual resulta muy conveniente para el alumno y para él, porque al ser tan variante, el alumno no se aburre del entrenamiento, y a él le permite encontrar y detectar técnicas que tienen una doble utilidad dentro del sistema técnico y el sistema colectivo⁴³³, lo que genera que su calidad como instructor se eleve.

Su andar en la disciplina no sólo se basa en la práctica, ya que también se ha convertido en instructor y precursor de éste. Todo esto inició entre 1993 y 1994, cuando abrió un grupo en la presidencia municipal de su pueblo, varios de sus estudiantes alcanzaron a convertirse en cintas negras, otros en cintas cafés y uno se convirtió en representante nacional estudiantil⁴³⁴, posteriormente enseñó en Japón a los hijos de los diplomáticos rusos en su Embajada, mediante una de sus estudiantes de 9 años que le traducía de japonés a ruso.

Al regresar a México, la Facultad de Lenguas de la BUAP le dio la oportunidad de dar clases de Karate para sus estudiantes, por lo que en 2003 se avocó a instruir a la comunidad de la mencionada, y hasta la fecha es algo que sigue realizando, sobre todo con la creación del grupo Mushin-Lenguas (en febrero de 2011) del cual es responsable y en el

⁴³¹ Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴³² Quien fue una base importante para la competitividad del Karate de Tochimani. Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴³³ Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴³⁴ A los cuales aún sigue viendo. Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

que enseña el Shito Ryu⁴³⁵. Dentro de todos estos años, el 2004 fue el periodo de mayor auge de su karate, ya que llegó a tener entre treinta y cinco y cuarenta estudiantes de la Facultad de Lenguas, aunque al final terminaban yéndose por no querer seguir esforzándose, cuestión que ha disminuido (en la actualidad) los números hasta veinte o veinticinco⁴³⁶.

La razón por la que decidió enseñar Karate fue para vincular (a través del arte marcial) la disciplina y la metodología de la enseñanza japonesa a su sociedad, y en el plano deportivo para que el estudiante alcance una perfección, la cual se consigue a través de la repetición de las técnicas para que llegue a dominarlas y las haga suyas. Por lo que como instructor debe saber percibir y detectar el talento del estudiante, para que pueda corregirle y así pueda llevarlo a mejores niveles, para que sea competitivo y mejor persona⁴³⁷. Además de la enseñanza de las técnicas, la disciplina, el idioma, Tochimani se encarga de enseñar a los estudiantes a limpiar el espacio (sus cosas), ya que es una práctica cultural que realizan los japoneses, los cuales piensan que al hacerse eso, se limpia el cuerpo/espíritu antes de realizar la actividad. Para él, un plus que puede existir en un estudiante de Karate es que éste se encuentre estudiando el idioma, ya que esto hará que se le facilite el entendimiento y la comprensión de la exigencia japonesa, con esto se genera una mayor facilidad en la comunicación al momento de viajar a Japón para torneos de Karate⁴³⁸.

El karate lo ha llevado a ampliar su espectro de divulgación de la cultura japonesa en Puebla, además de expandir sus variables laborales, esto lo acercó a la otra pasión que tiene vinculación con Japón, la cual es la enseñanza del idioma para la comunidad estudiantil. Para poder comunicarse estando en Japón, y posteriormente enseñar el idioma en Puebla, Tochimani se tuvo que ver inmerso en el aprendizaje del mismo, por lo que la primera lección que recibió fue en el año de su partida a Japón (1999), a través de Koichi y Tameda quienes realizaron una comida, en la reunión ambos le plantearon la dificultad que le costaría el idioma, además de los deberes y las prohibiciones con las que tendría que convivir.

⁴³⁵ “Mushin al mundial”, Mushin Lenguas, consultado en línea el 20/agosto/2016 en <https://fondeadora.mx/projects/mushin-al-mundial>

⁴³⁶ Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴³⁷ Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco, el 23 de mayo de 2016...

⁴³⁸ Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco, el 23 de mayo de 2016...

Al no saber japonés tuvo que aprender inglés, pero Koichi y Tameda sabían que no le serviría de nada, por ende éste último le regaló dos tablas del silabario japonés (de *hiragana* y *katakana*) y le comentó que eso le serviría, pero obviamente eso no le ayudó para comunicarse. El aprendizaje del idioma se daría a través de la práctica y a las enseñanzas de profesoras como Toshie Suzuki –japonesa que vivió en Latinoamérica por varios años—, y la maestra Ota –quien vivió en Latinoamérica y se casó con un diplomático venezolano— a quien conoció al encontrarse una iglesia católica llamada San Ignacio de Loyola en Tokio, donde ella enseñaba. Cuando regresó al país (2003) empezó con las clases de Karate, pero la propia Facultad de Lenguas le ofreció dar clases de japonés porque un grupo se quedaba sin maestro, Tochimani aceptó (en la actualidad sigue dando clases de japonés) y terminó cambiando la arquitectura por la docencia⁴³⁹.

En su transitar como docente de japonés ha indagado en el interés de los estudiantes para aprender el idioma, y entre esto se encuentra (principalmente) el gusto por el *anime* y *manga*, pero suelen darse casos que el interés va en un sentido profesional, para poder trabajar en empresas japonesas como traductores, aunque estos no saben en realidad cómo es la laboriosidad japonesa⁴⁴⁰. Además de que el periodo de mayor auge que ha tenido fue en el 2005, cuando muchos se acercaron por la curiosidad que surgía con el novedoso idioma que ofertaba la universidad, y sobre todo por el boom del *J-pop*⁴⁴¹, ya que algunos estudiantes estuvieron interesados en los grupos japoneses y sus integrantes, esto demuestra que el interés no surgió por un aspecto educativo o cultural, sino más que nada por un pasatiempo⁴⁴² (cuestión que aún se sigue dando).

Al ser docente de japonés siempre busca un mejoramiento a través del trabajo constante y la repetición para alcanzar una perfección, además de generar una confianza, detectar los errores que el estudiante pueda tener para arreglarlos y prestarle la atención necesaria, sobre todo exigirles para que mejoren constantemente⁴⁴³, todo esto con el objetivo de mostrarles lo bueno que resulta estudiar japonés y el aprendizaje de otra cultura. Asimismo enseña sobre la puntualidad (para que el alumno empiece a cumplir con sus

⁴³⁹ Actualmente se encuentra estudiando una Maestría en docencia para cumplir con el perfil que pide la universidad. Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco, el 23 de mayo de 2016...

⁴⁴⁰ Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco, el 23 de mayo de 2016...

⁴⁴¹ Japanese Pop (J-pop), la música pop de Japón.

⁴⁴² Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco, el 23 de mayo de 2016...

⁴⁴³ Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco, el 23 de mayo de 2016...

horarios), la honestidad, el respeto y el servicio para con los otros y la sociedad⁴⁴⁴, cuestiones que son muy marcadas dentro de la cultura japonesa. Gracias a su experiencia en Japón, Tochimani trata de enseñarles a sus alumnos de japonés lo que en realidad se vive en aquel país y sobre cómo es la sociedad japonesa, para tratar de hacer que el estudiante perciba las características (buenas y malas) que están adjuntas a la sociedad y a la propia cultura, como en el caso de la visualización de la otredad, en donde así tengas diez, quince o veinte años viviendo en Japón, el mexicano seguirá siendo concebido como un extranjero, asignación que limita e impide (ya que se le niegan algunas cosas), por lo que no es tomado en cuenta⁴⁴⁵.

Uno de los problemas que ha enfrentado es el motivo por el que el estudiante desea estudiar el idioma, entre estos se encuentran: el ser un una lengua novedosa, porque les gusta el *anime* y el *manga* o porque les gusta el *cosplay* (disfrazarse de algún personaje). Este tipo de cuestiones, en donde los estudiantes creen que sus motivos terminan siendo toda la cultura japonesa⁴⁴⁶, es por el que la enseñanza que se imparte es para “despertar” al alumno de esa irrealidad y conocer lo que en realidad es (y lo que engloba) la cultura japonesa, por ejemplo el fan del *anime/manga* en México se autodenomina “*otaku*”⁴⁴⁷, cuando en realidad el ser un *otaku* en Japón es mal visto y la mayoría de japoneses no se relacionan con ese tipo de personas, por lo que resulta ser un mal (una vergüenza) para la sociedad japonesa (originada en el mismo país que lo detesta).

El concepto en Japón es demasiado peyorativo, y se podría decir que estos “*otakus*” terminan siendo una paria para su propia sociedad, y el mexicano que le gusta lo japonés por medio del *anime* y *manga* termina adjudicándose el concepto sin saber en realidad lo qué es⁴⁴⁸. Otro de los problemas resulta ser el vocabulario, ya que las pocas palabras que estos estudiantes saben en japonés son de un vocabulario informal, cuestión que siempre ha

⁴⁴⁴ Lo que aprendió de sus maestros japoneses. Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco, el 23 de mayo de 2016...

⁴⁴⁵ Tochimani sería cuestionado en una práctica de Karate en Japón, esto debido a que él se encargó de la clase, a lo que un japonés cuestionó el “¿por qué él?” (por ser extranjero), cuando el joven japonés llevaba seis años entrenando Karate, mientras que Tochimani quince, pero por la cuestión de la otredad, sería cuestionado. Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴⁴⁶ Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴⁴⁷ En México, el concepto se maneja para referirse a las personas que están demasiado inmersas en los *animés* y *mangas*.

⁴⁴⁸ Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco..., y “¿cómo ven al otaku en Japón?”, publicado el 23 de julio de 2013, encontrado en línea el 20/agosto/2016 en <https://www.youtube.com/watch?v=lcYTKJsUzec>

tratado de erradicar Tochimani al enseñar un japonés formal, para evitar los problemas de falta de respeto que los mexicanos puedan aprender, vicios que son negativos al interactuar con la sociedad japonesa y la propia cultura⁴⁴⁹.

Con el conocimiento cultural que adquirió en Japón, Tochimani orienta al alumno en las dudas que tenga respecto a éste, por ejemplo en religión con el shintoísmo, las acciones y palabras que se usan a la hora de comer, la cultura de sentarse en el piso, de ver la tele así y de quitarse el calzado, cuestiones que convierten al docente de japonés en un colaborador del estudiante para que éste aprenda y se visualice a ser más. Es por esta razón que constantemente lo motiva a través de los intercambios existentes que pueden realizar, como metas u objetivos que deben alcanzar, “marcarles el camino para que ellos continúen”⁴⁵⁰, y como ejemplo usa a los estudiantes que han logrado viajar a Japón, que se han quedado a vivir allá o que dan clases del idioma como Cuitláhuac⁴⁵¹. Todo lo anterior lo ha logrado (y eso es lo que enseña) a través de la constancia, misma que aprendió de Koichi. El traducir para un japonés también ayuda al crecimiento de la cultura, aunque a veces no se pueda traducir correctamente por las diferencias culturales, es a raíz de esto que piensa que las palabras y acciones se transmiten por cultura o te permite visualizarla, por lo que eso es lo que imparte en las clases de japonés y en las de Karate⁴⁵².

Como docente del idioma, maestro de karate y alumno de Choda, Tochimani conoce la Asociación México-Japonesa de Puebla y se lleva bien con algunos miembros, pero no se encuentra ligado a la misma (por no ser japonés o descendiente). Además de ese contacto, también se relaciona con los japoneses que llegan de intercambio a la universidad, a través de la traducción que realiza para estos —cuando su español es deficiente—. Todo esto para seguir fomentando las visitas y estancias de los japoneses, para que estos aprendan de la cultura y de la cotidianidad mexicana, como por ejemplo: un estudiante de intercambio que llegó a la BUAP, aprendió a degustar el picante mexicano y cuando se regresó a Japón, publicó en una red social: “después de haber comido el picante mexicano, el japonés no pica para nada”; otro caso fue el de una chica que comentó que “el día anterior comió un

⁴⁴⁹ Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴⁵⁰ Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴⁵¹ Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco, el 23 de mayo de 2016...

⁴⁵² Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco, el 23 de mayo de 2016...

platillo rico”, dicho plantillo fue “una bandera”, una “memela bandera”⁴⁵³. Esto se deriva gracias a la cotidianidad entre estos y los mexicanos, ya que los japoneses terminan copiando las acciones de los mexicanos y al final se acostumbran ello, y al llegar a Japón, estos se encargan de transmitir su experiencia y dar a conocer lo que es la cultura mexicana.

Tochimani agradece a la cultura japonesa y a la forma de pensar de su maestro⁴⁵⁴ —y de sus maestros en Japón—, ya que le permitieron ser lo que es en la actualidad y a lo que ha llegado, además de que esto le lleva a reflexionar constantemente sobre sí mismo, en particular con todas las vivencias que tuvo en Japón, para recordar lo bueno y lo malo y así poder mejorar al momento de transmitir las enseñanzas en el idioma y en el karate, sobre todo lo cultural ligado a estas, para perfeccionar su accionar. Además de que, gracias a esto, puede conocer las realidades de ambos mundos, por su experiencia que tuvo al vivir en Japón y el trato que recibió (además de la cotidianidad, las costumbres y el desenvolver de la cultura japonesa), como lo que vive un japonés al llegar al país, gracias a ese choque cultural que tuvo que pasar en su estancia allá. Y lo más importante por mencionar es que gracias al Karate, pudo conocer en su totalidad la cultura japonesa, ése camino que tomó le generó un nuevo porvenir que ha disfrutado desde aquellos primeros pasos, ya que dentro de un ejercicio imaginario, él logra visualizarse sin haber aprendido Karate en su momento, por lo que se imagina en su pueblo, con seis o siete hijos y no realizando una actividad que él pudiera disfrutar, “viviendo sólo por vivir”⁴⁵⁵.

Tras su aventura en Japón por cuatro años y con las constantes visitas que realiza⁴⁵⁶, pareciese que desea vivir en Japón, pero esto no es así ya que no tiene planes de vivir allá, él desea vivir en el país pero en una zona no tan poblada, como Tehuacán. Esto a raíz del apego emocional que tiene con México y Puebla, además del compromiso que tiene de seguir enseñando Karate y japonés para la comunidad estudiantil, para seguir vinculando a Puebla (y México) y Japón y así, seguir cumpliendo con ese legado que surgió a raíz de practicar Karate con Choda en la última década del siglo pasado.

⁴⁵³ Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴⁵⁴ Cuando vio que todo lo que intentaba su maestro Koichi le salía bien, Tochimani se determinó a continuar con un camino similar, porque él quería ser así. Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴⁵⁵ Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco...

⁴⁵⁶ 2005, 2007 y 2014, todas para el perfeccionamiento del japonés, pero estando allá, también se encarga de practicar el Karate. Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco, el 23 de mayo de 2016...

El caso de Cuitláhuac López fue diferente, sin embargo la labor que desempeña ha sido de importancia (al igual que la de Tochimani y Akiko Yamamoto) para la ya mencionada comunidad de la BUAP. Cuitláhuac nació en la ciudad de Puebla el 22 de junio de 1978⁴⁵⁷, por lo que su estancia académica la hizo en la ciudad, desde la primaria hasta la universidad en donde estudió la Licenciatura en Psicología en la BUAP. Antes de tener contacto con lo japonés, Cuitláhuac sólo sabía que Japón “era un país asiático y que las caricaturas que transmitían en la televisión eran japonesas, como Remi y Mazinger Z”⁴⁵⁸, además que dentro de su núcleo social, se sabía “que Japón era un país poderoso y que la propaganda estadounidense lo ponía como el malo en sus películas”⁴⁵⁹.

Tras graduarse en el 2001 tuvo su primer contacto con lo japonés, esto se generó al no tener un trabajo y por un compañero que le comentó sobre un rumor de la instauración de una empresa japonesa (Mitsubishi) en Puebla. Al visualizar eso, recordó que una compañera se encontraba estudiando japonés en la universidad, por lo que se interesó en aprender el idioma para poder trabajar en aquella empresa que se instauraría en la región, por lo que en el 2002 inició su estudio de japonés en la universidad. El idioma logró atraparlo por completo, además de que hubo cierta influencia de sus compañeros ya que estos se encontraban empapados del *anime* y *manga*. Pero el aliciente más importante que tuvo fue la buena enseñanza que recibió de Tochimani y Akiko, ésta última por ser nativa⁴⁶⁰, cuestión que terminó por amplificar el gusto.

Al enterarse de que estudiaría japonés, su núcleo social le comentó que mejor estudiara algo que fuera útil, que el japonés no le serviría de nada, además de que recibió constantes bromas al respecto como: “pañuelo quita moquito” [con el acento común oriental de burla], y de la confusión constante (y eterna) entre chino, japonés y surcoreano, por lo que al defender el idioma, los demás le comentaban: “ah tú sabes chino”, a lo que respondía que era japonés, y le reiteraban: “sí, que bueno que estudias chino”⁴⁶¹. Sin embargo esto no lo detuvo, por lo que al cumplir los tres años de aprendizaje en el idioma (del 2002 al 2005), aprendió lo relacionado a la cultura japonesa, como la disciplina (esto a la hora del aprendizaje de los *kanjis* o de la escritura propia del idioma). Asimismo le

⁴⁵⁷ Entrevista realizada a Cuitláhuac López Flores, por Alan Eugenio González, el 19 de mayo de 2016.

⁴⁵⁸ Entrevista realizada a Cuitláhuac López Flores...

⁴⁵⁹ Entrevista realizada a Cuitláhuac López Flores...

⁴⁶⁰ Entrevista realizada a Cuitláhuac López Flores...

⁴⁶¹ Entrevista realizada a Cuitláhuac López Flores...

ayudó a encontrar trabajo en la enseñanza del mismo, en el mismo lugar en donde lo estudió⁴⁶². Así empezó a dar clases de japonés en el 2006, en los Cursos de Extensión Universitaria y posteriormente en el CELE, y su enseñanza⁴⁶³ ha estado enfocada al crecimiento como persona de sus estudiantes, sobre todo del desarrollo profesional que puedan tener, también de que tengan la oportunidad de conocer sobre Japón, estar allá y disfrutar, pero que regresen al país para difundir el conocimiento que han adquirido para su sociedad⁴⁶⁴.

Para Cuitláhuac la sociedad poblana ha respondido bien hacia el aprendizaje del japonés, por lo que el periodo de mayor auge se encuentra en la actualidad, esto gracias al crecimiento de la enseñanza del idioma en algunas secundarias privadas, más las universidades privadas que lo han tenido desde la década de los noventa. Esto ayuda a que el estudiante pueda tener una variante más en su búsqueda de empleo, ya que las empresas del Bajío han alcanzado un estatus considerable, y algunos estudiantes egresados de la universidad lo han aprovechado, por ejemplo Cuitláhuac tiene exalumnos que están trabajando para dichas empresas japonesas en el país⁴⁶⁵, por lo que estos ya no trabajan en sus carreras, sino como traductores en las empresas.

Un aspecto que ha detectado en la actualidad, es que los alumnos que llegan para aprender el idioma ya no son tan influenciados por el *anime*, sino por querer tener un trabajo con buena remuneración, además de que otros van interesados por cuestiones más culturales, aunque claro, el impacto del *anime* sigue presente y se siguen dando casos al respecto. También se ha percatado del creciente auge del japonés, el cual está ligado al creciente impacto social que se genera en la sociedad poblana, el ejemplo de Cuitláhuac es que cuando él estudiaba japonés, las convenciones de *anime* en Puebla se hacían una vez por año, y en la actualidad los periodos de presentación han aumentado considerablemente tan solo en un año⁴⁶⁶.

Una de las cuestiones que se ha generado, es que a raíz del conocimiento del japonés y del contacto con japoneses, se ha dado cuenta que estos son muy estudiosos,

⁴⁶² Entrevista realizada a Cuitláhuac López Flores...

⁴⁶³ De igual forma se combinaría el que Cuitláhuac necesitara trabajar al momento de aprender el idioma, y que la Facultad de Lenguas necesitara otro profesor para expandir la plantilla docente del mismo. Entrevista realizada a Cuitláhuac López Flores...

⁴⁶⁴ Que no haya fuga de cerebros. Entrevista realizada a Cuitláhuac López Flores...

⁴⁶⁵ Entrevista realizada a Cuitláhuac López Flores...

⁴⁶⁶ Entrevista realizada a Cuitláhuac López Flores...

trabajadores, solidarios y respetuosos, cuestiones que enseña y espera se inserten en la cotidianidad del mexicano/poblano, para que sea algo benéfico para nuestra sociedad y pueda enriquecer las aptitudes de uno, lo que ha interiorizado para su persona. Además de sumar que sean tradicionalistas y al mismo tiempo modernos, un punto importante que ve dentro de la cultura japonesa.

Para Cuitláhuac el japonés es un idioma que puede colaborar con los demás, y al mismo tiempo es llamativo por estar fuera de los conocidos idiomas occidentales, es a raíz de esa singularidad que el poblano (a través del japonés) puede conocer a una cultura fuera de lo tradicionalmente occidental —que se ha impuesto—, por eso mismo le encanta enseñar el idioma, porque ayuda a abrir nuevos panoramas culturales para la sociedad mexicana⁴⁶⁷, además del aprovechamiento que se pueda generar en el ámbito académico con los convenios entre las instituciones mexicanas (como la BUAP) con las universidades japonesas. Como docente del idioma conoce la existencia del centro de idioma japonés de Puebla y sabe de la presencia de japoneses y descendientes, sin embargo el contacto que tiene con estos es casi nulo, y los únicos con los que mantiene un contacto regular son a Akiko y sus hijos, y Tameda⁴⁶⁸.

Dentro de las enseñanzas que imparte a sus alumnos es que sean disciplinados para con el idioma y con sus carreras, sabe que es algo que no se consigue al cien por ciento, pero trata de dejar esa semilla —japonesa— de disciplina al momento de interactuar con alguna cuestión académica. Sobre todo porque la importancia del aprendizaje del idioma ayuda a fomentar un intercambio cultural entre ambos países, esto puede ayudar al “rompimiento de los estereotipos que se tienen en ambos países para con sus sociedades, además de que podrían aportar en otras cuestiones culturales”⁴⁶⁹.

Su labor no sólo se ha quedado en lo educativo, ya que ha hecho invitaciones a amigos y familiares para que aprendan el idioma a través de la divulgación que les ha impartido, por lo que se ha generado un crecimiento del mismo, pero éste no se puede comparar con (el crecimiento) los demás idiomas que se enseñan en la BUAP. El *anime* ha tenido sus pros y contras para el conocimiento de lo japonés, a favor es que ha logrado despertar el interés de las personas por conocer sobre Japón y aprender el idioma, lo

⁴⁶⁷ Entrevista realizada a Cuitláhuac López Flores...

⁴⁶⁸ Entrevista realizada a Cuitláhuac López Flores, el 23 de mayo de 2016...

⁴⁶⁹ Entrevista realizada a Cuitláhuac López Flores, el 23 de mayo de 2016...

negativo es la creación de estereotipos que surgen con los japoneses por la caracterización de los personajes del propio *anime*, además de que estos sólo se quedan con el aprendizaje por ese medio, por lo que se quedan con una visión no tan profunda de lo nipón⁴⁷⁰. Pese al gusto del idioma y al deseo de conocer Japón, para Cuitláhuac, el vivir allá no es algo que desee, esto es fundamentado por su filosofía de darle al país lo que la sociedad necesite, por lo que sólo le gustaría visitarlo⁴⁷¹.

A diferencia de Tochimani y Akiko, la labor de Cuitláhuac ha sido reciente, pero como se puede notar, ha dejado una huella igual de importante que sus colegas antes mencionados, además de que los tres han ayudado para que sus alumnos constantemente se preparen de buena forma para la presentación de los exámenes de acreditación, dejando la enseñanza de la BUAP a un lugar alto en la comparativa nacional, de ahí que el centro de idioma japonés de Puebla y la enseñanza del japonés en la BUAP amplifiquen y generen un excelente nivel del japonés a nivel nacional.

El crecimiento de la comunidad México-Japonesa en el país ha sido muy afable durante los años cincuenta hasta la actualidad, ya que deben ser cerca de 10,000 japoneses (descendientes) viviendo en México, sin contar a los de las empresas japonesas porque ellos no se quedan en el país. El caso de Puebla ya ha sido mencionado y con el crecimiento de su comunidad, el colectivo mexicano-japonés y japonés que vive en la ciudad debe estar entre 100 y 120 habitantes, de entre las cuales sólo diez familias son antiguas en Puebla⁴⁷², el restante llegó entre las décadas de los setenta y noventa, siendo los últimos que llegaron tres japoneses (dos hombres y una mujer) en el año de 2014⁴⁷³.

Pese a lo pequeña que es la comunidad, ésta ha dejado un gran impacto en el país y en Puebla con la creación de la Asociación, del centro de idioma japonés, con el trabajo diario y constante de los descendientes como Armando Kishigami y Hortencia Chávez Oseki, además del impacto que ha tenido el Karate de Koichi, el Judo de Tameda y la enseñanza del japonés de Akiko, asimismo con el impacto que ha tenido en la sociedad los

⁴⁷⁰ Entrevista realizada a Cuitláhuac López Flores, el 23 de mayo de 2016...

⁴⁷¹ Entrevista realizada a Cuitláhuac López Flores, el 23 de mayo de 2016...

⁴⁷² Los Noda y los Honda de San Martín Texmelucan son las más numerosas. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

⁴⁷³ Estos japoneses conocieron a mexicanos en Japón, estos últimos los convencieron de poner un restaurante de comida japonesa en Puebla, el local se llama Stop by Ramen y actualmente cuenta con dos sucursales, uno ubicado en la Calzada Zavaleta y el otro en la 31 oriente, no. 1606, entre 16 y 18 sur. Presentación de los dueños en clase de japonés 1 de la Facultad de Lenguas de la BUAP, el mes de septiembre de 2014, y Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, el 18 de mayo de 2016...

casos de Tochimani y Cuitláhuac. Pero eso no se queda ahí, ya que Armando Ono Nakamura ha dejado aún más con la organización de la convención nacional de los *Nikkei*, la cual se realizó en Puebla, además de representar al estado en la Convención Panamericana de los *Nikkei*⁴⁷⁴ en el 2015⁴⁷⁵, y en la Convención Mundial de los *Nikkei* en Japón.

Dentro del impacto como estado, el campus del Tecnológico de Monterrey en Puebla tendrá intercambios con Okayama, Japón, lugar de nacimiento de Ono Masao, lo que incrementará el intercambio académico de universidades⁴⁷⁶; además de que la enseñanza del idioma japonés en Puebla por parte del centro de idioma y del CELE BUAP, ha permitido que los estudiantes poblanos puedan diversificar su línea de trabajo, ya que su objetivo particular es el poder trabajar en una empresa japonesa en México como traductores (casos que ya se han dado), por lo que su campo de trabajo se amplía con la ya mencionada enseñanza, una cuestión de la que se han encargado Akiko, Cuitláhuac, Tochimani y los profesores del centro de idioma japonés. Adicionalmente ambas instituciones aumentan el nivel de enseñanza que se tiene en Puebla, algo en lo que concuerdan Akiko, Armando Ono, Cuitláhuac y Tochimani, y sobre todo, generan una vinculación cultural y social entre el país nipón y el Estado, algo que se ha fomentado a través de los intercambios académicos.

Por último habrá que mencionar el hermanamiento que se generó entre un municipio de Puebla y Japón, el contacto y la justificación que sustentaron esta acción se gestó con la travesía de Rodrigo de Viveros (un español que vivía en México), el cual salió de Filipinas para la Nueva España y en el transcurso de su viaje, los barcos en los que viajaban terminaron encallando en las islas de Japón, ahí, los habitantes lograron salvar a 300 tripulantes. Tras una visita larga en donde conoció al *Shogun*, los japoneses hicieron un barco para que los visitantes regresaran a su destino, además intentó generar relaciones comerciales entre Japón y la Nueva España, dictaminando que Japón rompiera relaciones con Portugal y Holanda, pero esto no sucedió. El cuerpo de Rodrigo se encuentra en Tecamachalco (de donde era él). A raíz del acontecimiento sucedido el 30 de septiembre de

⁴⁷⁴ La palabra *Nikkei* significa “de descendencia japonesa”.

⁴⁷⁵ Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

⁴⁷⁶ Armando desea aprovechar su llegada a Puebla para promover un intercambio cultural y académico entre la universidad de Okayama y el estado. Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura...

1609, en donde el galeón San Francisco terminó encallando en la región de Onjuku, Japón⁴⁷⁷, se suscitó (desde el año 2010 hasta la culminación en el 2013) el hermanamiento entre la ciudades de Tecamachalco, Puebla y Onjuku, Prefectura de Chiba; un hermanamiento que también creo un acuerdo entre las universidades de dichas regiones para intercambios académicos, deportivos, de medio ambiente y sobre todo, para ampliar el conocimiento cultural entre ambas regiones⁴⁷⁸.

Con esto se da muestra del recorrido y el crecimiento de la comunidad México japonesa y japonesa de Puebla, lo que tuvieron que afrontar con la otredad poblana y el desenvolvimiento que han tenido, dejando un impacto –aunque en pequeñas cantidades— dentro de la sociedad poblana, y dando muestra de la existencia de la comunidad con sus variantes identidades, además de que han ido rompiendo (de a poco) ese imaginario colectivo de desconocimiento y de comprensión de lo japonés y de lo mexicano-japonés como en el caso de los descendientes que viven en la región.

⁴⁷⁷ Cabañas Izquierdo, Miguel Ruíz, *El novohispano que negoció con el shogún*, en Letras Libres, mayo 2012, consultado en línea el 08/agosto/2016 en <http://www.letraslibres.com/revista/dossier/el-novohispano-que-negocio-con-el-shogun?page=full>

⁴⁷⁸ Puebla noticias, 18 de octubre de 2012, 7:22 p.m., consultado en línea el 08/agosto/2016 en <http://pueblanoticias.com.mx/noticia/tecamachalco-y-onjuku-se-hermana-27381/>. Sexenio Puebla *Tecamachalco y Onjuku, ciudades hermanas con metas en común*, 30 de octubre de 2013, consultado en línea el 08/agosto/2016 en <http://www.sexenio.com.mx/puebla/articulo.php?id=22900>

Conclusiones

El proceso migratorio japonés al país fue, y continúa siendo, un proceso que contuvo distintos matices, desde la forma en que se originó hasta su desenvolvimiento en la actualidad. Dicho proceso ha logrado posicionar a una diáspora que, a través de los años, ha ido creciendo a la par de la sociedad mexicana, desarrollándose desde lo cultural, lo social, lo político y lo histórico.

Han pasado 119 años desde la primera llegada de japoneses al país, y durante ese tiempo la comunidad japonesa creció y se desarrolló en un país que les resultó ajeno a la cultura y al idioma a la que estaban acostumbrados. Tras el mencionado tiempo la comunidad logró –pese a las condicionantes antes mencionadas— establecerse en el país, y no sólo eso, sino tomarle un cariño especial por haber sido la tierra que les dio la oportunidad, y para muchos, el lugar en donde llegaron a tener una familia, y sobre todo, una estabilidad económica que cambió por completo su idea de regresar a Japón.

Dentro de los matices mencionados hay que añadir los problemas que tuvieron en su asentamiento, los problemas que encontraron para poder desarrollarse laboralmente, la Revolución Mexicana, la Segunda Guerra Mundial y el contexto de posguerra, temas que se han tocado en lo que ha sido ésta investigación, una muestra de lo que ha acontecido la comunidad japonesa y la comunidad mexicano-japonesa, dentro un periodo desconocido para la mayoría de mexicanos, que desconoce que ésta comunidad es una de las múltiples piezas que engloba la historia mexicana y que la historiografía misma no le ha sabido dar su importancia, ya que sólo aquellos ligados a los estudios nipones se han encargado de explotar los multi-temas existentes, dentro de un Japón que vive en México. Durante el transcurso en que se ha hecho esta investigación, y durante la conformación de los capítulos, las conclusiones surgieron poco a poco, conclusiones que ayudaron a entender el contexto de la misma, conclusiones a las que llegué y las cuales serán presentadas a continuación.

Para empezar la llegada del *shogunato* a Japón trajo grandes cambios políticos, económicos y sociales, principalmente por dejar atrás las constantes épocas de conflicto y disturbios que no lograban consolidar a una nación –unificada por la geografía que la ha acompañado— tal como se deseaba. Sin embargo, el proyecto feudal japonés sólo alcanzó a

ser viable por dos siglos, ya que el propio sistema político generó estragos económicos y sociales que se empezaron a resentir en Japón a partir del siglo XVIII y eventualmente en el XIX, siglo en el que iniciaron las revueltas campesinas, las crisis de hambruna y el malestar político hacía el *shogunato*, cuestión que terminó aprovechando Estados Unidos para abrir al país al exterior —ya que una de las posturas con la que inició el propio *shogunato* fue el bloque de comercialización con lo occidental, exceptuando Holanda—, lo que trajo una modernización pronta y de golpe que hizo estragos en los sectores como el campesinado, una modernización totalitaria como lo expresa Barrington Moore Jr⁴⁷⁹.

La llegada de esto benefició a la economía japonesa para que llegara a buen puerto, lo que puso a Japón a competir como una potencia más del orbe. Sin embargo, hizo que el campesinado siguiera sumergido como uno de los extractos más empobrecidos, por lo que éste migró a las grandes ciudades en busca de trabajo. Esto me permite concluir que la cuestión fue aprovechada por el propio gobierno japonés, ya que a la llegada de técnicos occidentales y con la vía de progreso y modernización que imperaba en el colectivo político japonés, el campesino era una mala imagen de atraso que no se podía mostrarse a lo occidental, por lo que se aprovechó la saturación del país y el deseo de estos para una remuneración económica para justificar la migración autorizada, por ende el mencionado sector fue el que más migró hacia continentes como el europeo, el asiático, el americano y dentro de éste México, porque su gobierno quería deshacerse de ellos.

Ahora bien, hay que mencionar que los países que terminaron concluyendo el tratado de comercio de aquel 1888, lo necesitaban desde lo político y comercial, —aunque este no trajera beneficios económicos como los que se deseaban—, esto se debió a los contextos que vivieron dichos países, los cuales trajeron deseos similares que terminaron apuntalando a dicho tratado. México, tras la culminación del movimiento independentista acabó hundido económicamente, y los posteriores conflictos como la invasión estadounidense, la invasión francesa y la guerra de Reforma hicieron que la situación se complicara mucho más, por lo que los gobiernos siempre buscaron la inversión extranjera como solución, pero esto no se concretó correctamente hasta el periodo del porfiriato, cuando se gestó una gran inversión extranjera que permitió al país concretar tratados como

⁴⁷⁹ Moore, Barrington Jr., *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia. El señor y el campesino en la formación del mundo moderno*, Ediciones Península, Barcelona, España, 2002, p. 333.

el que se dio con Japón, además de que el país buscaba tener reconocimiento de los países en el orbe.

El caso japonés sería similar –pero guardando sus diferencias contextuales—, Japón llegó con problemas económicos y políticos que generaron la caída del periodo *Tokugawa* y dieron inicio a la restauración *Meiji*, periodo en que se adoptó lo occidental por un progreso económico y social. Estas similitudes, encausadas en la búsqueda de un progreso que convirtiera a los países en referentes regionales (y Japón en mundial), más el reconocimiento mundial que buscaban conllevó a que Japón –para empezar a debatir los tratados desiguales con las potencias— y México –para ganar terreno como un país con buenos términos políticos y para garantizar inversión del extranjero con los tratados al por mayor— terminaran firmando el tratado de 1888, que dio paso a una migración japonesa al país.

Por otra parte, la migración japonesa que se gestó al país fue muy poca a comparación de las de Perú y Brasil (igual que la de Estados Unidos), los japoneses que llegaron al país buscaban tener una mejora económica que no hallaban –ni hallarían— en Japón, aunque fuera una tierra extraña, con un idioma que jamás habían oído y con climas muy diferentes a los de su país. Los migrantes japoneses vivieron un sinnúmero de circunstancias, los que llegaron a cultivar café se encontraron con malas tierras y sin herramientas, los de las minas hallaron trabajos que los sobreexplotaban, aunque los del norte alcanzaron mayor estabilidad, pero sufrieron –junto a los demás— la contextualización de la Segunda Guerra Mundial, en donde tuvieron que soportar maltratos y ataques racistas de autoridades y de la sociedad mexicana, esto los condujo a una constante reflexión en favor, en contra o en neutralidad con su país y con el lugar donde residían, sobre todo en su identidad, cuestión que generó variadas identidades en ellos, aunque el sentimiento nacionalista japonés se vio apoyado por la Embajada de Japón y sobre todo, por los periódicos japoneses que ya existían en el país.

Cierto es que la migración japonesa estuvo siempre acompañada de un conflicto que afectó a los propios japoneses en el territorio, los primeros japoneses sufrieron la Revolución Mexicana y la pérdida de algunos bienes, mientras que los que llegaron después –y los descendientes de los primeros— batallaron con la Segunda Guerra Mundial, con el maltrato y racismo que recibieron de la sociedad mexicana, esto conllevó a la creación de

sus instituciones. Lo que concluyo dentro de esto es que las instituciones que se crearon después de la Segunda Guerra Mundial, dígame las escuelas, las asociaciones México-Japonesas y demás instituciones fueron creadas para el reforzamiento de la identidad japonesa en México, la cual se vio atacada por la mexicanidad, quienes veían en ellos ese peligro del “otro”, de la otredad, un concepto y un temor que generó occidente y que lo ha llevado a cabo la globalización por la desterritorialización de las culturas⁴⁸⁰, ese concepto que maneja el mexicano, que lo siente por la transmisión cultural del legado español, del legado europeo, del legado occidental. Este reforzamiento de la identidad fue acompañado de la ayuda constante que siempre tuvo el japonés hacia su connacional, y que se reforzó a raíz de los ataques racistas del contexto, es por esto que japoneses o instituciones ya creadas apoyaron y aportaron dinero para la fundación de más instituciones en el país. Estas terminaron cumpliendo su objetivo, además de que ayudaron al japonés y al descendiente a que dejara de ser atacado o señalado, gracias a la expansión de actividades culturales que se fueron insertando en la cotidianidad del mexicano. Esto ayuda a concluir que la mejor etapa de crecimiento y desarrollo para el descendiente japonés y el migrante cultural fue después de la Segunda Guerra Mundial, como por la década de los setenta, cuando el conocimiento de estos ya se hallaba presente en el contacto visual y en el imaginario colectivo del mexicano, por lo que los ataques y señalamientos —en este caso a la comunidad en Puebla— fueron disminuyendo con el tiempo.

Tras el paso del mencionado conflicto, el contexto de posguerra se ajustó al proceso y objetivo de la globalización, el cual como sabemos es la homegeneización y unificación de las identidades para crear una sociedad con las mismas características. Es cierto que esto terminó afectando al japonés y descendiente, sin embargo la Historia Oral me permitió detectar múltiples facetas de identidad respecto a la vinculación entre México y Japón, entre el descendiente japonés, el migrante cultural con México y la sociedad mexicana a partir de los noventa, un contexto donde coexistieron y coexisten múltiples identidades, surgidas de procesos de rompimiento de identidades ya establecidas⁴⁸¹

⁴⁸⁰ Bartra, Roger, *Territorios del terror y la otredad*, Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 2007, p. 9.

⁴⁸¹ El concepto de identidad rota y de las identidades múltiples, son conceptos que empleó Concepción Delgado Parra. Delgado Parra, María Concepción, *Una imposible vuelta a casa. Identidades nómadas y múltiples*, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, D.F., 2007, pp. 150.

Primero habría que señalar esa identidad del descendiente en contraposición de otro descendiente, aquellos hijos de japoneses que nacieron en el país crearon dos tipos de sentimentalismo e identidad hacia México. En primera instancia se encontraron aquellos que nacieron en el país y que antes de iniciar el conflicto mundial viajaron a Japón para estudiar por deseo de sus padres, y que al término de la guerra regresaron al país desligados sentimentalmente de México, la razón que atribuyo fue que estos no sufrieron el contexto mexicano en la Segunda Guerra Mundial, ese contexto que los descendientes que crecieron aquí sí sintieron, lo que los hizo vincularse al país a través de los esfuerzos y los momentos de penumbra que tuvieron que pasar.

En segunda instancia aquellos que nacieron en el país y tuvieron que sufrir el contexto mencionado, estos generaron una identidad híbrida vacía, una identidad que se forjó con el contacto de lo japonés heredado de sus padres, y lo mexicano a través del crecimiento y el contexto del país; por lo que su identidad fue la del mexicano-japonés, conscientes de haber nacido en México, orgullosos de ser mexicano-japonés y de poder interactuar con ambas culturas durante su transitar en la vida, sabiéndose a sí mismos híbridos capaces de calificar, argumentar y tomar lo bueno de lo japonés y lo mexicano. Sin embargo, al mencionar el vacío dentro de estos me refiero a que ellos no se logran ubicar o vincularse con algunos sectores de esa otredad que determina su hibridismo. En México donde nacieron, sus connacionales los ven aún como extranjeros, por lo que ciertos sectores determina el burlarse o señalarlos —obviamente esto resulta ser un mínimo dentro de la sociedad mexicana—, y al encontrarse en Japón, son vistos como una otredad con características similares a ellos, pero que no son un “mismo” por haber nacido en un país tercermundista, esta identidad se puede percibir en el caso de Armando Ono.

Con el descendiente de tercera generación (y las posteriores) se suelen dar dos fenómenos, el primero es el mexicano-japonés, éste se sabe mexicano pero mantiene ciertas raíces japonesas por sus padres o por sus abuelos, no obstante se encuentra sujeto a la determinación que les asigne la otredad correspondiente, por ejemplo si se hallan en Japón el sentimiento de ser mexicanos se amplía, por ser “el” diferente, y estando en su país (México) se ven como todo sujeto que se encuentra adscrito a la sociedad, pero dentro de su identidad se marca o aparece el tener raíces japonesas, como el caso de Armando Ono Kishigami. El segundo es el del mexicano-japonés-mexicano, quien sabe que su legado o su

raíces son japonesas, conocen el país y la historia de sus abuelos, pero nunca tuvieron la oportunidad de sentirse japonés, por lo que ellos se ven en su totalidad como lo que son, mexicanos quienes nacieron en el país y se han desarrollado en el mismo, pero suelen tener una mínima de curiosidad acerca de esas raíces, pero que su cotidianidad no se los ha permitido, como en el caso de Hortencia Chávez Oseki. En los dos casos se percibe un gran apego y sentimentalismo hacia México.

Con respecto al migrante cultural existen dos casos, en el primero la identidad que se genera es la del híbrido japonés-mexicano, el cual surge con el proceso de llegada del japonés a México, quien con el paso del tiempo vio la pérdida de su identidad, fragmentándose a raíz de esa nueva identidad híbrida con el proceso de aculturación y sobre todo, a que la otredad mexicana lo marcó en ese sentido. Esto hizo que su percepción en un cierto tiempo ya no fuera la de un japonés como tal, sino como uno más que pertenece a la sociedad mexicana que quiere al país y se siente agradecido por su buena acogida, esto se generó gracias al proceso de aculturación en su totalidad con esa sociedad y ese país, como fue el caso de Koichi Choda Watanabe, quien se denomina japo-mex, dando muestra de esa identidad híbrida. Por otro lado se halla la identidad del japonés que vive en México, aquel que ha llegado al país, se ha acostumbrado a la cultura mexicana con vivencias y nuevas formas de relacionarse a la mexicana, quien ha tenido malos y buenos momentos al interactuar con la sociedad (la misma que la marca como esa otredad a la que ellos no rehúyen). Sin embargo no crean la identidad híbrida ya que son japoneses como tal y no han perdido el apego cultural a Japón, aunque tienen el deseo de continuar en el país que los acogió porque se encuentran muy bien en éste, por lo que no desean regresar a Japón en un futuro próximo, como los casos de Yoshinori Tameda Sakamoto y Akiko Yamamoto.

He de mencionar los objetivos que me planteé al iniciar la investigación, ya que dentro del proceso quería saber cómo había surgido la migración japonesa al país y sobre todo, si esa migración había alcanzado a la entidad donde vivo (Puebla), ya que en ciertos lapsos dentro de mi cotidianidad veía personas con características de Asia oriental, por lo que era de mi curiosidad el saber si existía una comunidad japonesa en Puebla. Estas simples preguntas además de llevarme a mi objetivo me permitieron llegar a más conclusiones (como las mencionadas al inicio de éste apartado), pero enfocándonos a las mencionadas he de comentar que la migración japonesa ha México ha sido a cuenta gotas,

ya que no llegó una (y sigue sin llegar) cantidad masiva de migrantes al país, por lo que se concluye que el saldo migratorio es interrumpido, además las relaciones entre sociedad de acogida y de llegada fueron divergentes durante y después de la Segunda Guerra Mundial, por lo que hubo tensión entre ambos, pero no hubo un resentimiento de los japoneses y de los descendientes con la sociedad mexicana o el país, estos comprendieron el proceso y su cariño a las personas y a México no se vio afectado.

Adicionalmente y gracias a la Historia Oral pude denotar dos periodos de migraciones japonesas al país, la primera antes de la Segunda Guerra Mundial y la segunda después, asimismo pude contrastar ambas, y el mencionado contraste resulta ser que los migrantes que llegaron en el primer momento necesitaban una economía estable que no tenían en Japón, y como eran (en su mayoría) del sector campesino, muchos llegaron a trabajar como agricultores, pesqueros o como obreros y fueron sobreexplotados en el trabajo, por lo cual tenían el deseo de regresar a su país (aunque como se ha mencionado hubo casos contrarios), además por el avance económico de Japón, jamás volvió a llegar un japonés con esas características, por el contrario después de la guerra llegaron otro tipos de japoneses, como los que llegaron con las empresas niponas que se instauraron en México, más ese nuevo migrante que llegó sin necesidades, ya que en Japón se encontraban bien y su devenir económico hubiera sido mejor que en el país, pero estos decidieron ser arrastrados por el movimiento migratorio global y su deseo por enseñar la cultura (o características) japonesa a la sociedad que llegasen, estos últimos no fueron sobreexplotados y lograron trabajar en su especialidad, además de que su nivel educativo era mucho mejor ya que salieron de su país con el nivel de licenciatura. Es en este tenor que ambas han ayudado a que la relación entre países mejore, además de que con el mejoramiento de la misma se concretaron muchos convenios y acuerdos entre México y Japón, como los intercambios académicos y culturales, quienes reforzaron las relaciones culturales, sociales, políticas y económico-comerciales entre ambos países.

En otro aspecto la investigación me permitió responder a la curiosidad de la existencia de una comunidad en Puebla. La mencionada apareció justo después de la Segunda Guerra Mundial, pero lo significativo de la misma es que a diferencia de comunidades como la de Chiapas, Jalisco, Ciudad de México o del norte del país, la comunidad fue muy pequeña, no pasaban de diez o quince japoneses hasta la década de los

setenta, y la comunidad creció a partir de la mencionada década gracias a la migración interna de descendientes de otros estados y con algunos japoneses como los mencionados, los profesores del centro de idioma (que llegaron en el nuevo milenio) y los dueños del último restaurant que llegaron hace unos años.

Por lo que la comunidad de Puebla está conformada por mexicanos-japoneses y por pocos japoneses que llegaron a la ciudad, estos junto a los demás descendientes y japoneses del país han aportado de distintas formas a su sociedad, a través de la vinculación de lo que es la cultura japonesa con la mexicana. Estos aportes los podemos percibir en la creación las instituciones ya mencionadas (la Embajada de Japón, la JICA, la Cámara de Comercio, la JETRO [Japan External Trade Organization], la UNAM, la BUAP, el Liceo Mexicano-Japonés, Fundación Japón, etc.), quienes constantemente realizan festividades o eventos culturales que terminan involucrando a la sociedad mexicana, por ejemplo los mencionados de la Asociación de Puebla, algunas presentaciones de libros, de películas en Espacio Japón en la Ciudad de México, algunos documentales o películas de anime que se comercializan en los cines importantes del país, por ejemplo el 1er Matsuri de Cine Japonés⁴⁸².

Igualmente han aportado a través del respeto, la honestidad y la laboriosidad japonesa en sus respectivos trabajos hacia la comunidad del país, por ejemplo los doctores, dueños de negocios, etc., o algunos casos famosos como los descendientes Hiromi Hayakawa (actriz y cantante), Noé Murayama (primer actor mexicano fallecido), Luis Nishizawa Flores (pintor que falleció hace dos años), Jesús Kumate Rodríguez (médico egresado de la escuela médico militar y ex secretario de Salud de México) y Pablo Larios Iwasaki (portero de la selección mexicana y de varios clubes del país), o el aporte que han dejado en el aspecto académico, por ejemplo en la disciplina histórica como María Elena Ota Mishima (descendiente) o Michiko Tanaka (japonesa), pero el aporte académico no sólo se queda ahí, ya que la influencia ha llegado a permear a instituciones como la UNAM que imparte materias sobre Japón dentro de los cursos que toma un estudiante de historia, o las aperturas de espacios de investigación como Asia Pacífico en la Universidad de Guadalajara o el Centro de Estudios de Asia y África del COLMEX, quienes constantemente publican temáticas históricas sobre Japón. Todo esto ha generado un

⁴⁸² 1er Matsuri de cine japonés Cinemex 2016, consultado en línea el 15/octubre/2016 en <https://gentokyo.moe/17889/1er-matsuri-de-cine-japones-cinemex-2016/>

enriquecimiento bicultural, ya que la sociedad japonesa también puede comprender a la mexicana gracias a todos estos vínculos, en especial por la enseñanza de los idiomas y los intercambios académicos.

A su vez, el impacto de lo japonés ha logrado influir profundamente en la sociedad mexicana y poblana, logrando generar casos de múltiples identidades en el mexicano, dentro de las cuales he identificado dos tipos. El primero se dio con aquellos mexicanos que pudieron tener contacto con alguna especialidad japonesa, lo que los llevó a conocer más sobre la cultura e inclusive, a algunos los condujo a vivir en Japón, por lo que se adentraron completamente a ese mundo nipón y se encargaron de difundirlo para su misma sociedad, además de que estos empezaron a agregar cuestiones culturales cotidianas dentro de sus propias cotidianidades en el país, lo que los llevó a ser percibidos de una manera diferente por sus connacionales, pero que estos no logran perder su identidad mexicana sólo por agregar parte de la cultura japonesa a su vida, por lo que su identidad la llamaré la mexicana a la japonesa, como en los casos de Nicanor Tochimani Tecaxco y Cuitláhuac López Flores.

La segunda identidad fue forjada por ese boom del *anime* en la televisión abierta en México, el cual fue transmitido años antes de la década de los noventa, pero sin duda el auge y el impacto que alcanzó se dio con la transmisión –y el boom que se generó después— en los años noventa de “los Caballeros del Zodiaco” (transmitido por Tv Azteca), “Dragon Ball” y “Dragon Ball Z” (transmitido por Televisa). Entre las dos televisoras se encargaron de traer más *animés* para la audiencia que nació en los ochenta y principalmente para la generación de los noventa, además de que se dio paso para la llegada de *animés* en la televisión de paga.

Este fenómeno atrajo mucho la atención de la juventud mexicana y generó un sentimiento de atracción por lo japonés, llevando a muchos de ellos a aprovechar las instituciones de enseñanza del idioma. Sin embargo, el gusto que surgió por lo japonés fue sólo superficial, aunque es claro comentar que no se generó una homogeneización en ellos, pero sí la mayoría de aquellas audiencias adquirió un gusto superfluo, un gusto que los ha llevado a participar constantemente en eventos de *anime*, que los ha llevado a adquirir lo nipón y emplearlo en su cotidianidad, aunque esto no sea la totalidad o la realidad de la cultura japonesa. Un gusto que permeó tanto en ellos que terminó rompiendo su identidad

“mexicana” y los llevó a sentirse –en ocasiones más o menos— japoneses, además de que los ha llevado a repensar su identidad con él: “¿por qué no nací en un país como Japón?”.

Por último pero no por esto pierde significancia, hay que dejar en claro el aporte académico de ésta investigación. En principio los estudios migratorios japoneses no han sido una constante para el historiador mexicano, por lo que son pocos los casos que existen de la temática, como gran ejemplo tenemos los mencionados en la introducción o el trabajo pionero de Ota Mishima, pero dentro de los mencionados es necesario aclarar que no hay trabajos que hablen sobre la migración japonesa en Puebla, por ende, éste trabajo trata de ser pionero en esto, y es a raíz de lo mencionado que se genera el aporte para ampliar la temática migratoria en un Estado del país que no figura dentro de las comunidades históricas.

En otro aspecto, el aporte antes mencionado va acompañado de una nueva proposición. El trabajo pionero de Ota Mishima arrojó siete tipos distintos de migrantes japoneses, pero es a partir de ese momento, que no se volvió a tocar la temática migratoria de la década de los setenta hasta los noventa. Gracias a esto y con la ayuda y aporte de la Historia Oral es que se detectó a ese nuevo migrante que propongo en la investigación, al cual nombro el “migrante cultural”, ese japonés que deseó salir de su país en la búsqueda de un desarrollo personal, que se instauró en México y enseñó la disciplina o el conocimiento del cual son especialistas, generando un aporte cultural para que la sociedad mexicana y la sociedad poblana –en el caso regional— conocieran sobre Japón y se vincularan desde ese sentido cultural con éste.

Anexos

Anexo I



Mapa de Japón dividido por las cuatro islas principales. Fuente: Geografía de Japón para Dummies, Blog Japón, consultado el 29/08/2016 en <http://dejapon.info/geografia-de-japon-para-dummies/>

Anexo II

Mensaje del Presidente de México, Manuel Ávila Camacho, ante el H. Congreso de la Unión sobre el estado de guerra con Japón⁴⁸³

México, 28 de mayo de 1942.

Honorables Miembros del Poder Legislativo:

Me presento a cumplir, ante ustedes, el más grave de los deberes que incumben a un Jefe de Estado: el de someter a la Representación Nacional la necesidad de acudir al último de los recursos de que dispone un pueblo libre para defender sus destinos.

Según lo informó oportunamente a la Nación el Gobierno de la República, durante la noche del 13 del mes en curso un submarino de las potencias nazifascistas torpedeó y hundió en el Atlántico, a un barco tanque de matrícula mexicana, el *Potrero del Llano*.

Ninguna consideración detuvo a los agresores. Ni la neutralidad del país a la que la nave permanecía, ni la circunstancia de que ésta llevase todos los signos externos característicos de su nacionalidad, ni la precaución de que el barco viajase con las luces encendidas a fin de hacer claramente perceptibles los colores de nuestra bandera; ni, por razones de derecho internacional y humanitarias, el deber de otorgar a los miembros de la nave la oportunidad de atender a su salvamento.

De los 35 tripulantes, en su integridad mexicanos, sólo 22 lograron llegar a Miami y uno de ellos, pocas horas más tarde, pereció víctima de las lesiones sufridas durante el hundimiento. Con la suya, fueron catorce las vidas segadas por el ataque de los países totalitarios. Catorce vidas de hombres jóvenes y valientes, sobre cuyo recuerdo la patria entera se inclina con emoción.

Tan pronto como el Gobierno de México tuvo conocimiento del atentado, formuló una enérgica protesta que fue transmitida al Ministerio de Relaciones Exteriores de Suecia, país que en diciembre de 1941 aceptó hacerse cargo de nuestros intereses en Alemania, Italia y Japón.

En dicho documento, México establecía que, si en el plazo de una semana, contada a partir del jueves 14 de mayo, el país responsable de la agresión no procedía a darnos una satisfacción completa, así como a proporcionarnos las garantías de que nos serían debidamente cubiertas las indemnizaciones por los daños y perjuicios sufridos, adoptaríamos las medidas que reclamara el honor nacional.

El plazo ha transcurrido. Italia y Japón no han respondido a nuestra propuesta. Peor aún. En un gesto de menosprecio que subraya el agravio y mide la arrogancia del agresor, la Cancillería alemana se rehusó a recibirla.

Pero no se limitó a esto la alevosía de los estados totalitarios. Siete días después del ataque al *Potrero de Llano*, un nuevo atentado se llevó a cabo. En la noche del miércoles 20, otro de nuestros barcos, el *Faja de Oro*, fue torpedeado y hundido frente al litoral norteamericano, en condiciones idénticas a las que se registraron el caso anterior.

⁴⁸³ Furuya, Hideo, *Memoria del Servicio Exterior Mexicano en Japón*, Archivo Histórico Diplomático Mexicano, cuarta época, serie de obras documentales, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, D.F., 1985, p. 88-95.

Esta vez, también, tuvimos que deplorar la pérdida de un valeroso grupo de compatriotas. De los 35 tripulantes de la nave a que me refiero, 6 han desaparecido. Los 29 restantes, recogidos por un guardacostas de los Estados Unidos, llegaron a Cayo Hueso en la mañana del día 22 del actual; uno de ellos falleció a bordo del guardacostas y seis se encuentran heridos.

Todas las gestiones diplomáticas han terminado y se plantea ahora la necesidad tomar una pronta resolución.

Antes de someter a ustedes la proposición del Ejecutivo, deseo declarar solemnemente que ningún acto del Gobierno o del pueblo de México puede justificar el doble atentado de las potencias totalitarias.

El resumen de los acontecimientos internacionales desarrollados durante los últimos años constituye la más elocuente demostración de la impecable actitud de nuestro país y de lo inicuo del atropello que se nos hace. Tan pronto como la agresión del Japón y de Italia se proyectó contra China y contra Etiopía, comprendimos que había principiado una época en la que todos tendríamos que asumir responsabilidades de alcance trascendental. Los hechos no tardaron en revelar que los más sombríos pronósticos iban a realizarse. En 1936, fue la guerra de España, golpe de estado internacional que, con la apariencia de una revolución de finalidades nazi-fascistas, hundió al heroico pueblo español en un mar de sangre.

En 1938, tocó el turno a Austria; amagada por la superioridad de un ejército frente a cuyas armas se vio en la obligación de aceptar las condiciones de una anexión ultrajante e ignominiosa. En 1939, asistimos a la desaparición de Checoslovaquia y de Albania. Y, poco después, a la invasión de Polonia. Este último hecho, por los compromisos políticos que violaba, obligó a Inglaterra y a Francia a declararse en estado de guerra con Alemania.

A partir de entonces, las agresiones se sucedieron con un ritmo cada día más rápido y más cruel. Noruega, Dinamarca, Holanda, Bélgica y el Gran Ducado de Luxemburgo fueron cayendo, en espacio de pocos meses, vejados en su posición de neutralidad por gobiernos para quienes los tratados son letra muerta, los derechos simples ficciones y el cumplimiento de la palabra empeñada un argumento carente de validez.

El colapso de Francia y la entrada de Italia en la guerra, dieron ocasión a Alemania para aumentar su lista trágica de injusticias, destrozando la varonil resistencia de Grecia y de Yugoslavia; imponiendo a Rumania un Gobierno sumiso, a Hungría bajo el yugo de la política agresora, atando a Bulgaria con los estados imperialistas y preparando así, brutalmente, la acometida contra Rusia.

El nuevo paso a ejecutar ideado por los nazifascistas iba a ser el aplastamiento del pueblo ruso. Pero, contra la capacidad combativa de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, ha fracasado el poder ofensivo de los ejércitos de Alemania. El arrojado de los defensores de Moscú y de Leningrado permitió el establecimiento de un frente enorme, en el que está librándose en estos momentos la más grande de las batallas de que tiene noticia la humanidad.

Mientras tanto, en la sombra, como lo había hecho Italia desde la iniciación de la guerra hasta la derrota de Francia, el tercer actor de este drama se disponía a entrar en escena agrediendo a los Estados Unidos en las Islas Filipinas y en Hawai. Con el ataque a Pearl Harbor y a Manila, el Japón extendió todavía más el campo de operaciones militares y el conflicto se presentó —hasta para los más ignorantes e impreparados— como lo que era realmente desde un principio; es decir, como el intento de sojuzgar al mundo entero.

América no podía dejar sin respuesta la provocación de los jefes totalitarios. México —que, tras de expresar su simpatía por la causa del pueblo chino, se había opuesto a la

guerra de Etiopía y había tenido su mano desinteresada y amiga a la España Republicana— México, que protestó contra la anexión de Austria y contra la ocupación de Checoslovaquia; México, que condenó la violación de la neutralidad de Noruega, de Holanda, de Bélgica y del Gran Ducado de Luxemburgo, así como las campañas contra Grecia, Yugoslavia y Rusia, levantó también esta vez su voz. Y, leal al espíritu de los compromisos adquiridos en las Confederaciones de Panamá y de La Habana rompió desde luego sus relaciones diplomáticas con Alemania, Italia y Japón.

Antes de llegar a esa ruptura, Alemania había pretendido vulnerar en varias circunstancias el sentido de nuestra soberanía, ya sea exigiendo la adopción de determinados sistemas que no estaban de acuerdo con nuestra voluntad política nacional — según ocurrió en ocasión de la imperiosa nota enviada a la Secretaría de Relaciones Exteriores con motivo de la inclusión de ciertas empresas en las listas negras formuladas por el Gobierno norteamericano— ya sea ordenando, de la manera más descortés, la clausura de nuestros consulados en la zona ocupada de Francia.

En uno y en otros casos, la reacción de México fue inmediata. A la nota del Ministerio alemán sobre el asunto de las listas negras, contestamos rechazando la intervención de su Gobierno. Y, a la orden de clausura del Consulado mexicano instalado en París, correspondimos con la supresión de todas las agencias consulares que nuestra nación tenía establecidas en Alemania y con la cancelación de exequátur de que gozaban los cónsules alemanes en la República.

Estas medidas, que hacían honor a nuestra dignidad, demostraban claramente que nuestra intención no era belicosa. Sabíamos demasiado bien lo que significa la guerra y, por mucho que nos hiriese la injusticia de los países totalitarios, juzgábamos que las disposiciones adoptadas ponían a salvo a nuestro decoro y seguían la línea de conducta que aconsejaban la prudencia del Gobierno y los propósitos del país.

Igual criterio nos guió al enterarnos del estado de guerra existente entre los Estados Unidos y Alemania, Italia y Japón.

Ustedes, que conocen el escrúpulo con que el Gobierno ha procurado siempre atender las aspiraciones justas de la opinión, podrán imaginar sin esfuerzo el incomparable problema que representó para el Ejecutivo el elegir entre las diversas responsabilidades que en ese instante solicitaban mi conciencia de gobernante y de mexicano. Dos caminos se ofrecían entonces a México. Uno, el de la guerra. Otro, el de la cesación de todas nuestras relaciones con los estados nazifascistas. Al optar por esta última solución, creíamos interpretar adecuadamente el deseo nacional. Debo añadir con satisfacción que nuestra actitud coincidió con la de la mayoría de las repúblicas del continente y que mereció una aceptación general en la Junta de Cancilleres de Río de Janeiro.

El cuadro que acabo de trazar describe con exactitud la situación en que nos hallábamos el día 13 de mayo. Unidos a los demás pueblos libres de este Hemisferio por los vínculos de la amistad panamericana, rotas nuestras relaciones con las potencias imperialistas de Europa y Asia, procurábamos estrechar nuestra solidaridad con las democracias y nos absteníamos de ejercer actos de violencia contra las dictaduras. Los nacionales de Alemania, Italia y Japón residentes en la República disfrutaban de todas las garantías que nuestra Constitución otorga a los extranjeros. Ninguna autoridad mexicana los molestaba en el ejercicio de sus actividades lícitas; nadie los hizo objeto de persecuciones o de medidas de coacción. En otras circunstancias, hubiéramos podido estimar que nuestra paz no se hallaba amenazada directamente. Sin embargo, sentíamos que, dentro de la red bochornosa en que se ha convertido la historia de los gobiernos

nazifascistas, México podría verse envuelto, contra su voluntad, el día menos pensado. Por eso organizábamos nuestra defensa y vigilábamos nuestras costas; por eso tomábamos las determinaciones indispensables para incrementar nuestra producción y por eso, en cada discurso, en cada acto público, repetíamos a la exhortación de vivir alertas y preparados para el ataque que, de un momento a otro, pudiera sobrevenir.

El 13 de mayo el ataque vino. No decidido y franco, sino desleal, embozado y cobarde, asestado entre las tinieblas y con la confianza absoluta en la impunidad. Una semana más tarde, se repitió el atentado. Frente a esta reiterada agresión, que vulnera todas las normas del Derecho de Gentes y que implica un ultraje sangriento para nuestra patria, un pueblo libre y deseoso de mantener sin mancha su ejecutoria cívica no tiene más que un recurso: el de aceptar valientemente las realidades y declarar –según lo propuso el Consejo de Secretarios de Estado y de Jefes de Departamentos Autónomos reunido en esta capital el viernes 22 del corriente— que, a partir de esa fecha, existe un estado de guerra entre nuestro país y Alemania, Italia y Japón.

Estas palabras “estado de guerra” han dado lugar a interpretaciones tan imprevistas que es menester precisar detalladamente su alcance. Desde luego, hay que eliminar todo motivo de confusión. El “estado de guerra” es la guerra. Sí, la guerra, con todas sus consecuencias; la guerra, que México hubiera querido proscribir para siempre de los métodos de la convivencia civilizada, pero que, en casos como el presente y en el actual desorden del mundo, constituye el único medio de afirmar nuestro derecho a la independencia y de conservar intacta la dignidad de la República.

Ahora bien si el “estado de guerra” es la guerra misma, la razón que tenemos para proponer su declaración y no la declaración de guerra, obedece a argumentos muy importantes, que me siento en la obligación de aclarar aquí. Tales argumentos son de dos órdenes. Por una parte, la declaración de guerra supone en quien la decide la voluntad espontánea de hacer la guerra. Y México sería inconsecuente con su tradición de país pacifista por excelencia si admitiera, aunque sólo fuese en la forma, que va al conflicto por su propio deseo y no compelido por el rigor de los hechos y por la violencia de la agresión. Por otra parte, el que declara la guerra reconoce implícitamente la responsabilidad del conflicto. Y esto, en nuestro caso, sería tanto más absurdo cuanto que los agredidos somos nosotros.

Atendiendo a estas circunstancias, la situación que expone el Ejecutivo es igual a la que escogieron, en septiembre de 1939, los gobiernos de Inglaterra y de Francia al entrar en guerra con Alemania y, el 8 de diciembre de 1941, el Gobierno de los Estados Unidos al entrar en guerra con el Japón. Semejante modalidad, que responde a la verdad de las cosas y a la limpieza de nuestra vida internacional, deja a salvo nuestra doctrina jurídica, pero no disminuye la significación del acto, ni aminora sus riesgos, ni debe ser estimada como un paliativo a nuestra franca resolución.

El estado de guerra en que se encontrará el país si ustedes aprueban mi iniciativa, no querrá decir que México va a entregarse a persecuciones injustas. La defensa de la patria es compatible con la tradición de generosidad y decencia mexicanas.

Tampoco significará que la vida interior de la República va a alterarse, suspendiendo aquellas garantías que puedan mantenerse, sin quebrantar el espíritu de la defensa nacional.

Debemos confiar mucho más en el patriotismo que en las medidas represivas. En el sentido cívico de la nación, más que en el uso arbitrario de la fuerza.

Pueden ustedes estar convencidos de que, antes de dar este paso, he tomado en cuenta todas las reflexiones que se habrán presentado también ante vuestro examen. Me he detenido, con reverencia, frente al panorama augusto de nuestra historia. Desde la época precortesiana y durante las luchas de la conquista, nuestros antepasados se caracterizaron por el épico aliento con que supieron vivir y morir por la defensa de sus derechos. Su recuerdo es una lección de heroísmo en la que encontramos un estímulo permanente para combatir contra todas las servidumbres. A partir de la hora de nuestra emancipación política, la vida exterior de México ha sido igualmente un constante ejemplo de honradez, de decoro y de lealtad. Fieles a los postulados de la democracia, hemos preconizado siempre la igualdad física y moral de los pueblos, la condenación de las anexiones logradas por la violencia, el respeto absoluto de la soberanía de los estados y el anhelo de buscar a todos los conflictos una solución pacífica y armónica. Tenemos la experiencia del sacrificio; no la del oprobio. Hemos sabido del infortunio; no de la abdicación.

Una trayectoria tan notable nos marca el imperativo de continuarla. De ahí que, al venir ante ustedes, no intente yo reducir la magnitud de las privaciones que podrá representar para todos nosotros, durante años, la determinación que propongo a Vuestra Soberanía. Soy el primero en apreciar el esfuerzo que va a requerir del país la situación en que nos hallamos. Pero, si no hiciéramos ese esfuerzo, ¿no perderíamos, acaso, algo infinitamente más valioso que nuestra tranquilidad y que nuestras vidas: el honor de la patria, el claro nombre de México?

Por comparación con los elementos que luchan para destruir la civilización del hombre, la impresión de lo desproporcionado de nuestras fuerzas se contrarresta cuando se considera que, entre nuestras armas, se encuentran el ideal, el derecho y el amor de la libertad, por los cuales están combatiendo también las grandes y las pequeñas democracias del mundo.

La actitud que México toma en la presente eventualidad tiene como base el hecho de que nuestra determinación emana de una necesidad de legítima defensa. Conocemos los límites de nuestros recursos bélicos y sabemos que, dada la enormidad de las masas internacionales en pugna, nuestro papel en la actual contienda no habrá de consistir en acciones de guerra extracontinentales, para las que no estamos preparados. Nuestras fuerzas, por consiguiente, no se dispersarán; pero responderemos a los intentos de agresión de los adversarios manteniendo a todo trance la integridad del país y colaborando enérgicamente en la salvaguardia de América, dentro de la medida en que lo permitan nuestras posibilidades, nuestra seguridad y la coordinación de los procedimientos defensivos del Hemisferio.

Durante años, hemos tratado de permanecer ajenos a la violencia. Pero la violencia ha venido a buscarnos. Durante años, nos hemos esforzado por continuar nuestra propia ruta, sin arrogancias ni hostilidades, en un plano de concordancia y de comprensión. Pero las dictaduras han acabado por agredirnos. El país está enterado de que hemos hecho todo lo posible por alejarlo de la contienda. Todo: menos la aceptación pasiva del deshonor.

Señores:

Sean cuales fueren los sufrimientos que la lucha haya de imponernos, estoy seguro de que la Nación los afrontará. Los ilustres varones cuyos nombres adornan los muros de ese baluarte de nuestras instituciones democráticas garantizan, con el testimonio de su pasado, la austeridad de nuestro presente y son la mejor promesa espiritual de nuestro futuro.

De generación en generación, ellos nos transmitieron esta bandera que es el símbolo espléndido de la patria. ¡Qué ella nos proteja en la solemnidad y gravedad de esta hora en que México espera que cada uno de sus hijos cumpla con su deber!

Anexo III

Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre México y Japón⁴⁸⁴.

Washington, 30 de noviembre de 1888.

El presidente de los Estados Unidos Mexicanos y Su Majestad el Emperador del Japón, estando igualmente animados del deseo de establecer sobre bases sólidas y duraderas, relaciones de amistad y comercio entre sus respectivos países, ciudadanos y súbditos, han resuelto celebrar un tratado de amistad y comercio, y han nombrado con ese objeto sus plenipotenciarios a saber: el Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, a Matías Romero, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos Mexicanos en Washington y Su Majestad el Emperador del Japón a Yushii Mumemitsu Mutsu, Caballero de la orden del Sol Naciente y de tercera clase de Mérito y su Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, cerca del Gobierno de los Estados Unidos de América, quienes después de haberse mostrado sus respectivos plenos poderes y encontrándolos en buena y debida forma, han convenido en los siguientes artículos:

Artículo I.

Habrá firme y perpetua paz y amistad entre los Estados Unidos Mexicanos y el Imperio del Japón, y entre sus respectivos ciudadanos y súbditos.

Artículo II.

El gobierno de los Estados Unidos Mexicanos puede, si lo juzga conveniente, acreditar un agente diplomático cerca de la Corte de Tokio y del mismo modo puede Su Majestad el Emperador del Japón, si lo tiene a bien acreditar un agente diplomático cerca del Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos; y cada una de las Partes contratantes tendrá derecho a nombrar cónsules generales, cónsules, vicecónsules y agentes consulares para la conveniencia del comercio, los cuales podrán residir en todos los puertos y lugares dentro del territorio de la otra parte contratante, donde se permita residir a empleados consulares semejantes de la nación más favorecida; pero antes de que cualquier Cónsul General, Cónsul, Vicecónsul o Agente Consular, pueda funcionar como tal, tendrá que ser aprobado y admitido con ese carácter, en la manera usual, por el Gobierno del país a donde haya sido enviado.

Los empleados diplomáticos y consulares de cada una de las dos partes contratante, gozarán en el territorio de la otra, sujetos a las estipulaciones de este tratado, de los mismos derechos, privilegios, exenciones e inmunidades de que gocen o gozaren los empleados de igual categoría de la nación más favorecida.

⁴⁸⁴ *Ibíd.*, p. 65.

Artículo III.

Habrá recíproca libertad de comercio y navegación, entre el territorio y posesiones de las dos partes contratantes. Sus respectivos ciudadanos y súbditos tendrán libertad y seguridad para ir con sus buques y cargamentos a todos los lugares y puertos dentro del territorio y posesiones de la otra, que estén abiertos a los súbditos o ciudadanos de la nación más favorecida; podrán permanecer y residir en todos los lugares o puertos en donde se permita permanecer y residir a los súbditos y ciudadanos de la nación más favorecida; y podrán allí alquilar y ocupar casas y almacenes, en los que podrán vender por mayor y menor, toda clase de productos, manufacturas o mercancías del comercio legal.

Artículo IV.

Su Majestad el Emperador del Japón, en consideración de las varias estipulaciones contenidas en este tratado, concede por el presente a los ciudadanos mexicanos que vayan al Japón, aparte y además de los privilegios concedidos a los mismos ciudadanos, en el precedente artículo de este tratado, el privilegio de entrar, permanecer y residir en todo el territorio y posesiones del Imperio, de alquilar y ocupar casas y almacenes en el mismo; de traficar por mayor y menor, en toda clase de productos, manufacturas y mercancías del comercio legal, y finalmente de emprender y proseguir allí todas las demás ocupaciones legales.

Artículo V.

Las dos partes contratantes, convienen por el presente en que los favores, privilegios o inmunidades relativos a comercio, navegación, viaje y residencia dentro de su territorio o posesiones, que cualquiera de las partes contratantes tenga concedidos, o concediere en lo sucesivo, a los ciudadanos y súbditos de cualquier otro Estado, serán concedidos igualmente a los súbditos y ciudadanos de la otra parte contratante, gratuitamente si la concesión a favor de ese otro Estado hubiera sido gratuita, o bajo las mismas o equivalentes condiciones si la concesión hubiere sido condicional.

Artículo VI.

No se impondrán otros ni más altos derechos ni recargos por toneladas, fano, bahía, practica, cuarentena, salvamento en caso de avería, ni otros impuestos locales en ninguno de los puertos del Japón, a los buques de los Estados Unidos Mexicanos, ni en ninguno de los puertos de los Estados Unidos Mexicanos a los buques del Japón, que los que paguen o tengan en lo sucesivo que pagar, en iguales casos, en los mismos puertos, los buques de la nación más favorecida.

Artículo VII.

No se impondrán otros ni más altos derechos de importación en el Japón, a los efectos nacidos, producidos o fabricados en los Estados Unidos Mexicanos, y recíprocamente no se impondrán otros ni más altos derechos en los Estados Unidos Mexicanos a los efectos nacidos, productos o fabricados en el Japón, que los que paguen o pagaren iguales efectos nacidos, producidos o fabricados en cualquier otro país extranjero. No se impondrán

tampoco en el territorio o posesiones de cualquiera de las dos partes contratantes, otros ni más altos derechos o recargos sobre la exportación de cualquier artículo para el territorio o posesiones de la otra, que los que paguen o pagaren iguales efectos al exportarse para cualquier otro país extranjero. No se establecerá prohibición alguna para la importación de cualquier efecto nacido, producido o fabricado en el territorio de una de las dos partes contratantes en el territorio o posesiones de la otra, que no se haga extensiva igualmente al efecto de la misma clase nacido, producido o fabricado en cualquier otro país extranjero; ni se establecerá ninguna prohibición para la exportación de cualquier efecto del territorio de una de las partes contratantes, al territorio o posesiones de la otra, que no se haga extensiva igualmente a la exportación del mismo efecto, para los territorios de todas las demás naciones.

Artículo VIII.

Los súbditos japoneses lo mismo que los buques japoneses que vayan a México o a las aguas territoriales de dicha nación, quedarán, mientras permanezcan allí, sujetos a las leyes de los Estados Unidos Mexicanos y a la jurisdicción de los tribunales mexicanos; y de la misma manera los ciudadanos de los Estados Unidos Mexicanos o los buques mexicanos que vayan al Japón o a sus aguas territoriales, quedarán sujetos a las leyes del Japón y a la jurisdicción de los tribunales de Su Majestad Imperial.

Artículo IX.

El presente tratado se pondrá en ejecución tan luego como se canjeen sus ratificaciones, y subsistirá en vigor hasta seis meses después de que alguna de las partes contratantes avise a la otra su intención de abrogarlo.

Artículo X.

El presente tratado se firmará por duplicado, en cada una de las lenguas española, japonesa e inglesa, y en caso de que llegare a encontrarse alguna discrepancia entre los textos español y japonés, se decidirá ésta por los términos del texto inglés, el cual se considera obligatorio para los dos gobiernos.

Artículo XI.

El presente tratado será ratificado por las dos partes contratantes y sus ratificaciones se canjearán en Washington tan pronto como sea posible.

En fe de lo cual los respectivos plenipotenciarios, han firmado este tratado adhiriéndole sus respectivos sellos.

Hecho por sextuplicado en Washington, hoy día treinta de Noviembre del año de mil ochocientos ochenta y ocho, que corresponde al trigésimo día del undécimo mes del año vigésimo primero de *Meiji*.

Matías Romero
Mumemitsu Mutsu

Artículo secreto y separado que forma parte del tratado firmado entre los Estados Unidos Mexicanos y el Imperio del Japón, el 30 de noviembre de 1888.

En el caso de que el Gobierno de Su Majestad el Emperador del Japón considerase conveniente, en cualquier tiempo futuro, retirar los privilegios concedidos a los ciudadanos mexicanos, por el Artículo IV del Tratado concluido hoy entre el Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos y Su Majestad, el Emperador del Japón, se conviene en que Su Majestad el Emperador del Japón tendrá el derecho de denunciar separadamente, sin previo aviso, el expresado Artículo IV, en la inteligencia de que en el caso de que ejercite este derecho, el Gobierno de Su Majestad el Emperador del Japón, dará una compensación razonable, por cualquiera pérdida efectiva que se justifique satisfactoriamente y con prueba bastante, de que ha sido ocasionada por los perjuicios sufridos en intereses legítimamente adquiridos, en virtud del expresado Artículo IV.

Este Artículo secreto y separado se considerará que limita la estipulación del Artículo IX del Tratado firmado hoy, de la misma manera y con la misma fuerza que si estuviere incerto palabra por palabra en dicho Artículo, y se ratificará al mismo tiempo que dicho Tratado.

En testimonio de lo cual los respectivos plenipotenciarios han firmado este Artículo y le han adherido sus respectivos sellos.

Hecho por sextuplicado, de la misma manera que el Tratado antes mencionado, en Washington, hoy día treinta de Noviembre del año mil ochocientos ochenta y ocho, que corresponde al trigésimo día del undécimo mes del año 21 de *Meiji*.

Matías Romero
Mumemitsu Mutsu

Anexo IV

La prensa japonesa en México

La prensa japonesa en el país no apareció hasta la segunda década del siglo XX, la razón fue la poca movilización de japoneses al territorio y lo tardío que esto había sido. La iniciativa surgió para que el ciudadano japonés estuviera al pendiente de las noticias que había con respecto a ellos en el territorio.

El primer periódico de la colonia japonesa fue el *Nichiboku Shimbun*, el periódico surgió en 1925 y duró muy poco —no se sabe hasta cuándo—, además no se supo quién había sido el fundador del mismo⁴⁸⁵. Después se fundó el *México-Shinpo*, en 1929 por Taki Yasutaro, el cual tenía artículos sobre las relaciones de amistad entre México y Japón, además ponían las noticias sobre los migrantes japoneses en el territorio a través de un periódico de Los Ángeles, de la llegada de información de los periódicos japoneses y de la información que manejaba la Legación de Japón en México⁴⁸⁶, cuando estalló la guerra el periódico sería suspendido hasta 1958, y para 1971 dejó de editarse por la muerte de Taki⁴⁸⁷.

Asimismo existió un diario llamado *México Jiho*, el cual se publicó de 1938 a 1941, era un periódico bisemanal que se escribía en japonés y trataba sobre los movimientos de la comunidad japonesa en México, después y con la ayuda de Minoru Unno la información empezó a contener detalles de la situación que pasaba en Japón, el periódico entonces se convirtió en la unificación de muchos periódicos japoneses, quienes mostraban noticias que el gobierno japonés quería hacer llegar⁴⁸⁸. Tosha Katsuji fundó en 1961 el *Shunkan Nichiboku*, que desapareció cuando Katsuji falleció, en 1975. Watanabe Toshio publicó por más de una década el *Shukan México* hasta 1975, año en que murió. En la actualidad, el

⁴⁸⁵ Miura, Satomi, "La presencia de la prensa de los Nikkei en el contexto de México antes de la Segunda Guerra Mundial". En Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África. *Memorias sobre Japón: XIII Congreso Internacional: el nuevo sur: teorías y práctica de Asia, África y América Latina en el siglo XXI*. México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2012, p. 8

⁴⁸⁶ *Ibid.*, p. 10.

⁴⁸⁷ Ota Mishima, María Elena, *Siete migraciones...*, *op. cit.*, p. 125.

⁴⁸⁸ Miura, Satomi, *op. cit.*, p. 11-12.

único periódico que circula en México es el *Shin Nichiobuku*⁴⁸⁹ editado por Ogino Shozo⁴⁹⁰. Los periódicos japoneses en México informaron muy poco sobre la situación del japonés en México, la función de estos periódicos sería conservar y consolidar la identidad nacional y cultural de la sociedad japonesa en México.

Las escuelas japonesas en México

Con el aumento de la población japonesa en México existió un aumento de la población infantil, esto conllevó a que se crearan más escuelas para este sector en México; las escuelas que se fundaron fueron la Tacuba Gakuen en Tacuba; la Torarupan Gakuen en Tlalpan; la Tacubaya Gakuen, en Tacubaya; la Contoreras Gakuen en Contreras; y la Chuo Gakuen en Algarín⁴⁹¹.

La enseñanza estaba dirigida a niños de primaria, ahí se les enseñaba con gran énfasis la enseñanza de la lengua, ellos asistieron a estas escuelas en la mañana y por la tarde acudieron a escuelas de la colonia, ya fueran particulares u oficiales. De igual forma surgió una escuela especial para los hijos de los técnicos japoneses, la función de ésta era educar al estudiante para que a su regreso a Japón no hubiese perdido ningún año según el lineamiento educativo japonés. Eventualmente existió un proyecto para poder fusionar la enseñanza de lo japonés con lo mexicano, la institución sería una escuela en donde se enseñara lo marcado por la Secretaría de Educación Pública de México, y que al mismo tiempo se enseñara el idioma y la cultura de Japón; el proyecto no se vio realizado hasta el año de 1974, cuando se implementó en la Tacubaya Gakuen⁴⁹². Tres años después se gestó la fundación del Liceo Mexicano-Japonés, el financiamiento para la institución provino del gobierno japonés, de los migrantes japoneses del territorio, de las empresas japonesas establecidas en México y del gobierno mexicano. Así, en septiembre de 1977 en la zona del

⁴⁸⁹ El estudio de Miura Satomi, realizado en 2011 y publicado un año después, nos arroja que el periódico mencionado aún está en existencia, sin embargo durante estos cinco años no se ha podido establecer si aún se encuentra en circulación o dejó de existir.

⁴⁹⁰ Ota Mishima, María Elena, *Siete migraciones...*, *op. cit.*, p. 125-126.

⁴⁹¹ *Ibid.*, p. 126.

⁴⁹² En el 2013 se llevó a cabo una reunión de exalumnos por parte de dicha escuela, lo que nos muestra el éxito que alcanzó el proyecto.

Pedregal de San Ángel, sobre una superficie de 28,000 metros cuadrados, se fundó el Liceo Mexicano-Japonés⁴⁹³.

Lo japonés en México

Con respecto al idioma, éste no se perdió debido a la preocupación mostrada por parte de los migrantes japoneses en México; la mayoría de estos migrantes no lograron dominar el español, por lo que al momento de hablar no habría entendimiento por parte de ellos. Sin embargo hubo casos —muy escasos— en donde migrantes japoneses pudieron dominar perfectamente el español, además de que las generaciones posteriores por la convivencia diaria en el contexto mexicano lo dominarían.

En religión los migrantes japoneses se encuentran divididos —en su mayoría—, la cuestión espiritual siempre estuvo presente en la vida de los migrantes, por ende muchos de ellos conservaron el budismo y el shintō como sus religiones, además de que se añadió el cristianismo (posteriormente el catolicismo) a ellos. Al país se introdujeron grupos religiosos de las tres versadas anteriormente, la *Seicho no Ie* (Morada de la vitalidad), rama del cristianismo llegó en 1857 desde Estados Unidos por Hayashi Hisatoshi; el *Tenri-Kyo* (Razón Celestial), rama del shintoísmo llegó en 1961 desde Japón por Takane Shinako; y *Soka Gakkai* (Sociedad de creación de valores), rama del budismo en 1966 desde Japón por Iwadare Teikichi⁴⁹⁴. Cada uno cuenta con templos en la Ciudad de México, y entre sus visitantes están los migrantes japoneses, algunos descendientes, ocasionalmente los técnicos japoneses y algunos mexicanos que les interesa.

Durante la última década del siglo XX las relaciones entre México y Japón se realizaron de nueva cuenta debido a la entrada del Tratado de Libre Comercio, con dicho tratado Japón pensó que sus intereses se verían afectados, esto debido a que el tratado era una acción proteccionista de Estados Unidos para la región norte debido al bloque económico de la región. A partir de ese momento existiría un replanteamiento de las relaciones bilaterales entre ambos países que llevaría a que en el 2003, se concretara la firma de una Asociación Estratégica. Un año después se dio la firma del Acuerdo de

⁴⁹³ Ota Mishima, María Elena, *Siete migraciones...*, *op. cit.*, p. 127.

⁴⁹⁴ *Ibíd.*, p. 131.

Asociación Económica (AAE), el cual generó un mayor diálogo político entre ambos países y un mayor flujo de inversiones japonesas al país, lo que a su vez ha llevado a una mayor relación bilateral-comercial entre los dos, que a su vez ha hecho que México sea uno de los principales socios comerciales de Japón, y éste sea el principal mercado para las exportaciones mexicanas en Asia ⁴⁹⁵. Posterior a esto, entrado el 2010 se dio la consolidación de la Asociación Estratégica Global ⁴⁹⁶.

⁴⁹⁵ Torres, Blanca y Gustavo Vega (coord.), *op. cit.*, p. 562.

⁴⁹⁶ Si el lector desea estar informado de dichas relaciones conectadas al TLC, el AAE y la consolidación de la Asociación Estratégica Global, se recomienda revisar la investigación llevada a cabo por Blanca Torres y Gustavo Vega, pp. 572-587; la investigación de Eduardo Tapia pp. 57-64 y la investigación de Melba Falck pp. 64-71. Los tres trabajos se encuentran en el apartado de bibliografía.

Anexo V



Foto de la familia Ono, tomada entre los años sesenta y setenta. En la parte superior, de izquierda a derecha se encuentran: Katsumi Ono Nakamura y Armando Ono Nakamura; en la parte inferior, de izquierda a derecha se encuentran: Nakamura Yukiko y Ono Masao. Fuente: Lic. Armando Ono Nakamura.

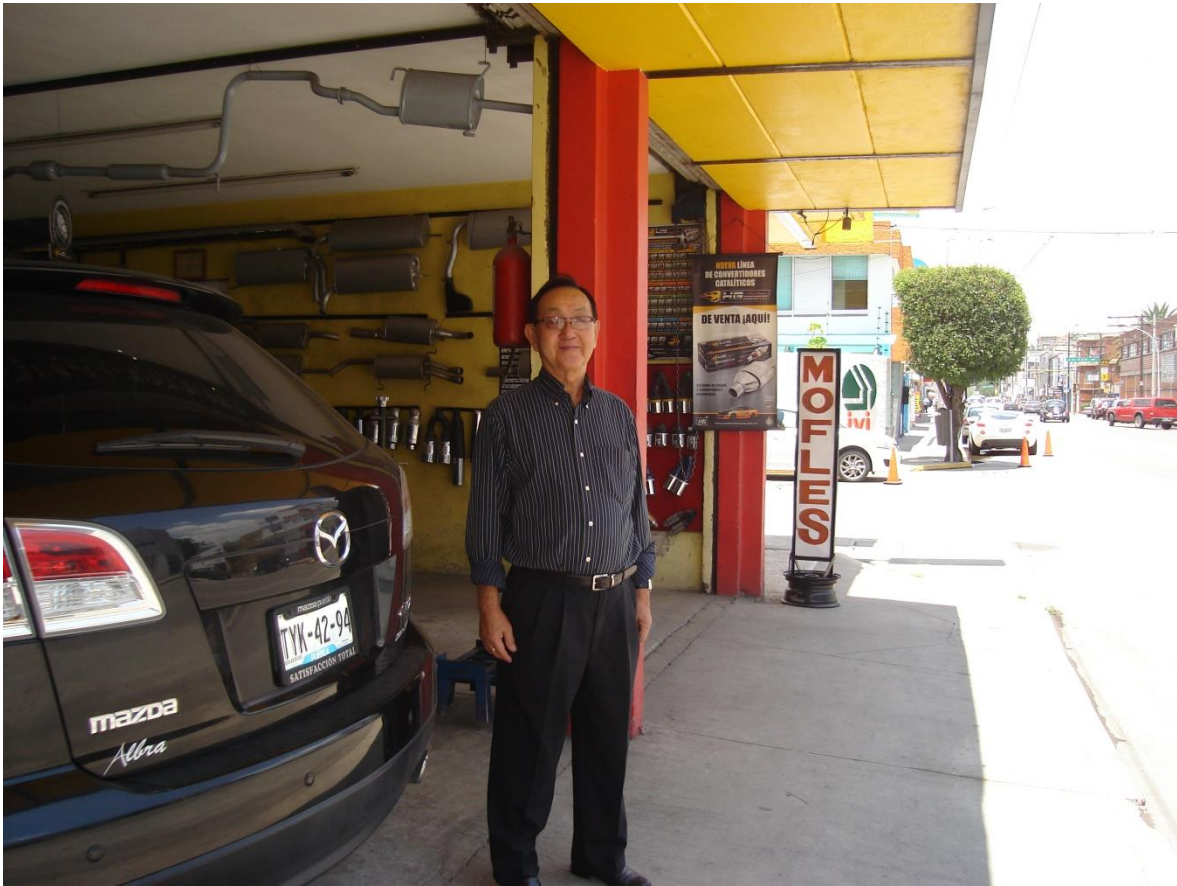


La familia Ono en la actualidad, tomada en los años correspondientes de este siglo. De izquierda a derecha: Akira y Yukio (nietos de Armando Ono), junto a su padre y Susana Ono Kishigami, su madre (hija de Armando Ono); posteriormente se encuentra Armando Ono Kishigami (hijo de Armando Ono), junto a su esposa y sus hijos Hideki e Ichiro; en la parte inferior: Armando Ono Nakamura junto a su esposa. Fuente: Lic. Armando Ono Nakamura.

Anexo VI



Entrada del negocio de reparación de escapes “Mofles Ono”, ubicado en la 25 poniente No. 1918, col. Los Volcanes, Puebla. Tomada por: Alan Eugenio González.



Lic. Armando Ono Nakamura en la entrada del negocio “Mofles Ono”. Tomada por: Alan Eugenio González.

Anexo VII



Ing. Armando Ono Kishigami en la entrada del negocio “Mofles Ono”, enseguida, de lado izquierdo se encuentra su negocio, ubicado en la 25 poniente, col. Los Volcanes, Puebla. Tomada por: Alan Eugenio González.

Anexo VIII



Lic. y Sensei Koichi Choda Watanabe en el despacho de su escuela de karate. Tomada por: Alan Eugenio González.



Entrada a la escuela de Karate, que al mismo tiempo es gimnasio. La escuela pertenece a Koichi Choda Watanabe y se encuentra ubicada en la 16 oriente, no. 14, en el centro de la ciudad de Puebla. Tomada por: Alan Eugenio González.



Placa conmemorativa al esfuerzo y dedicación en la enseñanza del karate de Koichi Choda Watanabe. La placa se encuentra a la entrada de su escuela. Tomada por: Alan Eugenio González.



Dojo de la escuela de karate de Koichi Choda Watanabe, se encuentra ubicado en la primera planta del edificio. Tomada por: Alan Eugenio González.



Cuadro conmemorativo al Campeonato Mundial de Karate, celebrado en Puebla en el 2002 por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. El cuadro se encuentra en el pasillo de la escuela de Karate, rumbo al gimnasio, en la entrada. Tomada por: Alan Eugenio González.

Anexo IX



Dra. Hortencia Chávez Oseki, directora de la Facultad de Estomatología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Tomada por: Alan Eugenio González.

Anexo X



Mtro. y Sensei Yoshinori Tameda Sakamoto en el dojo de Judo Shobukan de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, ubicado en el Complejo Deportivo de Ciudad Universitaria de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Tomada por: Alan Eugenio González.

Anexo XI



Edificio de la Asociación México Japonesa de Puebla A. C., el cual se encuentra ubicado en la calle Privada Popocatépetl, No. 2709, col. Los Volcanes, Puebla. Tomada por: Alan Eugenio González.

Anexo XII



Edificio del Centro de Idioma Japonés de Puebla A. C. (mismo edificio que la Asociación), ubicado en la calle Privada Popocatepetl, No. 2709, col. Los Volcanes, Puebla. Tomada por: Alan Eugenio González.



Interior del Centro de Idioma japonés, un sábado a las 12:00 p.m. En la foto se puede apreciar al señor Mario Fujimura, encargado administrativo del Centro junto a estudiantes del mismo. Tomada por: Alan Eugenio González.



Pared de los trofeos en la cual se cuelgan las fotos de los docentes cada año, además de los reconocimientos para el Centro y para los estudiantes, referentes a las victorias que han logrado los estudiantes al ganar los concursos de oratoria a nivel nacional. La pared se ubica en un pasillo cercano a la biblioteca. Tomada por: Alan Eugenio González.



Biblioteca del Centro de idioma japonés. Tomada por: Alan Eugenio González.



Mapa en donde se muestra la procedencia de los maestros del Centro de Idioma japonés. Ubicado en la biblioteca. Tomada por: Alan Eugenio González.



Salón de clases del Centro de Idioma japonés, ubicado en la planta baja del edificio.
Tomada por: Alan Eugenio González.



Cocina del Centro de Idioma japonés, ubicada en el primer piso del edificio. Espacio donde se lleva a cabo la enseñanza de la gastronomía japonesa. Tomada por: Alan Eugenio González.



Mostrario de los platillos que se pueden realizar en la clase de cocina japonesa por parte del Centro de Idioma japonés, ubicado dentro del inmueble. Entre los platillos que se manejan están, de izquierda a derecha en la parte superior: Curry Rice, Yakimeshi, Futomaki, Onigiri, Zarusoba, Udon, Tonkatsu, (los demás ya no son visibles). Tomada por: Alan Eugenio González.



Salón donde se ofrece la clase de Ikebana. En la imagen se puede percibir el arte del arreglo floral japonés (Ikebana), ubicado en el primer piso del edificio del Centro de Idioma japonés. Tomada por: Alan Eugenio González.

Anexo XIII



Mtra. Akiko Yamamoto (primera de izquierda a derecha, parte media) en clase de Japonés III, en el CELE de la Facultad de Lenguas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Tomada por: Alan Eugenio González.

Anexo XIV



Arq. Nicanor Tochimani Tecaxco (parte inferior izquierda de la fotografía) en clase de Japonés I, en el CELE de la Facultad de Lenguas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Tomada por: Alan Eugenio González.



Arq. y Sensei Nicanor Tochimani Tecaxco (quien sostiene almohadilla para las patadas) instruyendo en el Karate Do, en el dojo de Mushin-Lenguas, en la Facultad de Lenguas de la Benemérita Universidad Autónoma Puebla. Tomada por: Alan Eugenio González.

Anexo XV



Lic. Cuitláhuac López Flores impartiendo la clase de Japonés VI, en el CELE de la Facultad de Lenguas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Tomada por: Alan Eugenio González.

Anexo XVI



Restaurante en la ciudad de Guanajuato, Guanajuato. Debido a la instauración de empresas japonesas en la zona del bajío mexicano, muchos puestos han recurrido a manejar el idioma japonés para generar interés en el técnico japonés, como se muestra en la foto, tomada en el mes de julio del 2015, en donde se puede leer “menú en japonés” en español, como en japonés. Tomada por: Alan Eugenio González.

Anexo XVII



Invitación para el campeonato mundial de Karate-do Shito Ryu a celebrarse en Monterrey, del 17 al 23 de octubre de 2016. La invitación se encuentra pegada en el dojo del Complejo Deportivo de Cultura Física, en Ciudad Universitaria de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Tomada por: Alan Eugenio González.

Anexo XVIII



Presentación del grupo Tsukinoura en el Museo San Pedro, ubicado en la 4 norte No. 203, centro histórico. La presentación se realizó en el mes de febrero de 2014. Tomada por: Alan Eugenio González.

Anexo XIX



Espectacular de la industria automotriz de la empresa Nissan. El espectacular se encontraba en la recta a Cholula, pegado a la lateral derecha (rumbo a Cholula). El mensaje que contenía era el siguiente: “el nuevo X-Trail que viene de Perú, espéralo” (traducción gracias al Lic. Cuitláhuac López Flores y a uno de sus estudiantes de Japonés VI). La foto fue tomada en el mes de septiembre de 2014. Tomada por: Alan Eugenio González.

Anexo XX



Cuarto concurso de recitación del idioma japonés, de los estados de: Puebla, Tlaxcala y Veracruz. Realizado en el Aula Magna de la Facultad de Lenguas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, el mes de noviembre del 2014. Fuente: Yamamoto, Akiko. “Cuarto concurso de recitación”, en la página de la Fundación Japón en México. Consultado en línea en <http://www.fjmex.org/v2/site/nota.php?id=603>

Anexo XXI



Curso para los docentes del idioma japonés en los estados de Puebla, Tlaxcala y Veracruz. Llevado a cabo en el mes de noviembre de 2015, en la sala de Exámenes Profesionales de la Facultad de Lenguas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Fuente: Yamamoto, Akiko. “Curso para los docentes del idioma japonés en los estados de Puebla, Tlaxcala y Veracruz”, en la página de Fundación Japón en México. Consultado en línea en <http://www.fjmex.org/v2/site/nota.php?id=809&sc=25>

Anexo XXII



Presentación de los alumnos japoneses de intercambio, procedentes de la Universidad prefectural de Aichi, del Departamento de Idiomas Extranjeros, especialización en Español. La presentación se realizó en el Aula Magna de la Facultad de Lenguas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, en el mes de mayo de 2016. Tomada por: Alan Eugenio González.

Anexo XXIII



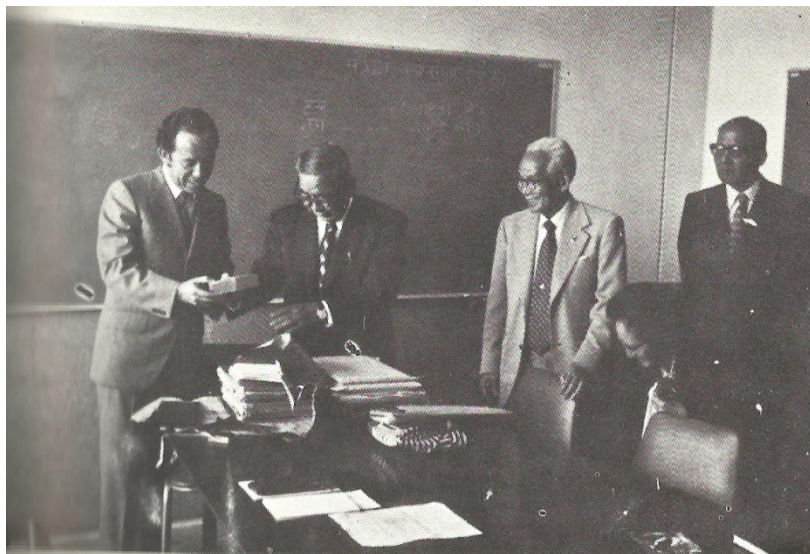
Condecoración al Lic. Armando Ono Nakamura con la distinción de “La Orden del Sol naciente, Rayos de Oro y Plata”, otorgada por el Gobierno de Japón. La distinción es una orden japonesa que se estableció en 1875, por el Emperador *Meiji*, la cual se concede a aquellos que han alcanzado logros destacados en las relaciones exteriores y la promoción de la cultura japonesa. El reconocimiento fue otorgado al Lic. Armando Ono Nakamura, gracias a su labor en el acercamiento de la cultura japonesa hacia Puebla. La celebración se realizaría en el mes de otoño del 2013, en el Club Campestre Mayorazgo. Fuente: M. Ávila, Mary Carmen. “Condecoran a Armando Ono”, en la sección de sociedad, *El sol de Puebla*. Consultado en línea en <http://www.oem.com.mx/elsoldepuebla/notas/n3249975.htm>

Anexo XXIV



Un servidor junto a dos Doctores en Antropología, quienes llegaron acompañando a un tercer japonés, estudiante de maestría, quien vino haciendo una investigación sobre “la comida que consumen los mexicanos”. Los mencionados Doctores desearon dar un paseo en Cholula, Puebla. Foto tomada por: Nayeli Calixto Martínez.

Anexo XXV



Niimi Seiich, ex socio de la *Nichiboku Kyōdō Gaisha*, Compañía Japonesa-Mexicana, Sociedad Cooperativa, en el momento de donar al Centro de Estudios Orientales de El Colegio de México, los documentos de dicha compañía, que tenía en custodia desde 1923. Le acompañan el Licenciado Omar Martínez Legorreta; Director del Centro, Doctor

Matsuda Eiji, Sekiguchi Teiji y Kasuga Mitsuko. Fuente: Fotografía tomada del libro *Siete migraciones japonesas en México 1890-1978*, de la Dra. María Elena Ota Mishima, El Colegio de México, encontrada en la sección de prefacio.

Anexo XXVI

Se realizó una entrevista cerrada a nueve personas dentro de la sociedad poblana para saber si tenían algún conocimiento de la comunidad México-Japonesa, y japonesa. El interés particular que surgió sería entender, ¿qué tanto están informados acerca de dicha comunidad? Las personas entrevistadas resultaron ser nueve: tres sujetos nacidos en la década de los sesenta; uno nacido en la década de los ochenta; y los restantes cinco nacidos en la década de los noventa. Las preguntas más importantes terminaron siendo cinco, las cuáles fueron: 1. ¿Dentro de su núcleo social se habla de Japón?; 2. ¿Tiene algún gusto hacia Japón?; 3. ¿Sabe de la existencia de la comunidad México-Japonesa y Japonesa en Puebla?; 4. ¿Ha asistido a algún evento relacionado a Japón en Puebla?; 5. ¿Le gustaría vivir en Japón? A continuación se presentará un cuadro con sus respuestas, que ayudará a ejemplificar y a mostrar lo que impera en el imaginario de la sociedad en Puebla.

Sujeto	Pregunta 1	Pregunta 2	Pregunta 3	Pregunta 4	Pregunta 5
1965	Casi no	No	No	No	Sí
1968	Sí	Sí	No	No	Sí
1968	No	Sí	Sí	No	Indeciso
1985	Sí	No	No	No	No
1992	Pocas veces	Sí	Sí	Sí	Probablemente
1993	Sí	Sí	Sí	Sí	Indeciso
1994	Sí	Sí	No	Sí	No
1994	Pocas veces	Sí	No	Sí	Sí
1995	No	Sí	No	No	Sí

Como se puede percibir, las personas nacidas en los sesenta, más la que nació en los ochenta, dan muestra de un poco conocimiento acerca de lo japonés. Por ejemplo, para la primera pregunta, dos contestaron que sí se habla sobre Japón, y una que casi no; sin embargo los primeros suelen oír lo característico de Japón, aquello que se expresa o que les llega a través de las noticias que –siendo pocas– logran trascender en ellos, lo que se habla de Japón versa sobre la gran tecnología del país y sus avances en dicho rubro, además de todo aquello que se muestre en documentales –principalmente sobre la Segunda Guerra Mundial–, el último sujeto no respondió sobre lo que se habla dentro de su núcleo. En contraposición, los adultos nacidos en la década de los noventa tienden a hablar más acerca de lo nipón, dentro de lo que se habla, la mayoría mencionó la cuestión cultural del país (vista en algún *anime* o *manga*). Sólo una persona comentó que se ha adentrado a interactuar con más personas para conocer a profundidad los temas japoneses, tanto así que su tesis de licenciatura versará sobre una temática en específico de la cultura y la sociedad japonesa.

Para la segunda pregunta, en el primer grupo sólo existen dos sujetos que mencionaron un gusto hacia Japón, sus respuestas versaron: “sobre el gusto de lo ordenados, disciplinados, trabajadores y respetuosos que son, además de tener buena salud”; la otra respuesta se dio gracias al gusto que nació dentro de la persona al conocer la serie de “La princesa caballero” y “Señorita cometa”, series japonesas que eran transmitidas por televisión abierta. Por su parte, el segundo grupo contestó afirmativamente, y las respuestas de cuatro sujetos estuvieron relacionadas con el *anime*, ya que fue el primer contacto que tuvieron con lo japonés, una persona contestó a raíz del gusto de un *dorama* que vio por internet; sin embargo, dos de esas cinco personas lograron ir más allá, y conocieron más sobre la cultura, la sociedad y la historia de Japón.

Por último, para la pregunta tres podemos darnos cuenta que existe un gran desconocimiento por la comunidad que vive en Puebla, de los nueve entrevistados, seis no conocen que exista dicha comunidad en la misma región en la que ellos viven; sólo tres personas conocen de la comunidad gracias a que un familiar o un amigo han tenido contacto con la misma, y sólo uno la conoce gracias a que ha asistido a los cursos que imparte el Centro de idioma japonés de Puebla. En retrospectiva, la sociedad poblana (sin generalizar) aún mantiene un desconocimiento acerca de temas relacionados con la cultura japonesa, además de que desconocen la existencia de la propia comunidad en Puebla; de igual forma, podemos constatar que el segundo grupo es el que se ha logrado inmiscuir más sobre Japón, todo esto gracias al gusto que se originó a raíz de la observación de los *animes*, dentro de la misma década en la que nacieron.

Anexo XXVII

Lista de las instituciones del país que tienen convenios con universidades de Japón en la actualidad.

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).	Universidad Prefectural de Aichi, Universidad de Osaka, Universidad de Kyushu, Universidad de Ritsumeikan Asia Pacífico, Universidad de Sophia, Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio, Universidad de Meiji, Universidad de Nagoya, Universidad de Aoyama Gakuin, Universidad de Saitama, Universidad de Kioto Sangyo.
Instituto Politécnico Nacional (IPN).	Universidad de Tohoku, Escuela de Graduados de Ingeniería; Universidad de Ritsumeikan Asia Pacífico; Universidad de Electrocomunicaciones; Universidad Tecnológica de Nagaoka.
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT)	Universidad de Tokio.
Centro de Investigación y de Estudios	Universidad de Shinshu.

Avanzados del IPN (CINVESTAV).	
El Colegio de México A.C. (COLMEX).	Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto; Universidad de Hitotsubashi; Universidad para Mujeres Chukyo; Centro Internacional de Investigación para Estudios Japoneses (Kioto); Centro Internacional de Investigación para Estudios Japoneses (Nichibunken); Instituto de Idioma Japonés de Kansai; Universidad de Keio; Universidad Ritsumeikan; Universidad de Sofía; Universidad de Tokio; Universidad de Tsukuba; Universidad de Waseba; Universidad Musashi, de Tokio; Universidad de Kioto.
Universidad Veracruzana (UV).	Universidad de Kanagawa, Universidad de Chiba, Academia Sokei de Bellas Artes y Diseño de Tokio.
Universidad Autónoma Chapingo (UACH).	Universidad de Agricultura y Tecnología de Tokio, Universidad de Agricultura de Tokio.
Universidad de Guadalajara (UDG).	Universidad Prefectural de Aichi, Universidad de Dokkyo, Universidad de Kansai Gaidai, Universidad de Kyoto, Universidad de Seijo, Universidad de Soka, Universidad de Estudios Internacionales de Kanda, Universidad de Sofía.
Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG).	Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto, Universidad de Kyushu.
Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL).	Universidad de Tecnología de Nagaoka.
Universidad Panamericana.	Universidad de Teikyo.
Universidad de Guanajuato (UG).	Universidad de Chubu; Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto; Universidad de Hiroshima; Universidad de Meiji; Universidad de Tecnología de Nagaoka; Universidad de Setsunan; Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio; Universidad de Estudios Internacionales de Kanda; Universidad de Kioto Sangyo; Instituto Nacional de Tecnología, Colegio de Fukushima; Instituto Nacional de Tecnología, Colegio de Nagaoka; Instituto Nacional de Tecnología, Colegio de Oyama; Universidad de Shiga; Universidad de Soka.
Instituto Tecnológico y de Estudios	Colegio de Arte de Kanazawa, Universidad

Superiores de Monterrey (ITESM).	de Sofía.
Instituto de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP).	Universidad de Tottori, Universidad de Yokohama.
Universidad de las Américas (UDLA).	Universidad Prefeclural de Aichi, Universidad de Doshisha, Universidad de Kansai Gaidai.
Universidad de Colima (UCol).	Universidad Internacional de Akita, Universidad de Utsunomiya, Instituto de Partículas y Estudios Nucleares de KEK.
Universidad Iberoamericana.	Universidad de Senshu, Universidad de Sophia, Universidad de Waseda.
Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM).	Universidad de Kansai.
Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste S.C. (CIBNOR).	Universidad de Tottori.
Centro de Enseñanza Técnica y Superior, Sistema (CETYS).	Universidad de Comercio de Osaka.
Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM).	Universidad de Kansai, Universidad de Asahi, Universidad de Saitama, Universidad de Meikai.
Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).	Universidad de Comercio y Negocios de Nagoya; Universidad de Nanzan, Centro para Estudios Japoneses; Universidad de Sofía; Universidad Nacional de Yokohama; Universidad de Chuo, Tama, Tokio.
Universidad de Monterrey (UDEM).	Universidad de Tecnología de Nagaoka, Universidad de Ritsumeikan Asia Pacífico, Universidad de Chiba, Universidad de Kwansai Gakuin, Universidad Prefeclural de Okayama.
Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS).	Universidad de Tottori.
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).	Universidad de Tenri, Universidad de Estudios Internacionales de Kanda, Universidad Prefeclural de Aichi, Universidad de Ryukoku.
Universidad Autónoma de Aguascalientes.	Universidad de Chiba, Universidad de Kanagawa.

Fuente: Embajada del Japón en México, consultado en su página de internet: http://www.mx.emb-japan.go.jp/itprtop_es/00_000486.html

Fuentes

Bibliografía

Akamatsu, Paul. *Meiji. 1868 Revolución y contrarrevolución en Japón*. Siglo XXI, Madrid, España, 1977. pp. 297.

Amparo Casar, María. *Sistema político mexicano*. Oxford University Press, México, D.F., 2010. pp. 292.

Ayala Estrada, Brenda Marina. *Las migraciones japonesas en México: Los problemas que enfrentaron los japoneses a causa de la Segunda Guerra Mundial*. UNAM, ponencia presentada en el VII Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Historia, Puebla, 2013. pp. 19.

Bartra, Roger. *Territorios del terror y la otredad*. Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 2007. pp. 141.

Castro Martínez, Pedro F, Adrián Gimete-Welsh H (coord.). *Sistema político mexicano ayer y hoy. Continuidades y Rupturas*. Senado de la República, México, D.F., 2010. pp. 566.

Córdova, Arnaldo. *La formación del poder político en México*. Bolsillo Era, México, D.F., 31ª. Reimpresión, 2011. pp. 99.

Cortés, Enrique. *Relaciones entre México y Japón durante el porfiriato*. Archivo Histórico Diplomático Mexicano, cuarta época, núm. 1. Secretaría de Relaciones Exteriores, México, D.F., 1980. pp. 133.

Cosío Villegas, Daniel (coord.). *Historia general de México*. El Colegio de México, 2da. Reimpresión, Tomo 2, México, D.F., 1988. pp. 1585.

Delgado Parra, María Concepción. *Una imposible vuelta a casa. Identidades nómadas y múltiples*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, D.F., 2007. pp. 150.

Furuya, Hideo. *Memoria del Servicio Exterior Mexicano en Japón*. Archivo Histórico Diplomático Mexicano, cuarta época, Serie Obras Documentales, núm. 19. Secretaría de Relaciones Exteriores, México, D.F., 1985. pp. 110.

Galindo Hernández, Sergio. *La guerra contra los japoneses en México durante la Segunda Guerra Mundial, Kiso Tsuru y Masao Imuro, migrantes vigilados*. Editorial Itaca, México, D.F., 2011. pp. 158.

Hall, John Whitney. *El imperio japonés*. Siglo XXI, México, Edo. De México, decimosexta reimpresión, 2010. pp. 355.

Haro, Francisco Javier, José Luis León y Juan José Ramírez. "Asia", vol. 6, en *Historia de las relaciones internacionales de México, 1810-2010*. De Vega, Mercedes (coord.). Secretaría de Relaciones Exteriores, México, D.F., 2011. pp. 541. Consultado en línea el 26/04/2016 en http://acervo.sre.gob.mx/images/libros/RI/vol_6_asia.pdf

Lacomba, Josep. *Historia de las Migraciones Internacionales. Historia, Geografía, Análisis e Interpretación*. Catarata, Madrid, España, 2008. pp. 253.

Lajous Vargas, Roberta. *Historia mínima de las relaciones exteriores de México (1821-2000)*. El Colegio de México, México, D.F., 2012. pp. 369.

Luna Argudín, María. *El Congreso y la política mexicana*. El Colegio de México y Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 2006. pp. 553.

Miura, Satomi. "La presencia de la prensa de los Nikkei en el contexto de México antes de la Segunda Guerra Mundial" en Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África. *Memorias sobre Japón: XIII Congreso Internacional: el nuevo sur: teorías y práctica de Asia, África y América Latina en el siglo XXI*. México, D.F. El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2012. pp. 342-356. Consultado en línea el 01/05/2016 en http://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria_xiii_congreso_internacional/images/miura.pdf

Moore, Barrington Jr. *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia. El señor y el campesino en la formación del mundo moderno*. Ediciones Península, Barcelona, España, 2002. pp. 784.

Mutel, J. *Japón, el fin del shogunato y el Japón Meiji 1853/1912*. Editorial Vicens, Barcelona, España, 1972. pp. 301.

Ota Mishima, María Elena (coord.). *Destino México: un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*. El Colegio de México, México, D.F., 1997. pp. 434.

Ota Mishima, María Elena. *México y Japón en el siglo XIX: La política exterior de México y la consolidación de la soberanía japonesa*. Colección del Archivo Histórico Diplomático Mexicano, tercera época, serie documental/14. Secretaría de Relaciones Exteriores, México, D.F., 1976. pp. 149.

Ota Mishima, María Elena. *Siete migraciones japonesas en México 1890-1978*. El Colegio de México, México, D.F., 1985. pp. 202.

Perceval, José María. *Nacionalismos, xenofobia y racismo en la comunicación: una perspectiva histórica*. Paidós, Ibérica, Barcelona, España, 1995. pp. 136.

Ruíz Santiago, Jaime. *El problema de las migraciones forzadas en nuestro tiempo*. IMDOSOC, México MMXII, segunda edición 2011-2012. pp. 38.

Salazar, Delia (coord.). *Xenofobia y Xenofilia en la historia de México siglos XIX y XX. Homenaje a Moisés González Navarro*. Instituto Nacional de Migración-INAH, México, D.F., 2006. pp. 518.

Tanaka, Michiko (coord.). *Historia mínima de Japón*. El Colegio de México, México, D.F., 2011. pp. 375.

Takabatake Michitoshi, Lothar Knauth, Michiko Tanaka (compiladores). *Política y pensamiento político en Japón 1868-1925*. El Colegio de México, México, D.F., 1992. pp. 409.

Toledo B., J. Daniel, Michiko Tanaka, Omar González Legorreta, Jorge Alberto Lozoya, Víctor Kerber. *Japón: su tierra e historia*. El Colegio de México, México, D.F., 1991. pp. 308.

Torres, Blanca y Gustavo Vega (coord.). *Los grandes problemas de México XII Relaciones Internacionales*. Bicentenario de la Independencia, Centenario de la Revolución, 70° aniversario. El Colegio de México, México, D.F., 2010. pp. 713. Consultado en línea el 31/03/2016 en <http://2010.colmex.mx/16tomos/XII.pdf>

Ventura Rodríguez, María Teresa. *La industrialización en Puebla, México, 1835-1976*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, encuentro de Latinoamericanistas Españoles, (12. 2006. Santander): Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España, 2006, s.l., España. CEEIB, pp.650-662, 2006. Encontrado en línea el 15/08/2016 en <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00103437/document>

Artículos

Botton Beja, Flora. *La persecución de los chinos en México*. Estudios de Asia y África. El Colegio de México, México, D.F., en Redalyc [en línea], vol. XLIII, núm. 2, mayo-agosto 2008. pp. 477-486. Consultado en línea el 18/03/2016 en <http://www.redalyc.org/pdf/586/58611186007.pdf>

Buholegal. “Cédula profesional de graduados de la BUAP 1986”. Consultado en línea el 19/08/2016 en <http://www.buholegal.com/cedula/puebla/1986/BENEM%C3%89RITA%20UNIVERSIDAD%20AUT%C3%93NOMA%20DE%20PUEBLA/>

Cañez de la Fuente, Gloria María, Olga Shoko Doode y Gabriela Hernández Doode. “Ser un japonés en México. Relatos de un migrante”, en *Culturales*, vol. 6 núm. 11, México, Mexicali, enero/junio 2010. Consultado en línea el 18/08/2015 en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-11912010000100006&script=sci_arttext

Club de Judo Shobukan. Consultado en línea el 02/04/2016 en <http://judopueblashobukan.blogspot.mx/>

Deportes de Combate, BUAP. “Judo: universiada estatal del CONDDE 2015”, Puebla, Puebla, febrero, 2015. Consultado en línea el 18/08/2016 en http://dideco-buap.blogspot.mx/2015_02_01_archive.html

De Ávila, José Juan. “Un samurái en la Revolución Mexicana”. *El Universal*, México, 16/05/2015 en línea. Consultado el día 13/05/2016 en <http://archivo.eluniversal.com.mx/cultura/2015/un-samurai-en-la-revolucion-mexicana-1100398.html>

De Iturbide, Agustín. “Plan de Iguala”, en *RE-incidente, Historia, Sociología, Ciencias y otras cosas...*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, Año I, Número 2, 1ª. Quincena de octubre de 2010. pp. 8.

Embajada de Japón en México. Becas a Japón, México, D.F., 18 de septiembre de 2015. Consultado en línea el 24/04/2016 en http://www.mx.emb-japan.go.jp/itpr_es/00_000106.html

“Firma de convenio entre la BUAP y la Kanda University of International Studies, Japón”. Consultado en línea el 19/08/2016 en http://www.buap.mx/portal_pprd/work/sites/Intercambio/resources/PDFContent/569/Firma%20de%20Convenio%20BUAP_Kanda.pdf

González, Mónica. “Participación sobresaliente del equipo femenino de judo”. Dirección Deportes de Combate, BUAP, abril, 2015. Consultado en línea el 18/08/2016 en <http://dideco-buap.blogspot.mx/2015/04/participacionsobresaliente-del-equipo.html>

Hernández Galindo, Sergio. “Las escuelas de los descendientes japonesa en México: Un esfuerzo que ha dado importantes frutos”, en *Descubra a los Nikkei, emigrantes japoneses y sus descendientes*. Asociación México Japonesa A. C., 2009. Consultado en línea el 13/04/2016 en <http://www.discovernikkei.org/es/journal/2009/12/24/escuela-japonesa/>

Hernández, Ricardo. “Presenta maestro Koichi Choda Watanabe la XXX edición de la copa Mabuni 2015” en *Efeko 10*, noviembre 10 de 2015, Puebla, Puebla. Consultado en línea el 17/08/2016 en <http://efeko10.com/presenta-maestro-koichi-choda-watanabe-la-xxx-edicion-de-la-copa-mabuni-2015/>

Laborde Carranco, Adolfo A. “La política migratoria japonesa y su impacto en América Latina”, en *Migraciones Internacionales*, vol. 3, núm. 3, enero-junio, nota crítica. El Colegio de la Frontera Norte, México, Universidad de Quintana Roo, 2006. pp. 155-161. Consultado en línea el 12/04/2016 en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15103307>

Meza, Karen. “Ciudadana japonesa demanda a Enrique Moreno Valle Sánchez por daños y prejuicios”, en *comunicate digital*, 30 de junio de 2011, Puebla, Puebla. Consultado en línea el 18/08/2016 en http://puebla.comunicatedigital.com/nota_puebla.php?notanum=14615#.V7e_2ZjhCM9

Mushin Lenguas. “Mushin al mundial”. Puebla, Puebla. Consultado en línea el 20/08/2016 en <https://fondeadora.mx/projects/mushin-al-mundial>

Ota Mishima, María Elena. *Las relaciones de México y Japón: historia de un esfuerzo binacional*. El Colegio de México, México, D.F., 1988. pp. 21-28. Consultado en línea el 31/03/2016 en <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/307/4/RCE4.pdf>

Palacios, Héctor. “Japón y México: el inicio de sus relaciones y la inmigración japonesa durante el porfiriato”, en *Análisis, México y la Cuenca del Pacífico*. Universidad de Guadalajara, México, mayo-agosto 2012. pp. 105-140. Consultado en línea el 31/03/2016 en <http://www.mexicoylacuencadelpacifico.cucsh.udg.mx/sites/default/files/Jap%C3%B3n%20y%20M%C3%A9xico%20-%20El%20inicio%20de%20sus%20relaciones%20y%20la%20inmigraci%C3%B3n%20japonesa%20durante%20el%20Porfiriato.pdf>

Peddie, Francis. “Una presencia incómoda: la colonia japonesa de México durante la Segunda Guerra Mundial”. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 32, julio-diciembre. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F., 2006. pp. 73-101. Consultado en línea el 24/08/2015 en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=94120202003>

Periódico Central. “Regresa a la BUAP el torneo nacional “Copa Mabuni” de Karate do Shito Ryu”. Puebla, Puebla, 23 de noviembre de 2014. Consultado en línea el 08/08/2016 en <http://www.periodicocentral.mx/2014/deportes/regresa-a-la-buap-el-torneo-nacional-copa-mabuni-de-karate-do-shito-ryu>

Puebla Noticias. “Koichi Choda Watanabe al salón de la fama del Karate Do”. Puebla, Puebla, 25 de noviembre de 2011. Consultado en línea el 08/08/2016 en <http://pueblanoticias.com.mx/noticia/koichi-choda-watanabe-al-salon-de-la-fama-del-karate-do-13720/>

Romero Estrada, Francisco A. “Factores que provocaron las migraciones de chinos, japoneses y coreanos hacia México: siglo XIX y XX. Estudio Comparativo”. *Revista de Ciencias Sociales*, vol. IV, núm. 90-91. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica, 2000. pp. 141-153. Consultado en línea el 13/06/2016 en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15318269004>

Serrano Álvarez, Pablo. “Colima y la presencia japonesa del porfiriato a la revolución”, en *Clío*, vol. 6, núm. 22. Universidad de Colima, México, 1998. pp. 33-42. Consultado el 28/04/2016 en http://historia.uasnet.mx/rev_clio/Revista_clio/Revista22/3_ColimaPresenciajaponesa_PabloSerrano.pdf

Terui, Megumi. *Migrantes japoneses en México: la trayectoria de investigación de Ota Mishima*. ITSM, Campus Monterrey, México, agosto-diciembre, 2005. Artículo consultado el 15/04/2014, encontrado en línea en <http://confines.mty.itesm.mx/articulos2/TeruiM.pdf>

Transparencia BUAP. “síntesis curricular de la Doctora Hortencia Chávez Oseki”. Consultado en línea el 18/08/2016 en http://www.transparencia.buap.mx/unidad/v/Sintesis_Curricular_dra_hortencia_chavez_f-estomatologia.pdf

Xanat López, Ana. “Destacan judocas poblanos de la BUAP en la paralimpiada”, en *DXTWEB*, 1 de julio, 2013, Puebla, Puebla. Consultado en línea el 18/08/2016 en <http://www.dxtweb.com.mx/detalle.php?id=2242>

Yamamoto, Akiko. “Enseñanza para los alumnos descendientes japoneses”. Ponencia presentada en la Facultad de Lenguas de la BUAP.

Yamamoto, Akiko. “Presentación del idioma japonés”. Ponencia presentada en la Facultad de Lenguas de la BUAP”, 24/05/2016, Puebla, Puebla.

Yamamoto, Akiko. “Reporte: Curso para los docentes del idioma japonés en los estados de Puebla, Tlaxcala y Veracruz”. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, noviembre, 2015. Fundación Japón en México. Consultado en línea el 19/08/2016 en <http://www.fjmex.org/v2/site/nota.php?id=809&sc=25>

Yamamoto, Akiko. “Consideraciones sobre los problemas de la enseñanza del idioma japonés en México”, en *Foreign Language Education Theory and Practice*, no. 40. Tenri Jihosha, Nara, Japón, marzo 2014. pp. 75-91.

Entrevistas

Entrevista realizada a Armando Ono Nakamura, por Alan Eugenio González, el 17 y 18 de mayo de 2016, ciudad de Puebla.

Entrevista realizada a Armando Ono Kishigami, por Alan Eugenio González, el 18 de mayo de 2016, ciudad de Puebla.

Entrevista realizada a Hortencia Chávez Oseki, por Alan Eugenio González, el 13 de junio de 2016, ciudad de Puebla.

Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe, por Alan Eugenio González, el 17 de junio de 2016, ciudad de Puebla.

Entrevista realizada a Yoshinori Tameda Sakamoto, por Alan Eugenio González, el 30 de mayo y 02 de junio de 2016, ciudad de Puebla.

Entrevista realizada a Akiko Yamamoto, por Alan Eugenio González, el 06 de junio de 2016.

Entrevista realizada a Nicanor Tochimani Tecaxco, por Alan Eugenio González, el 21 y 23 de mayo de 2016, ciudad de Puebla.

Entrevista realizada a Cuitláhuac López Flores, por Alan Eugenio González, el 19 y 23 de mayo de 2016, ciudad de Puebla.

Videos

“¿cómo ven al otaku en Japón?”, publicado el 23 de julio de 2013. Consultado en línea el 20/08/2016 en <https://www.youtube.com/watch?v=lcYTKJsUzec>

Entrevista realizada a Koichi Choda Watanabe, por Agustín Ramón Acosta García, 2012, ciudad de Villahermosa, Tabasco. En la XXVI edición de la copa Choda, consultado en línea el 20/06/2016 en <https://www.youtube.com/watch?v=b7TdshSkVoo>